ARQUITECTURA

COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE MADRID

AÑO 16 — Números 187-188

JULIO — AGOSTO 1974

ESTUDIO SOCIOLOGICO SOBRE LA PROFESION DE ARQUITECTO

EDITORIAL

•

CONGRESOS — CONFERENCIAS
SEMINARIOS — FERIAS
EXPOSICIONES — CONCURSOS

•

SECCION DE
ESTETICA

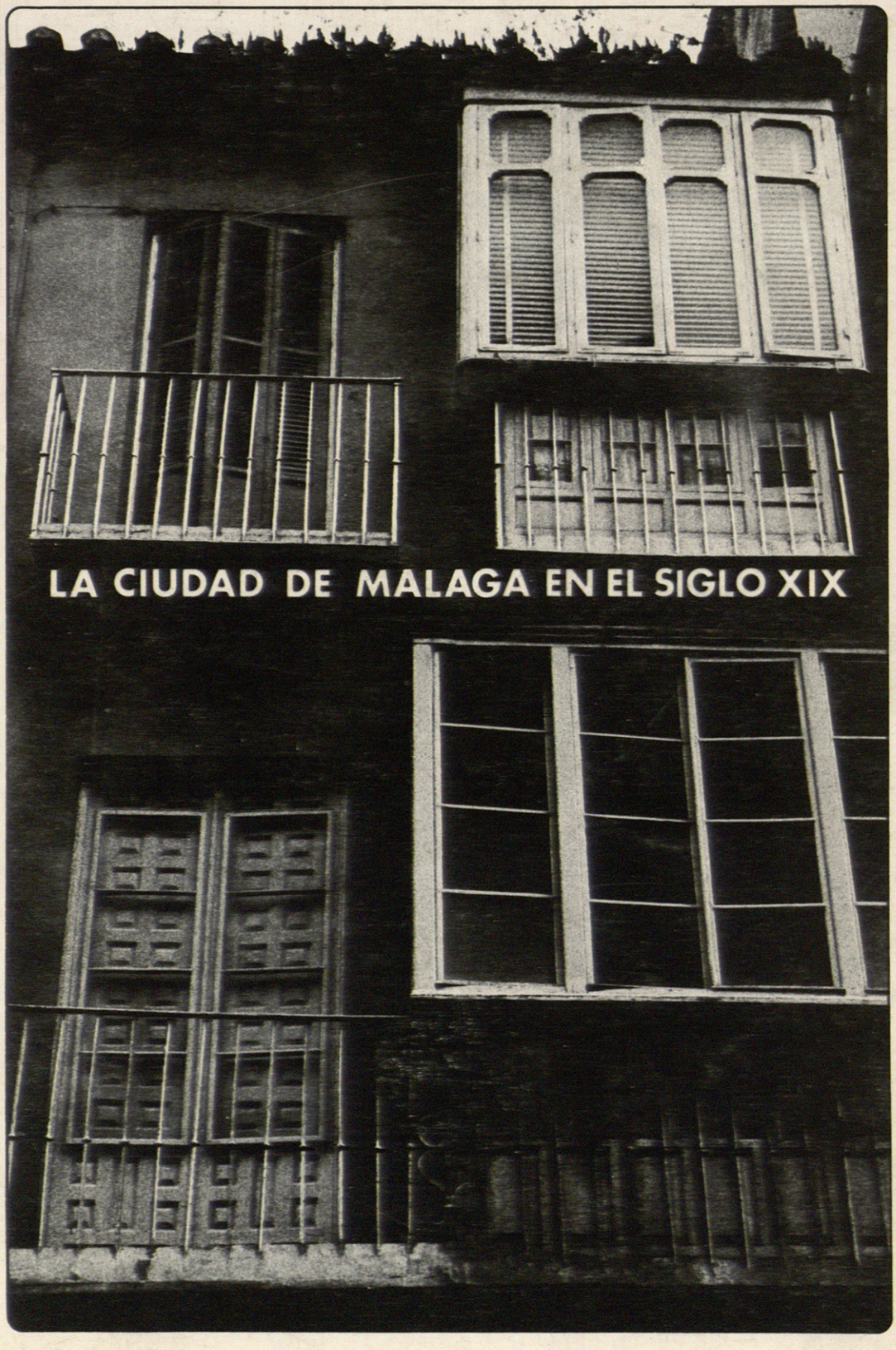
•

SECCION CRITICA DE
LIBROS

•

LAS ARTES
Y LOS ARTISTAS

•



LA CIUDAD DE MALAGA EN EL SIGLO XIX



el aislamiento
contra el ruido, el calor y el frío
no es un lujo

*

¡ aislar... es ahorrar !

AISLAMIENTOS

Vitrofib TEL

ROCLAINE

FIBRAS MINERALES, S.A.

Jenner n.º 3 - Telf. 401 46 12 (7 líneas) MADRID (4)

ARQUITECTURA

COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE MADRID

AÑO 16 — Números 187-188 JULIO—AGOSTO 1974

DIRECTOR: Mario Gómez-Morán y Cima
SECRETARIO: Juan José Torrenova

REDACTOR JEFE: Juan Ramírez de Lucas
ASESOR: Carlos de Miguel

Delegado de la Comisión de Cultura del COAM:
Mariano Bayón Alvarez

Corresponsal en Italia: Julio Lafuente
Corresponsal en Canadá: Luis de Miguel
Traducciones: L. Demmendaal

EQUIPO REDACCION:
Julián Peña Peña
Victor d'Ors Pérez-Peix
Javier Segui de la Riva
Alfonso Alvarez Mora
Felix Arias Goytre
Ramón Garriga Miró
Cristina Molina Pettit

PAGINAS INFORMATIVAS:	PAGS.
Noticias de Arquitectura y Urbanismo	I
Esto leemos	VII
Congresos. Conferencias. Seminarios. Ferias. Exposiciones Concursos	XI
Reseña de libros y revistas	XVII

Editorial	1
La Ciudad de Málaga en el Siglo XIX (C.D.U.) 93 (468.171.9-2.) "18"	6
Estudio sociológico sobre la profesión de arquitecto (C.D.U.) (301:72)	71
Sección de Estetica	91
Las artes y los artistas	99
Sección de Critica de libros	110

Domicilio social, Administración y Publicidad
BARQUILLO, 12 • MADRID • TELEFONO 221 82 00

SUSCRIPCIONES: España: 770 pesetas los doce números del año.

Países de habla española: 770 pesetas. Demás países: 800 pesetas.

Número corriente, 65 pesetas, y atrasado, 70 pesetas.

Puntos de venta:

CENTROPRESS, Génova, 33. Madrid. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. Librería-Estanco del M.º Vivienda. Madrid. Kiosko de periódicos, frente M.º Educación y Ciencia. C/Alcalá. Madrid.

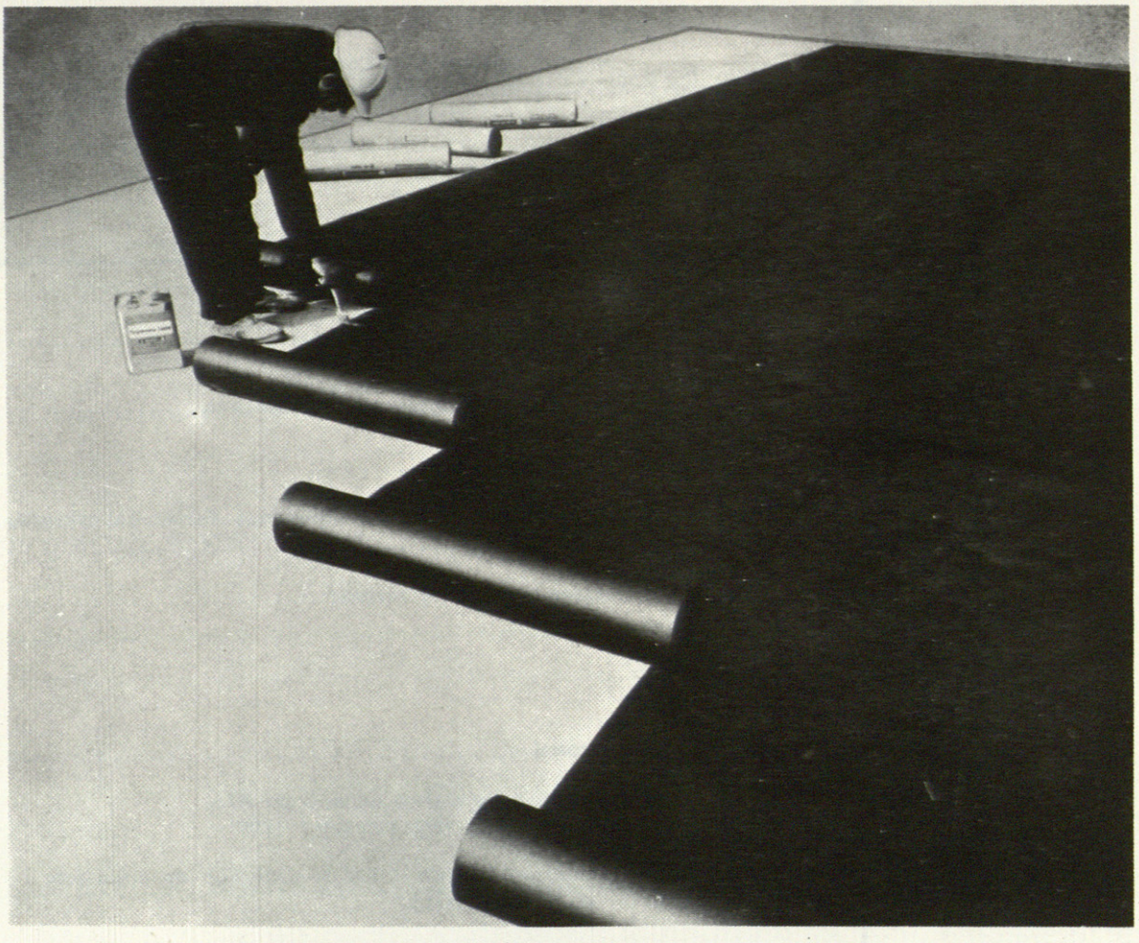
Imprime: COSOL, S.A. • Divino Redentor, 20 • Madrid, 1970
Depósito legal: M. 617 - 1958

ARQUITECTURA

Próximo número:

CASTO FERNANDEZ SHAW

ASFALTEX



TARFAL

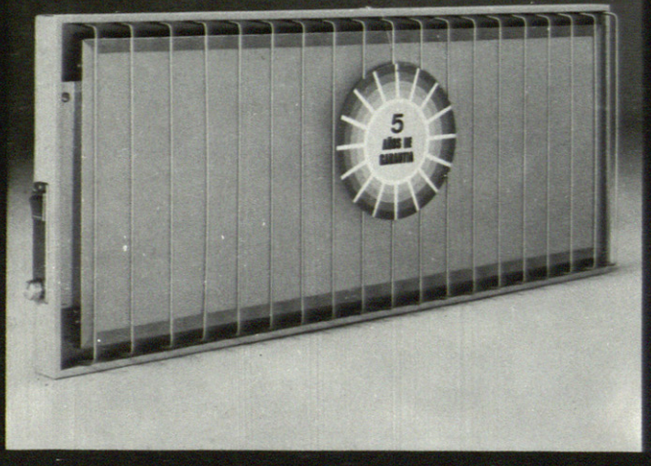
LAMINA POLIMERO-ELASTICA
PARA IMPERMEABILIZAR

ASFALTEX S.A.

Av. José Antonio, 539. Tel. 254 86 00 (10 líneas). Barcelona-11
Distribuidores y Agentes de Venta en toda España

UNA A SU PRESTIGIO EL NUESTRO

MODELO TECNOS
especial para la construcción



En sólo seis años, SOL-THERMIC, S. A. se ha convertido en la 1.ª Marca Nacional de Calefacción.

Miles de hogares han adoptado este nuevo y excepcional sistema de calefacción, por sus indiscutibles ventajas, por sus cinco años de garantía, y por su bajo consumo.

Muchas de las nuevas construcciones han encontrado en SOL-THERMICsa el sistema de calefacción a la medida de su prestigio.

Y el prestigio, indiscutiblemente, es el que más vende; sobre todo en Construcción.

sol-Thermic sa
5 AÑOS DE GARANTIA

departamento técnico de proyectos y presupuestos

SOL-THERMIC, S. A. pone a su disposición su Departamento Técnico, que, sin compromiso, le realizará los cálculos para calefactar sus obras, ya sea en fase de proyecto o ejecución.

MADRID: Avda. Grimo, 73/A Edif. GORBEA I - Tel. 259 16 00 • **BARCELONA:** Trav. Corts, 11-17 - Tels. 240 74 34/31 Hospitalet • **BILBAO:** Dr. Achúcarro, 7 - Tel. 23 69 14 • **ZARAGOZA:** D. Carlos Labarquilla - General Millán Astray, 12 - Tel. 27 24 42 • **VALENCIA:** D. Manuel Aparisi - P.º Ciudadela, 13 - Tel. 33 30 92 • **LA CORUÑA:** Emilia Pardo Bazán, 7 - Tel. 25 94 00 - 25 94 04 • **MALAGA:** Casarabonela, 11 - Tel. 23 31 13.



C/Balmes, 354
Tlfno. 212 72 42.

BARCELONA-6

Avda. ALFONSO XIII, 166
Tlfnos. 458 11 75
458 12 15
250 45 75

MADRID-16

C/Perafan de Ribera, 1
Tlfnos. 37 18 36
37 07 62

SEVILLA

LA REVOLUCION PNEUMATEX

Vasos de expansión cerrados sin nitrogeno ni membrana distribuidos en España por INDELCASA

La calefacción por circuito cerrado, implantada desde hace tiempo en otros países, se va imponiendo también en España. Sucede, sin embargo, que, por falta de una solución técnica adecuada, se vienen realizando instalaciones con sistemas de concepción propia, con cámaras de nitrógeno u otros medios, creándose serios problemas de instalación y mantenimiento.

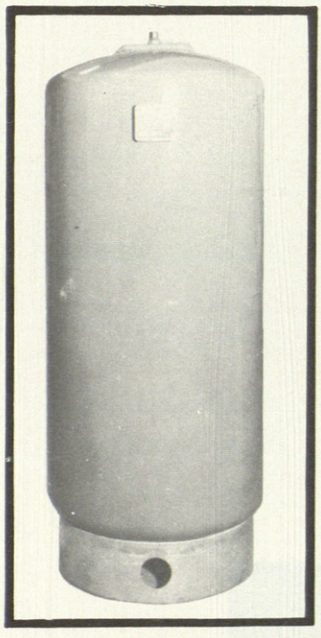
El sistema PNEUMATEX.-

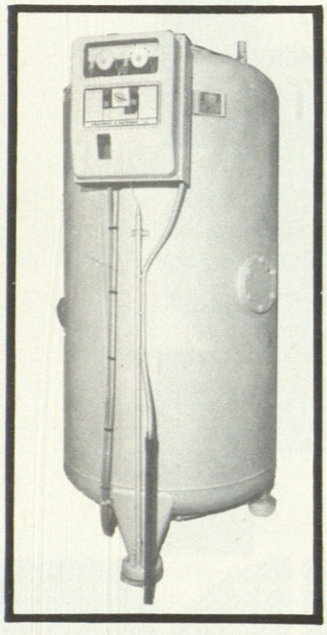
En los Vasos PNEUMATEX, el agua «de expansión» penetra en una **vejiga de caucho butílico** (el caucho sintético más resistente al envejecimiento) a la que envuelve un **cojín de aire,** cuya presión original (de fábrica o generada por su compresor) se adapta a las características o situación de la instalación en cada momento. Aire, pues, en lugar de nitrógeno. Y ausencia del contacto agua-metal que se da en los vasos de membrana.

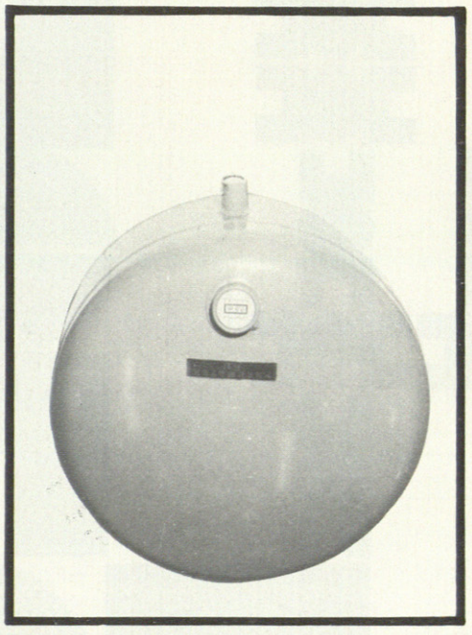
Ventajas de los Vasos PNEUMATEX.-

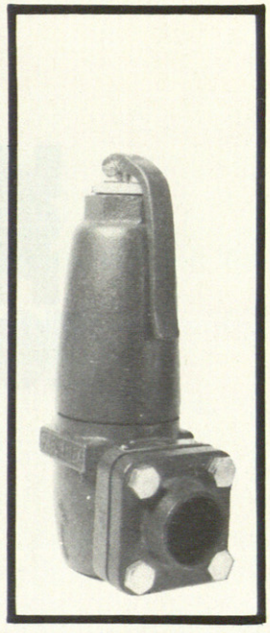
- Protección de toda la instalación contra la oxidación.
- Montaje sencillo en la misma sala de calderas.
- Supresión de los costos de largas tuberías de seguridad y su aislamiento.
- Ahorro en costos de construcción. (Se eliminan las superestructuras en techos planos con calefacción vertical e instalaciones grandes).
- No hay pérdida de calor ni se precisa aislamiento del vaso.
- El vaso no se puede oxidar nunca. (Ausencia del contacto agua-metal).
- No hay problemas de purga de aire. (Separacion total agua-aire).
- Sin peligro de congelación. (Se suprime totalmente el tubo rebosadero del tejado).
- Protección directa de las calderas por válvulas de seguridad.
- Ejecución muy simplificada, en especial cuando hay varias calderas.

El Sistema PNEUMATEX está internacionalmente patentado por Stücklin & Cie. (Suiza). Lo distribuye en España INDELCASA. Si desea recibir más información, utilice el Cupón adjunto.









Existen tres tipos de Vasos PNEUMATEX: PND (18 a 80 litros), PNU (140 a 900 litros) y PAB (300 a 5.000 litros). El tipo PAB lleva un compresor incorporado que lo convierte en el único vaso de expansión de presión constante del mercado, con una capacidad útil siempre igual a la total, trabajando o cualquier altura.

síntesis

STÜCKLIN & CIE Basilea - Suiza

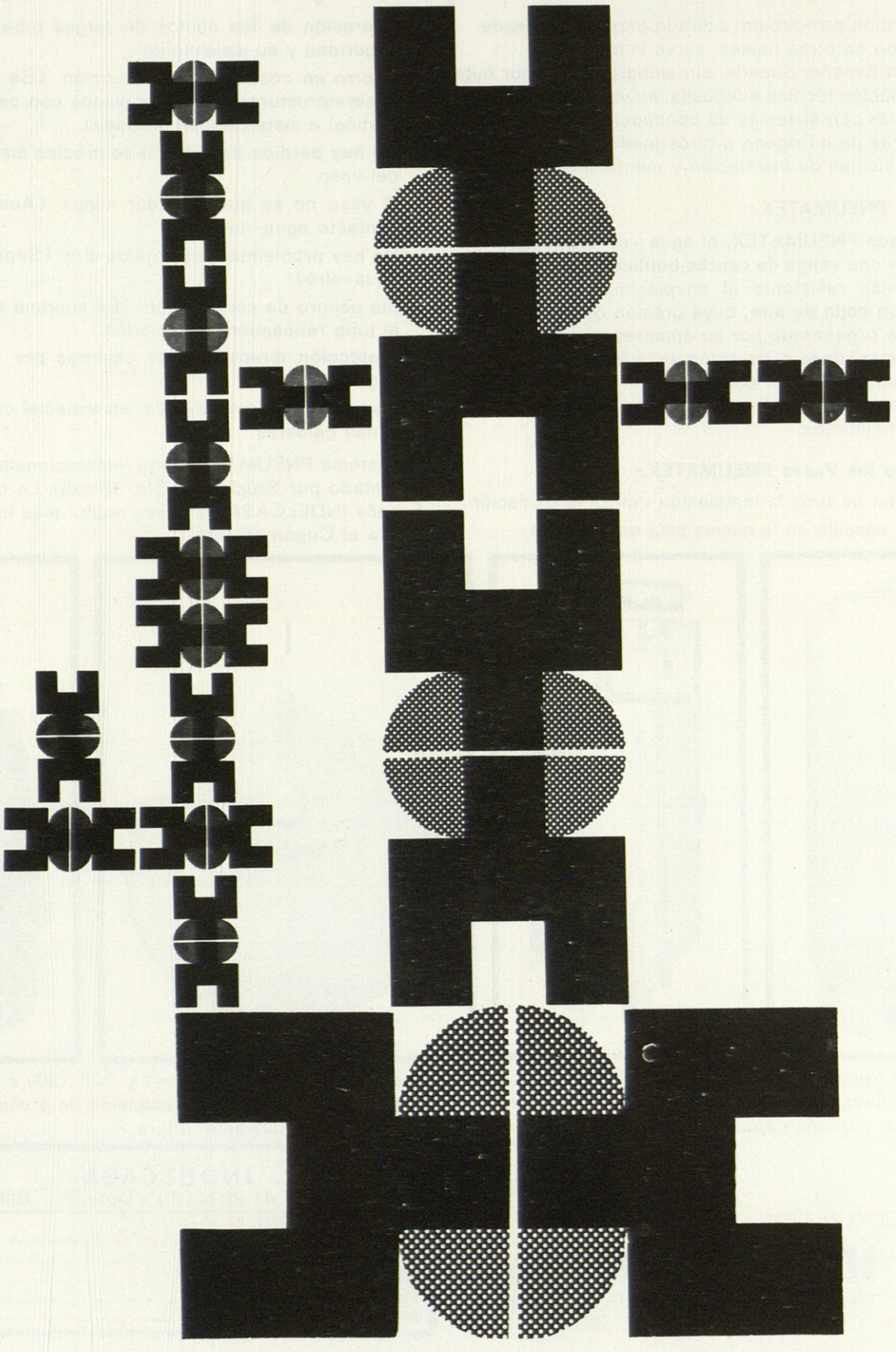
indelcasa

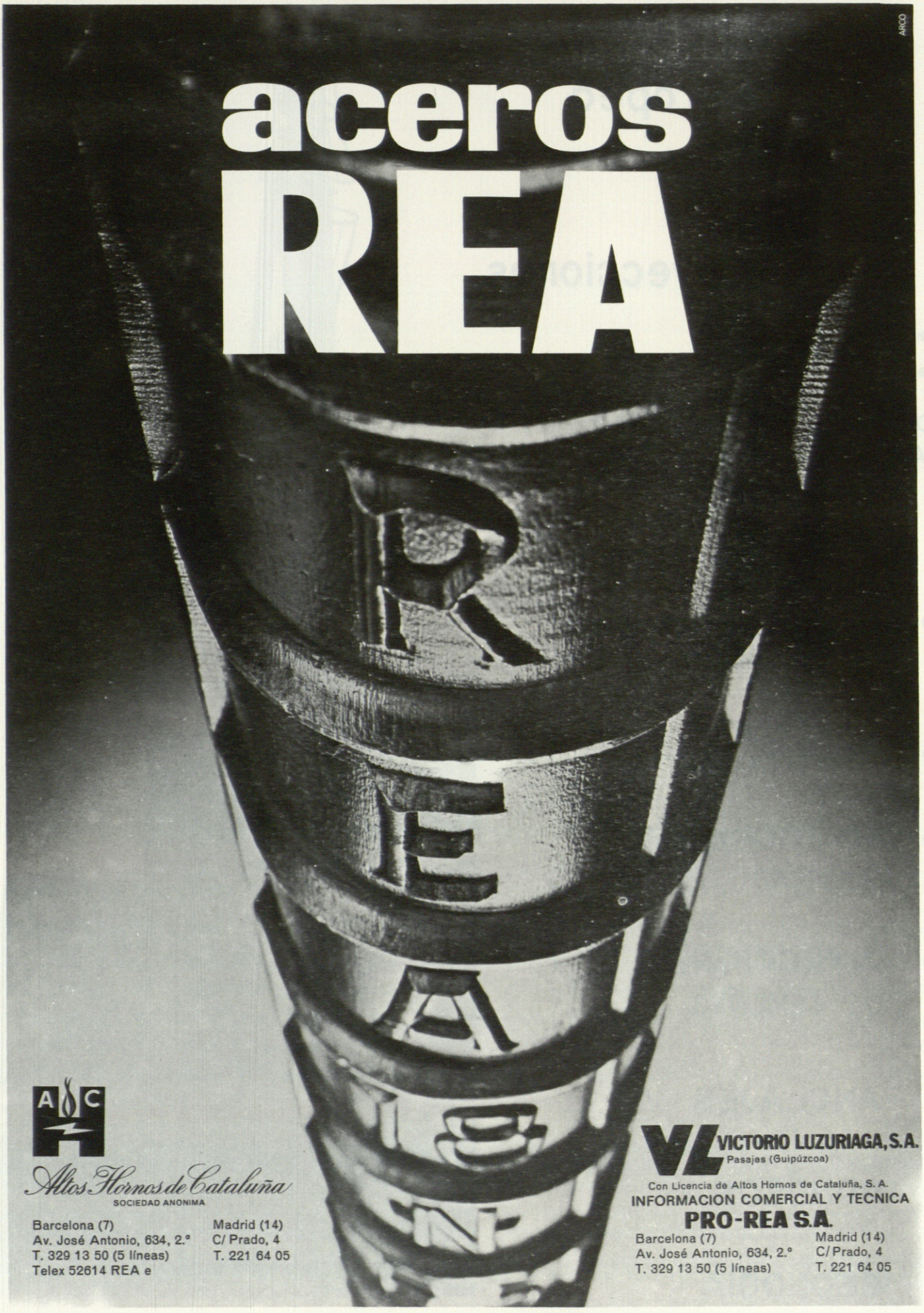
Gordóniz, 44 Planta 10 Dpto. 7 - Bilbao-2
Teléfs. 431650-431654

INDELCASA
Gordóniz, 44 Planta 10 - Dpto. 7 Bilbao-2

Nombre _____
Empresa _____
Dirección _____
Población _____
Provincia _____

huarte y Cia. S.A.
obras
y proyectos





Altos Hornos de Cataluña
SOCIEDAD ANONIMA

Barcelona (7)
Av. José Antonio, 634, 2.°
T. 329 13 50 (5 líneas)
Telex 52614 REA e

Madrid (14)
C/ Prado, 4
T. 221 64 05

VL VICTORIO LUZURIAGA, S.A.
Pasajes (Guipúzcoa)

Con Licencia de Altos Hornos de Cataluña, S. A.
INFORMACION COMERCIAL Y TECNICA
PRO-REA S.A.

Barcelona (7)
Av. José Antonio, 634, 2.°
T. 329 13 50 (5 líneas)

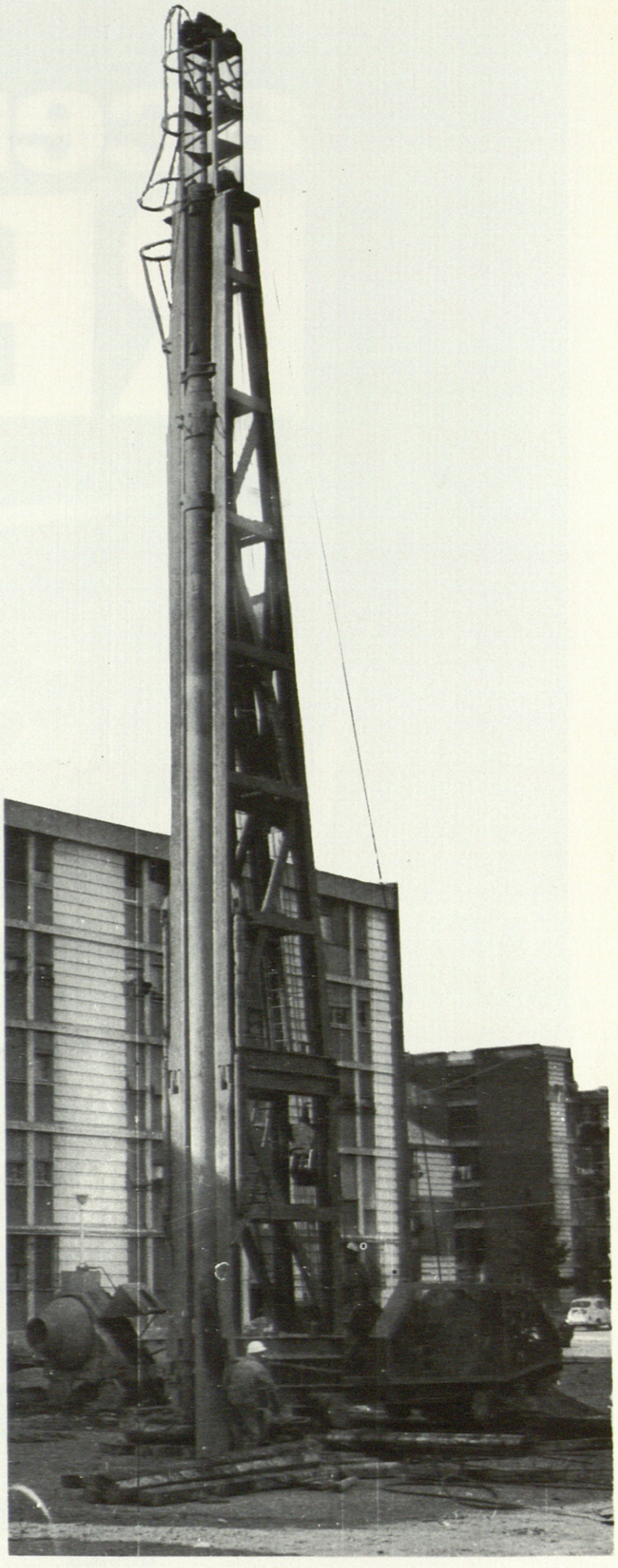
Madrid (14)
C/ Prado, 4
T. 221 64 05

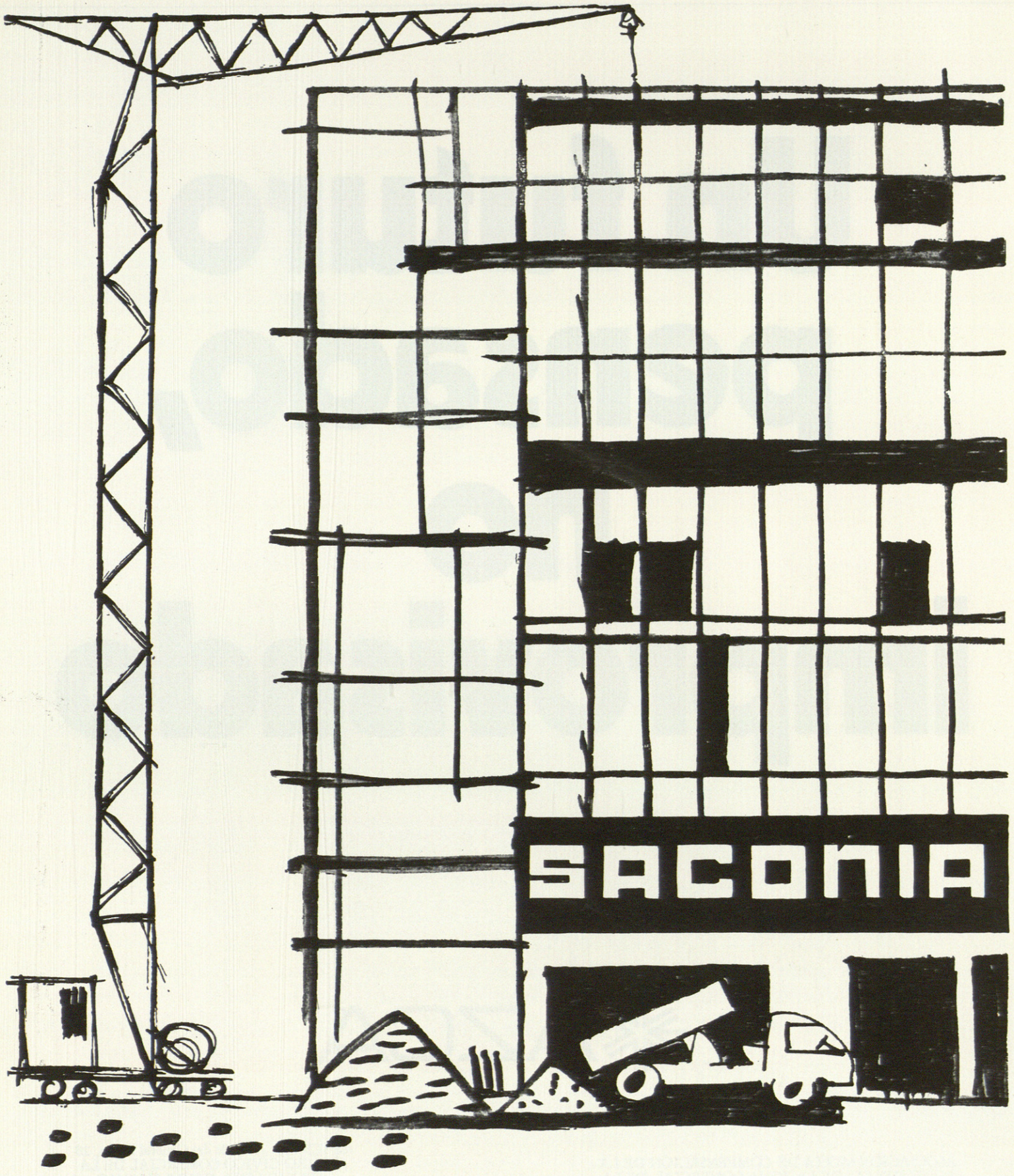
Europea de Inyecciones

EURINSA

LOPEZ DE HOYOS, 13
MADRID-6. Telef. 2.62.96.07

- **PILOTES** APISONADOS Y PERFORADOS
- **PANTALLAS**
- **INYECCIONES** QUIMICAS
- **INYECCIONES** DE CEMENTO
- **ANCLAJES V.S.L.**
- **SONDEOS**
- **GEOLOGIA**





EMPRESA CONSTRUCTORA

Alcalá, 1 - Teléfonos 231 49 02 y 231 94 03 - MADRID

Un futuro pensado, no improvisado

AZCA

ASOCIACION MIXTA DE COMPENSACION DE LA MANZANA "A" DE LA ZONA COMERCIAL DE LA AVENIDA DEL GENERALISIMO DE MADRID

OFICINAS: Avenida del General Perón, 28
CENTRO CIVICO COMERCIAL DE LA AVENIDA DEL GENERALISIMO
Teléfonos 458 28 00-04-08 MADRID-20

IPE
con mayor módulo resistente

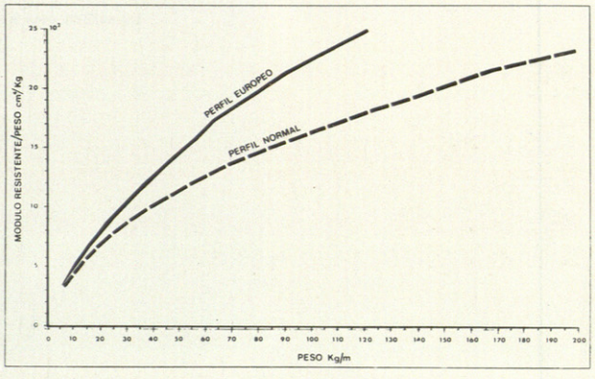
ENSIDESA, primera siderúrgica integral del país, fabrica en su tren estructural de cajas universales de Veriña, por primera vez en España, la gama más completa de PERFIL EUROPEO IPE.

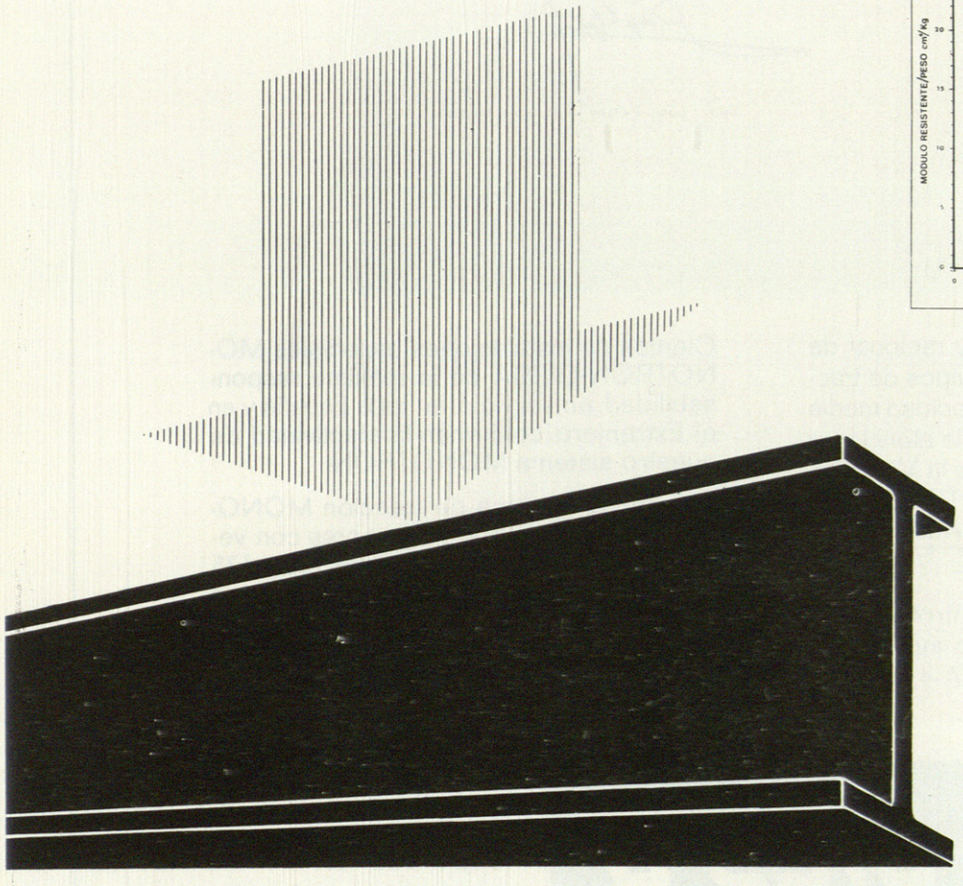
EL PERFIL EUROPEO IPE, al tener menor espesor en el alma y las alas, permite disponer del material a mayor distancia del eje neutro, obteniéndose para un mismo peso, un mayor módulo resistente.

Aparte de tan significativa cualidad técnica y de empleo, el IPE proporciona:

- **Alas paralelas y más anchas**
- **Mayor momento de inercia**
- **Mayor radio de giro**
- **Mayor volumen de soldadura**

La gama de IPE fabricada por ENSIDESA, desde IPE 160 a IPE 500 al constar de sola 18 perfiles, aumenta las posibilidades de un suministro permanente y cubre con amplitud las necesidades del mercado español.





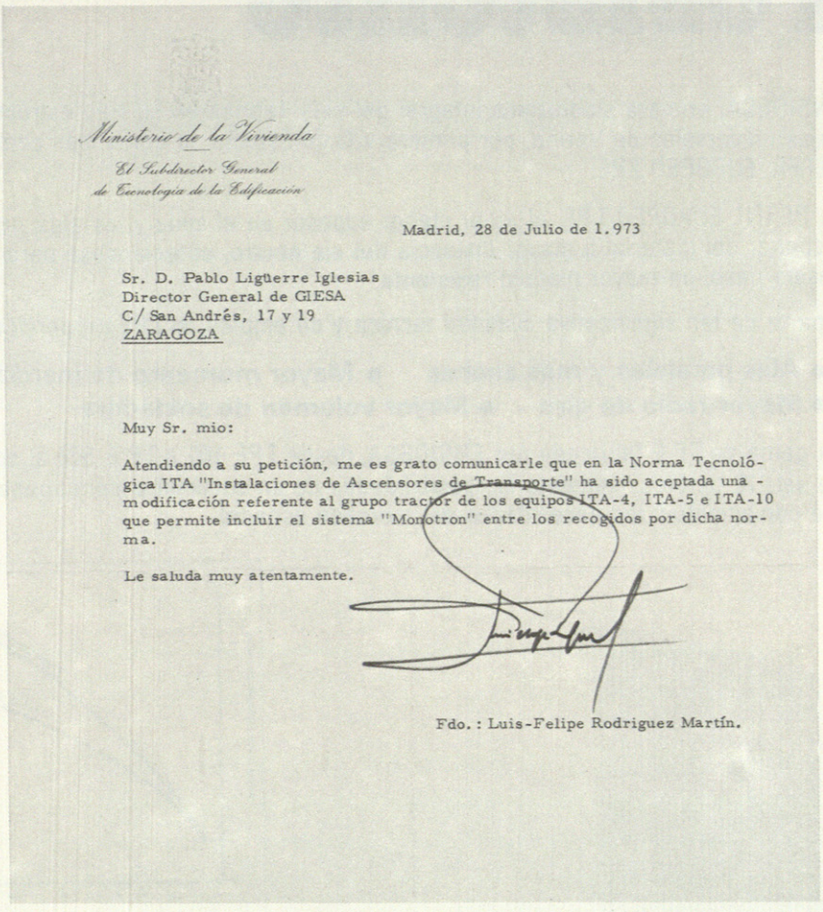


MERCURIO DE ORO 1974

ensidesa
Velázquez, 134 - Madrid-6

Los ascensores sistema **Monotrón** incluidos en las normas tecnológicas

ITA 1973



Ministerio de la Vivienda

El Subdirector General de Tecnología de la Edificación

Madrid, 28 de Julio de 1.973

Sr. D. Pablo Ligüerre Iglesias
Director General de GIESA
C/ San Andrés, 17 y 19
ZARAGOZA

Muy Sr. mio:

Atendiendo a su petición, me es grato comunicarle que en la Norma Tecnológica ITA "Instalaciones de Ascensores de Transporte" ha sido aceptada una modificación referente al grupo tractor de los equipos ITA-4, ITA-5 e ITA-10 que permite incluir el sistema "Monotron" entre los recogidos por dicha norma.

Le saluda muy atentamente.

Fdo.: Luis-Felipe Rodriguez Martín.

La Solución más moderna y racional de la tecnología mundial en equipos de tracción para ascensores de velocidad media MONOTRON, ha merecido la atención y aceptación del Ministerio de la Vivienda, en su norma Tecnológica NTE-ITA/1973 "Instalaciones de Transporte Ascensores".

El sistema de mando y control electrónico MONOTRON ha sido incluido en los Equipos Ascensores ITA-4, ITA-5, e ITA-10.

Cientos de instalaciones especiales MONOTRON-GIESA de la máxima responsabilidad, en servicio, en toda España y en el Extranjero, confirman la efectividad de nuestro sistema MONOTRON.

Adopte el sistema de tracción MONOTRON-GIESA, para Ascensores con velocidades comprendidas entre 1,20 y 1,75 m/seg. Complete su especificación con una maniobra ACONIC-GIESA, de circuitos lógicos, transistorizada, y dispondrá de la más moderna y eficaz instalación de transporte vertical.

Es un informe técnico respaldado por GIESA

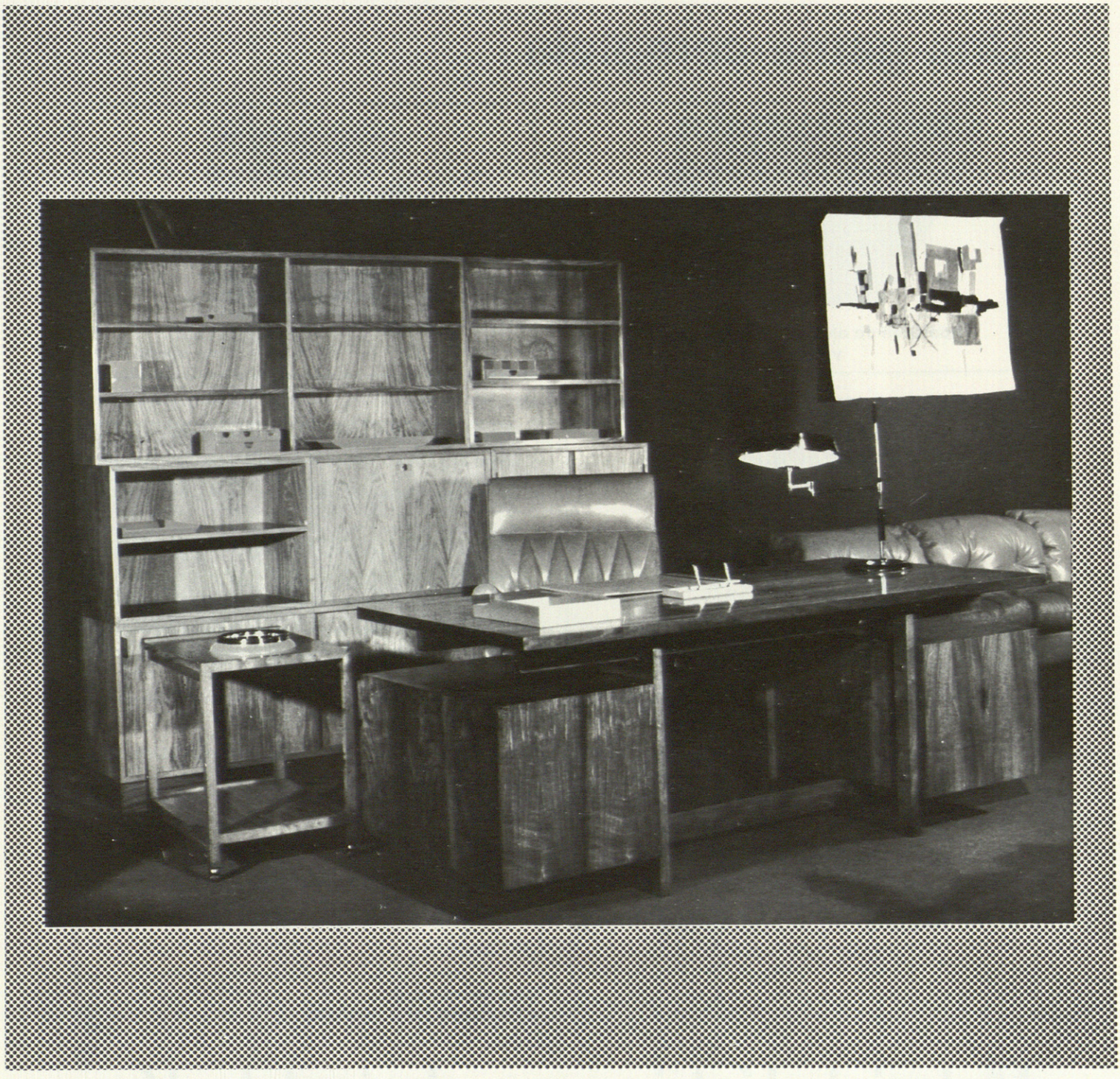
giesa

expertos en ascensores electrónicos

GUIRAL INDUSTRIAS ELECTRICAS, S. A.
San Andrés, 17 ZARAGOZA

ASISTENCIA TECNICA COMERCIAL Y SERVICIO POST VENTA EN TODA LA NACION

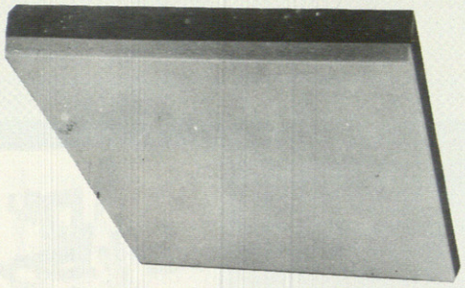
DARRO
DARRO
DARRO



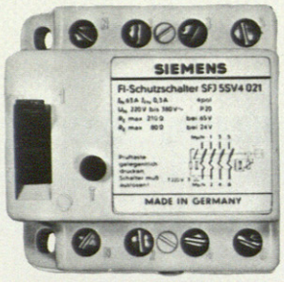
DARRO j. ortega y gasset, 40-42 : tels. 275 89 37-8-9 – 226 33 06-7 : madrid-6

SIEMENS

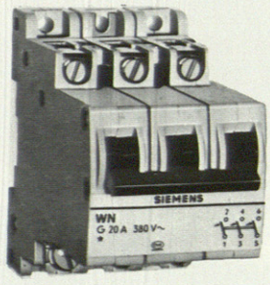
Una gama completa



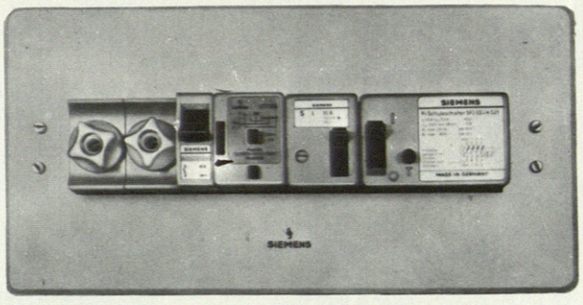
Aparatos de alumbrado para interior y exterior



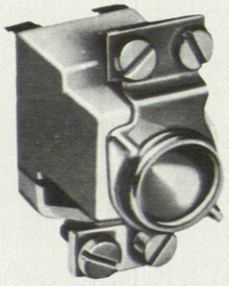
interruptores diferenciales para protección contra corrientes de efecto



Automáticos y fusibles



Armarios y cajas de distribución



Cortacircuitos fusibles NEOZED, de tamaño reducido

Muy Srs. míos:

Les agradeceré me informen sobre .....

.....

.....

Remite:

D. .....

Domicilio .....

Población .....

Siemens, S. A.
Apartado 155 - Madrid

VS-654

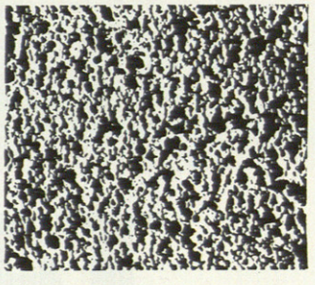
Material eléctrico para la instalación en edificios -de Siemens



espuma para construir

Mortero aligerado mediante adición de espuma, elaborada con **INCLAIR L.º** según patentes de **HALESA**

Se fabrica con gran sencillez en hormigonera normal, aplicándose con grandes ventajas de adecuación y economía en aislamiento de terrazas, cubiertas de naves y relleno de senos.



mortero celular

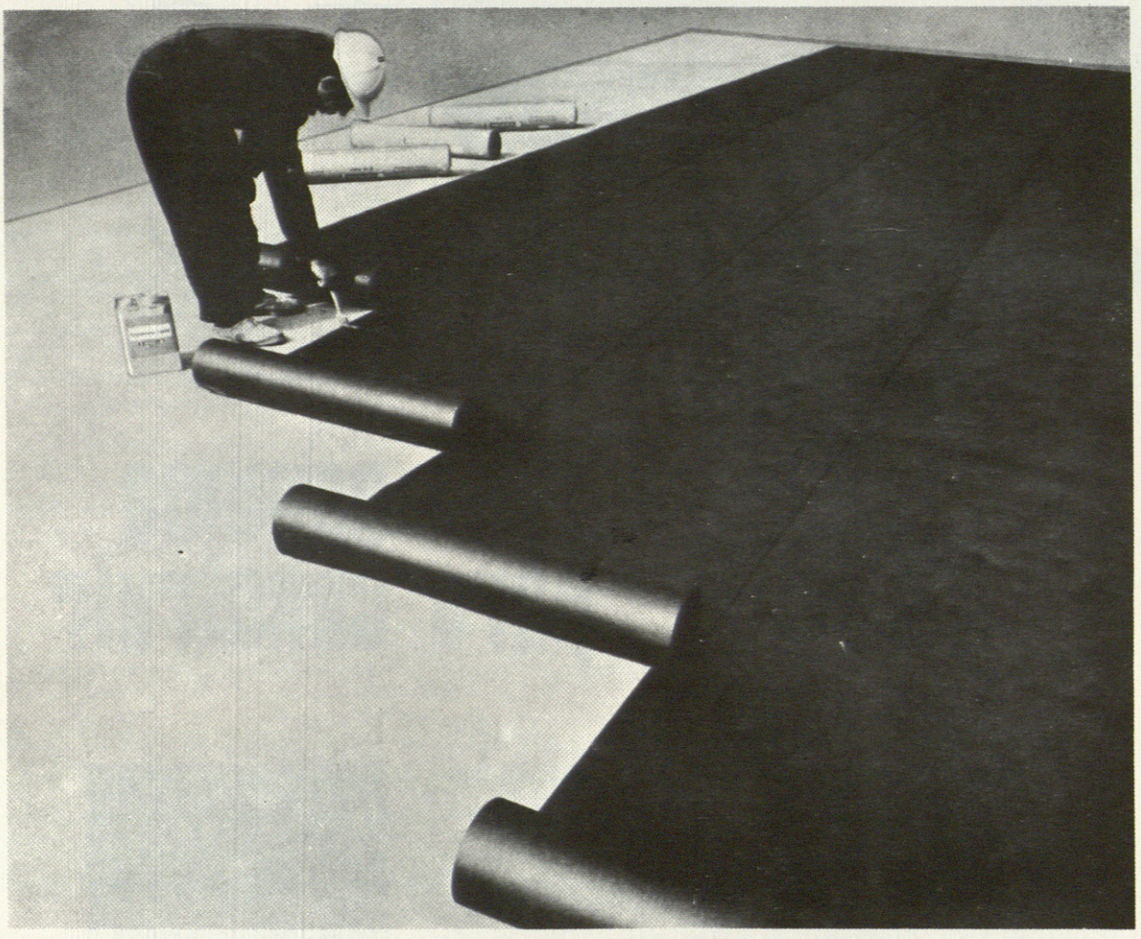
Aislamiento térmico
Aislamiento acústico
Ligereza
Resistencia
Inalterabilidad

Halesa
SIMBOLO DE SEGURIDAD

IMPERMEABILIZANTES ADITIVOS Y PROTECTORES DEL HORMIGON

CARRETERA DE VILLAVERDE A VALLECAS, 299 - TELEFONO 203 86 40 (5 líneas) • MADRID-31

ASFALTEX



TARFAL

LAMINA POLIMERO-ELASTICA
PARA IMPERMEABILIZAR

ASFALTEX S.A.

Av. José Antonio, 539. Tel. 254 86 00 (10 líneas). Barcelona-11
Distribuidores y Agentes de Venta en toda España

NOTICIAS DE ARQUITECTURA Y URBANISMO

HOMENAJE A LUIS BLANCO SOLER

En un acto celebrado el día 14 de Mayo último se hizo entrega del "Premio de honor en Arquitectura" a nuestro compañero don Luis Blanco Soler en reconocimiento a los méritos contraídos a lo largo de su carrera profesional. Presidieron el alcalde de Madrid, Miguel Angel García-Lomas, el director general de Arquitectura, Ramón Andrada, y el decano Javier Carvajal.

Después de la lectura del acuerdo de Junta de Gobierno por el que se otorga este premio, pronunció unas palabras el decano Javier Carvajal. Dijo que hace dos años se acordó la creación de este premio para agradecer a los arquitectos su labor profesional a lo largo de su vida, que no se otorga al final de ésta, sino cuando ya es larga la obra realizada. Es importante —añadió— que los ritos se cumplan, que hagamos un algo para recordar a los jóvenes la labor de los que pueden considerarse nuestros maestros y, de puertas afuera, para hacer oír la voz corporativa a toda la sociedad. Hizo un elogio cumplido de Luis Blanco Soler, "maestro por muchos conceptos: por su honestidad profesional, por su caballerosidad, por su obra bien hecha, que habrá de figurar en la historia de la Arquitectura española."

Terminadas las palabras del decano, el director general de Arquitectura, Ramón Andrada, hizo entrega a Luis Blanco Soler de la estatuílla en que se materializa el premio, y éste dio las gracias con sentidas palabras.

Anunciamos a nuestros lectores que el número de Noviembre de "Arquitectura" estará dedicado a la obra arquitectónica de Luis Blanco Soler, que tan justamente ha sido galardonado con este premio de honor.

●

CREACION DEL GABINETE DE SOCIOLOGIA DEL COAM.

Recientemente ha sido creado dentro del seno del COAM el Gabinete de Sociología, bajo la dirección del sociólogo, D. Alfredo Vázquez Rabanal. Este Gabinete queda integrado, en principio, en la Comisión Asesora y Colaboradora de la Junta de Gobierno de Asuntos Tecnólogicos en su Instituto de Servicios Colegiales.

Alfredo Vázquez Rabanal ya ha llevado a cabo distintos trabajos de sociología, encargos del COAM, tales como la Profesión del Arquitecto, y las Semanas de la Vivienda, por los que se han recibido muchas felicitaciones, entre ellas las de las distintas secciones nacionales de la UIA.

Precisamente en este número de "Arquitectura" se publica un amplio resumen del extenso estudio llevado a cabo por el equipo de sociólogos que dirige Vázquez Rabanal sobre la Profesión del Arquitecto, que acaba de publicar el Colegio de Arquitectos de Madrid.

PIDEN TRES MIL QUINIENTOS AÑOS DE CARCEL PARA CIRILO VILDA.

La vista de la causa seguida a Cirilo Vilda Lagarto, a su esposa y a nueve empleados del mismo será señalada para principios del próximo año judicial, que tradicionalmente comienza a mediados de septiembre, según círculos competentes.

El escándalo Vilda tuvo gran repercusión al conocerse como el más destacado quiza de todos los que han surgido alrededor de la construcción de viviendas de tipo social.

Relata el fiscal en su escrito de conclusiones provisionales que Vilda anunció la construcción de viviendas en Madrid y Málaga, firmando contratos durante los años 1967 y 1968 con cuatro mil trescientas cincuenta y ocho personas de las que percibio cantidades a cuenta de viviendas que nunca pensó construir. Califica el fiscal esto de un delito continuado de estafa y pide que Vilda sea condenado a nueve años de prisión.

También dice el fiscal que puso en circulación letras de cambio, que pueden calcularse en mil, con nombres imaginarios de aceptantes, lo cual constituye falsedad en documento mercantil, hecho por el que solicita que Vilda sea condenado a mil penas de tres años de prisión cada una.

Igualmente, pide el fiscal 77 penas de cuatro años y tres meses por otros tantos delitos de estafa, consistentes en que vendía pisos libres de hipoteca, cuando lo cierto era que estaban hipotecados, o constituía hipoteca sobre pisos que ya había vendido.

Diecinueve penas de nueve años cada una pide para Vilda el representante de la ley por otros tantos delitos de estafa, consistentes en que adquiría parcelas a cambio de pisos que no entregaba.

Según el fiscal, Vilda entregó a Interficresa letras por valor de un millon ciento cincuenta mil pesetas, con aceptantes falsos, lo cual constituye otro delito de estafa, por el que solicita para Vilda nueve años de cárcel.

Y sigue pidiendo el fiscal:

Cinco penas de tres años de prisión, por otras tantas falsedades, dado que cinco clientes del constructor aceptaron letras en blanco para pagar el piso adquirido, y Vilda, en vez de poner la cuantía de 1.731 pesetas, que era la contratada, puso en las letras 12.500.

Por último, por dos delitos de estafa más, pide el fiscal para Vilda sendas penas de siete años de cárcel. Según el representante de la ley, el procesado entregó a don Eugenio Arnáiz letras con aceptantes imaginarios por valor de 18.165.248 pesetas. Y lo mismo hizo con don Miguel García Rico, por valor de 10 millones de pesetas.

Aparte de los años de cárcel, el fiscal pide que Vilda, igualmente, sea condenado a indemnizar con las correspondientes cantidades defraudadas a todos los perjudicados.

Los acusadores particulares están de acuerdo con la calificación del fiscal. Niega el defensor, señor Martínez Millán, que su patrocinado cometiese delito alguno.

De NUEVO DIARIO

●

DESPUES DE GAUDI.

SE SOLICITA LA CALIFICACION DE "MONUMENTO HISTORICO-ARTISTICO" A TODA LA OBRA DE LUIS DOMENECH MONTANER.

El Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares ha solicitado de la Dirección General de Bellas Artes, a través de la Conserjería Provincial de Barcelona, sean declarados monumentos histórico-artísticos, diferentes obras del arquitecto Lluis Doménech i Montaner:

1881-85.—Editorial Montaner y Simón. Calle Aragón, núm. 255. Barcelona. Monumento nacional.

1887-88.—Café-Restaurante del Parque. Parque de la Ciudadela. Barcelona. Monumento nacional.

1897-1919.—Instituto Pere Mata. Reus (Tarragona). Monumento nacional.

1890-92.—Seminario Pontificio Comillas (Santander). Monumento nacional.

1902-12.—Hospital de la Santa Cruz y de San Pablo. Avda. San Antonio María Claret. Barcelona. Monumento nacional.

1885-89.—Casa Thomas. Calle Mallorca, 291. Barcelona. Monumento de interés provincial.

1887.—Casino. Canet de Mar (Barcelona). Monumento de interés provincial.

1890.—Monumento al marqués de Comillas. Comillas (Santander). Monumento de interés provincial.

1890.—Cementerio público. Comillas (Santander). Monumento de interés provincial.

1890.—Casa Roura, Canet de Mar (Barcelona). Monumento de interés provincial.

1893.—Palau Montaner. Calle Mallorca, 278. Barcelona. Monumento de interés provincial.

1900.—Casa Rull, Reus (Tarragona). Monumento de interés provincial.

1901.—Casa Navás. Reus (Tarragona). Monumento de interés provincial.

1902.—Casa Lamadrid. Calle Gerona, 113. Barcelona. Monumento de interés provincial.

1902-12.—Gran Hotel. Plaza Weyler, núm. 7. Palma de Mallorca. Monumento de interés provincial.

1905.—Casa Lleó Morera. Paseo de Gracia, 35. Barcelona. Monumento de interés provincial.

1908-10.—Casa Fuster. Paseo de Gracia, 132. Barcelona. Monumento de interés provincial.

1913-16.—Casa Solá. Olot (Gerona). Monumento de interés provincial.

En la solicitud de declaración, se expone:

Que el Archivo Histórico de Urbanismo, Arquitectura y Diseño del Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares ha efectuado un estudio sobre el conjunto de la obra del arquitecto don Luis Doménech y Montaner, quien junto con Gaudí es considerado como figura prominente del modernismo arquitectónico catalán y, también junto a Gaudí, precursor y alentador de la arquitectura moderna, lo que le ha valido la reputación mundial y su incorporación a la historia de la arquitectura universal.

Que en 9-6-69 fueron declarados monumentos histórico-artistico nacional la totalidad de los edificios del arquitecto Antonio Gaudí.

Que en 1911-71 fue declarado monumento histórico-artístico nacional el Palau de la Música Catalana, obra del arquitecto Luis Doménech y Montaner.

Que, como en el caso de Gaudí, la obra de Doménech ha de valorarse conjuntamente por su importancia y ejemplaridad histórica y arquitectónica.

Que a pesar del gran valor que se reconoce a las obras de Doménech y Montaner, máxime después de la declaración de monumento nacional que esa Dirección General de Bellas Artes hizo del Palau de la Música Catalana, ciertas obras de las incluidas en el estudio que se adjunta, corren peligro de ser modificadas e, incluso derruídas, por lo que urge que el conjunto de obras de tanta valía posean la protección y tutelas necesarias.

De NOTICIERO UNIVERSAL

●

EL RUIDO

Terminar con el ruido en Madrid hoy es un "slogan" de ciencia-ficción. El nivel de molestias de la ciudad hace tiempo —demasiado— que dejó de ser tolerable y lleva camino de crear verdaderas enfermedades sociales. Una de ellas es el ruido. Pero ¿qué es el ruido?

En su aspecto físico, el ruido es un sonido —un sonido "no deseado", de acuerdo—. Como agente perturbador de la vida ciudadana, es una manifestación de la energía liberada en gran parte de las actividades productivas.

Es importante señalar que son las circunstancias subjetivas del receptor —en este caso, la víctima— las que determinan la calificación de "ruido". Otra cosa es que, mediante diversos procedimientos estadísticos de medición, se pueden deducir los intervalos y las cotas a partir de los cuales se producen trastornos en el sistema auditivo e incluso perturbaciones psicosomáticas, dependientes no sólo de la intensidad de los sonidos, sino también de la duración y continuidad de la exposición. Esto equivale a decir que se pueden marcar unos límites de tolerabilidad general, que luego sirvan de algo es otra cosa.

Y vale ya de física.

TRES AGENTES DEL RUIDO EN LA CIUDAD.

El clima sonoro de la vía urbana se debe fundamentalmente al producido por el tráfico, y más concretamente por vehículos a motor.

El tráfico subterráneo —metro— y el aéreo tienen escasa incidencia en el nivel de molestias. Tan sólo las deficiencias de los railes del ferrocarril subterráneo pueden crear vibraciones y ruidos no tolerables, pero con su revisión se soluciona el problema. El "cinturón aéreo" que protege a todas las grandes ciudades, por otra parte, evita que el sonido de los aviones —salvo excepciones— moleste a los ciudadanos. Sólo queda, pues, el ruido de tráfico de superficie, factor fundamental de los climas sonoros en los ambientes exteriores urbanos (calles y plazas).

En las industrias —segundo agente— se produce por el funcionamiento de las máquinas e instalaciones materiales que las integran. También en este caso la incidencia es relativamente pequeña. Cada vez está más acusada la tendencia a edificar las industrias fuera del casco urbano —no por simple filantropía, desde luego— y se concentran en el extrarradio y en los polígonos industriales. Los pueblos que rodean la capital y los suburbios pagan el pato en cuestión de ruidos.

En las viviendas —tercer y último agente— se produce fundamentalmente por el funcionamiento de las instalaciones de servicio de los edificios (aparatos elevadores, equipos de climatización e incluso los electrodomésticos).

VAMOS A LUCHAR CONTRA EL RUIDO.

Vamos a luchar contra el ruido, ¿qué hay que hacer?

De momento conocer un poco de legislación —sí, sin la ley no se va a ninguna parte—. Las reglamentaciones relativas al ruido son muy recientes. La vigente ordenanza municipal sobre Protección del Medio Ambiente contra la emisión de ruidos y vibraciones de Madrid —todo eso— data de abril de 1969, y somete a sus prescripciones la instalación de aparatos, construcciones, obras, vehículos y medios de transporte según unos márgenes que luego veremos por encima. El Ayuntamiento, por su parte, no actúa de oficio, tan sólo a instancias de particulares, a golpes de denuncias, vamos. (Aparte del control de las medidas exigidas para la apertura de locales, construcciones y edificios.)

Precisamente hace poco —según datos obtenidos en la Delegación de Obras del Ayuntamiento— se ha endurecido decisivamente la campaña de control sobre el ruido; cualquier instalación que ocasione molestias reales al vecindario es precintada en el mínimo tiempo posible.

Pero eso no es suficiente. Hay que entrar en el tema —muy escabroso, por cierto— de la planificación urbana. Adelante.

FALTA DE PREVISION URBANISTICA, ¿SOLUCIONES IMPOSIBLES?

Las grandes ciudades sufren hoy las consecuencias de la congestión motivada siempre por una falta de previsión urbanística inicial. Así, los problemas que plantea el desarrollo son de día en día más agudos. Los recursos aplicados no suelen ser más que parches de urgencia —como esos de la carretera, cuya utilidad conocemos todos— que nunca tienen valor a largo plazo. Las ciudades adolecen de problemas comunes: congestión de tráfico, contaminación atmosférica, climas sonoros elevados, etc., motivados porque su planificación no responde ni a lo lejos a su desarrollo funcional actual.

Pero la ciudad es un ser vivo, y las soluciones están en ella misma y en las personas que la habitan. Deben aplicarse soluciones escalonadas, seguir una adecuada política urbanística que encauce su crecimiento con vistas a la obtención de dos objetivos. De una parte, la funcionalidad de las zonas de nueva creación, y de la otra, la descongestión de las antiguas, con lo que se mejoraría la habitabilidad de todo conjunto urbano.

Solución a largo plazo —quizá excesivo para los que soportamos el Madrid actual—, pero viable y racional. Que sea realidad es ya una incógnita total que dependerá tanto de la "autoridad" como de cada uno. El comprender la situación y adivinar las soluciones es el primer paso —que todos han de dar— para llegar a ese "futuro mejor". Hay dos principios claros en el planteamiento de la urbe del mañana:

—La ordenación del uso del suelo debe efectuarse racionalmente estableciendo las adecuadas diferenciaciones entre las distintas zonas —industriales, residenciales— para evitar que los climas sonoros de las dedicadas a usos residenciales y sanitarios sean afectadas por el ruido de las dedicadas a los otros.

—El trazado de las nuevas arterias que vayan a soportar un tráfico de gran aforo no deberán surcar los núcleos residenciales. También el tráfico de tránsito de la ciudad y el pasado deberán canalizarse a través de vías suficientemente separadas de las zonas más silenciosas. Hay que tener en cuenta —o mejor dicho, habrá— la alteración de niveles sonoros que la corriente de tránsito de vehículos origina en las zonas inmediatas a la calzada con motivo de evitar al máximo las posibles perturbaciones. Hay que tener en cuenta muchas cosas, sí, pero cuando está en juego la tranquilidad e incluso el equilibro de toda una ciudad no se puede olvidar ninguna.

LOS NIVELES TOLERABLES EN LAS VIVIENDAS.

El nivel sonoro del interior de un cuarto habitado es función de la transmisión aérea y estructural —a traves del propio edificio— del ruido del exterior y de los originados en la misma vivienda.

El nivel, por supuesto, depende de la zona donde está ubicada. La ordenanza municipal establece un máximo de intensidad de 55 decibelios entre las ocho y las veintidos horas, y 45 durante el resto del día. Un nivel que —como opinión personal— no alcanzan ni el 10 por ciento de los vecinos de Madrid. Para ello es necesario que las áreas residenciales estén alejadas de las demás o, en todo caso, protegidas por edificios-pantalla. Por eso, las arterias de tránsito no deben cruzar nunca el interior de las zonas residenciales. ¿Dónde está el barrio que cumple estos requisitos?

En el interior de las viviendas el límite marcado es aún más bajo (35 decibelios y 30 en las habitaciones). Por ello no se permiten ruidos en aparatos —domésticos o no— superiores en intensidad a 70 decibelios —el equivalente al canto de un canario—. Las ordenanzas lo dicen. ¿Vamos a terminar con el ruido en Madrid? Sería bonito que, al menos alguien, se propusiera actuar en lo posible de acuerdo con la ley. Con la ley de convivencia.

EL AYUNTAMIENTO TAMBIEN INTERVIENE.

En el paseo de la Bombilla se halla instalado el Centro de Control de Ruidos para vehículos a motor. Por sometimiento voluntario del conductor o a requerimiento de la Policía Municipal establece un control de cada vehículo indicado si la emisión de ruidos es tolerable o no. En 1973 fueron realizadas un total de 11.104 comprobaciones. En otro sentido fueron informadas un número de expedientes por denuncias próximos a los cuatro mil.

Las estadísticas denotan un creciente aumento del número de reclamaciones por ruidos; ello se debe principalmente al mayor conocimiento que tiene el ciudadano de sus derechos y las vías legales a realizar, ya que las precauciones que se adoptan en relación a emisión de ruidos por industrias y otras actividades es cada vez más ruidosa. Aun no siendo agradable es un buen síntoma.

EN VERANO, MENOS RUIDO Y MENOS PROTECCION.

A pesar de lo que pudiera parecer, en verano no hay más ruidos; lo que sucede es que estamos menos protegidos. Vamos a ver cómo es eso.

La reducción en las actividades laborales hace que, indudablemente, disminuya la intensidad de sonidos emitidos. Las vacaciones sumergen a Madrid en un clima de aparente tranquilidad. Y sin embargo notamos más molestias; es debido a dos factores:

—Las condiciones climáticas invitan a un mayor contacto con el medio ambiente exterior, y en las grandes ciudades, los climas sonoros de los espacios abiertos son superiores a los existentes en el interior de las viviendas. También es más frecuente que las ventanas permanezcan abiertas, lo que hace posible una mayor transmisión de los ruidos exteriores.

—En verano se produce el máximo funcionamiento de los equipos de climatización, fuente importante de generación de ruidos, y en aquellos edificios donde no se han adoptado las adecuadas precauciones de insonoridad se padecen las consecuencias de este "subproducto" que es el ruido.

Estas son las circunstancias que confluyen para privar al verano de la paz y tranquilidad tan difíciles de hallar. Y esta es la perspectiva de un problema del verano y de siempre, un problema que compromete incluso al propio equilibrio de la persona. Algo demasiado importante como para jugar con él.

Luis Fernando PINTOR.

EL BARRIO DE MORATALAZ SIGUE CRECIENDO: MAS DE OCHOCIENTAS VIVIENDAS INAUGURADAS POR EL MINISTRO, SEÑOR RODRIGUEZ MIGUEL.

PERTENECEN A UNA COOPERATIVA, COMPUESTA EN PARTE DE OBREROS DEL INSTITUTO NACIONAL DE LA VIVIENDA.

"EL COOPERATIVISMO —DIJO EL MINISTRO— ES UNA FORMA DE SOCIALIZACION DE LAS NECESIDADES EN ESTA MATERIA".

Ochocientas doce viviendas han sido inauguradas en Moratalaz por el ministro, señor Rodríguez Miguel. Pertenecen a la Cooperativa de Viviendas Familia y Hogar, constituida y registrada en noviembre de 1968 para la construcción de este grupo que se inaugura ahora, con locales comerciales y urbanización, en el barrio primero del distrito de Moratalaz. Para convertir este proyecto en realidad ha sido necesario construir quince unidades de obra, compuesta por siete torres y ocho bloques y dos unidades separadas para los locales comerciales. Esta cooperativa está compuesta, en parte, por obreros de la sección de Obras del Instituto Nacional de la Vivienda y se extendió, posteriormente, a sus funcionarios, así como a los del propio Ministerio y personal colaborador.

El ministro de la Vivienda, don Luis Rodríguez Miguel, pronunció un discurso durante el acto inaugural. Entre otras cosas, dijo:

• "Los éxitos de la política de vivienda en la mayor parte de las ocasiones, no están constituidos por realizaciones espectaculares, ni por grandes unidades de construcción. Es a partir de la **suma de pequeñas aportaciones**, de la **continuidad en la búsqueda de las soluciones**, como el balance de las necesidades va cediendo su lugar a la **efectividad de los resultados**, a la puesta en práctica de las grandes aspiraciones colectivas de paz y seguridad."

• "Por eso **la política de vivienda no puede ser nunca un afán de actuaciones en exclusiva o un deseo de poner trabas a la capacidad de los diferentes grupos sociales que quieren aportar su colaboración o su entusiasmo a la resolución de los grandes problemas colectivos. Nada más lejos de nuestro espíritu ni de nuestra decidida voluntad de colaboración.** La política de vivienda, por el contrario, es un deseo de participación, una voluntad activa de presencia de la Sociedad en la ejecución de las grandes líneas del desarrollo social y la más justa distribución de las oportunidades de progreso."

• Al destacar la gran importancia de la ejemplaridad y el valor del asesoramiento, el señor Rodríguez Miguel afirmó: **"Una sociedad bien organizada tiene que poner un énfasis especial en evitar que en su seno proliferen los privilegios o que el poder y el nivel de renta supongan una mayor facilidad a la hora de resolver sus necesidades.** Queremos una política de vivienda que sea símbolo de igualdad social y de solidaridad humana."

• **"El cooperativismo es una forma de socialización de las necesidades en materia de vivienda y de auténtica participación social en la realización de su solución definitiva. Hemos de estimular esta mayoría de edad de los grupos sociales y profesionales para que por su propia fuerza y capacidad de exigencia estén en condiciones de atender a un problema que desborda las posibilidades de la Administración y sus recursos presupuestarios."**

• El ministro de la Vivienda expresó su deseo de que esta realización sirva para entusiasmar a otros grupos cooperativistas y para animarles a colaborar responsablemente en la política de vivienda. "Sobre todo —dijo— si sois capaces de mantener **el espíritu cooperativo** después de este instante feliz de la inauguración y proyectáis el germen fundacional a las **relaciones de convivencia y administración** de vuestra comunidad de propietarios trascendiéndola con el sentido social y vuestra inquietud humana."

• "Realizaciones como esta sirven al **propósito decidido de una auténtica paz social** y crean las **estructuras necesarias para una libertad efectiva y para un pleno desarrollo de la libertad humana."**

"HAY QUE FRENAR EL CRECIMIENTO DE LAS GRANDES AREAS URBANAS".

"Hay que frenar en lo posible el crecimiento de las grandes áreas urbanas", dijo ayer el ministro de Planificación del Desarrollo cuando le era mostrado por la alcaldesa de Bilbao el plan general de ordenación urbana.

Se iniciaba así el primer contacto directo entre el señor Gutiérrez Cano con la realidad económica y social de Vizcaya. En el transcurso de su apretado programa tuvo ocasión de conocer directamente la profunda preocupación existente por una infraestructura inadecuada, que tiene su punto negro, tal como lo expresó el presidente de la Cámara de Comercio en la red arterial del Gran Bilbao, amenazado hoy por un posible colapso del tráfico.

Ante el plan de construcciones escolares, que ha exigido al Ayuntamiento un importante esfuerzo inversor de 560 millones de pesetas, manifestó el ministro su agrado por el estilo funcional de los edificios. Se interesó seguidamente por el problema del chabolismo, que todavía afecta en Bilbao a más de 800 familias.

En la Cámara de Comercio mantuvo una reunión con los empresarios bajo el signo de los problemas de infraestructura, que le fueron expuestos por los señores Guzmán y Villar Mir. El ministro prefirió, sin embargo, referirse en su contestación a la actual coyuntura económica del país, cuya situación dijo que se encontraba ya "bajo control". A este respecto añadió que confiaba en que el alza del coste de la vida no superase el presente mes de junio el 1 por ciento.

En la siguiente reunión, ante el Consejo Sindical, señaló que "aún queda mucho camino por humanizar el progreso. Es posible que en el IV Plan de Desarrollo figuren unos indicativos económicos para alcanzar una mejor calidad de vida".

Y una jornada que comenzó bajo los signos de la calidad de vida y la preocupación por una infraestructura deficiente, sobre todo la de signo vial, terminó con un idéntico acento, puesto en esta ocasión por el presidente de la Diputación en las palabras pronunciadas durante la cena de gala de ayer noche: "Vizcaya tiene —dijo don Pedro de Aristegui— especiales condiciones para disfrutar de un crecimiento equilibrado, pero lo cierto es que algunos de sus problemas permanentes siguen estando en plena vigencia. Nuestra provincia aún no cuenta con la adecuada infraestructura. Estamos entre una posible asfixia, consecuencia de nuestro propio crecimiento, y de nuestra elevada concentración urbana e industrial, y la esperanza de que la iniciativa del Estado acuda en nuestra ayuda."

●

HASTA EL MOMENTO, LAS TORRES DE COLON HAN COSTADO MAS DE CIEN MILLONES DE PESETAS.

LA OBRA COMENZO EN 1970, ESTUVO PARALIZADA DURANTE DOS AÑOS Y ESTARA TOTALMENTE TERMINADA PARA LA PRIMAVERA PROXIMA.

OSTENTA EL RECORD DE VEINTIUN FORJADOS DE PISOS COLGANTES Y ES EL PRIMER EDIFICIO QUE SE EJECUTA EN ESPAÑA POR ESTE PROCEDIMIENTO.

Las famosas Torres de Colón entran en su etapa final de construcción. El arquitecto señor Lamela ha hecho, una vez más, la defensa de esta obra que tiene siete plantas enterradas y tres sobre el nivel del suelo, además de las veintiuna plantas colgadas de la estructura de cabeza y dos plantas libres intermedias. La altura total, sobre el nivel de la calle, es de ochenta y cinco metros y medio. Desde la última planta —la primera en construirse, porque aquí se ha hecho posible ese dicho de "empezar la casa por el tejado"— puede observarse una panorámica de Madrid que todavía no habíamos visto en imágenes gráficas y cinematográficas.

El arquitecto, don Antonio Lamela, insistió mucho en destacar la alta tecnología española. Las torres han sido construidas con técnica de encofrado deslizante —que constituye el soporte vertebral— y hormigón pretensado. El señor Lamela explicó las cualidades técnicas y la característica de trabajo en equipo. "En modo alguno —dijo— se puede hablar de la obra de una persona; estamos ante el resultado de una obra arquitectónica que ha sido posible gracias a la colaboración de unos equipos competentes de trabajo."

La idea fundamental del edificio consiste en construir un núcleo resistente por cada una de las dos torres, realizada, como queda dicho, por la técnica de encofrado deslizante. En el interior de los núlceos se alojan los ascensores del edificio y conductos de instalaciones. Sobre estos núcleos se apoyan sendas cabezas voladas ocho metros, compuestas por cuatro vigas en cruz y cuatro de borde. De estos bordes de las cabezas se suspenden los elementos sustentantes de los forjados, que tienen la misión de transmitir los esfuerzos a las cabezas de compresión, al ser de hormigón post-comprimido. Es decir, los tirantes exteriores, en lugar de transmitir la carga hacia abajo, como ocurre en un edificio tradicional, la lleva hacia arriba, en donde, por medio de las grandes vigas de coronación, se transmiten al núcleo, que las baja definitivamente al suelo.

MODELO EN ESPAÑA.

Estamos ante el primer edificio que se ejecuta en España por este procedimiento. El sistema empleado es inédito y único en el mundo en su peculiaridad, si bien en otros países se ha construido unos diez o doce edificios, colgados, pero con técnicas diferentes: tres en Inglaterra, tres o cinco entre los Países Bajos y Alemania, uno en el Canadá y el Standar Bank, de Johannesburgo, que conjuntamente con el edificio de la B.M.W. de Munich y Torres de Colón, son los que han utilizado soluciones de hormigón pretensado.

El edificio Colón es el mayor del mundo en lo que se refiere a número de plantas colgadas utilizando la técnica del hormigón pretensado, pues aunque el Standar Bank tiene treinta plantas, el cuelgue de las mismas se realiza de tres grandes plataformas de diez plantas cada una. El récord es de Torres de Colón, con veintiún forjados de pisos colgados.

Entre las plantas colgadas y las nueve tradicionales habrá un espacio libre, una altura diáfana, por la que se podrán ver los núcleos de las torres. La superfice construida por planta será de 307 metros cuadrados (incluido el núcleo), con unas dimensiones exteriores de 19 por 21 metros. El núcleo tiene 7 por 7 metros y 50 y 70 cms. de espesor de paredes. Las vigas pretensadas sobre el núcleo (cuatro vigas) tienen una anchura de 60 cm., un canto mínimo de 3 m. y máximo de 5,5 m. Las del contorno del edificio tienen un canto de 3 m. y de ellas se cuelgan los tirantes o pilares.

Con independencia de los elementos puramente estructurales —núcleo, cabezas y pérgola, que quedan en hormigón visto—, el resto de las fachadas son prefabricadas metálicas, en chapa de aluminio plegada anodizada en color bronce y tratamiento especial de chorreo para evitar brillos y conseguir gran calidad en la textura. La carpintería es del mismo color, en aluminio anodizado mate, y lunas en color bronce.

PROCESO CONSTRUCTIVO.

El proceso constructivo de las Torres de Colón Responde a los siguientes momentos:

—Se elevaron los núcleos por medio de unos encofrados deslizantes.

—Se levantaron sendas cimbras metálicas que han servido para construir las vigas de hormigón pretensado y todas las plantas de pisos.

—Se construyeron las vigas de hormigón pretensado de cabezas.

—Por descensos sucesivos de la cimbra metálica se ha construido una de cada dos plantas de pisos. Las plantas intermedias se han construido apoyando sobre las ya realizadas, por procedimientos tradicionales.

—Antes de que se construyeran los pisos se levantaron los tirantes de hormigón, que se enhebraron a través de los cables de acero de pretensado, los cuales al ponerse en tensión por medio de gatos hidráulicos comprimen el hormigón de los tirantes.

La ventaja más importante es que estos edificios nunca se hubieran podido construir por un procedimiento tradicional, ya que por las dimensiones del solar no había posibilidad de encontrar cabida ni a las rampas del estacionamiento de vehículos, ni había capacidad para los mismos y poder cumplir las Ordenanzas Municipales a estos efectos.

Las Torres de Colón estarán terminadas en la primavera próxima. Hasta el momento se habrán invertido en la obra alrededor de cien millones de pesetas. La construcción se inició en 1970 y, como es sabido, estuvieron dos años paralizadas las obras.

De ABC

●

LA PLAZA PAMPLONESA DE LOS FUEROS, UN ANTICIPO URBANISTICO DEL AÑO 2000.

Con permiso de la autoridad, y si el tiempo no lo impide, para los próximos sanfermines, que están ahí, a la vuelta de la esquina, se abrirá al tráfico la Plaza de Fueros, obra que, como ya hemos comentado en alguna ocasión, va a dar a la capital navarra una nueva configuración.

Se abrirá al tráfico, decimos. Pero de ahí hasta la terminación, de la Plaza pasarán algunas semanas más. Porque la Plaza de los Fueros es un proyecto ambicioso. Tan ambicioso y tan importante, que sin género de dudas, en la historia pamplonesa del futuro se hablará de la Pamplona de antes y de la de después de la citada Plaza.

Si la del Castillo, con sus cafés, sus bares, sus porches y su quiosco central, ha sido durante años y años la Plaza por excelencia de Pamplona, el escenario de sus más importantes acontecimientos, el espejo de la ciudad pequeña y provinciana, la de los Fueros será el reflejo de la Pamplona disparada hacia los 200.000 habitantes, perdida ya su intimidad y su casticismo. Porque la realidad es ésa.

La Plaza de los Fueros, situada justamente al coronar la carretera de Zaragoza frente a la Iglesia de la Milagrosa, va a dar la medida de la Pamplona del futuro. Dentro de las proporciones habituales destinadas a las plazas públicas en ciudades como Pamplona, se puede adelantar que será grandiosa y original en su forma y en su conformación, con una amplia zona para peatones en el centro, zona que será rematada con taludes verdes, y estará protegida de la circulación exterior de vehículos.

De todas formas, como decíamos más arriba, para ver la obra culminada todavía tiene que pasar algún tiempo, porque el proyecto es ambicioso, no sólo desde el punto de vista urbanístico, sino desde el puramente crematistico que es, en definitiva, el que tiene la última palabra en cuestión de plazas. Casi cuarenta millones de pesetas va a costar su realización. Mucho dinero para las menguadas arcas municipales, aunque, sin duda, se trata de un dinero que, a la larga, resultará una gran inversión, porque la Plaza de los Fueros va a marcar un hito importante en la historia ciudadana.

Otro proyecto que también cambiará algo la fisonomía de Pamplona es el que hace referencia a la aceptación, por parte del Ayuntamiento, de una iniciativa de 26 artistas locales, 26 pintores y profesores de la Escuela de Artes Aplicadas, para pintar y adecentar los muros "muertos" existentes en el centro urbano. No sera, por supuesto, pintura de brocha gorda y monocolor. Los muros que ahora resultan antiestéticos serán "iluminados", según el leal saber y entender de esos 26 artistas locales que, además, realizarán el trabajo "gratis et amore". La ciudad sólo tendrá que poner la pintura: 25.000 pesetas en número redondo.

●

SUELO ESCOLAR.

Con una gran facilidad, la expropiación de terreno para uso diferente —pongamos el nacimiento de un pantano—, está demostrándonos que el suelo es una de las grandes preocupaciones de nuestro tiempo. Falta suelo para todo. La fiebre de construir mientras más pisos mejor, en el mínimo contorno de solar, viene determinada por la escasez de suelo, por los altos precios alcanzados en la carrera de la especulación.

Naturalmente, si falta suelo para todo, también faltará para construir centros escolares. El suelo-escolar a precio de suelo-vivienda viene a ser una sobrecarga muy dura, cuando, en realidad, la falta de puestos escolares y la necesaria calidad que la reforma educativa demanda en esta hora obligan ya a unas inversiones fuertes y urgentes. Durante los últimos años, con la evidencia más clara que nunca de falta de puestos escolares en Madrid, hemos asistido y aceptado con resignación la falta de suelo disponible para construir colegios.

No quiero caer en el simplismo con que acabo de combatir la comparación de precios de origen con precio de destino. Pero sí quiero hacer tres afirmaciones sencillas, una a una relacionada y consecuente con las demás. Primero: Madrid tiene déficit de puestos escolares. Segundo: no hay solares disponibles en el centro de Madrid. Tercero: hay que buscar la vía de disponibilidad, rápidamente... Que haya solares para grandes complejos comerciales y no los haya para colegios es un fallo de bulto. Y esta situación se produce, simplemente, porque los tinglados comerciales pagan el suelo a precio de especulación, mientras nadie se ha preocupado —con la falta que hace la escolarización— de poner un mecanismo en marcha que facilite, sin competencia desproporcionada, la opción a ese suelo para construir un centro de educación.

Lo de la zona rústica-forestal es una broma, desde el momento en que no hay demanda de plaza escolar para "niños rústicos-forestales". Los colegios tienen que nacer junto a los núcleos urbanos. Esa es la realidad, desatendida por los planificadores. Mucha preocupación por las alturas, por los volúmenes, por los espacios abiertos, por las zonas verdes y por las plantas diáfanas. Y los colegios, ¿qué? ... Ahora ya hay preocupación por los garajes, pero también aquí llegamos tarde. ¿Como es posible que bloques de viviendas modernas, viviendas construidas en tiempos de la expansión y socialización del automóvil, no tengan sus correspondientes garajes? O las casas se levantaron antes de que la legislación obligara a esta previsión, o la fiebre constructora se "olvidó" de los coches en beneficio del llamado "espacio útil".

Con el mismo argumento, ¿cómo es posible el permiso de edificación de bloques de vivienda, sin el suelo disponible y "a precio razonable" —el término lo utiliza el Ministerio de la Vivienda— para el colegio que inmediatamente va a hacer falta allí? ... Si pensaran coordinadamente los planificadores del urbanismo, tal vez el tema de los solares para colegios no sería tan difícil. Para este tema, la baza de la licencia municipal a la hora de construir podría tener alguna aplicación positiva, aparte la vigilancia del cumplimiento de las ordenanzas, ingresos a la Hacienda municipal y barullo burocrático, que de todo hay. Como al alcalde se le ocurra unir las ideas de la "operación derribo" con la necesidad de suelo escolar —tan ruina es lo uno como la falta de lo otro—, a lo mejor asistiremos a menos quejas y más colegios donde haya niños.

De ABC

EL ARQUITECTO FERNANDO CAVESTANY

Ya cerrado el número presente de "Arquitectura" nos llegó la dolorosa noticia del fallecimiento de un gran arquitecto, un buen amigo: Fernando Cavestany, que en su última obra, aún sin concluir, de Ibiza, dejaba la vida con el mismo sigilo y elegancia con la que transcurrió toda su aventura terrena. Todos los que han conocido a Fernando Cavestany saben que era un gran arquitecto y sobre todo un buenísimo amigo. Todos los que habitan las casas por él diseñadas, todos los que de alguna u otra manera colaboraron con él, todos los que gozaron del privilegio de su amistad, saben que Fernando Cavestany era un ser excepcional por muchos motivos. Fernando Cavestany no era sólo un constructor de casas, era, ante todo, un humanista interesado por todo lo que la vida ofrece y sugiere. Tal vez en ello radicaba el secreto de su afectuosidad.

La obra profesional de Fernando Cavestany ha sido larga e interesante y tal vez poco divulgada precisamente por esa humildad elegante y personal a que aludíamos. Ahora ya no hay más que razones positivas para que esa obra pueda ser conocida con toda la amplitud que merece. A ello nos dedicaremos en uno de nuestros más próximos números, cuando tengamos a punto el material pertinente, que ahora, con la sorpresa que siempre produce el fallecimiento de un hombre joven, es imposible intentar ruinir con la urgencia debida. Una de las características más acusadas y poco conocida de Fernando Cavestany era su gran dominio del dibujo, sus asombrosas condiciones artísticas, que sólo pudieron apreciarse extensamente con motivo de una exposición de sus impresiones dibujísticas por Rusia y otros países centroeuropeos, celebrada hace ya bastantes años en las salas de los Amigos del Arte, de Madrid. ¿No sería un optimo y merecido homenaje a Fernando Cavestany que el Colegio de Arquitectos de Madrid organizase en la próxima temporada una exposición de sus dibujos?

J. R. L.

ESTO LEEMOS

LA NOTICIA COMENTADA

por JULIAN PEÑA PEÑA

NUEVOS EDIFICIOS PARA LAS CORTES ESPAÑOLAS.

LA COMISION DE HACIENDA APROBO UNA DISPOSICION DE LEY PARA EXPROPIAR DIVERSOS EDIFICIOS.

La Comisión de Hacienda de las Cortes Españolas aprobó una proposición de ley, por la que se declara de utilidad pública la expropiación forzosa de los edificios número 35 de Carrera de San Jerónimo, números 1 y 3 de la calle de Floridablanca y número 10 de la calle de Zorilla, de esta villa de Madrid, con destino a la ampliación de la sede de las Cortes y ordenación de su contorno.

Nos parece muy bien. Por un lado, los Señores Procuradores dispondrán de mayor espacio para dedicarse a las tareas legislativas. Por otro, podrá solucionarse algo que a nosotros nos preocupa. Resulta que el arquitecto Narciso Pascual y Colomor cuando proyectó el edificio del Congreso de los Diputados, no pudo tener en cuenta la necesidad de un local para alojar en él la maquinaria del aire acondicionado. Entre otras cosas, porque en el siglo XIX, aún no se había inventado. Hoy, no se detiene el progreso, en la última reforma se ha dotado a las Cortes Españolas de tan necesaria instalación y la maquinaria se ha colocado sobre la cubierta. Evidentemente, los leones no la ven. Pero el viandante, si se fija, desde diferentes puntos de vista, nota la aparición de unos extraños artilugios por encima de las columnas y el gran fronton. Por eso nos alegramos mucho con la noticia de la ampliación de las Cortes Españolas, porque entonces se le podrá buscar un acomodo bajo techado y dentro del volumen primitivo, a motores, ventiladores, circuitos de agua, etc.

De YA 16-7-74

FRANCOS RODRIGUEZ, NUEVO PARQUE MADRILEÑO.

EL VIEJO CANALILLO, CONVERTIDO EN RIA.

La accidentada topografía ha obligado a realizar complicados trabajos, grandes movimientos de tierras y la fijación de los taludes que hoy aparecen cubiertos de macizos de cesped, siendo nota destacada del conjunto la ría que divide el parque en dos sectores, y que fue lo que en tiempos se denominaba el canalillo, cuyo cauce estaba cubierto, con bóveda de fábrica. Tanto el canalillo como los terrenos por él afectados fueron cedidos por el Canal de Isabel II, tras la construcción de un sifón para solucionar la existencia de un bucle que tras cruzar el parque y la calle de nueva creación volvía en igual dirección a través de una importante zona ajardinada.

El agua de la ría permanece en continuo movimiento merced a unas bombas que lanzan veinte litros por segundo.

Este "miniparque" de Francos Rodríguez, con su trozo o porción del castizo canalillo, nos ha hecho pensar en lo que hubiese representado para Madrid la conservación de la vía de agua en su totalidad sirviendo de eje longitudinal a una zona lineal de Parque. Desde ya, pienso que positivamente, podemos afirmar que su influencia en la ordenación urbana de la Zona Noreste de la Villa hubiera sido enorme. ¡Un parque serpenteado desde el Hotel del Negro hasta la Ciudad Lineal, pasando por los altos del Hipódromo, la Guindalera y la Prosperidad! (Puesto al día el párrafo anterior convendría decir: "¡Un parque serpenteado desde la Plaza de Castilla hasta Arturo Soria, pasando por los Nuevos Ministerios, Conde de Peñalver y el Parque de las Avenidas! "). Pero dejémos estas elucubraciones calenturientas, que no conducen a nada como no sea a aplaudir lo hecho y a desear

pueda repetirse aún en algún otro lado. Nos debemos conformar con el nuevo parque, a nuestra disposición que, el otro día me dí una vuelta por él, está bastante majo; pese a que los elementos arbóreos, salvo algunos chopos de noble ancianidad, también conservados, aún tienen que crecer bastante.

De Informaciones 25-6-74.

●

ENTREVISTA CON EL DELEGADO DE SERVICIOS DE CIRCULACION Y TRANSPORTES DEL AYUNTAMIENTO, DON DIEGO CALLEJA.

De HOJA DEL LUNES, 24-7-74.

—Referente a las soluciones parciales, a la fluidez del tráfico, ¿han tenido ustedes en cuenta el incremento del parque automovilístico?

—El Ayuntamiento ha venido realizando en los últimos años una serie de acciones parciales que han mejorado la infraestructura en todo lo posible. Ahí están las rondas, en que se ha hecho una serie de pasos a desnivel suprimiendo cruces siempre congestionados, y dotar a ese segundo cinturón, donde más se ha trabajado, de la máxima capacidad posible. Es decir, no se ha tenido en cuenta el aumento de tráfico, sino que se ha dicho: vamos a ver qué hacemos para darle a las vías más importantes de Madrid la máxima capacidad. Ese ha sido el criterio.

Comentamos una de las respuestas dadas por el Sr. Delegado de Circulación y Transporte del Ayuntamiento madrileño.

Siempre hemos mantenido el criterio de que las obras realizadas en las antiguas Rondas del Plan Castro han sido innecesarias y su planteamiento equivocado. En efecto, hay que reconocerlo, se han suprimido cruces congestionados; por contra se han creado atascos subterráneos.

En cuanto al "vamos a ver qué hacemos para darles a las vías de Madrid la máxima capacidad, pienso que hubiera sido mucho mejor "vamos a ver por dónde es necesario crear nuevas vías con la suficiente capacidad", y haber dejado las antiguas como estaban. Porque está claro que a mayor capacidad mayor circulación, y en el intrincado callejero de nuestro casco, lo indicado es mantener, y a ser posible reducir, la capacidad de las vías y como consecuencia, indirectamente, la circulación.

Y que conste que a nosotros con el paso del tiempo se nos apagan las nostalgias, y ya no nos acordamos para nada de los antiguos bulevares de tantas calles madrileñas alegre e impremeditadamente destrozados. Pero es que pensamos que, en cualquier oden de cosas, es más beneficioso crear que reformar y que quizás con lo invertido en la construcción de túneles y viaductos, se le podría haber dado un buen empujón, cada día que pasa más necesario, a las nuevas vías de enlace periféricas.

●

EL TELEFERICO DE ROSALES, UN JUGUETE VERANIEGO.

A SETENTA METROS SOBRE EL MANZANARES.

Lástima que este teleférico, que se instaló en medio del entusiasmo de la primera alcaldía de Arias Navarro, con valores técnicos de pro, entre los que figuraba en primer lugar el ingeniero Linares, se haya quedado a medias de los fines que justificaban su concesión. Porque el teleférico era como un eslabón de primer orden en la larga cadena de una serie de atracciones a las que hubiese unido como eficaz vehículo y que nunca llegaron a realizarse. Entre ellas, la torre de Televisión, el auditórium, un lago artificial, campo de golf y un monocarril de seis kilómetros de recorrido que hubiese sido rápido enlace del paseo de Rosales con el Parque de Atracciones y el parque Zoológico, ya en la Casa de Campo.

Pero nada de eso figura aún en la geografía del magnífico parque montaraz y el teleférico recorre sólo incansablemente su obligado itinerario —curioso salto sobre el jardín urbano, el paisaje goyesco de la Florida y las antiguas frondas de la Casa de Campo—, constituyendo efectivamente uno de los mejores juguetes del veraneante de Madrid. Juguete barato y divertido cuya existencia tenemos, sin embargo, que adivinar buscándole entre los setos del balcón de Rosales, ya que ninguna portada —¡oh, veleidades del Ayuntamiento! — lo indica, señalización que, como la del recorrido hasta allí dentro de la ciudad, se hace absolutamente necesaria.

De "Hoja del Lunes", 29-7-74.

Aceptando el calificativo de juguete para el teleférico, ponemos especial énfasis al decir que ha llegado la hora en que deje de jugarse con la Casa de Campo. "Juegos prohibidos", así se titulaba un film cuyo motivo musical tanto nos gusta puntear cuando somos primerizos en el manejo de la guitarra. Del mismo modo deben proscribirse los auditoriums, lagos artificiales, torres de TV, campos de golf, y un largo etcétera en el que se incluyan todas las brillantes ideas de aprovechamiento de lo que debe quedarse como está, aunque ampliado.

Considero la costumbre, cuando se trate de plantear una iniciativa, sin duda importante para la ciudad, de que lo primero que hay que disponer es de unos terrenos para desarrollarla, y no intenta concesiones sobre otros de propiedad municipal, entre los que destacan como más apetecibles y tentadores, aquí en Madrid, los de la Casa de Campo. ¿Un golf, incluso de 36 agujeros, con libre acceso? ¡De acuerdo! . ¿Una torre de TV., con un restaurante en su picorota que gira para que el panorama cambie desde que se inicia el gazpacho hasta que se acaba con el café, tras el melocotón en almíbar? ¡Fenomenal! . ¿Un auditorium, para su usufructo compartido por compañías de ópera y ballet y los inevitables Congresos? ¡Muy bien! . ¿Un lago artificial, donde pueda remarse con más desahogo que en el estanque del Retiro? ¡Vale! ..., pero todo ello, naturalmente, fuera de los límites de la Casa de Campo.

CONGRESOS. CONFERENCIAS. SEMINARIOS. FERIAS. EXPOSICIONES. CONCURSOS.

A CELEBRAR.

II Coloquio Internacional del aprovisionamiento y la localización de almacenes en las agrupaciones urbanas.

CIMA-74.
Praga - Checoslovahia.
3-7 de diciembre 1974.

Los países participantes podrán exponer sus ponencias que serán discutidas después. Los temas tratan sobre análisis de condiciones actuales, sistemas de información como base para el planeamiento de una organización territorial, el concepto de sistemas de abastecimiento de las grandes ciudades, la organización territorial óptima por ej. la distribución de los almacenes al alcance del comercio, de la industria, agricultura, construcción y centros de tráfico, así como la presentación de proyectos y experiencias de estos temas.

Información.
Ing. F. Kurka.
Gorkeho nam 23.
11282 Praha 1.
Checoslovakia.

PROGRAMA DE ESTUDIOS 1974-75 de la C & CA.

La Asociación inglesa "Cement and Concrete" ha publicado su programa de estudios para el curso 1974-75. Comprende 44 páginas detallando los distintos cursillos que se impartirán este año, los cuales comenzarán en septiembre. Los cursillos se celebrarán en Fulmer Grange, en el Centro de estudios de la C & CA cerca de Slough, donde se disponen residencias para los participantes.

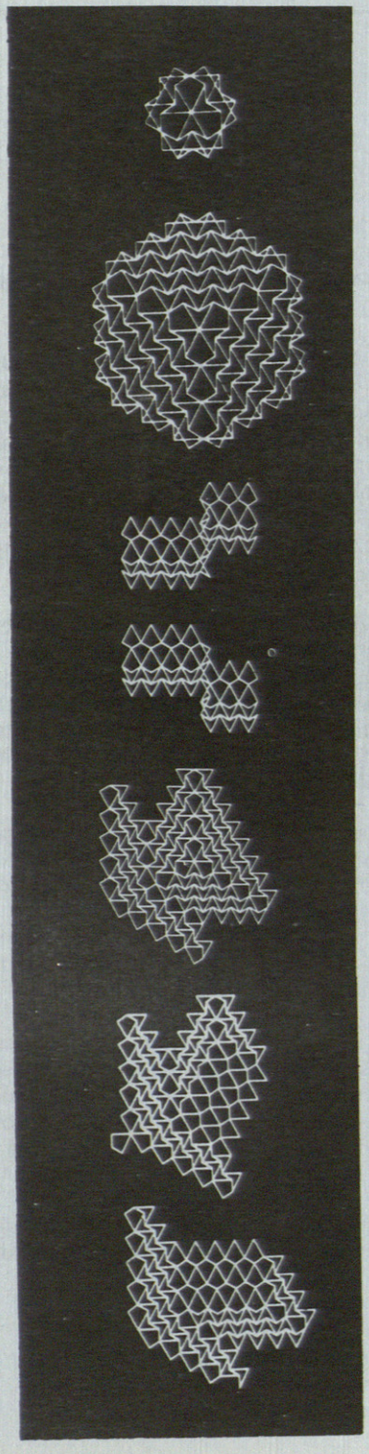
El programa tiene un esquema de actividades y estudios adecuados para casi todas las personas que están en relación con el hormigón, Arquitectos, Ingenieros, el capataz que quiere perfeccionarse, los constructores y el técnico que busca los últimos diseños en hormigón.

Además de los equipos permanentes de profesores, están invitados los Arquitectos e Ingenieros que lo deseen a dar conferencias sobre temas especiales en cursillos o seminarios a lo largo del curso y regularmente habrán aportaciones del Departamento de Investigación de la C & CA.

En el programa existen algunos espacios abiertos para intercalar los cursillos especiales. No están incluídas en el programa las conferencias y seminarios, aunque ya son una parte importante en las actividades a desarrollar.

El programa completo, así como los detalles de inscripción, puede obtenerse escribiendo a:

The Registrar,
Cement and Concrete Association
Training Center.
Fulmer Grange
Fulmer Slough SL 2 4 Q S.



II CONFERENCIA INTERNACIONAL DE ESTRUCTURAS ESPACIALES.

Organizado por el Departamento de Ingeniería Civil de la Universidad de Surrey.
Guilford - Inglaterra.
15-18 de septiembre 1975.

En la I Conferencia Internacional organizada por la Universidad de Surrey en 1966 participaron 700 Arquitectos e Ingenieros de 44 países. El informe editado después de la conferencia es un documento importante sobre estructuras espaciales.

En los últimos años el uso de estructuras espaciales se ha extendido notablemente y al mismo tiempo en su desarrollo han planteado estudios e investigaciones, lo que justifica la organización de esta segunda conferencia.

El fin de esta conferencia es organizar el punto de encuentro para todos los que se interesan por las estructuras espaciales, y al mismo tiempo crear una plataforma para el intercambio de información de los que se dedican a estas investigaciones. Se intenta, además, dar una imagen de los progresos y desarrollos que se han venido haciendo en este campo, así como investigar los métodos actuales de cálculo, diseño y realización, y dar una orientación sobre las posibilidades en formas estructurales y materiales de construcción.

El idioma oficial es el inglés.

Información:
Dr. W. J. Supple, Secretary of the Organizing Committee Second Internacional Conference on Space Structures, Space Structures Research Centre.
University of Surrey.
Guilford, Surrey, GU 5 X H.
England.

SALON PROFESIONAL DEL EQUIPAMIENTO DE LOS COMERCIOS.

"VISUMAT"
Palais du Centenaire.
Bruselas
14-18 setiembre 1974.

El acceso al salón está exclusivamente reservado a los visitantes profesionales. Los expositores se sitúan en las categorías siguientes: instalación de almacenes, equipamiento general, material de escaparates, artículos de decoración, material de publicidad y promoción de ventas, distribuidores automáticos, técnicas especiales de venta, servicios auxiliares del comercio.

Al mismo tiempo que el salón Visumat tendrán lugar el Congreso internacional de la distribución, la Bolsa del "Franchising", el premio al ingenio así como un programa didáctico.

El salón Visumat se organiza bajo los auspicios y con la colaboración del Comité Belga de la Distribución. Su Secretaría se halla en rue Marianne 34, 1180. Bruselas.

EXPOSICION CARPINTERIA DE HUECOS Y VIDRIERIA GLAS-74 DUSSELDORF-ALEMANIA. 24-27 DE OCTUBRE 1974.

Las nuevas aportaciones a la exposición son los perfiles y cercos de material sintético y metal, acabado de puertas y ventanas en vidrio, construcciones de ventanas, elementos de fachada. La industria del vidrio, comercio del vidrio así como la artesanía de cristalería nacional e internacional participarán en la exposición.

Información:
DUSSELDORFER MESSEGESELLSCHAFT mbH. NOWEA
4000 DUSSELDORF 32
Postfach 320 203.

Organizado por la International Youth Federation for Environmental Studies and Conservation se ha celebrado en Ljubljana (Yugoslavia) un congreso en torno al tema "Environmental planning and european integration" durante los días 23 al 29 de junio pasado.

Las ponencias presentadas han sido llevadas a cabo por las siguientes personas.

—Deltcho Sougarev, profesor arquitecto paisajista D.E.S.A. Sofia.
—Mr. James H. Butterfield. BA. MSc., Leeds Polyt. Dept. of Economics.
—Mrs. Griet Terpstra. MIA., Leeds Polyt. Dept. of Landsc. Arquitecto.
—Alfonso Alvarez Mora, Arquitecto, profesor de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid.
—G.S. Puri, profesor, Liverpool Polyt. Dept. of Biology.
—Hugo Vandersradt, Arquitecto, Brugge, Belgium.
Guido Ferrara, doctor arquitecto, profesor de la Universidad de Firenze.
—John M. Mc Auley. Glos. College of Art & Design. Dept. of L.A.
—Ignacio Escribano, estudiante de Arquitectura, Madrid.
—Carlos Escribano, economista, Madrid.
—León López de la Osa, estudiante de Arquitectura, Madrid.

—Xaver Monbailliu, Arquitecto, Bélgica.

Entre las ponencias presentadas cabe destacar las siguientes:

a) La que estuvo a cargo del profesor arquitecto Deltcho Sougarev sobre el tema "L'Unité—Civilisation, Environnement, Culture et la Planification territoriale dans le cadre de l'integration europeene".

b) La de Mrs. Terpstra que trató sobre el tema "Vers une approche Ecologique a la planification regionale".

c) La de Mr. Butterfield sobre el tema "L'Analyse Economique et les Coutraintes ecologiques".

d) La del arquitecto italiano Guido Ferrara que trató sobre el tema "Le conflict entre les besoins sociaux et l'exploitation capitaliste dans la région d'Amiata (Toscana)".

La deficiente organización del citado congreso dio lugar a que no pudiera organizarse el previsto grupo de trabajo en lengua francesa. En dicho grupo de trabajo estaba prevista la participación del arquitecto español Alfonso Alvarez Mora, con una ponencia que trataba el tema de "Nuevos métodos de Análisis históricos en torno a los asentamientos urbanos", que aparecerá publicada en las Actas del congreso.

8.º CURSO DE ARTE EN LA UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE VERANO "MENENDEZ PELAYO", DE SANTANDER: "ARQUITECTURA Y URBANISMO EN LA ESPAÑA DE HOY".

En el palacio de la Magdalena, organizado por el III Programa de Radio Nacional de España, se ha celebrado el 8.º curso de Arte de la Universidad Internacional de Verano "Menendez y Pelayo". El curso ha tenido lugar del 2 al 13 de Julio y este año ha estado dedicado al tema: "Arquitectura y Urbanismo en la España de hoy"; al mismo han asistido profesores, críticos de arte, artistas plásticos, arquitectos y una nutrida representación de estudiantes de diferentes Facultades y Escuelas especiales de varias ciudades españolas. La dirección del mismo ha estado a cargo del Catedrático de Historia del Arte, Dr. José Camón Aznar y del Crítico de Arte M. A. Campoy, con la pericia que en ellos es habitual.

Dado que el interés de los temas tratados obliga a una publicación más amplia de los mismos, nos limitamos en esta nota a dar cuenta de la celebración del citado Curso y a reseñar las conferencias y demás actos que han tenido lugar durante esos días.

Los conferenciantes y los temas tratados por los mismos han sido los siguientes:

El Director General de Arquitectura y Tecnología de la Edificación, D. Ramón Andrada, habló sobre: "Identificación de la Arquitectura española en sus regiones"; El crítico de Arte Santiago Amón, sobre "Urbanismo y arquitectura nacionales hacia un humanismo". El Director General de Urbanismo, D. Emilio Larrodera, sobre "El urbanismo en España", Juan José Martín, Catedrático de la Historia del Arte, sobre "Constantes históricas del Urbanismo en España". El arquitecto Fernando Chueca Goitia, sobre "El legado arquitectónico español y su futuro". El Catedrático de la Historia del Arte, Antonio Bonet Correa, desarrolló el tema "Significado y actualidad de las plazas mayores españolas. El arquitecto Fernando García Mercadal, versó sobre "Arquitecturas regionales españolas". D.ª Nieves de Hoyos, Directora del Museo de Pueblo Español, habló sobre "Lo popular y lo regional". José Hierro, Crítico de Arte, sobre "Plástica del paisaje español". El arquitecto y Catedrático, Víctor D'Ors, glosó "Identidad regional y nueva arquitectura". El arquitecto Adolfo González—Amezqueta, sobre "Lo nacional en nuestra arquitectura". El Profesor de Historia del Arte y Crítico, Julián Gallego, disertó sobre "Cómo se concilia en Europa tradicción y actualidad". El Catedrático de Historia del Arte, José María Azcárate, sobre "Constantes históricas de la Arquitectura española". El crítico de arte, Raul Chavarri, versó sobre "Imagen de la ciudad en la pintura", El crítico José de Castro Arines,

sobre "El empleo de los materiales en una arquitectura característica". El escritor Vintila Horia, "Sociología de la ciudad futura". El Catedrático de Historia del Arte, José Camón Aznar trató "Ideas arquitectónicas". El crítico de Arte, Daniel Giral Miracle, "Las nuevas arquitecturas y las bellas artes". El catedrático de la E.S.T. de Arquitectura de Madrid, José López Zanón, habló de "Problemática urbanística"; el arquitecto Antonio Lamela sobre "Nuevas Urbanizaciones", el Crítico de Arte Juan Ramírez de Lucas, sobre "Arquitectura Popular".

Complementarios de estas conferencias fueron diversos actos culturales, llevados a cabo durante estos mismos días y en el ámbito del palacio de la Magdalena, con arreglo al siguiente programa: Concierto de piano por la solista Susan Howes; Concierto por el Coro Universitario de Santander; Concierto de violoncello y piano a cargo de Pedro Gorostola y Luis Rego; Recital de canto por la soprano Carmen Torrico, acompañada al piano por Joaquín Parra; Lectura expresiva de la obra teatral titulada "Desdichas de la fortuna o Julianillo Valcarcel", original de Antonio y Manuel Machado, llevada a cabo por la Compañía dramática de Radio Nacional de España, dirigida por Modesto Higueras, la presentación de la obra la efectuó el crítico literario Miguel Pérez Ferrero. Dirigido por Arcadio Larra, se celebró un recital de Cante flamenco. El crítico de teatro, Premio Nacional de literatura, Manuel Diez Crespo, celebró una lectura poética de su último libro de poemas dedicado a las calles de Sevilla. También durante estos días se celebró una excursión a Santillana del Mar, con visita a las Cuevas de Altamira y al Torreón del Merino, en Santillana, en donde se está celebrando durante este verano una exposición antológica de joven pintura catalana, en la galería de arte que dirige Blanca Iturralde.



Adolfo Gonzalez-Amezqueta diserta sobre el tema "Lo nacional en nuestra arquitectura".

En números sucesivos iremos publicando las conferencias más directamente ligadas a los temas arquitectónicos y urbanísticos enfocados desde un punto de vista profesional y actual.

Antonio Lamela en un momento de su intervención.



En la Clausura del 8.° Curso de Arte pronunció unas palabras el Sr. Camón Aznar y se dio lectura, por el Director de Radio Nacional, D. Salvador Pons, de unas palabras del Director General de Radiodifusión y Televisión, D. Juan José Rosón, que por motivos profesionales no pudo asistir personalmente al acto de clausura.

La Radio, la Televisión y la Prensa han permitido seguir, día a día, las laboriosas jornadas de vuestro Curso de Arte en este Real Palacio de La Magdalena, tan generosamente dispuesto para que se corrobore en él una de las funciones más nobles de la vida social, a saber: la función universitaria, sin duda la más clara y sugestiva de cuantas enriquecen esta vieja y querida realidad que

llamamos Europa. España, tan esencialmente europea en su vocación y en sus constantes históricas, cultiva de manera muy preferente la legítima significación de la vida universitaria, que no sólo es un dispensar y recibir saberes, sino muy en especial (y para mí tengo que sobre todo) la noble posibilidad del diálogo.

Gracias a los medios de comunicación han podido millares de españoles seguir día a día vuestros estudios. Y este es, sin duda, el justificante más digno de estos medios de comunicación social que son la Radio, la Televisión y la Prensa: servir de nexo entre aquellas minorías que posibilitan la vida cultural y las mayorías que se forman y benefician gracias a las primeras. La Radio y la Televisión son, en primer lugar, un instrumento de la política cultural del Estado, y por tanto, un vehículo de comunicación cultural. Este Curso, organizado por el Tercer Programa de Radio Nacional de España, así lo demuestra.

Las autoridades universitarias, a su vez, entienden bien la oportunidad de difusión que un Curso como el nuestro depara. Vuestro trabajo se ha desarrollado aquí, pero su ámbito ha trascendido el ámbito entrañable de estas aulas y ha llegado a nuestro país, pues las lecciones y coloquios de vuestras jornadas se radiaron puntual y literalmente, dando ocasión a muchos españoles preocupados por estos temas de seguir el curso de vuestro encuentro clarificador y orientador. Así, a los centenares de personas aquí reunidas hemos de sumar millares de personas anónimas atentas a cuanto aquí se ha estudiado y debatido. Mi agradecimiento, pues, a las autoridades académicas de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo por su comprensión y apertura a los medios actuales de comunicación.

La elección de esta Universidad para vuestro encuentro me parece felicísima. (Notad, de pasada, que digo "encuentro", pues creo que de eso se trata principalmente: de un "encuentro" entre especialistas —profesores, arquitectos, críticos de arte, artistas— al que se suman estudiantes de distintas facultades en calidad de becarios, que así tienen oportunidad de vivir muy de cerca el desarrollo de un Curso especializado llevado a cabo por relevantes personalidades de las artes. Se trata, pues, más que de un Curso universitario al tradicional modo, de un "encuentro" inter-pares). La elección de La Magdalena como escenario de este encuentro ha sido certera: aquí, en efecto, habéis podido vivir unos días de fecundo aislamiento, rodeados de una naturaleza que, afortunadamente, no ha sido vulnerada.

Todos los temas de vuestros Cursos han sido del mayor interés para el estudio y estímulo del arte español actual, pero me atrevería a creer que el tema de este año ha tenido un interés excepcional, pues la problemática de la Arquitectura y del Urbanismo rebasa los límites de la estética para adentrarse, como alguna vez ha dicho el Profesor Camón Aznar, en el terreno de la moral. La Arquitectura y el Urbanismo serán inicialmente unas disciplinas abstractas, pero inmediatamente se convierten en el humanismo práctico insoslayable, primando en él la ética sobre la estética. En las ciudades, en los edificios, transcurre la mayor parte de nuestra vida, y de las condiciones de nuestro hábitat dependerá en gran medida la realización del proyecto de vida que un día nos propusimos y luego fuimos realizando. No creo que la ciudad y, consecuentemente, la casa deban ser "máquinas para vivir", sino algo infinitamente más hondo y delicado: la ciudad, la casa han de ser esencialmente "hogares", y ésto, desafortunadamente, es algo que no siempre es tenido en cuenta.



Ramón Andrada habló sobre "Identificación de la Arquitectura española en sus regiones".

Hogares, sí, y hogares nuestros, construídos a imagen y semejanza de lo que somos, de acuerdo con nuestra idiosincrasia, que está hecha de tradición, de costumbres muy peculiares, de normas que no siempre son transferibles de un estilo a otro, de una a otra región. Decía Ortega y Gasset que la arquitectura es un inmenso gesto social y que el verdadero arquitecto es el pueblo, con lo cual, además de aludir al genio creador popular, podemos entender que en esa idea va implícita también una idea de diversidad, de identificación. El pueblo, en efecto, no es en este caso una abstracción, sino una entidad que vive en geografías determinadas, que han dado lugar a creaciones típicas y distintas, a lenguajes varios, uno de los cuales, tal vez el más significativo, ha sido el de la arquitectura. Si las lenguas responden a unas áreas históricas muy claras, las arquitecturas de esas áreas son asímismo tan identificables con ellas como las lenguas.

Ya sé que las comunicaciones de nuestro tiempo dan lugar a una polinización constante entre regiones y naciones, y comprendo también que hay una especie de fátum inevitable que lleva a una diáspora constante, entremezclándose los diversos lenguajes típicos y característicos, los de la Arquitectura entre ellos. Pero así como las Academias velan por la pureza del lenguaje, pues en tal pureza se asegura una posibilidad de expresión —de comunicación, por tanto— coherente y eficaz, acordada a nuestro ser histórico, así también deben velar las autoridades de la Arquitectura y del Urbanismo, los propios Arquitectos, fundamentalmente, por la conservación de nuestras expresiones más peculiares, cierto que adecuadas a las funciones de esta hora, cuyas exigencias no son las mismas de las de antaño. Este velar por nuestra Arquitectura característica será, en definitiva, velar por la conservación de nuestras peculiaridades, por la fisonomía de España, que no es ni uniforme ni mostrenca, sino varia y muy caracterizada.

La desaparición de lo típico, es decir, de lo que obedecía a unas normas históricas y regionales, puede dar al traste con la imagen de nuestro país, sumiéndolo en una babel estilística despersonalizada y amorfa. No diré yo que el pueblo siga siendo el arquitecto hoy día, pero sí creo que nuestras arquitecturas pueden seguir siendo el gran gesto social de España, el testimonio de lo que podamos ser, y ésto sólo será posible si nuestros arquitectos permanecen fieles a las constantes de nuestra historia, que son, en definitiva, las constantes de nuestra personalidad. Cualquier región, en



El director del Curso Dr. José Camón Aznar en la presentación de nuestro compañero en la revista, Juan Ramírez de Lucas que glosó el tema entrañable de nuestra arquitectura popular.

cualquier país europeo, se identifica en el acto de su arquitecto, por el estilo de sus ciudades, en las que la Historia ha ido dejando los testimonios de sus hitos más singulares. Cuando vamos a un país, a una región, deseamos encontrar el testimonio original de ella misma, y así nos ocurre en Italia, en Francia, en España por supuesto...

Pero no estoy seguro de la absoluta posibilidad de encontrar aquí, siempre, esos testimonios de originalidad, de identidad geográfica e histórica. Se diría, a veces, que las constantes estilísticas se interrumpen bruscamente y dan paso a motivos arquitectónicos y urbanísticos indiscriminados, no siempre acordes al lugar, a veces entrometidos, extraños, de un "internacionalismo" despersonalizado. Parece que se ha urbanizado y edificado caprichosamente, haciendo abstracción del lugar concreto en que se hace, que necesariamente ha de ser un lugar geográfico e histórico nada indistinto. Tenemos la impresión de una ausencia de plan, de una improvisación más atenta a la especulación que a la fidelidad a lo característico. Qué pensarán, en ocasiones, los viajeros que nos visitan, cuando creyendo llegar a un lugar determinado por su historia y su estilo, se encuentran de pronto, y con estupor, en un conjunto edificado sin carácter y sin relación con la región en que se alza? Qué diríamos nosotros si un día, que no quiera Dios, fuésemos a Verona y nos encontrásemos con edificios como los de Manhattan? Nos sentiríamos defraudados, desconcertados, casi estafados.

Pues bien, este Curso, gracias a vosotros (entre los que estáis muchos de los nombres más ilustres de la Arquitectura y el Urbanismo españoles actuales), gracias a vuestra preocupación y vigilancia, ha querido dar una voz de alarma, pero responsablemente, es decir: proponiendo una sistemática de prevenciones y soluciones. El Curso, como sabéis, fue instrumentado a manera de un primer paso en una política de turismo que busca la conservación de las características españolas para que nuestros visitantes no se sientan defraudados. Quienes vienen a España desean eso: ver España, y dentro de España desean sentirse en sus regiones características. Como los académicos con la lengua, a vosotros os compete la conservación y prolongación de nuestras arquitecturas típicas, adecuadas, claro está, a su función temporal.



Fue precisamente el Ministerio de Información y Turismo, Pío Cabanillas, quien en su discurso programático aludió inequívocamente a esta cuestión: "Es imprescindible —dijo— convocar a los profesionales españoles al logro de una Arquitectura turística de raíz nacional y regional que dignifique nuestras construcciones..." Y en este sentido Radio Nacional de España quiso convocaros a este Curso, que puede ser un primer paso en la consecución de esa política de una Arquitectura, característica y fiel a sus determinantes geográficas e históricos esenciales, pues eso es, y no otra cosa, una política turística en cuanto a la Arquitectura y al Urbanismo. Dentro de poco, cuando se edite el libro que recoja este Curso monográfico, el profesional y cuantos de alguna manera se relacionen con el tema (con el problema, mejor dicho), podrán disponer de un "corpus" teórico que les orientará con rigor.

Estoy seguro de ello. Os agradezco el sacrificio que habrá supuesto para vosotros abandonar durante una quincena vuestras tareas de cada día; agradezco a las autoridades del Ministerio de la Vivienda su presencia activa en el Curso, que supone un síntoma feliz; agradezco a la Universidad Internacional Menéndez Pelayo su hospitalidad. Y hoy mismo, cuando regrese a Madrid, daré cuenta al Ministro de Información y Turismo de cuanto aquí habéis hecho para encauzar en primera instacia su programa, en un plano estrictamente teórico, claro está, pero sin el cual no sería posible una ulterior política de eficacia. Vosotros, los arquitectos, sois los que habéis expuesto y debatido el problema. Se que habéis sido realistas e inflexibles en la crítica (que, en este caso, ha sido autocrítica), y sé, en fin, que estáis animados individual y corporativamente del mejor espíritu, por lo cual os reitero mi gratitud...

En nombre del Ministro de Información y Turismo, y con la venia del Magnífico Señor Rector, declaro clausurado el VIII Curso de Arte, "Arquitectura y Urbanismo en la España de hoy", que ha venido celebrándose en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, organizado por el Tercer Programa de Radio Nacional de España.

FERIA INTERNACIONAL DE MUESTRAS DE BILBAO.

I COLOQUIO NACIONAL DE ARQUITECTURA DEPORTIVA.

Bajo el tema general "Construcciones Deportivas y Recreativas, para un mundo mejor", la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes a través de su Delegación en Vizcaya, con la colaboración del Círculo Internacional de Trabajo para Instalaciones Deportivas y de Ocio (IAKS), en el marco del Salón Monográfico Indesport-74 de la Feria Internacional de Muestras de Bilbao, se desarrolló durante los días 24 al 27 de junio.

Se trataba de crear inquietud deportiva entre los Arquitectos e Industriales españoles a través de las experiencias análogas, adquiridas por el equipo humano del IAKS, en los países más destacados de Europa.

Al mismo tiempo se intentaba llamar la atención a la industria de la construcción nacional en relación con las características peculiares de las instalaciones deportivas invitándose para ello junto a los industriales españoles a otros extranjeros con larga prestación de atención a tareas similares.

Tomaron parte en el Coloquio 96 personas, la mayor parte arquitectos, ingenieros e industriales, que dedicaban su tiempo por la mañana al desarrollo de los temas propios del Coloquio y por la tarde a la visita de instalaciones deportivas vizcainas, promotores municipales, terminadas o en construcción, así como al Museo de Bellas Artes, Salón Monográfico y otras de tipo deportivo local.

A la vez se trataba de tomar los primeros contactos para la creación del grupo de habla española del Círculo Internacional de Trabajo para Instalaciones Deportivas y de ocio (IAKS), promovido por los actuales socios españoles, para lo cual tuvo lugar una reunión de carácter extraordinario dentro de las instalaciones deportivas de Baracaldo, celebrándose ésta dentro del mayor optimismo por lo que se preve la creación del grupo en fecha cercana.

El Coloquio fue desarrollado partiendo de una conferencia de base que bajo el título de "El Deporte en la vida humana, una exigencia hacia el deporte para todos", desarrolló D. José María Cagigal, Director del Instituo Nacional de Educación Física de Madrid, exponiéndose a continuación las siguientes.

D. Javier Ortega, Arquitecto Asesor Técnico de la Delegación Provincial de Educación Física y Deportes de Vizcaya, desarrolló el tema "Análisis del Deporte y de la organización del tiempo libre-Necesidad de instalaciones deportivas para el ocio".

El Sr. Roskam, Arquitecto, Secretario General del IAKS de Colonia, disertó sobre "Instalaciones Deportivas y para el ocio en la planificación urbana y regional". El tema "Instalaciones Deportivas al aire libre", fue desarrollado por los Sres. Ruichaver, Director de Palacios y Deportes en las ciudades de Países Bajos y Patzold, Arquitecto de Jardines y Paisajes.

El tema "Instalaciones Deportivas Cubiertas" fue desarrollado por los Sres. Blumenau, Arquitecto Diplomado de la Escuela Confederal Helvética de gimnasia y deportes en Magglingen (Suiza) y Mund, Arquitecto del Instituto de Investigación para el Deporte de Colonia, junto con el Sr. Marembach, Profesor Diplomado en Educación Física y Deportes del Departamento de negocios del IAKS, de Colonia (Alemania).

El tema "Piscinas", fue desarrollado por los señores Schlesoger, Arquitecto de Colonia Bauing (Alemania Federal), Wasserfallen, Arquitecto Municipal Urbanista, Jefe de la Dirección de Urbanismo de la ciudad de Zurich (Suiza) y Meyer, Arquitecto, Ingeniero de obras y construcciones civiles de Dusseldorf (Alemania).

Por último desarrolló el tema "Integración de Centros de Deportes y edificaciones escolares" el Sr. Abelbeck, Director Gerente de la Sociedad Olímpica Alemana en Francfort (Alemania), Creador del Plan de Oro alemán, y sobre "Legislación y Posibilidades en España", D. José Antonio Aquesolo Ortiz, Delegado Provincial de Educación Física y Deportes de Vizcaya.

Tanto el Coloquio como el Sector Monográfico Indexport-74, cumplieron los fines previstos y sirvieron para comenzar una nueva tarea en la que Arquitectos e Industriales caminando ilusionados pueden crear, previa labores de investigación, una nueva época para la naciente arquitectura deportiva en nuestra nacion.

LISTA DE REVISTAS CON LAS QUE MANTENEMOS INTERCAMBIO ACTUAL.

N A C I O N A L E S

BELLAS ARTES.
Amor de Dios, 2.
Madrid-14.

CARPINTERIA METALICA Y CERRAJERIA DE CONSTRUCCION.
Canuda,41-43.
Barcelona-2.

CUADERNOS DE ARQUITECTURA.
Plaza Nueva, 5.
Barcelona-2.

DIBUJO.
Dolores Romero, 45.
Madrid-28.

GACETA DE LA CONSTRUCCION.
General Rodrígo, 9
Madrid-3.

GIESA.
San Andrés, 17-19.
Zaragoza.

JANO.
Aribau, 282, 2°
Barcelona-6.

TEMAS DE ARQUITECTURA.
Francisco Suárez, 16.
Madrid.

I N T E R N A C I O N A L E S

ALEMANIA

ARCHITEKTUR WETTBEWERBE.
7000 Stuttgart, 80.
Schulze Delitsch Strasse, 15.

DBZ DEUTSCHE BAUZEITSCHRIFT.
4830 Gütersloh.
Carl Bertelsmannstrasse, 161.

DETAIL.
Verlag Architektur und Baudetail GmbH.
Postfach, 161.
811 MURNAU.

ARGENTINA

SUMMA.
Perú, 689 7.°
BUENOS AIRES.

BELGICA

LA TECHNIQUE DES TRAVAUS.
Rue Getry, 196.
4000 Liege.

DINAMARCA

ARKITEKETENS PORLAG.
43 Nyhavn.
D.K. 1051 KOBENHAVN.

FRANCIA

L' ARCHITECTURE D'AUJORD'HUI.
Rue Barthodi, 5
92 100 Boulogne-Billancourt.

Sols SOILS.
54 AVENUE DE LA MOTTE PICQUET.
75 PARIS 15.

INGLATERRA

ARCHITECTURAL DESIGN.
26 Bloomburry Way.
London W.C. 1.

HOUSING REVIEW.
13 SUFFOL STREET;
Pall Mall East.
London SW 1 Y4HG.

REPUBLICA DOMINICANA

CODIA.
Apartado 1514.
Santo Domingo.

SUECIA

AT ARKITEKTTIDNINGEN
Odengatan, 3.
114 24 Stockholm.

RESEÑA DE LIBROS Y REVISTAS



LA PERCEPCION DEL HABITAT.
EKAMBI-SCHMIDT.
Colección Arquitectura y Crítica.
EDIT. Gustavo Gili.

Jezabelle Ekambi Schmidt nació en Inglaterra. Cursó estudios superiores de psicología en Estrasburgo, doctorándose en tercer ciclo con una tesis que dio origen a la presente obra, realizada bajo la dirección del profesor Abraham Moles. En la actualidad vive en el Camerún.

PREFACIO.
INTRODUCCION.
—Habitar.
—Los objetos como elementos de definición de los espacio del hábitat.
—Ensayo de definición del grado de privacidad de las diferentes habitaciones del hábitat. ¿Quién entra? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Por qué?

Análisis de los espacios vividos con ayuda del método de los calificativos asociados y las constelaciones de atributos.
Conclusión.

Esta obra es uno de los primeros estudios de lo que podemos ya llamar psicología del entorno, o ciencia del modo en que el ser capta el mundo que le rodea, desde lo más próximo a lo más remoto.

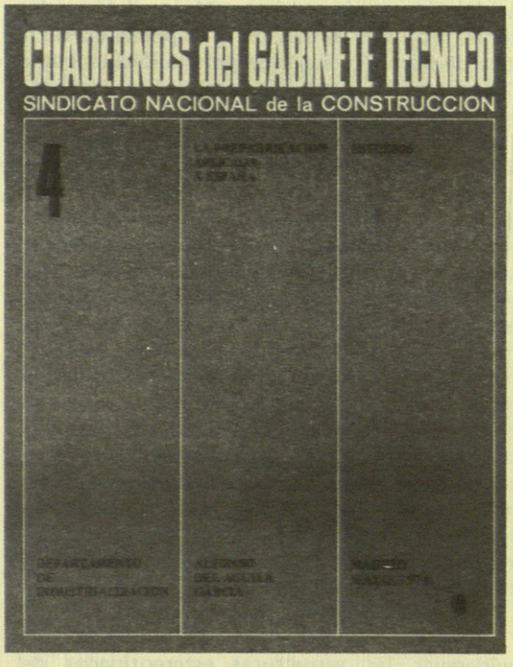
Resumen de numerosos estudios empíricos realizados mediante encuestas y experimentos, este libro debería ser por tanto, una primera e importante herramienta para el arquitecto y el urbanista que empiezan a preocuparse no sólo por el arte de los volúmenes y las masas, sino también por las reacciones de los que poblaron estos volúmenes. Está centrado principalmente en el interior del hábitat, en la habitación, el piso, el inmueble, es decir en las zonas próximas al ser, en la importancia de la idea de dominio, sugerida por sociólogos como Chombart de Lauwe ("la familia es el conjunto de personas que viven al abrigo de una misma llave") y desarrollada por psicólogos como Robert Pages. El dominio ejercido por el hombre sobre su espacio circundante dentro de los límites jurídicos del mismo —la puerta, el muro medianero, la disminución de este en las "zonas comunes" donde se impone la idea de participación, de contrato, de coexistencia pacífica; el rellano, la escalera —es el eje mayor de esta obra, que analiza sobre el terreno, o sea en los pisos y en las familias, el modo en que se articula y estructura esta dominacion en el seno del microgrupo familiar con las oposiciones —padre/hijos, sexo masculino/sexo femenino— nivel del respeto/autoridad, puntos de vista funcional y lúdico que Jézabelle Chambi-Schmidt ha sabido aislar y analizar en sus respectivas implicaciones y contradicciones.

Uno de los métodos más fecundos para evidenciar las estructuras estereotipadas del espíritu que rigen al hombre medio, que gobiernan su modo de concebir su piso, su casa, los lugares habituales y familiares en los que se encuentra frente a sí mismo y a su familia; se trata del método de las asocia-

ciones, muy conocido en la psicología profunda y que la autora aplica en esa cómoda forma gráfica ya utilizada por otros autores y que ella ha contribuido en gran medida a desarrollar, el método de las constelaciones de Atributos "en el que un apartado se asocia a toda una serie de otros de modo más o menos intenso, más o menos inmediato, más o menos frecuente, dando lugar en el espíritu de los seres a una especie de estructuración estadística del campo de asociaciones: los términos más próximos, los más frecuentes, los más evidentes, se encontrarán, pues en la constelación de atributos más cerca del término inductor; la constelación de atributos no es sino una representación gráfica de esta fuerza asociativa que rige más o menos en pensamiento irracional de cada uno. La autora, tras realizar experimentos muy variados, da numerosos ejemplos de estas constelaciones de atributos. La sencillez de su representación gráfica hace de ellos una herramienta de razonamiento práctico para el arquitecto.

PUBLICACIONES DEL SINDICATO NACIONAL DE LA CONSTRUCCION.

CUADERNOS DEL GABINETE TECNICO. DEPARTAMENTO DE INDUSTRIALIZACION.



4.—LA PREFABRICACION APLICADA A ESPAÑA - ESTUDIOS
ALFONSO DEL AGUILA GARCIA.
MADRID — MAYO 1974

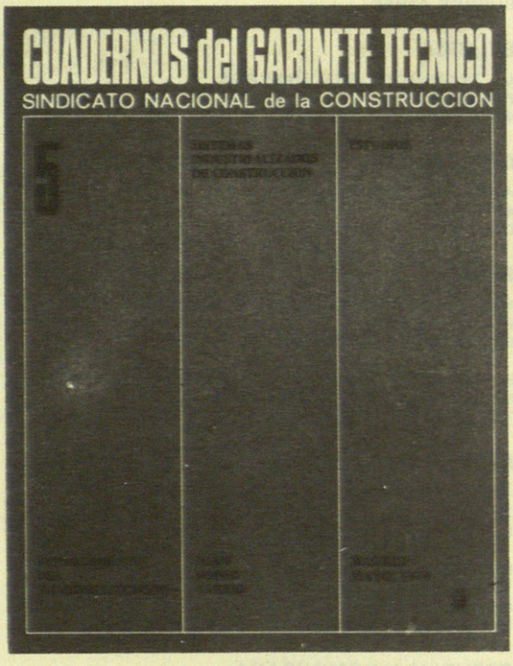
A. ESTUDIOS INFORMATIVOS PREVIOS.
—La situación del sector de la edificación en 1970 en España.
—Análisis de las industrias españolas de prefabricación.
—Estado de la edificación prefabricada en España.

B. POSIBILIDADES DE LA PREFABRICACION EN ESPAÑA.
—El método de los elementos y el de los modelos y la posible aplicación de ambos en España.
—La calidad en la industria de la construcción.
—Hacia unas normas nacionales de coordinación dimensional.
—Necesaria evolución de la mano de obra para la implantación de los sistemas prefabricados.
—Evolución de las normas técnicas.
—Cambios en la estructuración económica de la edificación (aspectos de financiamiento y organización empresarial).
—Papel de la Administración.
—El arquitecto y la fabricación. Evolución del "estudio".
Hacia el equipo proyectista.
—La arquitectura con nuevas técnicas y nuevos materiales cara al futuro.

C. BIBLIOGRAFIA.
—De estudios informáticos previos.
—De posibilidades de la prefabricación en España.

Se intenta en este estudio abordar, del modo más realista posible, la forma de actuar sobre los distintos estamentos de la nación, para solucionar los problemas que tiene planteada la edificación, por medio de los sistemas prefabricados.

Queriendo partir de la realidad, se ha hecho un análisis de los aspectos políticos, económicos, sociales, técnicos y humanos que afectan a este sector. Después se ha estudiado el panorama que ofrecen las industrias españolas de prefabricados, realizado por medio de encuestas, visitas y entrevistas personales. Por último, y como final de esta primera parte, se hace un resumen detallado de las visitas efectuadas a las distintas realizaciones de conjuntos prefabricados en España.



5. SISTEMAS INDUSTRIALIZADOS DE CONSTRUCCION-ESTUDIOS.
JUAN MONJO CARRIO.
MADRID - MAYO 1974.

INTRODUCCION.
—Predefinición.
Razones básicas.

DEFINICIONES.
—Elementos.
—Procesos.

ESTUDIO COMPRENSIVO.
—Análisis evolutivo.
—El proceso arquitectónico general.
—El proceso de diseño.
Diseño de un sistema.
Diseño con el uso de los S.I.C.
—Acabado y adaptabilidad.

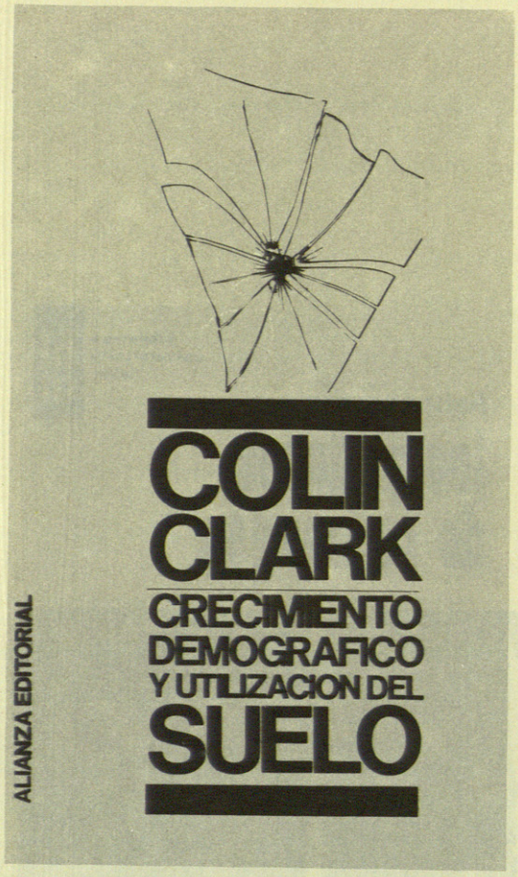
ESTUDIO DE CLASIFICACION.
—Sistema cerrado o sistema abierto.
—Cajas o paneles.
—Estructura a comprensión o estructura a tracción.
—Con núcleo central de servicios o sin él.
—Edificios en altura o edificios en longitud.

SISTEMAS EN PLASTICO.
—Clasificación.
—Fabricación y propiedades.
—Usos.
—Innovaciones.

BIBLIOGRAFIA'

Este trabajo forma parte de los estudios realizados por el autor sobre técnicas industrializadas en construcción en el Departamento de Arquitectura de la Universidad, Estados Unidos, donde obtuvo el título de "Master of Architectura" en el año 1972.

Juan Monjó Carrió, jefe del Departamento de Industrialización del Gabinete Técnico, ha recopilado y sintetizado para esta publicación, parte de los trabajos realizados en la citada Universidad, en los que contempla diversos aspectos téoricos, y su problemática en torno al uso de los Sistemas Industrializados de Construcción (S.I.C.), como uno de los posibles horizontes hacia los que avanza la evolución de las técnicas de construcción, haciéndose especial énfasis en el aspecto arquitectónico que, por su profesión, contempla con mayor profundidad.



CRECIMIENTO DEMOGRAFICO Y UTILIZACION DEL SUELO.
COLIN CLARK.
BIBLIOTECA DE LA CIENCIA ECONOMICA.
EDIT. ALIANZA.

INDICE DE TABLAS.
INDICE DE DIAGRAMAS.
PREFACIO.

—La capacidad reproductora de la raza humana.
—Supervivencia y crecimiento.
—La historia del crecimiento de población.
—Población y alimentación.
—La medida de la fertilidad.
—La sociología de la reproducción.
—La economía y la política del crecimiento de la población.
—Localización de las industrias y población.
—La utilización del suelo en las áreas urbanas.

Colin Clark es profesor en el Brasenose College, de Oxford y Director del Institute for Research in Agricultural Economics, también de Oxford, desde 1953. Tiene títulos universitarios por Oxford y Cambridge y es Doctor Honoris Causa por las Universidades de Milán y Tilburg. Su experiencia como economista es muy amplia y variada: "lector" de Estados Unidos. Es "Fellow" de la Economic consejero de economía del Gobierno de Queensland (Australia) y del Gobierno británico y consultor privado de economía en Estados Unidos. Es "Felloro" de la Economic Society. En 1964 fue nombrado por el Papa miembro de su comisión de expertos sobre la población y la limitación de la familia.

Tras veinte años de preparación, Colin Clark amina en este libro, con la riqueza de datos a que os tiene acostumbrados, los factores biológicos, médicos, históricos, geográficos, agrícolas, económicos y sociológicos que afectan al crecimiento de la población, así como las técnicas matemáticas necesarias para su medición; la distribución de la población entre regiones, ciudades y pueblos, los cambios en la utilización del suelo en las áreas urbanas y los problemas de tráfico que ellos crean. El crecimiento demográfico ha tenido y continua teniendo lugar como consecuencia del progreso de la medicina. Crea dificultades a las comunidades que viven apegadas a los métodos agrícolas tradicionales, pèro es la única fuerza capaz de hacer que tales comunidades modifiquen sus métodos y, a la larga, se transformen en sociedades mucho más avanzadas y productivas. El mundo posee todavía sin utilizar inmensos recursos físicos para la producción agrícola y minera. En los países industriales son patentes los beneficiosos efectos económicos de los grandes mercados en expansión. Los principales problemas creados por el crecimiento demográfico no son los de la pobreza, sino los de un aumento excepcionalmente rápido de la riqueza en ciertas regiones favorecidas, de creciente población, así como la dimensión gigantesca de sus ciudades y la atracción que estos ejercen sobre los inmigrantes.



GESTION O CAOS.
El área metropolitana de Barcelona.
Círculo de Economía.
Editorial Ariel, S.A.

La presente obra aborda, bajo una amplia perspectiva, los problemas urbanísticos de un territorio industrializado. Detecta los grandes defectos provocados por falta de un ordenamiento global y por la insuficiente aplicación de las normas en vigor. Señala las grandes líneas por las que podrán discurrir las soluciones y hace hincapié en la necesidad de la institucionalización de un órgano con capacidad de gestión y decisión sobre todo el Area Metropolitana de Barcelona.

Desde hace tiempo, el Círculo de Economía ha contado entre sus principales objetivos el de promover los debates que, en un momento determinado, sitúan en primer plano un aspecto de nuestra realidad socioeconómica, como expresión y necesidad de quienes concibieron como una gran esperanza el Plan de Estabilización y la consiguiente apertura comercial, el Círculo ha pugnado, en estos quince años de existencia, para que aquellas primeras medidas tuvieran la lógica continuidad que los tiempos actuales exigen.

Para acometer esta tarea y responder así al anhelo de sus socios, el Círculo ha ido creando varios canales de sensibilización, alentando el libre intercambio de opiniones entre profesionales, empresarios, profesores de Universidad y hombres de la Administración. Conferencias, jornadas de estudio, intervenciones periódicas en la prensa barcelonesa y, más recientemente, la publicación de "libros informe" como el reseñado y que forman el hilo por el que ya resulta hoy posible seguir la opinión de los sectores representados en él.

En 1970 apareció el primer libro: Hacia una nueva política económica. Ahora, con Gestión o caos: el Area Metropolitana de Barcelona; el Círculo de Economía interviene en una temática de trascendental importancia para el futuro económico y social de toda Cataluña y formula, los elementos de crítica necesarios y las medidas que considera indispensables para que, ante la alternativa planteada —¿gestión o caos?—, se imponga decisivamente la gestión.



LOS PODERES DE LA IMAGEN
RENE HUYGHE
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA LABOR.
EDIT. LABOR, S.A.

Prólogo e Introducción.
Sobre el papel de la imagen.

Primera parte:

—El Arte.
En busca de un camino.
El arte y la realidad.
El arte y la belleza.
De la composición a la expresión.

Segunda parte:
—La Psicología.
El vocabulario del alma.
El universo de los pintores.
La lectura del hombre.
El inconsciente y los instintos oscuros.
La lucha y el ascenso del espíritu.
De lo irracional a la superación.

Tercera parte:
—La historia.
El pasado y la psicología colectiva.
La época moderna y la psicología individual.
El presente en su descubrimiento del porvenir.

Cuarta parte:
—La filosofía.
El arte entre el yo y el universo.

El académico francés Rene Huyghe, considerado como uno de los más penetrantes tratadistas europeos de arte y eminente autor del libro interesante que aquí presentamos, ha escrito en unas líneas introductorias a su obra: "El hombre de todas las épocas se ha interesado por el arte. Si la regla no conoce excepciones, justo es agregar que ninguna época ha conocido una pasión por la imagen comparable con la nuestra; la pintura, en particular, la del pasado como la del presente, se ha convertido en una suerte de obsesión para nuestros contemporáneos".

Este libro de René Huyghe es un cumplido intento de darnos llaves para adentrarnos en ese sugestivo mundo de la imagen y de hacernos comprensible aquella pasión.

Sus páginas son una nueva psicología del arte y una exploración interior de lo visible, encaminadas tanto a la definición de las formas como a la percepción de los existentes lazos entre la creación artística y el universo hacia el cual se proyecta.

El arte y la realidad, la belleza, la composición y la expresión, el vocabulario del alma —es decir, el arte como lenguaje de la vida anímica—, el universo de los pintores, "la lectura" del hombre, o la interpretación del artista mediante su obra, son los capítulos primeros de esta obra que no vacila en poner a contribución el psicoanálisis, pero sin dejarse dominar en ningún momento por las consideraciones materialistas que, con frecuencia, se ligan a este movimiento tan ideológico a fin de cuentas como científico del presente.

Penetramos entonces en el inconsciente y los instintos oscuros, en la lucha y el ascenso del espíritu, pasamos de lo irracional a su superación, sin olvidar el pasado y la psicología colectiva —y, por lo tanto, lo esencial de la historia— ni, menos aún, los tiempos actuales y la expresión individual. Los capítulos finales del libro, dedicados al presente como descubrimiento del porvenir, y al arte entre el yo y el universo son, seguramente, lo culminante en esta obra, que no por ser de las llamadas de "divulgación" dejará de enseñar mucho a los iniciados.

EDITORIAL

Cuando Carlos de Miguel, que sigue unido no sólo sentimentalmente a esta publicación, sino como asesor de la misma, nos ofreció su directa colaboración para preparar este número doble de verano, no desaprovechamos la ocasión, máxime cuando pretendía mostrarnos la Málaga del siglo XIX a través de la palabra y de la imagen de un grupo importante de compañeros.

Estaba pues Carlos, ofreciéndonos como en sus mejores e inolvidables publicaciones unos "Encuentros" donde su pericia como conductor y moderador, yo que por mi juventud no conocía en vivo, me dejaron gratamente sorprendido. Vosotros lectores, tenéis ahora delante el resultado de esta experiencia. A través de las páginas que siguen, conoceréis de la mano de un excelente cicerone contrastado por las opiniones vivas de quienes les acompañamos y las imprescindibles y hermosas imágenes de ese gran "aficionado" a la fotografía que siempre ha sido Paco Gómez, una Málaga no sólo hermosa, sino desconocida, y digo desconocida porque ha sido emocionante ver cómo nuestros compañeros de allá, algunos malagueños de pies a cabeza, han descubierto y vivido una ventura nueva al paso por sus calles de siempre, cuando los venidos de fuera les hacíamos partícipes de la visión enamorada con que se miran las cosas que intuyes has de llegar a amar.

Os decía que en las páginas que siguen tenéis el resultado de esta experiencia, lo que no tenéis es la experiencia en sí misma y es esta para mí lo realmente importante. Siento que las calles de esa Málaga del siglo XIX han sido un hermoso pretexto, testigo y encuadre de un texto, donde un grupo de hombres unidos durante unas horas, vivían casi con las mismas resonancias una misma experiencia.

La grata impresión de la palabra sencilla y llana de Ramón Andrada. Las cultas y casi me atrevería a adjetivar "exquisitas" opiniones de Federico Correa, las palabras "tremendistas" de un Oriol Bohigas, ambos cayendo inevitablemente, inconscientemente diría yo, en constantes referencias a su amada Cataluña; la palabra responsable dicha casi con miedo, sabedora de la complejidad de las cosas, de mi querido profesor Julio Cano Lasso, por el contrario, el enorme impulso vital de Vázquez de Castro, y la paradógica y superficial aspereza de Carlos de Miguel, común de todas las personas que de alguna forma han de defender su tremendo humanismo. Todo ello aderezado por la gracia de nuestros anfitriones malagueños, natural de los que en esta tierra han nacido y perfectamente asimilada por los que la han hecho suya; han sido los que han dado enorme riqueza, al confluir en el análisis de un mismo hecho arquitectónico y urbano.

Nuestro quehacer en la revista nos ha hecho entrar conscientemente —al menos esto es mi personal experiencia— en el fenómeno humano que encierra nuestra profesión, la necesidad de responsabilizarnos e hipersensibilizarnos en recoger las opiniones, inquietudes y tendencias de todos los compañeros para intentar poco a poco que esta publicación sea reflejo de tales situaciones, nos está llevando al mismo tiempo a conocer ideologías y voluntades que intuímos son en ultimidad la verdadera razón de nuestra Arquitectura, de las cuales los edificios no son más que impuras y esclerotizadas respuestas. Con esto intento decir que la profesión de la Arquitectura tiene sus posibilidades de existir en las ideas e inquietudes de aquellos que son sus servidores y estas ideas, estas inquietudes siempre superan de una u otra forma el diario quehacer, la concrección física del esfuerzo.

Por ello, porque conocer a los hombres, es amar las cosas, me atrevo a decir que contra todo derrotismo, nuestra Arquitectura está viva, más aún, diría que está en carne viva, a juzgar por la pluralidad, contrastes, antagonismos, cruda ironía, miedos, absentismos, posturas radicales e irracionales escapes, riqueza vital en una palabra que día a día vamos descubriendo en vuestras opiniones.

J. J. TORRENOVA



Un día nos dice Ramón Andrada, Director General de Arquitectura, que acaba de realizar una visita, con algún detenimiento, a la zona malagueña del siglo XIX y que ha quedado encantado con aquel recinto, de fachadas sencillas, de gran belleza y dignidad. Edificios interrumpidos solamente por unas, de momento, incipientes demoliciones de antiguas construcciones que están siendo sustituidas rápidamente por estructuras de hormigón armado, con volumenes absolutamente discordantes con el conjunto.

Le preocupa, decía, que este facilón camino de los derribos siga adelante y que con ello vaya a desaparecer este estupendo recinto expresión arquitectónica de la burguesía malagueña del siglo pasado. Y preguntaba qué se podría hacer para dar conciencia del hecho a los malagueños al objeto de que este conjunto urbano de su más reciente historia no se lo lleve la trampa.

Una larga experiencia de las publicaciones es la fuerza que desde ellas se puede obtener para conseguir un sano estado de opinión siempre que lo que se pretenda lograr sea posible, claro y honesto. En consecuencia la revista ARQUITECTURA hace un número especial dedicado a este tema, para que se distribuya con profusión entre los malagueños.

La preparación completa de este número pudo hacerse contando con la colaboración de los malagueños, arquitectos, catedráticos, eruditos, y de unos pocos arquitectos de Madrid y Barcelona que se desplazaron ex profeso a Málaga y en paseos y coloquios por la "Málaga XIX" consiguiendo unos textos, vivos aunque improvisados, que ayudaran al ser publicados en la revista, a formar el ambiente ciudadano solicitado por Ramón Andrada para esta zona en peligro de desaparecer.

N. R.

Asistentes de Málaga:

Arquitectos.—Antonio Almadana, José Luis Armenteros, Eduardo Caballero, José Luis Estevez, Antonio Lago, César Oiano, Francisco Ortega., Rafael Parrella, Clemente Rodríguez y Carlos Verdú. Delegado Provincial de la Vivienda: Antonio de Torre Silvestre. Secretario de la Delegación: Baltasar Peña Hinojosa. Catedrático: Juan Antonio Lacomba. Archivero Bibliotecario jubilado del Ayuntamiento de Málaga: Francisco Bejarano.

Asistentes de Madrid y Barcelona.

Ramón Andrada, Oriol Bohigas, Julio Cano Lasso, Federico Correa, Carlos de Miguel, Juan José Torrenova, Antonio Vázquez de Castro y Francisco Gómez, fotógrafo.


itinerario





ITINERARIO

por

Baltasar Peña

ITINERARIO POR LA MALAGA DECIMONONICA

(C.D.U.) 93 (468.171.9-2.) "18"

- **Se inicia ante la puerta árabe de las Atarazanas**

Este es el lugar donde estuvieron emplazadas las antiguas Atarazanas, el mejor edificio de la Málaga musulmana, erigido en el reinado de Abderramán III, situado estrategicamente en los arenales junto a la muralla, y defendido por la Torre Gorda que avanzaba hacia el mar, y destinado a arsenal.

En sus alrededores, una vez conquistada la ciudad por los cristianos, se trazaron diversas calles para albergar a los artesanos, rellenándose los alrededores circundantes a la Puerta del Mar y ampliando su ocupación a medida que en los siglos XVI y XVII se fue retirando el mar y desapareciendo las murallas. Suprimido el Castillo de San Lázaro fue trazada la actual Alameda.

Hasta mediados del siglo XVII las aguas llegaban a la actual calle Trinidad Grund, es decir, con acento actual se podría considerar la Alameda como zona marítimo-terrestre.

Las Atarazanas fueron reparadas en 1535 bajo el reinado de Carlos V destinándose consecutivamente a fortaleza, hospital y cuartel. En el siglo XIX en dicho hospital hubo un colegio menor de Cirugía. Destruidas durante la revolución de 1868 en su solar se levantó el actual mercado.

A la izquierda de la Puerta del Mar, que hoy conserva su mismo nombre, estaba emplazada la de la Espartería enlazando la muralla con la Alcazaba, y a la derecha, la de la Puente, con una torre defensa fuera de la muralla. Se emplazaba después la Puerta de Antequera que comunicaba con la Vega, la de Buenaventura que daba acceso al barrio alto y la de Granada que conducía al camino a esta ciudad, en la calle de este mismo nombre, cerrando las murallas con las de la Alcazaba.

Como se ve se ha convervado en su fachada la puerta árabe original, gracias a la iniciativa

del Arquitecto Rucoba. Merece ser destacado también el herraje de la actual Plaza de Abastos, ejecutado en los talleres de la antigua Ferretería de Heredia, surgida en el estallido industrial de Málaga de la década de los años treinta del siglo pasado, al fundarse en 1828 la Ferrería de la Concepción en la que por vez primera se obtuvo hierro colado en España.

En los playazos que se extendían delante de la Puerta del Mar, se concedió un solar a D. Garcí López de Ariazán, caballero vizcaino, quien construyó en él una manzana de casas cuyo conjunto se denominó la Isla de Ariarán, cuna de pícaros y rufianes, citada en el Quijote.

Los almacenes de Félix Sáenz están situado sobre la antigua alhóndiga así como la parte de las calles que lo rodean. El edificio es obra del arquitecto malagueño D. Fernando Guerrero Strachan.

El apellido Strachan ampara tres generaciones de arquitectos. D. Eduardo Strachan Viana Cárdenas, autor de los proyectos de todas las edificaciones de calle Larios, del convento de las Hermanitas de los Pobres, de la Azucarera Larios de Torre del Mar, y a quien por cierto también le fue encargado por el Marqués de Larios, al terminar la calle de su nombre un proyecto de unión del Parque con la Alameda, que luego no tuvo realidad.

Su sobrino, D. Fernando Guerrero Strachan fue también arquitecto y Alcalde de Málaga desarrollando numerosos proyectos en la Málaga de los años veinte.

Su hijo Fernando Guerrero Strachan y Rosado también arquitecto, realizó toda la reconstrucción de Gibralfaro y Alcazaba, viviendas protegidas de Arrese y la Tabacalera, y la reconstrucción de todas las casas destruidas tras la guerra civil en calle de Larios, que fueron proyectadas por su tío, D. Eduardo.

Entramos en la calle de Camas, antigua de los Mesones, típica calle del siglo XVII.

En la guía de Benito Vila de 1861 se nombra en Málaga veintiseis mesones, de ellos doce en el Barrio de Puerta Nueva, en el que nos encontramos con nombres tan sugestivos como la Paz e Illescas, el Patio, la Corona, el General o bajo las advocaciones de la Victoria, la Concepción o San Rafael.

Entramos en el Mesón de la Victoria recientemente adquirido por la Caja de Ahorros Provincial, declarado en su día monumento histórico de interés local, y que piensa restaurarse y dedicarse a museo Etnológráfico.

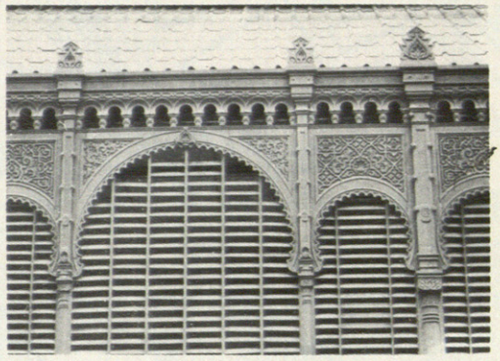
Los frailes de la Orden de San Francisco de Paula fundaron durante el reinado de los Reyes Católicos una pequeña capilla junto al muro de Esparterías, consagrada a Ntra. Sra. del Mar, donde solicitaban limosna de pescados de los pescadores, para cumplir con su abstinencia de todo el año, destinándola también a hospedería de Padres viajeros o de su misma Orden que bajaban del convento a Málaga.

Ante los temores de invasión de una Escuadra Flamenca en 1621 se derribó la misma por hallarse construida fuera de la muralla, concediéndosele en cambio un solar en el sector exterior de la muralla, pero aledaño al Guadalmedina, junto al Puerto, Alhóndiga, Atarazanas y Herrería del Rey, comunicando con los arenales de la Trinidad y el Perchel, donde se pusieron a fabricar una nueva hospedería.

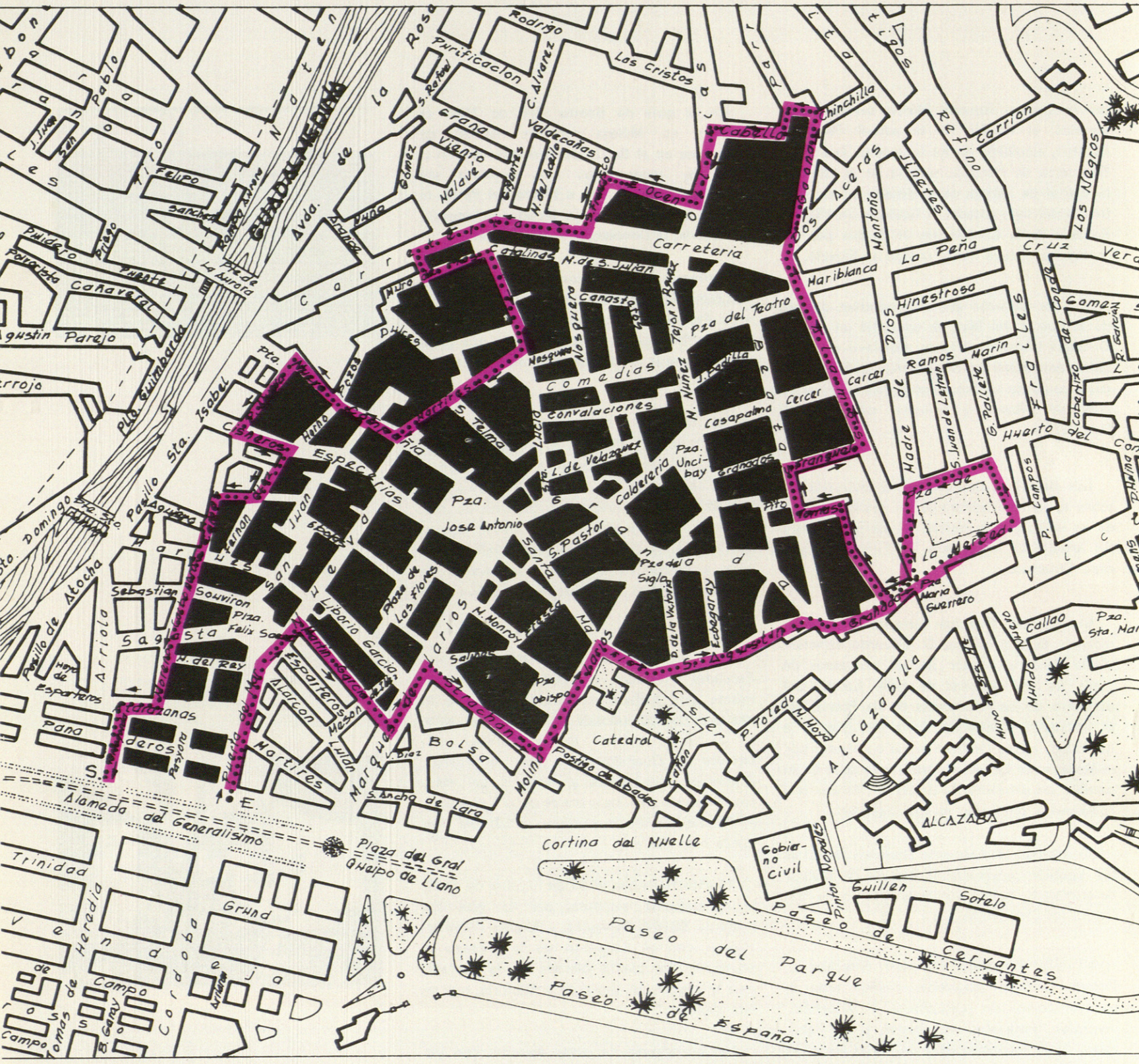
Y, efectivamente, el 31 de octubre de 1632 se formalizaba escritura por la que los canteros Sancho Meléndez y Miguel Pérez se obligan con el Convento de la Victoria a entregarle "la piedra labrada de la portada para el Mesón que dicen de la Victoria, que se está haciendo".

La ascendencia de estos mesones con los Fundaq o mesones árabes lo rememora en estos días el letrero de la casa de comidas situado en frente.

Torciendo por la calle Calderón de la Barca, llegamos a la iglesia de San Juan,







Plano del casco antiguo de Málaga, en el que se indica el itinerario realizado.

fundada por los Reyes Católicos. Junto a ella había ya en 1598 el Convento de Jesús y María y Asilo de Arrepentidas. Presenta esta iglesia la circunstancia de tener situada su torre sobre la bóveda de la entrada principal.

En ella se refugió el poeta y comediante Agustín de Rojas por haber matado un hombre en la isla de Arriarán.

En los comienzos de la calle de este nombre vivió y murio la famosa Rita, mujer del señor Paco el Guarriro, cuyo entierro aún se recuerda en coplas, con traje de seda, mantón de manila, mantilla y botas de tafilete rojo. En esta iglesia está establecida la Hermandad de Animas y Ciegos, creada en el siglo XVII, y cuyo origen se remonta a la solicitud hecha a los Reyes Católicos por los musulmanes de que fueran ciegos los que enseñaran el catecismo a sus mujeres.

Por la calle Santos salimos a la calle de Compañía llamada así porque en sus comienzos estaba emplazada la casa de la Compañía de Jesús, convertida después de la expulsión en Academia de Bellas Artes y la Iglesia, hoy llamada del Santo Cristo.

Sigue esta calle la misma traza de una antigua calle árabe, aunque sin salida hacia el Guadalmedina, pues la Puerta Nueva, donde nos encontramos, no fue abierta hasta después de la Reconquista.

El Parador de San Rafael que vamos a visitar se edificó hacia 1865 en un extenso solar procedente de los derribos de la puerta y murallas.

Su patio mide 15 por 10 metros con arcos ciegos de medio punto y sus columnas y capiteles parecen labrados en el siglo XVI procedentes del desamortizado convento de la Merced.

En dicho parador falleció el 4 de diciembre de 1905 Joaquín Martínez de la Vega cuya obra pictórica fue un alarde de energía y espontaneidad, y en sus estudios o bocetos estriba la gracia de su desequilibrio genial. A pesar de su desordenada y bohemia vida, ejerció un verdadero magisterio de difusión de su pintura entre sus discípulos.

La humilde habitación en la que falleció la había convertido en lujoso aposento dibujando en las paredes, muebles, sillones, mesas y hasta odaliscas, que abigarradamente la decoraba.

En todas sus figuras femeninas representaba a su mujer de la que se separó la misma noche de bodas.

En esta calle vivieron importantes familias malagueñas, los condes de Bobadilla, los Montalve y los Villalones, estos últimos en la entrada del cobertizo de los Mártires conservándose todavía el pasadizo o cabezo con la casa de enfrente y un magnífico artesonado en su interior, aunque su fachada ha sido profanada con un impropio recubrimiento de gresite.

Frente a la calle de los Santos se abre la plazeta de San Ignacio, antes casa solariega del Marqués de Castilleja y posteriormente del General Trujillo. En dicho solar se instalaron nuevamente los Jesuitas y su iglesia, fue diseñada por el arquitecto D. Fernando Guerrero Strachan.

Sobre el solar de la casa que hoy se construye, esquina con la callejuela de la Ciega se encontraba el café Suizo, sede del cante grande.

En la mediación de la calle de los Mártires vemos el parador del General hoy transformado a fines industriales, aunque se ha querido respetar su traza originaria, construido hacia la mitad del siglo XVIII.

La iglesia que vemos en esta plazuela es la Parroquia de los Santos Mártires, San Ciriaco y Santa Paula, fundada por los Reyes Católicos en cumplimiento del voto que hicieron antes de la Reconquista.

La calle Andrés Pérez que vamos a recorrer constituye el segundo trozo de la calle de Labradores que se menciona en los repartimientos y que desembocaba en la muralla, no siendo abierta hasta la segunda mitad del siglo XIX a la calle Carretería.

El Convento de las Catalinas se estableció por las religiosas Dominicas a finales del siglo XVIII y frente a él estuvo instalada la





Comisaría de Marina, lugar desde luego impropio para estos menesteres.

Avanzada la segunda mitad del siglo XIX se le dio salida a la Carretería con sólo una anchura de 4 metros, posteriormente ampliada.

En las casas números 6 y 8 fueron descubiertas unas arcas sepulcrales, posiblemente fenicias.

Por el hoy llamado Muro de las Catalinas pasaba el Paseo de Ronda junto a la muralla que bajaban desde la Puerta de Buenaventura por la acera izquierda de la calle Carretería, hasta la Puerta de Antequera.

Para ahorrarse el municipio la limpieza del foso autorizó que fuese cegado, autorizando en 1791 su parcelación en solares si bien levantando arcos sobre el mismo foso para que corrieran las aguas.

La iglesia de San Julián agregada al hospital de la Caridad, fue construida en 1699 a expensas de la Hermandad de la Paz y la Caridad y contiene importantes obras del Niño de Guevara. En sus recintos estuvo instalada la cárcel de la Inquisición.

La calle Carretería que vemos a la derecha e izquierda, en la que vivieron las más conocidas familias que labraron mansiones que aún se conservan.

Fue vía de tránsito durante el siglo XIX de comerciantes e industriales, popularmente conocidos por los de la manteca, en su marcha hacia las tertulias y fiestas del Liceo, la más importante entidad destinada según sus estatutos "a los ocios del espíritu de la clase media" y "reunión de los amantes de las ciencias literarias y bellas artes, con objeto de adquirir y proteger la ilustración".

Por la parte alta de la calle llegarían los coches blasonados de las familias aristocráticas, los de la Pelusa, que habitaban en la plaza de Riego, la Alameda, la calle de Granada y sus alrededores.

Hemos llegado a la Plaza de San Francisco, recoleto rincón de acusado sabor decimonónico que en su día fue atrio del convento de este mismo nombre.

En toda esta misma zona hasta el Guadalmedina, estuvo emplazado el convento y su huerta hasta que fue vendido en 1837, con motivo de la desamortización, adquiriéndolo D. José María Alvarez Marqué, en setenta mil reales, labrando su casa en el actual solar donde después viviera el Marqués de Cropani, erigiendo una plaza de toros y los famosos baños hoy convertidos en garaje.

El Liceo, el mejor de España según Sinesio Delgado se estableció en 1847 en locales del antiguo Convento de San Francisco.

En la actualidad la casa de Alvarez, adquirida por las religiosas Nazarenas ha sido demolida para ser una nueva residencia, si bien piensan ambientar su fachada como la que existía y han conservado los antiguos salones del Liceo que durante tantos años de nuestro siglo fueron sede del Real Conservatorio de Música.

El convento, patio e iglesia, ha sido vendido por las Monjas Reparadoras para ser demolido. No cabe duda que con ello todo este evocador trozo de Málaga sufrirá una inevitable y dolorosa transformación.

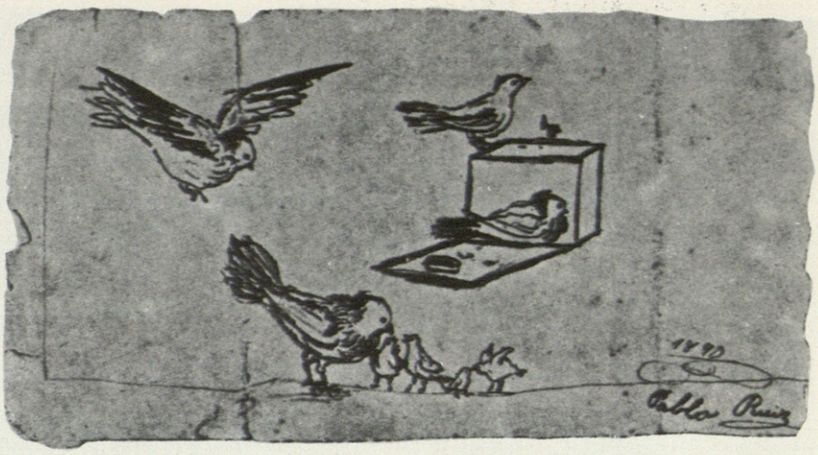
Por la calle Eduardo Ocón, recoleta y evocadora del apellido del insigne músico autor del Miserere, desembocamos en la calle de Ollerías, que aunque en menor escala también conserva edificaciones interesantes y subiendo por la calle Cabello desembocamos en la portada de la iglesia de San Felipe. A nuestra izquierda en calle Parra está la antigua casa Cuna con una interesante fachada de José Martín Aldehuela.

En la encrucijada de las calles Mari Blanca, Carretería y Alamos, estuvo emplazada la puerta de Buenaventura, paso obligado de los vecinos de la parte alta de la ciudad rodeada de un dédalo de callejuelas que bajaban al centro urbano con el nombre de Docevueltas









Número 122

Pablo Ruiz Picasso

Fólio 122

ACTA DE NACIMIENTO.

En la Ciudad de Málaga á las ocho y cuarto de la noche del dia veinte y ocho de Octubre de mil ochocientos ochenta y uno ante D. Alberto Rinoll de Castro Juez Municipal y D. José Perez Jimenez Secretario, compareció Don José Ruiz Blasco natural de Malaga término municipal de idem provincia de idem, mayor de edad, casado, catedratico de Bellas Artes domiciliado en este distrito Plaza de Riego número treinta y seis presentado, con objeto de que se inscriba en el Registro Civil un niño y al efecto como padre del mismo declaro:

Que dicho niño nació en su domicilio el dia veinte y cinco del actual mes, á las once y cuarto de la noche.

Que es hijo legítimo del declarante y de su muger Doña Maria Picasso y Lopez natural de esta Ciudad, mayor de edad, dedicada á las ocupaciones propias de su sexo, domiciliada con su marido.

Que es nieto por linea paterna de Don Diego Ruiz Almoguera y de Doña Maria de la Paz Blasco y Echevarria, naturales el de Cordoba, término municipal y provincia del mismo nombre, y ella de esta Ciudad, ambos difuntos; y por la materna de Don Francisco Picasso y Guardeño y de Doña Ynes Lopez y Robles, naturales y vecinos de esta Ciudad, mayores de edad, y casados.

Y que al expresado niño se le ponga el nombre de Pablo, Diego, José, Francisco de Paula, Juan Nepomuceno Crispiniano de la Santisima Trinidad.

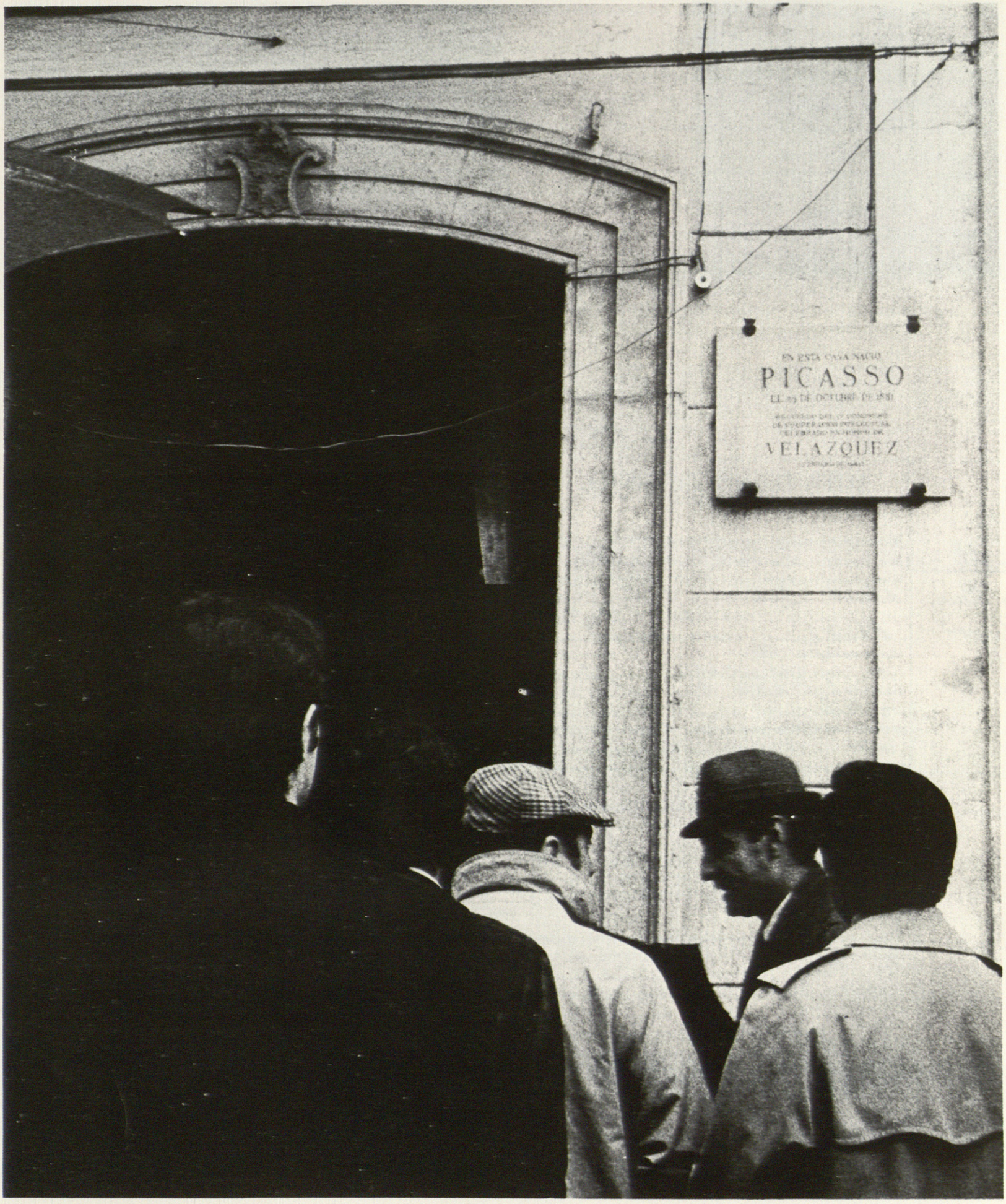
Todo cual presenciaron como testigos D. ~~Vicente Avila Amengol~~ Juan Sanciones Guerrero natural de Archidona provincia de Malaga mayor de edad, de estado soltero de ejercicio empleado domiciliado en esta Ciudad y D. Juan Rodriguez Gutierrez natural de Malaga provincia de idem mayor de edad, de estado soltero de ejercicio empleado domiciliado en esta Capital.

Leida integramente esta acta, é invitadas las personas que deben suscribirla á que la leyeran por sí mismas, si así lo creian conveniente, se estampó en ella el sello del Juzgado municipal, y la firmaron el Sr. Juez, los testigos y el declarante; de que certifico. — Tachado — Vicente Avila Amengol — no vale — Entre lineas — Juan Sanciones Guerrero — vale.

[signature] [signature] Juan Sanciones

[signature] Juan Rodriguez

[signature]


EN ESTA CASA NACIO
PICASSO
VELAZQUEZ

y que se modificaron con el plan de grandes reformas.

A la derecha de esta puerta tuvo su mansión señorial D. Sebastián de Gálvez al lado de la Capilla de los Hermanos del Santo Rosario del Sr. San José.

La casa de enfrente perteneció al hermano del Marqués de Fontella y posteriormente a los Marqueses de Guirior; la inmediata con callejón sin salida a los Marqueses de Crópani.

Esta calle que recibió por los árboles que la ornamentaron su nombre, fue muchos años centro de la buena sociedad malagueña. En ella emplazaron sus moradas los Ortega, los Condes de Alcázar y los Ramírez de Arellano. Antes de Ramón Franquelo vivía la familia Garret y en la número 34, D. Tomás Libermoore, casado con la sevillana, Dña. Petronila Salas, buena casamentera ya que colocó a tres de sus hijas con D. Manuel Agustín Heredia, el Marqués de Salamanca, y Estébanes Calderón, el Solitario. En dicha casa se aposentaron después los Jesuitas y más tarde los guardias urbanos, llamados los disgustados.

Por la calle Ramón Franquelo salimos a la mediación de la calle de Beatas, de finales del siglo XV, para salir por Tomás de Cózar, seguramente anterior a la Plaza de la Merced, también la calle de Beatas fue solar de importantes familias con buenas casas entre las que destacaban la de los Dávila, luego Diputación Provincial.

La abundancia en esta calle últimamente de casas de mal vivir hacía comentar a los malagueños lo impropio que resultaba que en la calle Beatas vivieran las prostitutas, y en cambio, en la calle Frescas vivieran el Obispo y las señoras respetables.

En la calle Tomás de Cózar, esquina a Granada, estuvo instalada la cárcel eclesiástica y en una de sus casas, a la derecha, se ven patios con columnas y zapatas moriscas.

La Plaza de la Merced trazada en un principio para mercado se rodeó posteriormente de los conventos de la Paz, Hospital de Sta. Ana y los Mercedarios, dando lugar la desamortización a las construcciones que hoy la configuran.

En los años centrales del pasado siglo, antes de abrirse la Alameda, era paseo obligado del pueblo y de las clases altas y sitio de reunión de asonadas, desfiles patrióticos, carnavales y pronunciamientos. Fue plaza de miriñaques, levitas y toque de generala.

Del Cuartel de la Merced en 1836 sacaron las turbas al Gobernador, Marqués de Donadío, para darle muerte. En ella arengó Riego a los malagueños y en 1842 se puso la primera piedra del obelisco central que alberga los despojos de Torrijos y de sus cuarenta y ocho compañeros fusilados por el Gobernador por orden del General Moreno en 1831.

En la casa esquina a la calle Huerto del Conde del bloque denominado Casas de Campo nació en 1881 Pablo Ruiz Picasso. Esta manzana fue construida por el Marqués de Iznate sobre el solar del Convento de la Paz, siendo seguramente el primer negocio inmobiliario de la Costa del Sol que fracasara ya que con estas construcciones y otras emprendidas, la familia de los Marqueses de Iznate tuvieron un serio quebranto económico, influiría en ello tal vez los retrasos de renta de los inquilinos pues del padre de Picasso, que también fue pintor, sabemos pagó algunas veces sus atrasos con cuadros suyos.

La Iglesia de Santiago, el más bello de los templos malagueños, con su graciosa torre mudéjar, fue fundada por los Reyes Católicos en 1490.

Junto a la Iglesia vemos una casa con el torreón intacto, seguramente una de las más antiguas que se conservan en Málaga y frente a ella la casa de la familia Gálvez con suntuosa escalera y señorial traza.

Por la estrecha calle de San José, estrechada mucho más por la estrafalaria construcción autorizada en ella, llegamos a la calle de San Agustín, antigua de los caballeros y al Palacio de Buena Vista, hoy museo Provincial de Bellas Artes.

Edificados según consta en los repartimientos, sobre un palacio árabe entregado después de la toma de Málaga a Dña. María Mendoza, viuda del Conde de Cabra, pasó después a la familia Cárdenas y Ponce de León y al Marqués de Cádiz.

El hijo del primer Corregidor de Málaga, D. Iñigo Fernández de Manrique edificó este edificio en tiempos del Emperador Carlos.

En la esquina de la Calle San Agustin, veremos la casa de la familia Gálvez, construida por la familia Zéa Bermúdez, explendida y de bellísima portada.

A la izquierda, al fondo de la calle de Cister, la mole de la Aduana iniciada por Carlos III en 1787 y terminada en 1829 por sucesivas suspensiones.

La terminó el arquitecto D. Pedro Nolasco Ventura. A nuestro frente, la Catedral, con la esquina de la Iglesia del Sagrario, donde se conservan los únicos vestigios de la antigua mezquita.

Se aprobaron unos planos de Diego de Siloé decidiendo su ejecución en 1528. En 1588 se había cubierto el Crucero de la Capilla Mayor, trasladando a ella el Sacramento de la Parroquial de Santiago.

En 1952 comenzó el Coro, estrenado en 1631, siguiendo el resto hasta 1783, en que se suspendieron las obras, quedando como están en la actualidad.

La Portada del Sagrario es un ejemplar del gótico isabelino, el único que se conserva en Málaga, construida entre las prelacías del segundo Obispo, Diego Ramírez de Villaescusa, a principios del siglo XVI y el cuarto César de Riario que fue quien comenzó la Catedral.

La Plaza del Obispo fue trazada a costa del antiguo Seminario y los Jardines del Sagrario y el Palacio Obispal construido desde 1762 a 1772. Por estos años estaba emplazada, frente a la Catedral, la llamada casa de las siete cabezas, por tener siete esculturas en su fachada, que representaba a los siete protagonistas que intervinieron en el ajusticiamento de un caballero malagueño que se negó a saludar al Corregidor cuando este entraba en un patio de comedias. Por intervención de su tía, Dña. Sancha de Lara, que solicitó justicia al Rey vinieron de la Corte, juzgando a los que habían intervenido en ello, siendo condenados a muerte el Juez, el Secretario, el Aguacil, el Escribano, el Verdugo y su ayudante, que intervinieron en caso tan peregrino.

Por la calle de Salinas, en donde aún está en pie, aunque creemos que desgraciadamente por poco tiempo, una interesante casa del siglo XVII, nos asomamos a la calle de Larios, el mayor esfuerzo urbanístico desarrollado por un particular en Andalucía.

Fue ordenada abrir, pavimentar y construir por D. Manuel Domingo Larios, iniciadas las obras en 1887 y terminándose en 1891. Su arquitecto fue el ya nombrado D. Eduardo Strachan.



málaga, escenario histórico



MALAGA COMO ESCENARIO HISTORICO

por Leopoldo Torres BALBAS.

De todas las ciencias, ha escrito Huizinga, "la historia es la que más se acerca a la vida; sus preguntas y sus respuestas son la vida misma para el individuo y para la sociedad; sus normas son variables; dudosa su certidumbre. Ciencia eminentemente inexacta, nunca son definitivos sus resultados. Un concepto físico es, en principio, lo mismo en la cabeza de un gran físico que en la de un estudiante, con tal de que lo haya comprendido. Una representación histórica, por el contrario, varía según la mente que la lleva".

Enfrascados en el estudio de las ciencias exactas y de sus deducciones lógicas, o que a nosotros nos lo parecen, no solemos acordarnos de que muchas de ellas nacieron de hipótesis indemostrables, construcciones provisionales, andamiajes por tanto, a veces sin la solidez suficiente para lo que temporalmente deben sustentar. Esa conciencia del relativo paralelismo con la verdad de los estudios históricos, de su imposible coincidencia con ella, es causa de que me presente hoy ante vosotros, asistentes al XXI Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, con timidez y no escaso susto. No he sabido negarme al amable requerimiento de sus organizadores, pero las glosas históricas y las evocaciones del pasado de las que voy a ocuparme son, en gran parte, hipótesis, interpretaciones de hechos no muy seguros, sugerencias a base de escasos datos, por lo que tienen un carácter poco científico, en disonancia con el de vuestra Asociación.

Aumenta aún más mi intranquilidad en estos momentos el no ser yo un estudioso de la Historia a base de la investigación en archivos y del análisis de viejos documentos. Una inclinación natural nos lleva a dar más autoridad a una referencia escrita cuanto más vieja sea, aunque la experiencia demuestra repetidamente que ni los siglos son suficientes para garantizar un testimonio, ni aún la presencia física del testigo en el hecho que refiere garantiza la certeza de su relato.

Los estudios históricos, a los que dedico gran parte de mi actividad, giran en torno de los restos materiales del pasado; antes, en los años de trabajo más fecundo de mi vida, estuve consagrado al cuidado y conservación de varios monumentos, procurando mantenerlos en el estado más próximo al de su época de juventud. Hoy, alejado de esa labor de medicina arquitectónica, he de contentarme con su análisis, intentando acumular materiales —bien modestos los que yo puedo aportar— para la reconstitución de un pasado lejano.

Al margen del Congreso y de tantas comunicaciones eruditas, voy a hablaros de lo que fue esta tierra en otros tiempos, singularmente la ciudad de Málaga, escogida para vuestra vigésima primera reunión.

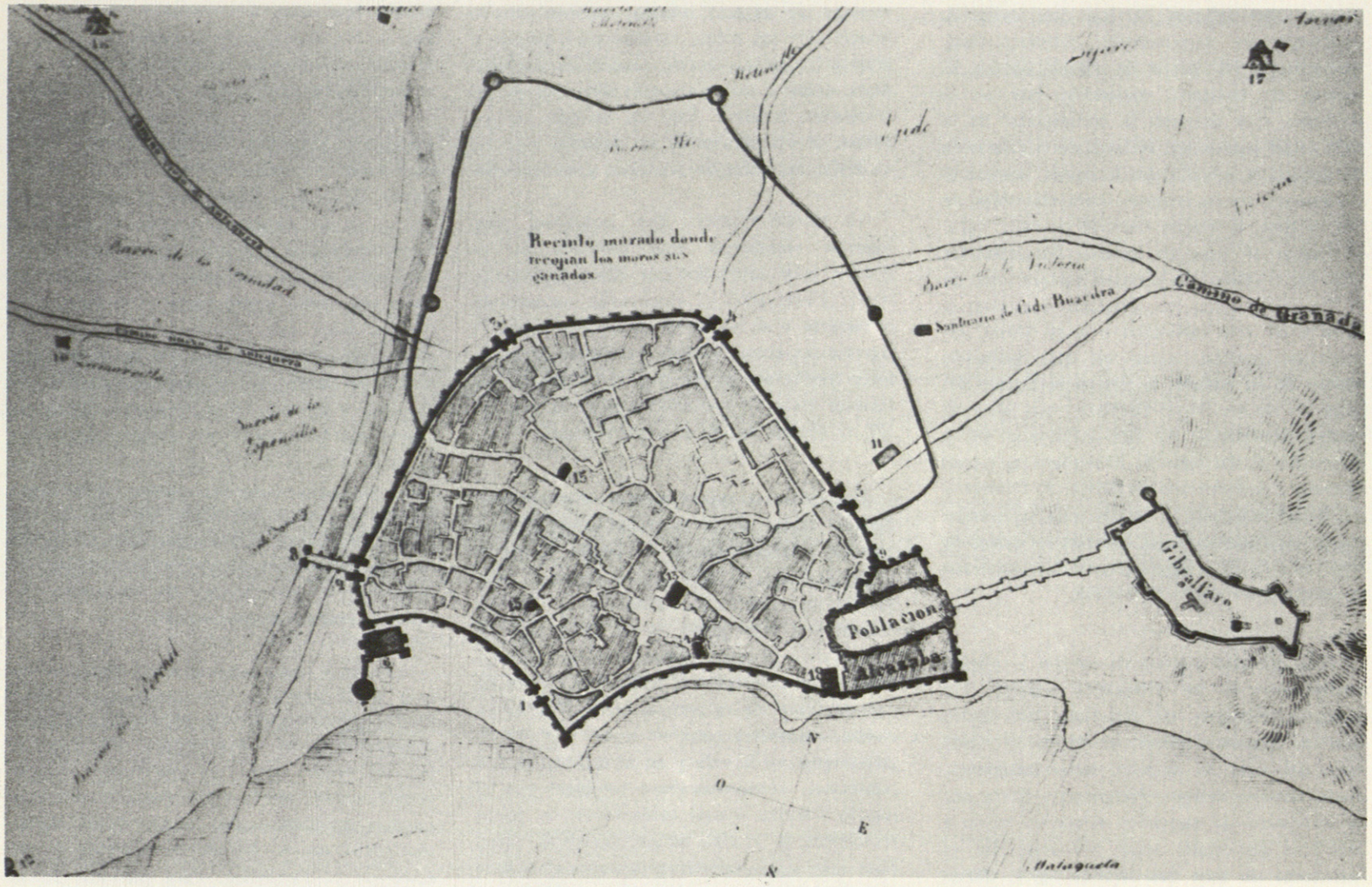
Hay gentes que sienten poca atracción y hasta desprecio por la Historia, en la creencia de que los problemas contemporáneos, cada día que pasa más agudos y apremiantes, merecen exclusivamente atención. Pero tan sólo la Historia puede explicar gran parte del presente; la vida actual, con toda su angustiosa complejidad, es función de la de ayer y condiciona la de mañana.

Antes de continuar, cúmpleme pedir perdón por estas palabras iniciales, que intentan explicar mi presencia aquí, y por las siguientes, tan desprovistas de certeza científica.

LA HISTORIA DE LAS CIUDADES

Durante muchos años los estudios históricos estuvieron divididos en compartimientos estancos, separadas e independientes las historia política, la artística, la económica, la social, etc. Hoy, con más acertado criterio, comprendiendo que todas esas facetas no deben de considerarse aisladamente, se tiende a la integración de sus múltiples aspectos en la historia humana. Su enorme complejidad tan sólo puede ser abarcada por mentes excepcionales, capaces de convertir, como ha dicho con frase exacta, don Ramón Menéndez Pidal, "el caótico montón de materiales que la vida ofrece, en un edificio de líneas sobrias y magníficas".

Hay, además, otro aspecto que modificará la estructura de los estudios históricos tal como se concebían hasta hace unos años. El acontecer humano tiene lugar en un cuadro, en un escenario del que se ha prescindido casi siempre. "La vida de todo pueblo —ha dicho un escritor contemporáneo— está circunscrita en el tiempo y en el espacio, es decir, en la historia y en el paisaje." Acostúmbrase evocar los hechos históricos con absoluta independencia de los lugares en que se realizaron, prescindiendo de su ambiente y de sus paisajes geográfico y monumental, es decir, de su escenario. La inmensa mayoría de los historiadores trabajan en el silencio de archivos y bibliotecas, inclinados sobre viejas crónicas y documentos, sin dirigir una mirada al lugar en el que se realizó el acontecer humano estudiado, ni a las huellas materiales que a



veces de él subsisten. Una de las muchas excelencias de los estudios publicados sobre el Cid por el gran maestro antes citado es la de presentar la vida del caudillo castellano destacada sobre un paisaje netamente acusado y recorriendo unos caminos que el autor siguió fervorosamente paso a paso tras él.

Si se quiere hacer de la Historia algo vivo, reconstruirla con su misma emoción humana, el escenario adquiere una importancia extraordinaria. La civilización, gran producto histórico, se ha desarrollado fundamentalmente en las ciudades; es, sobre todo, fruto urbano. Fueron las urbes los grandes teatros, no sólo de la crónica política y de los hechos espectaculares, sino también de esa otra historia tejida a través de los siglos por la labor lenta, afanosa y callada de millares y millares de seres sin nombre.

Ello explica el interés, cada día mayor, que existe por la evocación de las agrupaciones urbanas de otras épocas y por el estudio de su proceso evolutivo. En el curso de la transformación de las ciudades al correr de los siglos, han ido quedando en ellas algunos testimonios de su vida pretérita, edificios o restos de construcciones, murallas, disposiciones urbanas cuyo análisis nos ayudará a reconstruir el proceso de su evolución. Los hechos espectaculares de la llamada historia política pasan y se pierden muchas veces sin consecuencias, mientras subsisten otros humildes y cotidianos que van estratificándose en profundas capas e influyen en las modalidades espirituales y en las costumbres de las gentes.

La reconstrucción del escenario histórico español en toda su complejidad se impone cada vez con mayor apremio. Ignorando cómo eran nuestras urbes, no lograremos un conocimiento íntimo y cabal de la vida española, de la de hoy y de la del pasado, ya que ésta ayuda a comprender el presente. Fiel a esta concepción de la Historia, intentaré reconstruir rápidamente, en líneas generales, varios momentos del pasado de Málaga, situándolos en el escenario en que tuvieron lugar, sin olvidar los actores que en ellos intervinieron.

CIUDADES DE ORIENTE Y DE OCCIDENTE

El hecho capital que presta a la civilización española de la edad media su máxima originalidad y la diferencia radicalmente de la de las restantes naciones europeas, es decir, la convivencia en nuestro suelo de gentes de distintas cultura y religión, de hispanocristianos e hispanomusulmanes, se reflejó en sus

disposiciones urbanas. No hay que olvidar la existencia de comunidades hebreas, ricas, numerosas e influyentes en algunas épocas, lo mismo en territorio musulmán que en el cristiano, que aumenta la complejidad de la vida social peninsular. Además de la diferencia de cultura y religión, los israelitas, merced al predominio de las uniones entre miembros de sus aljamas, la tenían también de raza; inútil es insistir en que, en cambio, los españoles eran los cristianos de la mitad septentrional de la Península como los andaluces islamitas; la España de hoy reivindica a justo título, sin discusión posible, entre las más brillantes glorias de su pasado, lo mismo la España del siglo XV de los Reyes Católicos, que la de las Cortes cordobesas de Abd-el-Rahman III y Al-Hakam II del siglo X. El número de gentes llegadas a la Península de Africa, de Oriente y de países europeos y que en ella se establecieron permanentemente, hubo de ser escaso en relación con los indígenas, quedando fundidos en el complejo étnico peninsular.

A la dualidad aludida de cultura y religión corresponde la de estructura urbana. Las ciudades cristianas, de desarrollo más tardío que las hispanoislámicas, se formaron desde fines del siglo XI al XIII, como Salamanca, Avila, Segovia, Burgos, Pamplona y Soria, por la agregación de pequeñas aldeas en torno a humildes parroquias muy próximas. En el transcurso de esos dos últimos siglos, dichas aldeas fueron creciendo concéntricamente alrededor del templo, hasta reunirse algunas en núcleos de población sin soluciones de continuidad. Entonces se las rodeó por una muralla común, dentro de la cual quedaron no pocos espacios libres en los que, en caso de alarma, podía encerrarse el ganado de la región, principal riqueza de casi todas ellas.

Más viejas las ciudades hispanomusulmanas, pues en el-Andalus se inició en Occidente el resurgimiento urbano medieval, tras el eclipse que sufrió a la caída del imperio romano, su economía era, a la vez que agrícola, comercial e industrial, sobre todo la de las ciudades de las regiones marítimas o situadas al borde de ríos navegables.

¿Cómo eran los escenarios de esa brillante civilización, Córdoba, primera ciudad de Occidente, rival de Bagdad en el siglo X; Toledo Valencia, Zaragoza, Málaga, Mallorca, el emporio marítimo de Almería; la deliciosa y brillante Sevilla, corte de los abadíes en el siglo XI; Granada, capital de los nazaríes en el siglo XIV? ¿Y tantas otras de menor importancia, como Jaén, Ronda, Guadix, Niebla, Alhama, Guadalajara, Badajoz, Algeciras, Murcia, Gibraltar, Talavera? Quisiéramos conocer su aspecto urbano, recorrer con la imaginación sus calles; mezclarnos al barullo y animación de sus zocos, alcaicerías y alhóndigas; asistir a las ceremonias religiosas en sus mezquitas; penetrar bajo las bóvedas de sus baños, en los salones de sus palacios y en las viviendas humildes de artesanos y menestrales.

La documentación que poseemos para intentar reconstruir esas ciudades no es grande, pero auxiliados por ella y los escasos restos conservados y, sobre todo, recordando el aspecto y el ambiente de algunas ciudades marroquíes como Tetuán, reflejo de las andaluzas medievales en las que el tiempo parece haberse detenido maravillosamente en el siglo XV, es posible evocar su pasado urbano.

Tradiciones y supervivencias islámicas quedan no pocas en las ciudades andaluzas. La catedral y la mayoría de sus iglesias deben su emplazamiento a que en el mismo solar estuvieron antes la mezquita mayor y otras secundarias; gran parte de las calles actuales conservan su trazado medieval, y las rondas y paseos que circundan la población siguen las mismas líneas de su antigua cerca. Y si de las huellas materiales pasamos a las más sutiles conservadas en la vida y en el espíritu de sus habitantes, comprobaremos también que el pasado informa y está presente en no pocos momentos de la vida actual. Aún hoy, como hace siete siglos, constituye la suprema belleza para los andaluces, ha dicho García Gómez, el contraste entre la cadera pingüe y el talle frágil. De algunos meridionales se podría repetir actualmente lo que de los sevillanos escribió al-Saqundi en el siglo XIII: "Son las gentes más ligeras de cascos, más espontáneas para el chiste y más dadas a la burla, y de tal suerte están habituadas a estos y lo tienen por hábito, que entre ellas es considerado odioso y cargante el que no se dedica a tales cosas y no da y acepta esta clase de bromas." Si el sereno, con su farol y su chuzo, pasea aún las calles vigilando nuestro sueño, débese a que en la época islámica había también un guarda nocturno encargado de velar por la seguridad de los vecinos.

MALAGA, CIUDAD DE MERCADERES

Es la costa malagueña uno de los lugares de la Península más generosamente favorecidos por la naturaleza. Las sierras que la limitan a norte, dificultando su comunicación con las tierras del interior, están lo suficiente alejadas del mar para que la última parte del curso de los pequeños ríos nacidos en esas montañas se formen fértiles vegas. El clima es suave, el sol brilla casi constantemente durante el día, y donde hay agua que permita el riego, las tierras de aluvión, depositadas por ríos y arroyos en su labor multimilenarias, son de extraordinaria fecundidad. Para darse exacta cuenta de lo que esta región marítima malagueña debe a la Providencia nada mejor que hacer el recorrido de la zona costera desde Almería a Cádiz. En la primera provincia, y en parte de la de Granada, la Contraviesa, que separa del mar el valle de las Alpujarras y otras montañas que la prolongan hacia occidente, llegan hasta el mismo borde mediterráneo; tan sólo barrancadas de pendiente rapidísima, desprovistas de vegetación, sirven de cauce a las aguas torrenciales de cumbres y laderas: faltan vegas con tierras de cultivo que faciliten la vida humana. Siguiendo la costa tras el Peñón de Gibraltar, en casi todo el borde atlántico, desde Tarifa hasta Cádiz, las sierras se alejan del mar y una llanura costera de pobre vegetación, sin cursos de agua, ofrece escasas posibilidades de cultivo intensivo y, por tanto, de desarrollo de núcleos urbanos de importancia.

La costa malagueña se abría hacia el sur, cara al Mediterráneo, por ensenadas de fácil acceso para las pequeñas embarcaciones de la antigüedad y la Edad Media. En cambio, ciérrala hacia norte un intrincado sistema orográfico de sierras y barrancos, barrera que parece dispuesta para aislar estas tierras marítimas de la Andalucía terrícola y del resto de la Península. Para penetrar en el interior de esta hay que ascender rápidamente hasta centenares de metros de altura a través de montañas desnudas, separadas por hondos tajos. La expansión fácil y natural de los habitantes de la zona costera era el mar. El solar determinó el destino de sus habitantes a través de muchos siglos y de centenares de generaciones. Los caminos marítimos fueron las grandes vías comerciales del pasado: Málaga y su región serán en el transcurso de la historia cuna de mercaderes.

El comercio marítimo implica frecuentes viajes, relación con extranjeros, trato con gentes muy diversas; frente a las ciudades terrícolas del interior, rodeadas por ásperas sierras, encerradas dentro de sí mismas, en las que toda tradición tiende a perpetuarse, Málaga, abierta a los infinitos caminos del mar, en frecuente comunicación con ciudades también costeras de tierras lejanas, visitada y habitada por extranjeros atraídos por el lucro comercial, debió de representar desde tiempos remotos un espíritu más libre e innovador, más sensible a influencias exóticas.

La afición al cambio, a la mudanza que ese espíritu lleva consigo y la riqueza producida por el tráfico produjeron la renovación



LA ALCAZABA

frecuente de la ciudad; en contraste con otras andaluzas que conservan en su recinto urbano recuerdos y huellas importantes del pasado, Málaga semejaba hasta hace pocos años una ciudad moderna de la que se hubiesen borrado casi todos los testimonios históricos.

Algunos permanecieron ocultos y olvidados y ha sido labor recientísima la de descubrirlos y sacarlos a luz. Hoy la ciudad comercial muestra con orgullo restos importantes de su historia, y sus milenarios blasones mercantiles se ennoblecen con los vestigios artísticos que la riqueza creó en otros tiempos en su solar.

LOS PRIMEROS RECUERDOS HISTORICOS

Desde tiempos remotos llegaron a estas costas malagueñas los productos de la industria del Mediterráneo oriental. Estableciéronse primero los fenicios, los cartagineses más tarde, en las ensenadas costeras, en posiciones de fácil defensa contra ataques de los indígenas del interior. Escasas referencias subsisten tanto en los textos como en el acervo arqueológico de tiempos tan remotos. Ocioso sería el recogerlos; baste anotar el comienzo de la influencia oriental que durante siglos, hasta la edad moderna, contribuyó en gran parte a moldear con características de gran originalidad la civilización hispánica. Desde entonces, el Oriente mediterráneo y las costas españolas quedaron unidas por una corriente ininterrumpida. El tráfico comercial, como de costumbre, llevó tras de sí influencias culturales y artísticas.

Para algunos historiadores, Málaga fue fundada por focenses hacia el año 600 antes de J.C.; otros la suponen fundación directa fenicia en fecha ignorada. Tenía "planta fenicia", según Estrabón. Unos kilómetros al este de Málaga, cerca de Torre del Mar, en la desembocadura del Vélez, estuvo, supone Schulten, la ciudad de Maináke o Ménaca fundación griega en el tiempo de las navegaciones fóceas, mencionada en el Periplo —probablemente del siglo VI a. de J. C.— contenido en el Poema de Avieno "Ora Marítima". Debió de desaparecer después de la batalla naval de Alalia (533 a. de J. C.), destruída tal vez por los primeros. En tiempo de Hecateo ya no existiría, pues este autor cita tan sólo la ciudad indígena de Menóbara, que parece haberla sucedido.

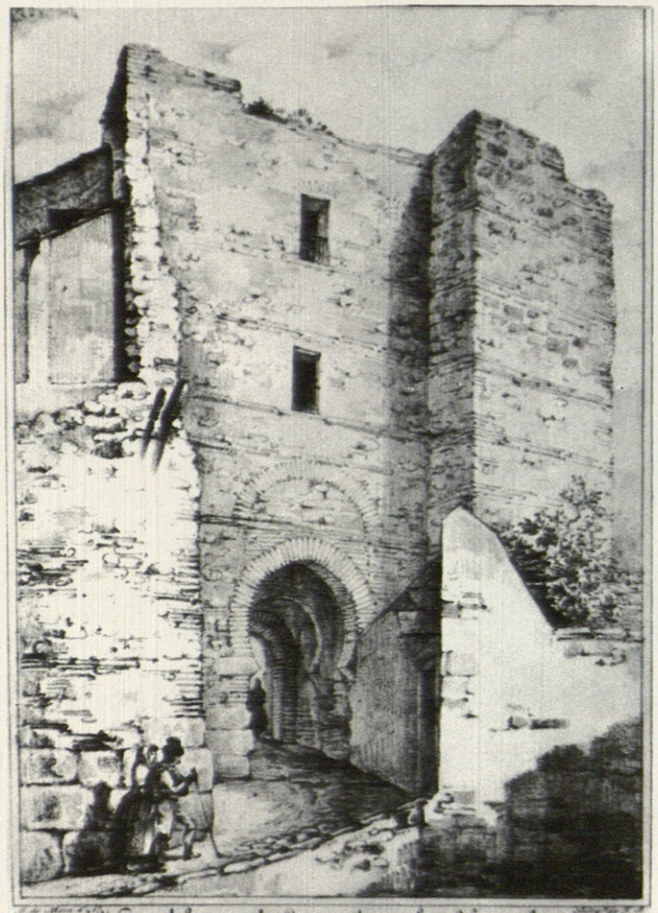
Muy escasos y de poca importancia son los vestigios fenicios aparecidos en Málaga.

LA CIUDAD ROMANA

Si buscamos en el índice de lugares de cualquier libro de historia de la España romana la palabra "Malaca", veremos que figura en sus páginas muy escasas veces. No fue teatro, que sepamos de ningún acontecimiento destacado de los que suele mencionar la historia política; tampoco se la nombra entre las urbes más importantes del período de intensa romanización de la Península, durante el cual la vida malagueña transcurriría en calma, absorbida por actividades comerciales e industriales, cuya importancia civilizadora fue grande, pero que no suelen dejar huellas escritas y callan los historiadores de los tiempos antiguos y aún de los medievales.

Para juzgar la importancia de la Malaca romana hay que acudir a la arqueología. Varias lápidas, estatuas mutiladas, algunos relieves extraídos del subsuelo, restos del naufragio de la ciudad romana, apenas sugerían su importancia, pero ya nos hablaban elocuentemente de grandezas imperiales el tamaño de los capiteles corintios y de los fustes acanalados aprovechados en las puertas árabes de la Alcazaba; dos grandes basas de rica decoración como creo no existen otras en España, y una enorme clave esculpida, con una figura de victoria alada, existente en el museo de San Telmo. Para encontrar claves semejantes habría que acudir a las que cierran los monumentales arcos conmemorativos del viejo foro romano, los de Tito, Septimio Severo y Constantino.

En fecha recientísima, a estos testimonios ha venido a agregarse otro aún más destacado:



Vista del arco de Granada en la Alcazaba



Torre del Homenaje de la Alcazaba de Málaga vista desde la Marina

los restos del teatro, para cuya gradería se aprovechó, como para todos los romanos españoles, la ladera de una colina, en Málaga la occidental de la Alcazaba, con economía notable respecto a los levantados en las otras regiones del vasto imperio.

Lo primero encontrado fortuitamente, en junio último, al comenzar la excavación para disponer un jardín público, fue la "parados" o pasadizo meridional, que desemboca en uno de los lados de la "orchestra". Después ha aparecido parte de la gradería de la "cavea", donde se sentaban los espectadores.

Epígrafes malagueños conservan el recuerdo de la donación de un depósito de agua, hecho a expensas de Lucio Gramio Silo, y de la construcción de un gimnasio. Otras inscripciones aluden a monumentos elevados en honor de Septimio Severo y de su hijo Caracalla.

Al desarrollo industrial de la Málaga romana se refiere Estrabón, que escribió en el reinado de Augusto se hacían en esa ciudad grandes salazones de pescado; un epígrafe sepulcral hallado en Roma, cerca del campo de Flora, de un negociante en pescados salados, quinquenal del gremio de los malacitanos, nos informa de hacia dónde se dirigía una parte, quizá la más considerable, de la industria pesquera malagueña. Como recuerdo arqueológico de ella, por todos los lugares donde se ha perforado el suelo actual, lo mismo en las pendientes del cerro de la Alcazaba que en la parte llana de la virtud, al abrir los cimientos para la catedral y al construir la Aduana, han aparecido abundantes alberquillas en las que se preparaban los salazones, muy numerosas también en las ruinas romanas de toda esta costa.

Otro epígrafe sepulcral hallado también en Roma es de un fundidor y grabador de Málaga. Pero no era solamente con la "Urbs" por antonomasia con la que Málaga sostenía en los primeros siglos de nuestra era relaciones mercantiles. La comunicación con las tierras más lejanas del Oriente mediterráneo no se había interrumpido. Hubo en Málaga una corporación de sirios, noticia conservada en un epígrafe en griego, labrado en un fuste, hallado en la ciudad y conocido de antiguo. Es dedicación a un tal Claudio, patrono de esa Corporación.

LOS TIEMPOS OSCUROS DEL IMPERIO ROMANO A LA OCUPACION ISLAMICA

Poco es lo que sabemos de la Málaga

romana, pero aún son más escasas las noticias conservadas de los siglos siguientes, hasta el X. Y para suplir nuestra ignorancia, no cabe esperar que el subsuelo guarde restos de esas épocas que algún día puedan revelarnos algo de su secreto.

Los relatos históricos, aún los escritos con máximo arte literario, no consiguen dar idea del dramático tránsito de la España romana a la medieval. En ninguna historia general o monográfica de los primeros siglos de la edad media se alude a las ruinas de las ciudades romanas, sepultadas bajo gruesas capas de tierras y escombros en el solar de varias de las actuales. Excavaciones fortuitas hechas para la cimentación de nuevos edificios, y para la instalación de servicios urbanos, sacaron a la luz en algunas, a profundidades relativamente grandes, solerías, mosaicos, restos de muros y fragmentos arquitectónicos y decorativos, con huellas de incendio casi siempre. En Málaga los vestigios de la ciudad romana se encuentran a un mínimo de cuatro metros bajo el pavimento actual.

El espeso manto de tierras, restos de edificación y fragmentos cerámicos que separa en el suelo de varias ciudades andaluzas de vieja tradición el piso actual del romano, supone una aguda crisis urbana y guarda el sugestivo secreto de un apasionante problema histórico y de infinitas tragedias humanas. ¿Qué catástrofes ocurrieron entre los últimos años del siglo III y la invasión árabe en el VIII para que las monumentales urbes quedaran arrasadas y sobre sus escombros surgieran otras nuevas, de caserío, al parecer, mucho más humilde, del que no queda rastro? Desbordadas las fronteras del Imperio romano por los bárbaros que quedaron al margen de su brillante civilización, espectadores lejanos de una vida cómoda y refinada, ávidos de apoderarse del tentador botín de sus riquezas, ¿fueron los llegados por el norte o los bereberes africanos, heraldos estos últimos de la invasión islámica, los que las arrasaron? ¿O su destrucción fue posterior, consecuencia de las luchas de los pueblos invasores entre sí? La Historia deja sin contestación estas preguntas, y sus estudiosos no aluden, al engranar sus relatos, a esa solución de continuidad que la arqueología descubre. Pero es indudable que hubo una época en la que los monumentales edificios romanos, teatros y anfiteatros, termas, basílicas y templos surgían como enormes fantasmas pétreos, dominando plazas solitarias y calles en buena parte yermas. Poco a poco una vegetación parásita de viviendas miserables iría recubriendo pórticos e incrustándose entre las ruinas de los edificios abandonados. Tal vez entonces grandes avenidas del Guadalmedina, como en Sevilla las riadas del Guadalquivir y las del Turia, en Valencia, amontonarían tierras y arenas sobre el solar de la ciudad, ocultando piadosamente en gran parte sus restos.

La profunda decadencia urbana a causa de guerras y disturbios continuos, en colaboración con los estragos causados por los ríos andaluces desbordados periódicamente, explican la elevación del suelo en época desconocida, anterior probablemente al siglo VI, en el que se organizó un estado visigodo, al mismo tiempo que los bizantinos dominaban el mediodía y parte del levante peninsular. Los malagueños de la urbe disminuida carecían de recursos y de tranquilidad para quitar tierras de aluvión acumuladas por las aguas en torno de los edificios arruinados, algunos, como los monumentales, destinados a espectáculos y los templos, ya sin empleo, inútiles. Como tantas veces ha sucedido en los países de vieja civilización las nuevas viviendas y las construcciones públicas levantadas pobremente, sin la fortaleza y la monumentalidad desafiadoras del correr del tiempo de las romanas, se edificarían con los restos de estas y sobre sus escombros y las tierras de acarreo que en parte los envolvían.

Colonia bizantina Málaga, la influencia oriental en ella debió de ser grande en los siglos VI y VII. Los griegos imperiales, vencidos los vándalos y ocupado gran parte del norte africano en el reinado de Justiniano, levantaron imponentes fortificaciones en Ceuta, puerto en el que se guarecía una escuadra encargada de la vigilancia del Estrecho de Gibraltar y que conservaron en su poder hasta la invasión musulmana, en los primeros años del siglo VIII. También serán considerables las defensas construidas entonces en Málaga, plaza de excepcional importancia, seguramente una de las peninsulares de más activo tráfico marítimo con la lejana metrópoli de Bizancio.

A fines del siglo VI, tras las campañas victoriosas de Leovigildo, tan sólo quedaban en estas alejadas regiones a los bizantinos, como restos de su imperio, las ciudades de Carthago Spartaria (Cartagena), Malaca, Assidona (Medina Sidonia), y la despoblada Gisgonza, a más de Ceuta, las islas Baleares, Córcega y Cerdeña.

En el año 603 ejercía el mando en Malaca un oficial de la administración bizantina llamado Comitiolus, el mismo que, según un epígrafe subsistente, mandó levantar una doble y monumental puerta en el recinto murado de Cartagena.

El contemporáneo Juan de Bliclara refiere en su Crónica que hacia el año 570 Leovigildo destruyó los lugares de Bastitania y de la ciudad de Málaga, volviendo al solio vencedor; pero esta expedición debio de ser rápida correría, y Málaga parece haber seguido aún varios años en poder de los imperiales. Hasta el IV, en el 633, no figura un obispo malagueño en los concilios toledanos.

Su condición de puerto marítimo, su relación con Oriente y las colonias sirias y seguramente israelitas establecidas en Málaga, contribuirían a la pronta difusión del cristianismo por esta costa soleada. La exploración metódica de las abundantes ruinas existentes en ella, el día que se realice metódicamente, puede revelar datos de gran interés respecto a la difusión del nuevo culto en el sur de España en los primeros tiempos y sobre el arte y la arquitectura en período tan mal conocido.

Ninguna huella queda de la ocupación bizantina en Málaga y su región. Pero la historia arquitectónica es una serie de préstamos; en la edad media sus formas solían evolucionar por modificación de las anteriores locales. Cuando en el siglo XI los reyes granadinos de la dinastía ziri levantaron las fortificaciones de la Alcazaba de Málaga, lo hicieron probablemente sobre restos de otras bizantinas y copiando sus disposiciones y algunas de sus formas, lo mismo que en las murallas contemporáneas que separan el barrio de la vieja Alcazaba de Granada del más moderno del Albaicín. Así pueden explicarse algunas de las tradiciones arquitectónicas romanas que en ellas se ven y la perfección de sus disposiciones defensivas, insólitas en la España del siglo XI.

MALAGA ISLAMICA DESDE EL SIGLO VIII AL XIII

Parece haberse adueñado de Malaca Abd-al-Aziz (714-716), el hijo de Musa ibn Nusair, en la misma campaña que de Iliberis, la futura Granada, aunque algunos cronistas atribuyen a Tariq ibn Ziyab y a fecha algo anterior la conquista de ambas ciudades.

Durante los siglos siguientes apenas suena en los relatos históricos conservados el nombre de Málaga; sin embargo, hubo de ser, a causa de su emplazamiento y hasta la fundación de Almería en 955-956 por Abd-al-Rahman III, el puerto de al-Andalus de mayor relación con Oriente. Acredita la subsistencia de su Alcazaba en el siglo VIII, verosímilmente la



Numero 1. La Cathedral: 2. S.n Felipe Neri: 3 Los Mariteres: 4. Casa R.l que fue la Compañia: 5 S.n Juan: 6 S.n Fran.co: 7 S.n Domingo: 8 El Carmen: 9 La Tra
10. Varios del Hatillo Pesc.o 11 La Alcazaba: 12 Gibralfaro: 13 Cruz de S.n Christoval: 14 El Calvario: 15. La Victoria: 16. Medrillo: 17 Capuchinos: 18 Trinitarios Ca
20. Arrabal de los Angeles: 21 Los Arcos: 22 Cruz y Humilladero: 23 Procesionaria 24 Puente y Puerta: 25 Huerta Alta. 26 Libreria del Hospital 27 Ermita de S.n Juan
29. Adarve de Cargueros &c. C.as Pitalonias y Huertas: 31 Rio Guadalmedina. 32. Estacada, 33 La Carreta. 34. Mar Mediterraneo S.n Antonio



1. Puerta del Mar. 2. Casa de Aduana. 3. Ermita de S.ta Ana. 4. Torre Gorda. 5. Castillo de S.ta Lorenzo. 6. Puente. 7. La Cruz. 8. Casas del Consulado. 9. Libreria del Pilar. 10. La Merced. 11. Convento de S.n Francisco. 12. Casa de Campo de los Condes de Buenavista. 13. Puerta de Antequera. 14. Capuchinos. 15. Ermita de S.n Sebastian. 16. Hospital de la Caridad. 17. Ermita de S.n Telmo. 18. Convento de S.n Agustin. 19. Ermita de S.n Juan. 20. Convento de S.n Francisco. 21. Ermita de S.n Lazaro. 22. Convento de S.n Domingo. 23. Cruz de S.n Christoval. 24. Convento de Capuchinos. 25. La Victoria. 26. La Trinidad. 27. Ermita de S.n Rafael. 28. Convento de S.n Francisco. 29. Convento de Capuchinos. 30. Capuchinos. 31. S.n Juan de Dios. 32. Ermita de S.n Antonio. 33. Convento de S.n Francisco. 34. Convento de S.n Francisco. 35. Convento de S.n Francisco. 36. Convento de S.n Francisco. 37. Convento de S.n Francisco. 38. Convento de S.n Francisco. 39. Convento de S.n Francisco. 40. Convento de S.n Francisco. 41. Convento de S.n Francisco. 42. Convento de S.n Francisco. 43. Convento de S.n Francisco. 44. Convento de S.n Francisco. 45. Convento de S.n Francisco. 46. Convento de S.n Francisco. 47. Convento de S.n Francisco. 48. Convento de S.n Francisco. 49. Convento de S.n Francisco. 50. Convento de S.n Francisco. 51. Convento de S.n Francisco. 52. Convento de S.n Francisco. 53. Convento de S.n Francisco. 54. Convento de S.n Francisco. 55. Convento de S.n Francisco. 56. Convento de S.n Francisco. 57. Convento de S.n Francisco. 58. Convento de S.n Francisco. 59. Convento de S.n Francisco. 60. Convento de S.n Francisco. 61. Convento de S.n Francisco. 62. Convento de S.n Francisco.

construida por los bizantinos, el dato de haber levantado en ella una mezquita, en el reinado de Abd-al-Rahman I (756-788) el cadí Mu'awiya ibn Salih al-Hadrami (muerto en 774-775). La ausencia del nombre de Málaga en los textos referentes a este período puede interpretarse como señal de su vida relativamente tranquila, sin intensas conmociones ni hechos políticos y guerreros de importancia, mencionados casi exclusivamente por los historiadores. La Crónica del moro Rasis, escrita en la primera mitad del siglo X, menciona ya las viñas malagueñas y especialmente sus pasas, sin igual, dice, en ningún otro país.

A fines del reinado de Abd-al-Rahman III y en los comienzos del de su hijo al-Hakans II, Málaga alcanzó notable acrecentamiento, sin duda por el desarrollo de sus actividades comerciales en una época de tranquilidad en la que al-Andalus fue espléndido foco de cultura en una Europa occidental semibárbara.

En la campiña malagueña y en las laderas soleadas de los montes que limitan al norte la faja costera, hubo en el siglo X numerosas comunidades de cristianos mozárabes, como la regida por un abad Amansuindo, fallecido en el año 982 (?), cuyo epitafio, después perdido, apareció a tres leguas de Málaga en el siglo XVI. Otras dos inscripciones sepulcrales mozárabes, de los años 958 y 1010, respectivamente, de un presbítero y cantor Samuel, y de un obispo, hallada la primera en Conres y la última en las inmediaciones de Málaga, son escasos recuerdos de los muchos cristianos que poblarían entonces la ciudad y sus campos próximos.

Se ha repetido con frecuencia que las ciudades felices son las que carecen de historia, es decir, aquellas cuya vida ha transcurrido sin grandes conmociones y que por ello no mencionan cronistas e historiadores. En el siglo XI, con motivo de las guerras civiles en las que sucumbió con vertiginosa rapidez el califato de Córdoba, el nombre de Málaga, capital de uno de los reinos en los que se fragmentó la España islámica, empieza a sonar repetidamente en los relatos, señal de que la ciudad perdió el sosegado vivir anterior y que la alcanzaron las sacudidas de la aguda crisis sufrida por al-Andalus.

No voy a referir las luchas de las que fue teatro en esa época, ni la sucesión, a veces rapidísima, de sus reyezuelos de taifas, la vida de algunos de los cuales terminó trágicamente.

Tan sólo recordaré que los malagueños se libraron del saqueo de los bereberes de Sulaiman al Musta'in en los últimos meses del año 1010, mediante la entrega de setenta mil dinares, cantidad crecida que acredita su prosperidad y, prescindiendo de los hechos políticos y militares de su paso a fines del siglo XI, a poder de los almorávides, y medio siglo largo después al de los almohades, mencionaré tan sólo algunos detalles de la vida interna de la ciudad, de su existencia vulgar y cotidiana, despreciada casi siempre por los historiadores en sus relatos.

En el año 1015, cuando suponíamos lógicamente a los malagueños en un estado de intranquilidad y pánico grandes por las citadas contiendas civiles que produjeron la ruina de la gran metrópoli de Córdoba y la fragmentación de la España islámica, un literato oriental, Ahmad al-Yunani, trazó un cuadro idílico del vivir malagueño, en el que se conjugan cosas tan típicas y tópicas de la Andalucía de todos los tiempos, de la Andalucía eterna, como son las zambras, la música, el canto y el vino. El relato, traducido por don Julián Ribera, dice así:

"Estuve en Málaga, ciudad española, en el año 1015, y en ella enfermé una larga temporada, durante la cual me vi forzado a permanecer en casa. Entonces, dos amigos que me hacían compañía y me cuidaban, atentos a moderar mis desvaríos, me agasajaban cariñosamente. Sobre todo al llegar la noche es cuando yo sentía más mi desvelo: Oíase alrededor de mi casa el batir incesante de cuerdas de laúdes, de "tombures" y liras por todas partes; se oía también cantar en mezcla confusa muchas canciones. Esto me causaba gran molestia, agravada por el desasosiego que padecía y el sufrimiento de mi enfermedad. En mi alma clavábanse aquellas tocatas sin poderlo remediar o resistir; sentía repugnancia o aversión invencible o natural contra aquellas canciones. Hubiera querido encontrar una habitación o una casa en que no se oyeran esos ruidos, pero era extremadamente difícil hallarla en Málaga, porque la gente de esta tierra está dominada enteramente por esa afición y es generalísimo ese gusto.

Despertéme una noche, después de conciliar un rato el sueño, y note que todo aquel tumulto de voces odiosas se habían calmado, cesando las tocatas turbulentas; únicamente se oía una música leve, suave, agradable. Sentí como si mi alma estuviera familiarizada con esa música, y como si con ella reposara sin experimentar la repugnancia que hacía las otras sentía; pero no era voz humana, sino música instrumental suave; luego comenzó a oirse tocar un poco más fuerte, subiendo lenta y gradualmente en intensidad mayor. Mi alma sintiose atraída y mi oído inclinado y dispuesto a escuchar, hasta que llegó a tocar con fuerza tan extremada, que no se podía más; me puse alegre y olvidé el mal, y me sentí gozoso y emocionado hasta imaginar que el piso de la habitación se levantaba conmigo y que las paredes se movían alrededor.

A todo esto yo no había oído cantar voz humana, y dije para mis adentros: En cuanto a concierto instrumental, no cabe mayor perfección, pero ¿cómo será la voz del que toca? ¿En que parará esta música?

Apenas había dicho eso, cuando se oyó una voz femenina cantando unos versos con voz clara y dulce. Ya no pude contenerme; salté de la cama, dejando a mis dos compañeros durmiendo; abrí la puerta de mi cuarto, y siguiendo la dirección de la voz, llegué a la parte central de la casa, desde la que se podía atalayar la vecina, muy espaciosa, y contemplé en medio de ella un gran jardín y en su centro una reunión de unas veinte personas, reunidas para beber. Estaban todas en fila y delante tenían licores, frutas y dulces; las acompañaban varias esclavas tañedoras de laudes, "tombures" y otros instrumentos, tales como flautas. La esclava cantora estaba sentada aparte, con el laúd apoyado en el seno y todos los presentes la miraban embelesados atentamente. Ella tocaba y tocaba y yo la estaba escuchando de pie, sin ser visto por ellos. Los versos que cantaba los aprendí de memoria, hasta que cantó un cierto número de ellos.

Volví a mi habitación dando gracias a Dios, como si hubiera salido de una situación difícil, y no sufriera ni estuviera enfermo. A la mañana siguiente fui a ver a un amigo mío, ulema, cordobés habitante en Málaga y le conté lo ocurrido, recitándole los versos y describiéndole la casa. Me dijo sonriendo: "Es la casa del ministro fulano, y la cantora es fulana, de Bagdad, una de las mejores cantoras de Almanzor ben Amir. Muerto éste pasó a poder de su actual dueño. Los versos cantados por ella son del poeta Muhammad ben Carlománs (poeta español)."

Un tratado de "hisba", es decir, una especie de manual para uso de almotacenses, funcionarios encargados en las ciudades musulmanas de velar por la observancia de las buenas costumbres públicas y por el empleo de los pesos y medidas legales, evitando los fraudes comerciales e industriales, proporciona detalles muy curiosos acerca de la vida malagueña en el siglo XII. Es obra de un tal

al-Saqatí, almotacen de Málaga en la primera mitad del siglo XII —ya no lo era al redactarlo—, que había realizado la peregrinación a la Meca. Lo escribió, según dice, por sugestión de sus amigos, que le animaban a contar "historias de los mercaderes y artesanos fraudulentos, la alteración que hacían de pesos y medidas, los medios que empleaban para despreciar las mercancías, sus habilidades en las transacciones y su disimulo en los negocios". Señala también el autor la violación casi permanente de los reglamentos de la "hisba" y la incompetencia de los magistrados encargados de velar por su cumplimiento.

El Tratado de al-Saqatí, del cual se ha publicado el texto árabe, pero no traducción, es un documento importantísimo para conocer la vida urbana y social de la España musulmana, y singularmente la de Málaga. Se divide en ocho capítulos, consagrados, sucesivamente, a los pesos y medidas; a los molineros, panaderos, carniceros, dueños de casas de comidas, perfumistas, drogueros, mercaderes de esclavos y fabricantes y vendedores de productos manufacturados. Es como una ventana abierta sobre las calles y mercados de Málaga en el siglo XII por la que se perciben algunas de las costumbres y ocupaciones de sus vecinos su vida cotidiana, sus alimentos y golosinas. A través de sus páginas vemos a los pregoneros subastando mercancías a gritos por las calles; a los boticarios extendiendo alfombras en las plazas para colocar sobre ellas sus productos; el interior de las tiendas, revestido de yeso; el espantar las moscas con abanicos; el transporte en espuertas de higos y almendras; el maquillaje de los esclavos para ocultar a los compradores sus deformaciones o enfermedades; los hornos de vidrieros; las esclavas negras, recitando trozos del Alcorán en las ceremonias fúnebres; las plañideras, acompañando los entierros; las mujeres, usando pastas depilatorias a base de cal viva y untándose en el rostro diversas sustancias para aumentar sus encantos.

Entre los eternos fraudes comerciales referidos por al-Saqatí, figuran el mezclar a la harina tierra extraída de una cueva cercana a Málaga; unida con aquélla fermentaba con rapidez. Cuenta también los engaños de perfumistas y drogueros, fabricando el jengibre con raíces de aspecto parecido, procedentes de las sierras andaluzas; lo mismo hacían con la canela, el nardo y la almáciga, falsificadas con las gotas de trementina exudadas por el terebinto. Droguistas avisados y facundos, entretenían a sus clientes con anécdotas divertidas mientras preparaban un electuario de anís falsificado con sémola. Como ahora y como siempre, no faltaban comerciantes desaprensivos que juzgaban escasa toda ganancia, sin reparar en los medios para acrecentarla.

¿Cuál era el aspecto urbano de esa Málaga islámica que fue pasando de manos de unos señores a otros señores, mientras el núcleo de la población vivía consagrado a las pequeñas ocupaciones que nos permite entrever el tratado de al-Saqatí?

La estructura de la ciudad quedó moldeada por su emplazamiento de una fuerte alcazaba, protectora de la agrupación urbana, a la que cerraba por oriente. A mediodía, el mar era foso eficaz para su defensa. El cauce del río limitábala del lado de poniente. Sobre el cerro de la alcazaba levantábase, donándole a saliente, otro bastante más elevado, que al mediar el siglo XII el geógrafo Idrisi nombra monte del Faro, yabal Faruq, sin duda por haber existido uno en su cumbre. Un siglo después había en él una rábita, citada por ibn al-Abbar (m. en 1260).

Una crónica islámica afirma fortificó la ciudad Idris I, monarca de Málaga de 1040 a 1042. Al-Bakri la describe hacia 1068 circundada por una muralla en la que se abrían cinco puertas, dos a la orilla del mar, la del río a poniente y otra a norte, llamada de Portillo o Póstigo. Pocos años más tarde, entre 1082 y 1090, el monarca granadino Abd Allah cita en sus "Memorias" la puerta de Fontanellas, probablemente la misma que los cronistas cristianos llaman de Granada a fines del siglo XV. Noticias posteriores la localizan al noroeste del recinto urbano.

La cerca se conservó con el mismo trazado hasta el siglo XIX. Encerraba 37 hectáreas y media, a las que corresponderían, aproximadamente, según cálculos que no hay por qué justificar aquí, 2.185 viviendas y 13.110 habitantes. Conviene señalar la importancia de esta ciudad, muy populosa para una época en la que comenzaba el resurgimiento urbano en otros lugares de Europa, singularmente en Italia y Flandes.

Respecto a la Alcazaba, testimonios históricos dicen que terminó u ordenó sus construcciones, convirtiéndola en una fortaleza inexpugnable, el rey granadino Badis; lo que tendría lugar entre el año 1057, en el que se adueñó de Málaga, y el de 1075 en que murió.

Probablemente dicho monarca lo que hizo fue levantar las nuevas obras militares sobre otras arruinadas bizantinas e inspirándose en éstas. Parece indicarlo la existencia de disposiciones, como las puertas en recodo abiertas en el interior de una torre, repetidas en otro ingreso de las murallas de Granada, obra del mismo soberano. De las de la alcazaba malagueña del siglo XI poco más queda hoy a la vista que un ingreso acodado, con bóveda vaída y aparejo en el que alternan piedra y ladrillo.

Mayor interés ofrece una sala que permaneció durante siglos oculta por miserables construcciones parásitas, descubierta al derribar éstas y dar comienzo a las obras de urbanización y limpieza no hace muchos años. Perteneció al palacio existente en su último y más elevado recinto y lo más destacado de ella es su ingreso en el muro septentrional, formado por triple arco de herradura, con rico decorado de ataurique de yeso, cuya derivación de los cordobeses del siglo X es indudable. Obra del siglo XI, dúdase si se labró en su primera mitad, tal vez en el reinado de Yahya, como supone Gómez-Moreno, o en su tercer cuarto bajo el monarca Badis, que, como antes se dijo, realizó obras considerables en esta fortaleza. Grande es la importancia de ese resto, oculto y olvidado durante largo tiempo, revelador de una fase artística de la que no poseíamos ningún testimonio.

ASPECTO URBANO DE MALAGA DESDE EL SIGLO XIII HASTA FINALES DEL XV

A medida que nos acercamos a los últimos siglos de la edad media, al abundar los testimonios históricos, la vida de la ciudad y su aspecto se perfilan con rasgos algo más precisos. Además, en la Málaga actual, a pesar de sus innumerables transformaciones urbanas, aún quedan visibles, para una mirada atenta, reliquias de su pasado islámico.

Desde la formación del reino granadino en el siglo XIII, bajo el patronato de Fernando III, Málaga quedó unida a él. Fiel a su destino de todos los tiempos, sus actividades siguieron siendo esencialmente comerciales, orientadas hacia la exportación. Un poco al margen de las sacudidas políticas de Granada, la capital, Málaga, era un gran emporio mercantil. En su puerto —aún subsistía el romano—, navíos musulmanes y cristianos cargaban tejidos de seda, frutos secos, pasas, almendras y los célebres higos de Raiya, que Idrisi dice se exportaban a Egipto, Siria, el Iraq y hasta la India y la China; vino, cuchillos y tijeras; selectos objetos de piel, cojines, gualdrapas o fundas y cinturones, y, sobre todo, la famosa loza dorada, de la que subsisten ejemplares tan

espléndidos como los magníficos jarrones del tipo del de la Alhambra. El activo tráfico debió durar hasta bien entrado el siglo XIV. Al parangonarla entonces con la africana ciudad de Salé, el visir granadino Ibn-al-Jatib la describe rica y floreciente, rebosantes de tiendas sus zocos. Pondera después sus alhajas, perfumes, túnicas de brocados, "las chilabas, los jardines de aspecto maravilloso, los alcázares construidos en las faldas de las montañas, las huertas de espesa sombra, las albercas que murmuran con su agua dulce y límpida, los trabajos llevados con elegancia por cuerpos bellos y flexibles como ramas, las bodas de rumbo que denotan el desahogo de las situaciones y los ajuares de novia valorados en miles".

En la segunda mitad del siglo XIV comenzó a decaer. Frente a la flota cada día más pujante de los estados cristianos de la Península, singularmente de la monarquía catalano-aragonesa, la islámica era incapaz de proteger el comercio marítimo de la España musulmana. Con certero sentido comercial, los valencianos comenzaban a fabricar tejidos semejantes a los producidos por los telares del reino granadino, embarcados en el puerto de Málaga, y en Manises, junto a Valencia, instalaron alfares en los que alcaileres moros imitaban con éxito los más preciados productos cerámicos del puerto andaluz, fabricando loza dorada para su exportación a regiones lejanas, desde Inglaterra hasta los países islámicos del Oriente mediterráneo.

En obra distinta de la citada anteriormente y que debió de escribir con posterioridad, Ibn-al-Jatib pinta una estampa malagueña bien distinta de la optimista anterior: la ciudad empezaba a decaer; su caserío, antes populoso, iba desapareciendo con sus habitantes y huéspedes y eran páramos los lugares en que en otros tiempos se amontonaban las riquezas.

A Gutierrez Díez Games, cronista de don Pedro Niño, conde de Buelna, debemos una deliciosa estampa de la vida malagueña en la primera mitad del siglo XV, en un momento en el que el reino granadino no estaba en treguas con el de Castilla. Llegaron las galeras del conde ante Málaga, "hermosa ciudad de mirar... bien asentada y llana; de la una parte llega la mar a ella, y está la mar cerca de ella... Por el cabo de poniente está la Atarazana; llega la mar a ella y aún rodéala un poco, y de la parte de aquilón, contra Castilla, es la ciudad un poco alta, como en una pequeña ladera. Tiene dos alcázares o castillos, arredrado el uno del otro". Salieron de Málaga muchos moros y moras a mirar las galeras, a las que luego se acercó una zabra, con unos honrados moros que, humillándose al capitán, le preguntaron quiénes eran, rogándoles esperase, pues "le darían adiafa, presente ofrecido a los marineros al llegar a puerto y que le rogaban que les asegurase el puerto, y el capitán asegúrolos. Entonces salieron de Málaga hasta quinientos caballeros. Traían buenos caballos y bien aderezados de guerra, y comenzaron a hacer sus espolonadas muy hermosamente, y bien ordenadas... Aquella tarde trajeron el adiafa muy honrosamente, en muchos zabras guarnecidas de paños de oro y seda, y con muchas atabales y otros instrumentos. Y los que quisieron (de los tripulantes de las galeras) entraron en la ciudad, y fueron a la Casa de los genoveses y a mirar la Judería y la Atarazana".

En los siglos XIV y XV viajeros y cronistas de las dos religiones describen Málaga rodeada, excepto por la parte del mar, por una vega llana y muy hermosa. Servían de fondo a esta y a la ciudad sierras altas y bravas, la parte inferior de cuyas laderas cubrían viñas, olivares, almendrales y entre ellos casas y torres de hermosa vista. Inmediatas a las murallas había frondosas arboledas de espesa sombra, con palmas, higueras, cidros, naranjos y otros frutales, abundantes también en el interior de la ciudad, los arrabales y todo el campo en torno.

Dos eran esos arrabales, grandes, puestos en lo llano, junto con la ciudad, uno llamado de Fontanella, a la parte de tierra; el otro, conocido por "de los vendedores de higos", tenía muchas huertas y casas caídas a fines del siglo XV. Ambos carecían de cerca en la primera mitad del siglo XII, pero en el XV el primero estaba fortalecido con una muralla y abundantes torres. A poniente servía de foso a la ciudad, como se dijo, separándola del arrabal, el cauce, seco casi todo el año, del Guadalmedina, sobre el que había un puente defendido por un torreón a la entrada y otro a la salida, tras el que estaba la Puerta del río. Gibralfaro, es decir el "monte del faro", era asiento desde el siglo XIV de otro castillo. Ambas fortificaciones se unían por un paso entre dos murallas que aún existe. Protegía la cerca de la ciudad un antemuro o barbacan y un foso.

En el interior del recinto apretábanse las construcciones; apenas si se abrían plazas entre sus calles angostísimas, de las que tan sólo dos o tres tenían un regular ancho. En los zocos se apretujaban los comercios. Muchas de las casas eran reducidísimas y muy tristes y de pobre aspecto sus fachadas, de las que sobresalían ajimeces, es decir, balcones volados de madera, cerrados con celosías. En cambio, estaba bien pintado su interior y eran bastantes las provistas de deliciosos patios en los que había árboles y pozo, pues carecía Málaga de agua corriente.

La mezquita mayor era un edificio grande, ricamente decorado, de cinco naves, con 113 columnas exentas. Tenía un patio de belleza sin par, poblado de altos naranjos. Un reyezuelo del siglo XI la regaló una lámpara de plata.

Abundaban las alhóndigas y los baños. A la orilla del mar se levantó en el siglo XIV una monumental Atarazana destinada a la construcción y guarda de los navíos.

En 1481 sufrió Málaga de gran pestilencia. Los cronistas castellanos, al relatar su conquista en 1487, la describen como ciudad muy grande, muy poblada, "abundosa de todas las cosas necesarias", y el Rey Católico escribía a su hijo, el Arzobispo de Zaragoza, pocos días después de adueñarse de ella, que era, después de Granada, la más principal y fuerte del Reino.

Los tres momentos antes descritos de la vida pretérita malagueña, la zambra, con su acompañamiento obligado de música cante y vino a principios del siglo XI; las preocupaciones comerciales un siglo después no siempre, ni todas, sin duda, con el aspecto fraudulento de la descripción de al-Saqatí, y el generoso recibimiento y agasajo al forastero, como el hecho a los tripulantes de las galeras de D. Pedro Niño en la primera mitad del siglo XV, son notas constantes de la ciudad a través de su historia.

Hay una íntima, inefable compenetración entre el proceso histórico de una urbe y su ambiente espiritual, algunas de cuyas características más hondas, activas y rebeldes a la observación, perduran durante centenares de años. Se han sucedido las generaciones; los edificios renováronse centenares de veces; las condiciones sociales cambiaron radicalmente, pero todo ello ha ido dejando un sedimento, más bien un aroma, sutil, invisible, como la luz y el aire, que contribuye a formar el espíritu de la ciudad. Y este espíritu, que no pretendo definir, yo creo verlo en Málaga latente tanto en los mercaderes cosmopolitas, continuadores de la tradición multisecular del tráfico, consecuencia del emplazamiento de la ciudad, como en las gentes humildes, escasísimas necesidades, que después de la actividad restringida necesaria para satisfacerlas, viven una existencia obscura, sin otras preocupaciones terrenas que las de gozar del don divino de un suelo y de un clima incomparables.


el pintor manolo blasco


CORREOS
TELEGRAFO
BUYON

Reseña y Antecedentes del Vivir Malagueño a Comienzos de Siglo

Julio CARO BAROJA
Académico de la Historia

Creo que tengo una pequeña autoridad para escribir este prólogo (I) Porque, en cierto modo, he sido el que instigó a pintar a Manolo Blasco, cuando él ya era talludito y yo había pasado también la edad de las grandes esperanzas. Para empezar, contaré rápidamente este episodio, que une nuestras vidas de modo entrañable.

Allá por noviembre de 1956, con el ánimo destrozado y el cuerpo muy flojo, pensé buscar alivio a mis males, descansando en Málaga. La razón de que escogiera ésta y no otra ciudad del Sur para procurar reponerme, era sentimental. Mi padre, hombre de vida frustrada y por el que yo he sentido siempre una mezcla de cariño y piedad, era hijo de malagueña, aunque esta malagueña tenía raíces italianas. En mi niñez hablaba él de Málaga con simpatía. Recordaba a la madre muerta muy joven y algunos episodios de su vida de soltero le vinculaban a la ciudad más que a Sevilla, cuna de otros de sus antepasados. Yo obtuve una imagen rápida, superficial de Málaga a través de él y atraído por ella, por los recuerdos nostálgicos paternos, me alojé en un hotel ostentoso, casi el único que había entonces, y pasé varios días mortales, en la soledad. Poco a poco comencé a moverme algo y como en un sueño, me encontré con que en el invierno de 1957, estaba instalado en una casa grande de Churriana, como un terrateniente de la época de mi padre, mismo podía estarlo. La casa estaba vacía cuando la compré; había que amueblarla y aunque yo llevé muebles familiares de Madrid, me faltaba bastante para dejarla cómoda.

Un día alguien, no sé cómo, me llevó a la tienda de Antigüedades de la Plaza del Obispo, en la "capital", como dicen las gentes del campo próximo. Esta tienda fue mi ancla. La dirigían dos socios, amigos íntimos pero muy distintos entre sí. El señor Guerrero y el señor Blasco. Guerrero era un hombre con caracteres muy definidos de andaluz de ciudad de comienzos del siglo XX. Le gustaba el juego, trasnochar, gozar de la vida procurándose pequeños y sistemáticos placeres cotidianos. Contaba anécdotas de gente brava de su juventud; matones, cargadores y faquines del muelle y chulos de garitos. Por lo demás era un hombre afable y servicial.

Blasco, mi amigo Salvador Blasco Alarcón, era un hombre extraordinario. Ha muerto en 1972, año muy significativo para mí y aún no me he hecho a la idea de haber perdido también, en esta quiebra constante que es la vida, a un amigo tan sobresaliente y adquirido en plena "liquidación". Salvador era la amabilidad personificada, la simpatía hecha carne. Había nacido en la última década del siglo XIX, en el seno de una familia de burguesía media. Por los Blasco estaba emparentado con Ruiz Blasco, es decir un pintor de palomas, que hoy es conocido por la paloma que pintó su hijo más que por sus sencillos óleos, metidos en el gusto de 1880. Los Blasco, pues, Salvador y su hermano, objeto y tema de este prólogo, eran primos segundos de Pablo Picasso, de Ruiz Picasso, mejor dicho. Por otro lado, la familia de los Alarcón era una de las distinguidas en la Málaga decimonónica y no sé por qué vía, mis propios antepasados los Raggio tenían algún parentesco con este grupo. Salvador conocía al dedillo la vida de Málaga en tres generaciones. Tenía una curiosidad de cronista, unos ojos perspicaces y un instinto de moralista para observar la vida y costumbres de sus coterráneos. De moralista laxo se entiende, porque según dicta la experiencia, los rigoristas parece que nunca se han enterado de nada. Salvador hubiera podido ser un Proust andaluz de haber tenido ambiciones, que no las tenía; ni literarias ni de otra clase alguna. Salvador era escéptico, liberal de corazón, comprensivo con cualquier flaqueza humana y poco entonado. Acaso lo único que le sacaba de quicio eran la petulancia y la zafiedad unidas.

La tienda de antigüedades de la Plaza del Obispo resultó una plataforma excelente para que aquel escéptico hiciera sus observaciones. Un lugar en que se liberaba de otros quehaceres. Porque Salvador por la mañana era D. Salvador Blasco Alarcón, jefe del Departamento o Sección de Estadística de la Provincia de Málaga. Es decir, un alto funcionario. Como tal era querido y como tal era cumplidor. Pero yo le veía a cien leguas de su puesto y en broma le decía que me parecía que tenía tanta relación con la Estadística como la mujer que aparecía en una caricatura de Ortego, en la "Ilustración Española" de hacia 1870 y pico en que se finge este diálogo, a la puerta de una casa humilde:

"Tac, tac; ¿quién es?
—La Estadística—
No sé quien es esa mujer
será en el piso de al lado
que se han mudado hace un mes".

(I) Prólogo al libro "La Málaga de Comienzos de Siglo" editado por el Instituto de Cultura de la Diputación de Málaga — Servicio de Publicaciones.



Salvador iba a la tienda al mediodía, al salir de la oficina y a la tarde, a eso de las cinco. Allí se sentaba en una especie de bureau a repasar las cuentas y luego se organizaba la tertulia, interrumpida por algún "trato" más o menos pintoresco. Los diálogos de Salvador con carpinteros, restauradores, gitanos vendedores, anticuarios de fuera y clientes tenían algo de ironía socrática siempre. La conversación con los amigos era una delicia. La "historia secreta" de la ciudad se iba elaborando sobre la marcha, lo mismo que la "historia pública". A veces claro es, la "historia secreta" era mucho más divertida que la pública. Los que animaban esta crónica hablada eran, además de Salvador, su socio Guerrero, Vicente Andrade, Baltasar Peña Hinojosa y Bernabé Fernández Canivell; con cierta frecuencia llegaban otros señores de Málaga que daban una nota peculiar. Don Enrique Hurtado de Mendoza la campera, el señor Taillefer la retrospectiva, etc.

Pero he aquí, que de repente, aparecía una figura delgada, aguileña, nerviosa, un tanto meteórica: —Aquí está Manolo— decía Salvador, con un tono en el que siempre había algo admirativo.

II

Sí. Aquí está Manolo. Manolo Blasco Alarcón, el hermano menor de todos en una serie larga y ya cercenada cuando yo le conocí.

Manolo es el pintor de hoy. En 1957 era decorador, anticuario y antes otras muchas cosas. Vivía en una casita pequeña en el corazón de la ciudad, con su mujer y un sobrino de ésta, como ahijado y tenía un taller extraordinario en un caserón contiguo del siglo XVII; un caserón que podía haber sido una maravilla bien restaurado. Allí le trabajaban carpinteros y operarios de otras clases y allí le servía de edecán el indispensable, el insustituíble Eloy. Hace mucho que el personaje del criado de comedia, que es fiel, irremplazable, decidor de verdades y gracioso ha desaparecido de la sociedad española (si es que existió alguna vez de verdad). Pero lo que sí ha quedado en talleres, tiendas, casas de comercio, etc. es el "factotum" fiel, el hombre pegado a una casa o a una persona, por lazos que no son puramente contractuales. Este personaje va también desapareciendo; pero Eloy lo representaba muy bien. Manolo proyectaba muebles, decoraciones de tiendas, de bares, de "cabarets", etc. Tenía cierta tendencia a lo "fin de siecle" o retrospectivo y aprovechaba con mucha habilidad materiales de derribos, mobiliarios postisabelinos y otros elementos que le recordaban su niñez burguesa.

Manolo, sin embargo, había sido un modernista andaluz de su generación, tanto en Artes Plásticas como en Poesía. Sentía la poesía de Alberti, de Lorca y era amigo de los poetas malagueños que se distinguieron antes de 1836. Tenía una admiración enorme por su primo Picasso. Su hermano Salvador, no le iba en zaga en esto. Pero por razón de edad, conocía también más a los escritores del tiempo anterior, oscurecidos por la brillante generación que ahora creo se llama del 27. Salvador podía hacer alguna referencia discreta a Salvador Rueda o a su primo Enrique López, como decía él: es decir, Enrique López Alarcón, un poeta que en 1914 estrenó con éxito un drama de

aquellos que se hicieron, como consecuencia del juego de artificio del "Cyrano" de Rostand, con tema de "capa y espada"; "La Tizona".

Salvador también podía ser más benigmo que Manolo con los pintores viejos de la tierra o asentados en ella, entre los cuales había dos Murillo que no eran Murillo; Murillo Bracho, pintor de flores estimado y Murillo Carreras, pintor de género, que murió, muy viejo, viviendo yo en Churriana.

Desde la soledad de mi casa de campo bajaba casi todas las tardes en el auto de línea a Málaga y asistía a la tertulia. Luego ya de noche, en oscuridad intensa, oyendo el canto, más o menos lejano de alguna cigarra, volvía de la carretera donde me dejaba el auto, a mi jardín umbrío. Salvador, Manolo, los otros amigos, me dieron una nueva razón para seguir viviendo. ¿Qué les dí yo a cambio? A todos una amistad sincera entrañable. A Manolo, además, un consejo. Viendo la facilidad con que hacía sus trazos y dibujos de muebles y habitáculos, le pregunté una vez si había intentado pintar. Me dijo que no. Le repliqué que debía ponerse a hacerlo, siguiendo su inspiración detallista y sin preocuparse demasiado de aprendizajes técnicos ni de teorías estéticas. El caso es que empezó a hacer intentos y que, después de una época en que dió rienda suelta a su fantasía, una fantasía surrealista en parte, en parte simbólica, derivó a algo que ha terminado por dominarle y que es lo que podría llamarse la "pintura recuerdo".

Mi tío, Ricardo Baroja, que con una técnica y unos ideales pictóricos distintos en absoluto, era también un gran cultivador de la "pintura-recuerdo" se burlaba, a veces, de ciertos pintores del natural de su época y de su pretensión de reflejar todos los elementos de un paisaje en un cuadro, siempre pequeño. Son como las vacas, que querrían comerse entero el prado donde pastan.

¿Cómo interpreta Manolo Blasco esto de la "pintura-recuerdo"? Resulta que en el presente libro se reproducen casi una treintena de cuadros suyos de tema malagueño. Resulta que para cada cuadro, Manolo ha escrito un comentario y que el conjunto nos da un reflejo mucho más fiel de la vida de Málaga entre 1900 y 1920 que cuantas fotografías, cuadros de géneros y óleos realistas hemos podido contemplar.

La Málaga de Manolo Blasco, pintor en sus verdes sesenta años, espontáneo y si se quiere "naif", es más verdadera que la de los reportajes de las revistas y periódicos de hace sesenta años y no tiene nada que ver con la de las cromolitografías de las cajas de pasas y otras imágenes por el éstilo. Gran lección. El recuerdo en una cabeza privilegiada, se hace más real que la realidad; como es de efectos más fuertes la lenta interpretación que hizo Proust de su mundo circundante, que todos los reportajes detallados y fotográficos que nos quedan de él, en cientos de libros, revistas, folletos y prospectos de su época.

Un personaje homérico dice que "los males a distancia divierten al hombre". Sí, guerras, naufragios, ruinas, todo sirve para divertir después de haber producido espantos y terrores. ¿Qué decir de los bienes? Manolo Blasco, como otros muchos artistas es un enamorado de su niñez. Para fortuna suya no fue aquella una niñez triste, sino todo lo contrario. Una niñez plácida y regalada de niño de la burguesía del Sur de España.

En Andalucía el hombre del campo, el pescador, el mismo proletario de ciudad, pueden arrastrar una existencia trágica y sombría, pese al sol, las flores, etc. El aristócrata acaso carga su existencia de rutinas, pesadeces, compromisos y temores. El niño o la niña de la burguesía son, tal vez, con los adolescentes, los que gozan más de los privilegios de la tierra. ¿Hay algo más mimado y mimoso que una muchachita andaluza casadera? ¿Puede darse una imagen más plástica de la felicidad que la de un mocito pinturero? Manolo Blasco vivió como niño mimado de burguesía malagueña, en "la capital" y en "los montes". Pese a que a lo largo de la vida ha pasado por trances difíciles, creo que le queda algo de este carácter de niño mimado; ahora los mimos tiene que hacérselos él mismo, pero no importa, se los hace.

Dentro de una dedicación constante a la Plástica, dentro de un mundo en el que el Arte ocupa el primer lugar, ha sido voluble, versátil, caprichoso. Ha ensayado distintas formas de vida y las ha abandonado cuando se aburrió de ellas. Aunque se lo imagina uno difícilmente desarraigado del ambiente malagueño, intentó en cierto momento vivir en Tetuán "a lo moro". También le tentó Barcelona y su barrio chino. Fue anticuario con grandes relaciones internacionales y dejó la profesión. La decoración le ocupaba de modo intermitente cuando yo le conocí y antes de ensayar la pintura, escribió novelas policíacas.

Pero volvamos al niño de comienzos de siglo. El último cuadro de la serie que contiene este volumen se titula "La visita". Es una escena típicamente burguesa, como las que gustan a otros hombres de su generación y de tendencia revolucionaria por más señas. Pienso ahora en Buñuel. ¿Cuál es la causa de este gusto por el "peluche" y el "colifchet" en hombres tan libres? El recuerdo nostálgico de la niñez influye sin duda para que lo tengan, de modo que no nos llega a gente más jóven, o que hemos vivido en casas en que había mobiliarios más severos. Manolo Blasco es un entusiasta de la "belle epoque", con ideario posterior. Para él, la burguesía es un objeto tentador más. En esto resulta muy de su tiempo. Yo no gusto tanto —como he indicado— de los refinamientos del 900, ni de las abstracciones del 30, ni de las clases sociales en sí mismas, como tales clases, me producen sentimientos encontrados. La burguesía española no es entretenida en conjunto, aunque hay burgueses, como Manolo, o como Salvador Blasco que lo son. Lo mismo ocurre con los elementos populares. El hombre interesante es posible. ¿La clase interesante? Para unos sí, para otros, no.

El contraste con "La visita" burguesa, al menos en ambiente, lo da el cuadro que representa "Los montes de Málaga" que lleva el subtítulo de "Casonas y Lagares". Manolo Blasco tiene una retina que

ha sabido captar de modo sorprendentemente sintético los tonos fuertes que, a cierta hora, se dan en el campo malagueño. Son tonos calientes. La tierra parda se vuelve amoratada, el cielo azul se pone oscuro en su limpieza, surgen verdes de esmalte, rojos de fuego. En época anterior a la nuestra hubo un pintor extraordinariamente dotado, pero con ciertas veleidades historicistas que ahora no gustan, Don Antonio Muñoz Degrain, valenciano que asentado en Málaga, tuvo durante años y años la obsesión de reproducir aquellos tonos bravos. Muñoz Degrain —lo diré de paso—, hoy es menos conocido de lo que merece. Pero entre los pintores de generaciones posteriores fue muy apreciado por personalidades tan distintas (aunque les unieran lazos de amistad) como Picasso y mi tío Ricardo Baroja. Creo que Manolo Blasco ha hecho muy bien en coger los colores fuertes de los montes y someterlos a la operación de aislarlos de efectos luministas, como los que procuraba obtener Muñoz Degrain. El cáctus, la chumbera, la tierra del predio, tienen "su color". En este mundo coloreado por una luz abstracta se mueven hombres, mujeres, niños, animales. Manolo Blasco es un hombre de ciudad; de vieja ciudad mediterránea en la que el campo entra. Pero acaso esta entrada del campo no es lo que más gusta al ciudadano en su vida. Manolo habla de "Los montes" como cosa del pasado, de cuando iba con sus padres y hermanos en el carruaje familiar, a pasar unos días en el caserón metido entre los últimos viñedos no atacados por la filoxera. El campo para él, es una anécdota antigua o primigenia. Creo que si en vez de ser malagueño hubiera sido madrileño, hubiera podido pertenecer a aquella sociedad (que no llegó a fundar) proyectada por un poeta de la Corte, más o menos bohemio y maldito, que se hubiera llamado "Los enemigos del campo", para hacer juego con las que estaban constituidas por "Los amigos de..."; bien fueran los castillos, Lope de Vega, los jardines o el campo mismo.

Manolo Blasco es un ciudadano, un enamorado de su Málaga natal. Todos los cuadros que aquí se reproducen lo expresan hasta la saciedad. Nada hay en ellos que nos haga pensar en una interpretación realista de los ambientes urbanos. Nada es en ellos abstracto. Son los testimonios puros de un "primitivo" (en el sentido pictórico, no en el etnográfico) que se encara con su mundo exterior. La sorpresa del que contempla la serie, conociendo el ambiente, es que, como en otras ocasiones, los recursos del pintor "primitivo" dan efectos de realidad mucho más fuerte que los del pintor realista, con sus recetas sobre como se han de hacer perspectivas y obtener luces y sombras, como se deben llegar a cabo sabiamente las combinaciones de colores, etc.

He aquí la "Calle de Larios"; una especie de mito para los malagueños. Si a mí me preguntaran ahora, fuera de Málaga, cómo es tal calle "en realidad", no se me ocurriría ya recurrir a fotos, dibujos arquitectónicos o perspectivas de hábiles acuarelistas que sigan rígidamente las reglas académicas. No. Simplemente diría: —Vea Vd. el cuadro número dos de esta serie—.

Después de puesto este ejemplo he de pensar que la misma clase de fidelidad poética y al mismo tiempo arcaizante, tienen los cuadros con escenas que yo no he llegado a contemplar con mis ojos; porque, como indiqué al principio, mi primer contacto un poco continuado con Málaga data sólo de 1956.

III

Vuelvo a aquella fecha que es la inmediatamente anterior al desarrollo urbano, increíble, de la década de 1960 a 1970. Cuando empecé a recorrer las calles de Málaga, después del primer momento de atonía , me sorprendió que había en ellas elementos de vida que me recordaban el Madrid de mi primera infancia: el, de 1920. Tipos populares, comercios, vehículos, hasta olores y gritos. La sensación era medio dolorosa medio placentera. Fue la que luego me permitió seguir las conversaciones de la tienda de la Plaza del Obispo con mayor curiosidad y atención; la que ha hecho que, con independencia de la riqueza plástica de los cuadros de Manolo, vea en ellos un testimonio de lo que fue una época en una ciudad del Sur.

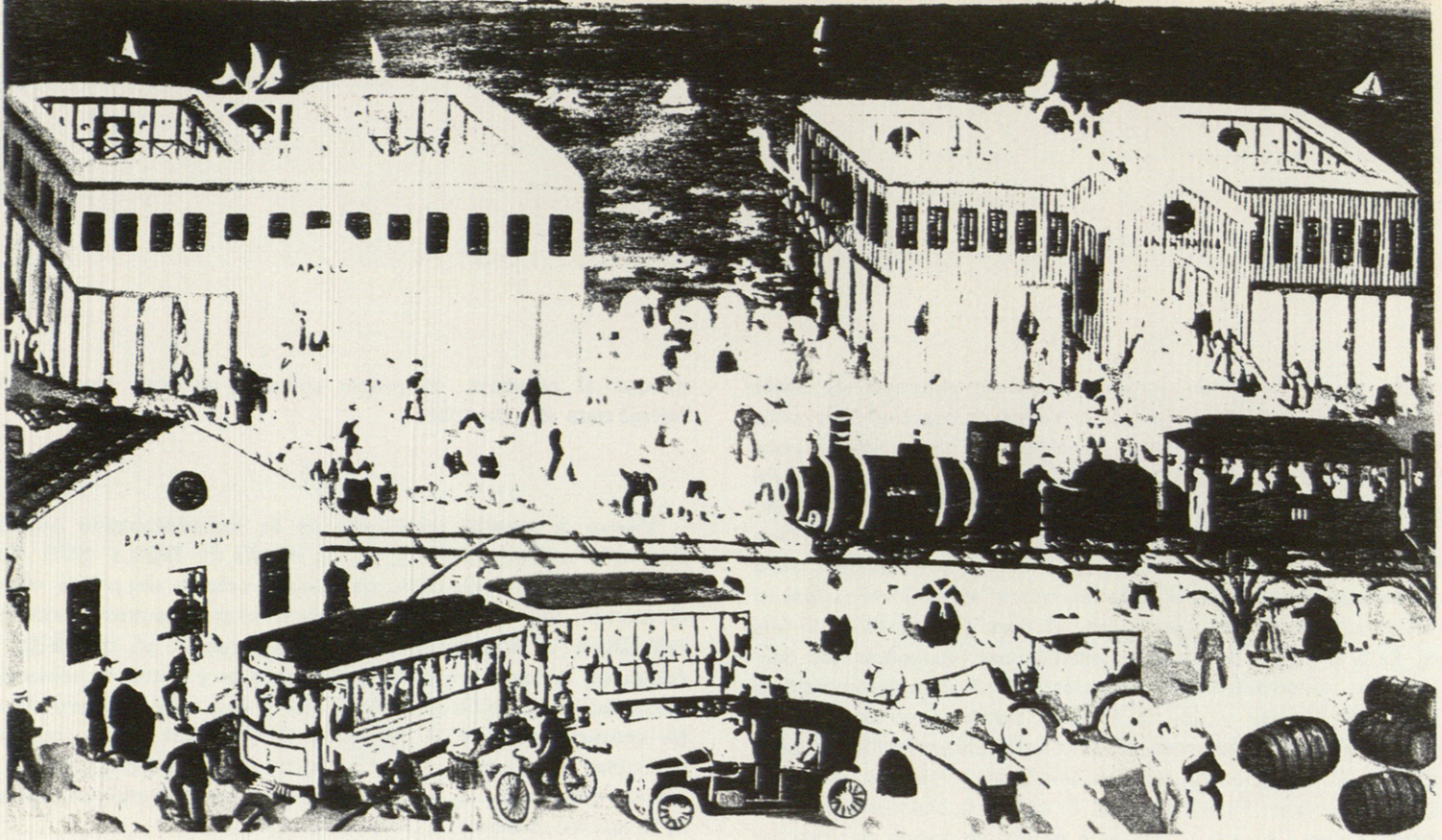
El comentario escrito que ha puesto el pintor a sus obras, es valiosísimo para el historiador y el etnógrafo. No voy a glosarlo ahora. Sólo me contentaré con hacer unas cuantas indicaciones generales acerca del espíritu que creo refleja este conjunto de pinturas.

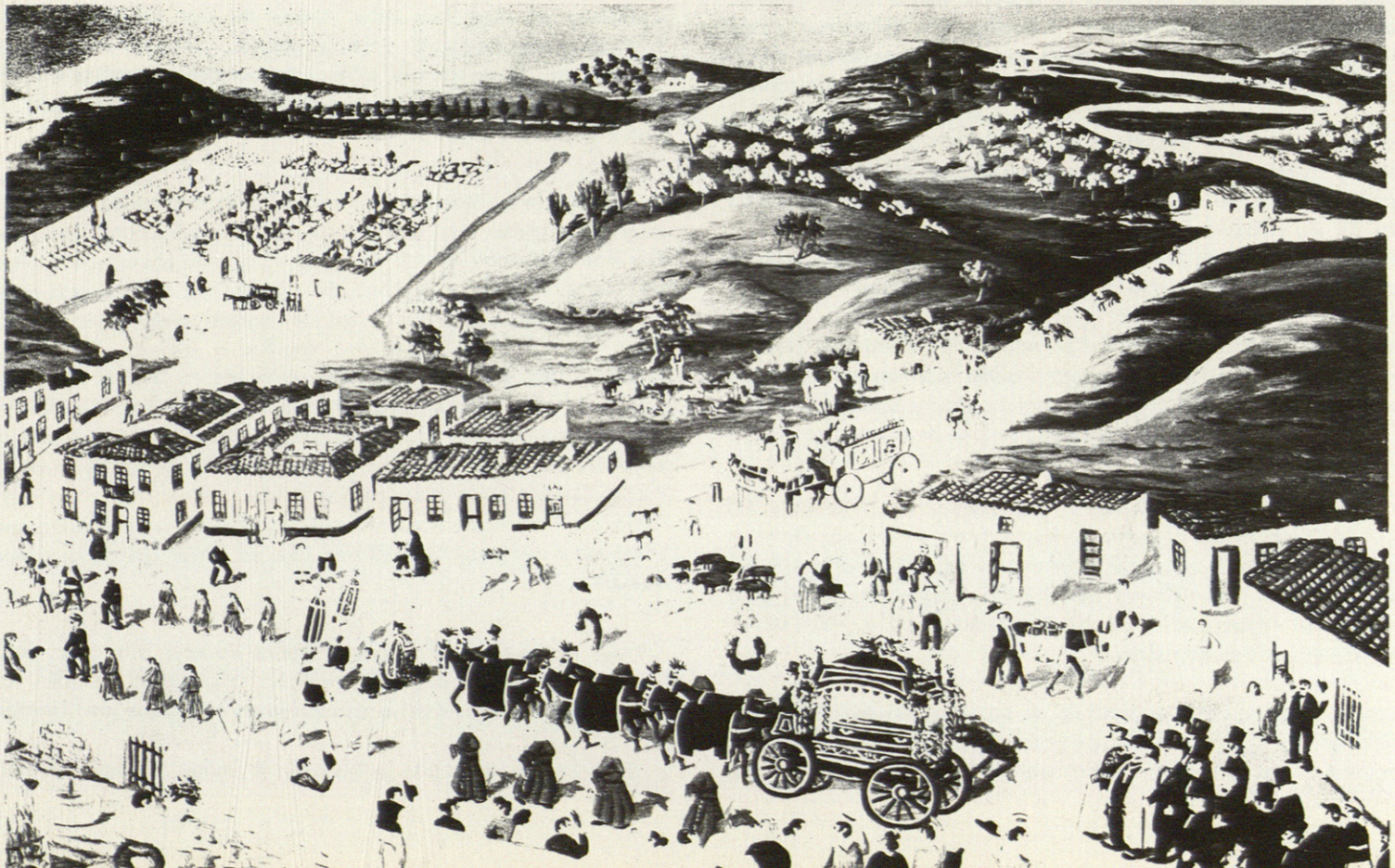
He aquí la vida pública y privada de los malagueños de 1900-1920, contada con la paciencia de un cronista medieval o de un miniaturista gótico. Lo que cambia más en relación con aquellos es lo que se cuenta. Porque Manolo Blasco, en vez de pintarnos como los hermanos Limbourg en "Les tres riches heures du Duc de Berry", suntuosos banquetes de magnates, castillos góticos, bosques verdes y países nevados, nos ha dejado una crónica de sociedades y ambientes urbanos, burgueses o populares, que se parecen más a los de la "polis" griega que a los de la Francia feudal.

He aquí una sociedad sin grandes aristocracias dominantes, pero muy estratificada. Una sociedad de comerciantes y contratistas navales, con una plebe muy abundante, acaso demasiado abundante y desvalida. De vez en cuando, a lo largo del siglo XIX y en la misma época de Manolo Blasco, esta plebe ha sufrido fuertes convulsiones, como la de otros puertos del Mediterráneo español o italiano. Nada de estos aspectos trágicos de la vida queda reflejado en la serie, relativamente plácida, de las escenas malagueñas de Manolo Blasco, en que no hay más que tres cuadros de tema "triste", según mi cuenta; el del entierro de la mocita, el de Don Fulano y la aparición de los Hermanos de la Paz y Caridad en la Plaza de San Julián. Aún en estos la objetividad "primitiva" hace que los temas queden limpios del melodramatismo o truculencia que hubiera puesto en ellos un pintor realista de comienzos de siglo.

"Los malagueños se divierten" podía llamarse esta serie, quitando las excepciones aludidas, si es que no se divertían también, con el entierro de "Don Fulano" o con el tétrico cortejo de los "Hermanos".

Se divierten de modo público o de modo privado. Siempre en





sociedad. Queden para las gentes del Norte la borrachera solitaria, el soliloquio poético, la audición melancólica de la sonata.

El andaluz es hombre de calle y de agora o plaza. Le gustan los desfiles y las fiestas municipales. A lo largo del año en Málaga, hoy como ayer, se nota el día de fiesta por signos muy exteriores. Allá a fines de noviembre o comienzos de diciembre empiezan a aparecer en la ciudad las comparsas que anuncian las fiestas navideñas. Unos mozos, unos adolescentes o niños, vestidos de pastores, con pieles de ovejas y sombrero que recuerdan a los de los nacimientos, provistos de instrumentos sencillos zambombas y sonajas recorren calles y plazuelas. Otra cosa eran los "tontos" o parrandas de verdiales, de profunda raíz campesina. En Andalucía se llama "verdial" a una aceituna que se conserva verde aún en sazón; a toda fruta de color verde también y al árbol que las produce y a cierta clase de siembras y así se llama Verdiales uno de los partidos malagueños. Unas coplas de Fernán Caballero aluden al "campo y sus verdiales". Como producto local campesino a estas comparsas rústicas le llaman también "Los Verdiales" y aún a lo que cantan. El cuadro que lleva el número veintiocho de este libro representa una escena de Verdiales, "la comparsa" que sin duda, van de lagar en lagar llevando su alegría y sus canciones, una escena que nos hace recordar al "presepio" napolitano, a esa glorificación del pastor humilde tan del gusto del siglo XVIII, en que las reinas y las damas aristocráticas se vestían de pastoras a su modo. Los Verdiales son broncos de verdad y dan idea de una verdad popular, pero un tanto estilizada. Lo que pinta Manolo Blasco, como lo que crean o crearon bastantes poetas andaluces de su época, es también popular y estilizado a la par.

Pasan los días, pasan Navidad, Año viejo, Año nuevo. Llega la fiesta de Reyes. Hoy como ayer se hace una gran cabalgata que recorre las calles principales de Málaga. Manolo la ve en la Plaza de la Constitución de su niñez. Sin duda esta cabalgata tiene más carácter que las de hoy. Llegando del Norte de España y recordando ambientes rurales a mi primer contacto con los pueblos de la hoya, me llamó la atención la importancia que daban a la fiesta de Reyes y cómo en la choza o casa terrera más humilde, se veía por la mañana que los niños tenían juguetes que parecían ostentosos. Yo pienso en lo que era el regalo de Reyes para un niño de mi tiempo en el pueblo familiar de la frontera con Francia y me quedo perplejo. No cabe duda de que a los andaluces de esta banda lo superfluo les puede parecer necesario y lo necesario superfluo. El lujo o el gasto "conspicuo" es algo importante en la vida. El gasto cotidiano una vulgaridad, una cosa desagradable. A Manolo Blasco se le puede incluir en la serie de estos malagueños capaces del derroche en un momento dado (o en muchos momentos si se quiere) y por eso creo que su imagen de las cabalgata de Reyes, está cargada de una significación especial, que es la que ha hecho que, de modo consciente o subsconsciente haya encabezado su serie pictórica. Pasemos ahora a otra fecha, cargada de promesas para la juventud de comienzos de siglo y para la de muchas generaciones anteriores. He aquí ahora la Plaza del Teatro, en Carnaval. En su comentario dará Manolo impresiones personales de esta fiesta tan estúpidamente suprimida, como consecuencia de la pedantería puritana de ciertos hombres y mujeres del siglo XX. ¡Qué horror! han dicho tirios y troyanos. Temas de sermonario y de soflama de concejal socialista. Para el caso es lo mismo. Ahora los puritanos aguantan callados el Carnaval perpetuo del "unisex" las barbas y melenas llenas de cascarrias, los amuletos modernos y la suciedad sistemática, combinada con mariguana. Yo pienso en mi tendencia a la piedad pagana que todo esto no es un castigo del viejo Dionysos ante la estupidez de munícipes y otras gentes concejiles. ¿No quereis al Carnaval, verdad? Pues lo tendréis todo el año, combinado con la polución. Sin "catarsis" posible.

Las formas antiguas de expresar la vida cívica se van anulando. La campaña violenta contra el Carnaval comenzó ya entre 1920 y 1930. Otras expresiones de la vida pública más solemne, entonada y seria, han ido desapareciendo por razones mecánicas. El auto, a este respecto ha hecho más estragos que toneladas de papel impreso, que se hubieran dedicado a combatirlas.

Ahora estamos en la Plaza del Obispo, con la mole catedralicia al frente, el bellísimo palacio barroco a un lado, las casitas blancas en fin. He aquí una procesión con su presidencia. Una escena religiosa-edilicia, sin intención satírica alguna, pero llena de gracia y de color. Estas son las antiguas y eternas "fuerzas vivas" que individualmente pueden estar constituidas por una suma de "almas muertas". El caso es que el "detallismo" de la pintura de Manolo Blasco, como el de ciertas pinturas flamencas es más adecuado para darnos ideas acerca de la sociedad que acerca de los individuos. Un cuadro o cuadrote de género de fines del siglo XIX hubiera hecho de esta procesión una fotografía mejor o peor. Pero aquí está la procesión, en sí, mejor representada que por medio fotográfico. La representación de la colectividad se halla vigorosamente destacada, como ocurre en ciertos cuadros flamencos, peores o mejores, en que se pretende también darla.

El hombre se convierte en número, casi en geroglífico. Y esto no merma fuerza a la representación. Lo mismo ocurre en la escena que se sitúa en la Plazuela de San Felipe y que se llama "Los salmonetes". "Los Salmonetes" son los antiguos seminaristas con sus becas rojas, desfilando en un día de asueto, como yo los he visto en Madrid, en Pamplona, en Vitoria. Es la pura y simple representación de un ambiente con sus personajes familiares y otros complementarios. Son los seminaristas en bloque, no el seminarista aislado lo que da la razón de la imagen. El gusto por las representaciones colectivas, por lo que ahora se llama de manera neutra y equívoca "lo social", domina a este pintor malagueño cien por cien, según se va viendo. He aquí otros dos certámenes cívicos. Bajo el imponente edificio de la Aduana neoclásica, se celebra ahora el simulacro de los bomberos. Un jefe de bomberos en una capital de provincia era, en otros tiempos, una especie de héroe en potencia del que dependía la seguridad pública. El día del simulacro los niños y los paseantes se congregaban en el lugar donde había de celebrarse y había siempre algún experto que podía hacer el análisis crítico de la

operación, como si se tratara de una gran batalla y el que la explicara fuera el mariscal Gouvion Saint Cyr. La ciudad está protegida por las autoridades religiosas y civiles. Por los bomberos con sus cascos brillantes, sus mangas, escaleras, hachas y toques dramáticos de campana. Puede, pues, seguirse divirtiendo.

¿Cuántas veces en las exposiciones de fines de siglo XIX y comienzos del XX se habrán presentado cuadros con el título de "A los toros" u otro similar? Manolo Blasco nos da la visión umbría del Parque a la hora en que la gente iba a la plaza. Nada de melodramatismo, panderetismo o patetismo fácil. En todo esto han caído una y otra vez pintores y literatos, al reproducir cada cual con sus medios, escena semejante. Aquí no hay nada más que lo común. Las gentes dispuestas a divertirse, se trasladan a la plaza. La situación es placentera y si se quiere "cuotidiana". La cuotidianidad de la vida no le asusta al hombre del Sur, como parece que le asustaba al poeta francés Jules Laforgue y a otros vates enfrentados con la gran ciudad finisecular y sus inmensidades. Málaga a comienzos del siglo no era indominable desde el punto de vista del tamaño. Leo que el censo de 1910 le asignaba 136.365 habitantes. Parte de los habitantes vivían en zona rural. La vida del casco urbano se desarrollaba dentro de un radio no muy grande. La calle de Larios reproducida por Manolo Blasco en su serie, en segundo lugar, era el eje social de Málaga. No todo el mundo puede vivir en calle Larios —le he oído decir de modo sentencioso a un pequeño comerciante alguna vez—. Otros tipos de personas preferían sitios de apariencia más tranquila, como, por ejemplo la Plaza de la Merced, que se representa en el cuadro titulado "La Paloma de la paz".

Málaga comercial y Málaga burguesa, entonada, con muchos apellidos extranjeros, alemanes, ingleses e italianos; con poca aristocracia vieja, y sometida a tantaranes demográficos y políticos. Manolo Blasco capta de ella otras muchas escenas populares, con un sentido raro de la localización topográfica. En sus comentarios da muy valiosas indicaciones acerca de las fronteras interiores que tenían las clases sociales dentro de la vieja "polis" para desenvolverse. Ahora estamos en Navidad o vísperas de Navidad, en el mercado de pavos de la Plaza de Félix Sáenz; un mercado especial, localizado como el que había en el viejo Madrid, el Madrid de Ortego y de los dibujantes del tiempo de Isabel II. Y este es el mercado de las Atarazanas, monumento Municipal que refleja toda una época en que se dieron el "gótico" de estación, el "mudejar" de convento, el "árabe" de colmado, el "bizantino" diocesano y otros extraños horrores más, que, con el paso del tiempo y el advenimiento de otros horrores "cúbicos", "funcionales" etc., nos van pareciendo hasta bien como pasa con el "modernismo" de comienzos de siglo y el renacentismo de 1920.

Málaga ha cambiado mucho de veinte años a esta parte. La gente nueva está orgullosa de sus obras. Pero el que tiene metido en la sangre el veneno de la nostalgia, añora visiones urbanas del pasado. Un madrileño tiene que ser ya viejo para recordar el Madrid de los coches de caballos, de los simones y landos, la vuelta del Real a las caballerizas y aquel ruido de las pezuñas sobre el empedrado, tan distinto a los ruidos actuales, producidos directamente por la pezuña del hombre. Un malagueño tiene recuerdos más frescos de esto. Añorará también, sin duda, la época en la que la acera de la Marina tenía el aspecto que refleja el cuadro séptimo de esta serie, en que el "protagonista" es el tranvía de los baños.

Poco a poco la arquitectura civil malagueña de los siglos XVII, XVIII y XIX va desapareciendo. Aquellas casas con torres de teja verdosa, aquellos miradores, aquellos balcones grandes del piso principal, las ventanas de los entresuelos dedicados a oficinas, los ojos de buey, las linternas; todo lo hemos visto caer como material de derribo. Será difícil en lo futuro dar una idea de la esquisitez de las formas de algunas casas de estas de la Marina y de otras partes de la ciudad. Algunas quedan en el Paseo de la Alameda, donde se celebra la feria del borrego, también representada en esta serie o en la Puerta de las Cadenas. Manolo Blasco "siente" esta arquitectura, como la han sentido otros poetas y pintores de su época. Nos deja de ella una interpretación que recuerda a la de algunos mosaicos romanos y a la de los pintores medievales. Lo "urbano" le fascina. Reitera las escenas. El viejo tranvía de mulas está, ahora, en la Plazuela de San Pedro Alcántara, tan graciosa. En la Plaza de la Victoria nos metemos con los niños en el jardín de los monos y en la Plaza de San Francisco toparemos con una de aquellas bandas de músicos ambulantes, desarropados y lisiados que producían más terror que piedad y que nos han hecho recordar después, a personajes de El Bosco y Bruegel. ¡Qué dramáticas eran, en efecto, las comparsas de ciegos, cojos y mutilados de otras formas, que salían en los Carnavales de nuestra niñez! ¡Qué terribles, también, algunas compañías de títeres como esta que Manolo sitúa en las "Lagunillas! Lo que ocurre con su visión, sin embargo, es que resulta documental, objetiva; sin patetismo melodramático ni caricaturización burlona y cruel. Manolo no es un moralista, menos aún un predicador. Toma la vida en superficie, sin cargarla de intenciones ocultas a los ojos. En su exterior más o menos entonado más o menos cochambroso. Podría decir como Don Juan dice en un momento, según el libreto de Lorenzo da Ponte para la ópera magna de Mozart:

"...nom vedete eh io voglio divertirmi"

Sin duda Manolo Blasco se divirtió mucho, en un tiempo, recorriendo los baratillos que había a las orillas del Guadalmedina, el río de la ciudad, que la separaba del Perchel famoso. Sin duda, también se divirtió en el Egido durante los festejos de agosto, calurosos, ruidosos. Escenas en las que el único protagonista era la plebe urbana, que resultaba algo bastante más interesante que esa masa de la que hoy habla todo el mundo en términos abstractos. De modo acaso menos multitudinario se expresa la vida picaresca en la pintoresca y estrecha calle Camas, donde hace años "descubrí" una casa de vecinos que parecía el escenario óptimo para reconstruir el patio de Monipodio. Marinos en busca de aventuras fáciles, comadres, busconas, raterillos y otros personajes de "portalillo" que repiten sus vidas desde la antigüedad y que podría reconocer Petronio si resucitara. Porque el

"tono" decimonónico o primisecular de las escenas malagueñas encubre situaciones viejísimas, ciclos de acción milenarios. Sobre ellos he reflexionado mucho y he escrito bastante para mi propio gobierno. No todo publicable, por pecaminoso. La mala vida de una ciudad antigua es un tema vidrioso. Manolo Blasco lo toca muy tangencialmente. Mas he aquí una juerga en las ventas de La Caleta. Una juerga que trata con la mayor inocencia y pulcritud. Creo que así se deben tratar muchas juergas del Sur a la que los escritores realistas de comienzos de siglo, algunos pintores también, dieron tonos sombríos, pero acaso más sacados de las recetas naturalistas de origen "Zolesco" que de la real observada. Pintar un drama es difícil. Pintar un melodrama fácil y en esta facilidad cayeron los pintores de género y los que hicieron luego "pintura social". ¡Tiempos de "La bestia humana" y "El desquite" de Don José Bermejo! ¡Tiempos de novelas como "La orgía" de don José Mas! Dejemos al pobre naturalismo a un lado. Bastantes dicterios han caído sobre él. La juerga en las ventas de Manolo, está limpia de "pathos". Acaso no lo esté tanto su propia alma.

¡Con qué nostalgia hablan él y otros de su edad del famoso Café de Chinitas y de las sesiones de baile y cante a que en él asistieron. No podía faltar este café en la seire, en ocasión en que se luce alguno de los magos del "cante jondo". Aquí como en otras escenas interiores, el pintor se recrea con detalles, en apariencia insignificantes pero que, a veces, dan la nota decisiva. En Arte, saber encontrar en un detalle el elemento más significativo para dar una idea de un conjunto, es una rara cualidad. Creo que Manolo la tiene en forma poco común. En sus "preparaciones" siempre sabe hacer resaltar lo que da más tono y carácter a una escena. ¡Qué realidad hay en estos barracones de los baños de Apolo y la Estrella con los que terminó mi recuento! . Toda una época en la interpretación del mar y el baño de mar, está metida en este cuadro, que nos lleva de modo peregrino, por lo artificial, al elemento que dio base y materia a la vida de esta Málaga, a la que ya cien años antes de Cristo confundían algunos con la desaparecida Mainake, fundación griega antiquísima en el extremo Occidente. Se confundió a Malaca con Mainake, como se confundió a Cádiz con Tartessos. Lo vivo se come a lo muerto. La Málaga actual se comerá pronto, del todo, no ya a la Málaga romana, árabe o renacentista, sino también a la Málaga de nuestros padres y abuelos que Manolo Blasco ha querido reflejar en esta serie de cuadros candorosos, llenos de chispa y de imaginación y que quedan a cien leguas de la receta sabia y fría, del truco y de la pedantería; tres males del arte moderno. También del "pathos" llorón y del dramatismo teatral; males del Arte de hace sesenta años.


GALERIAS METALI
EREZ - CE
-S OFICINAS COLEGIOS SUPER
ANTERIAS METALICA Y N
Puntolink
el mejor calcetin
CASA BERTIS
OZOS DULCES
ESÓN
cón del Pozo
POZOS DULCES
CONFECCIONES
BAILEN
RELOJERIA
J. FLORIDO
JUGUETES

Composición fotográfica sobre la Plaza de Toros de Málaga. Cortesía del "Archivo de la Caja de Ahorros Provincial"



COLOQUIOS

JUAN A. LACOMBA.—Las dos plataformas del despegue malagueño en la Málaga del XIX, lo que va a crear la gran Málaga, que en parte hemos ido viendo hoy, va a ser por un lado una plataforma agrícola, y por otro una plataforma comercial. Málaga es siempre, básicamente, un mundo agrícola, fundada básicamente en el cultivo de un producto comercial o producto de consumo, o de alto consumo, un producto de exportación, la vid, el vino y derivados.

Esta plataforma agrícola que se ha llamado la Revolución del vino, tuvo lugar en Europa en el siglo XVII y en Andalucía en el XVI, que va a permitir el asentamiento de una serie de familias extranjeras que vienen a Málaga atraídas, básicamente, por conectar con este comercio de las vides, por comercializar estos vinos: efectivamente, un dato muy significativo es que quienes van a acumular capital, quienes van a poner en marcha lo que podríamos llamar una primitiva acumulación de capital o una originaria acumulación de capital, no son los cosecheros, sino que son los comerciantes o por lo menos los grandes comerciantes, lo que se ha llamado las 21 Compañías de alto comercio marítimo en España que son extranjeras. El hecho es que desde fines del XVIII estos comerciantes van a controlar el comercio del vino y van a reexpedir este vino hacia Europa, hacia los Países Bajos, Inglaterra, Alemania (la Hanssa tiene aquí un cónsul) y también básicamente hacia América.

No sólo hay comercio de vino, claro está, hay comercio de seda, la seda malagueña es de una altísima calidad, de un altísimo crédito en los mercados extranjeros y después hay frutas, higos secos, naranjas, limones, etc.

Aquí se forma una plataforma comercial que pone en marcha más o menos, por citar una fecha, a partir de 1760 el despegue económico malagueño. Estas compañías tienen sus grandes empresas, aparecen unas compañías navieras, la más importante será la Compañía Marítima Malagueña, y van a intensificar este comercio que va a producirles muy saneados beneficios con una gran acumulación de capital, y como consecuencia ya entonces ocurrió un poco lo que sucede ahora. Sabemos por una serie de documentos que hemos visto que estas compañías cuando llegaban a tener un capital acumulado bastante importante —200.000 ó 300.000 pesos fuertes—, lo reexportaban, sacaban el capital, lo evadían, haciendo entonces estas compañías extranjeras, lo que parece vienen haciendo ahora las inversiones extranjeras en España: una vez que han acumulado sacan una gran parte del capital, aunque, de todas maneras, seguían funcionando aquí conectando con compañías malagueñas aparte del Consulado de Málaga. El Consulado es el gran centro al que se vinculan los comerciantes malagueños para defender sus intereses y este comercio va a poner en marcha un capital comercial y sobre esta plataforma va a ir surgiendo la Málaga burguesa, y la Málaga de clases medias, vinculando a esa burguesía profesionales liberales, pequeños comerciantes, etc... Hay unos años malos, que son los años del primer tercio del siglo XIX, las quiebras de los años 1803-1804, de una serie de quiebras de pequeñas compañías, las más fuertes parece que resisten, pero cuando viene la guerra de la Independencia, se va a destruir mucho, y sobre todo se va a descapitalizar Málaga, los franceses van a apretar las tuercas a los malagueños, pidiéndoles subvenciones, pidiéndoles dinero. Pasada la guerra de la Indepen-

dencia aparecen unos personajes que son nuestros "Rockefellers", particulares que son los Heredias y los Larios. Antes hay un dato sintomático que es interesante y que siempre nos hemos tropezado con él en la documentación: los catalanes. El comercio marítimo malagueño a fines del XVIII tiene su primer gran problema con los barcos catalanes. Desde la libertad de comercio con América desde 1778, Málaga consigue un cierto monopolio sobre ciertas plazas americanas, pero tiene un gran problema, un problema que constantemente se está viendo y que el Consulado recoge; los catalanes que comercian con América pasan por Málaga, vienen con el flete no cubierto y con registro abierto, entonces como de todas maneras tienen que ir a América, lo que quieren es llenarlo y entonces fletan muy bajo por lo cual los comerciantes malagueños no pueden competir. Hay constantes quejas de los comerciantes malagueños a esta competencia, más o menos ilícita, que hacen los comerciantes catalanes, comerciantes que, sistemáticamente, están impidiendo un mayor desarrollo del comercio malagueño.

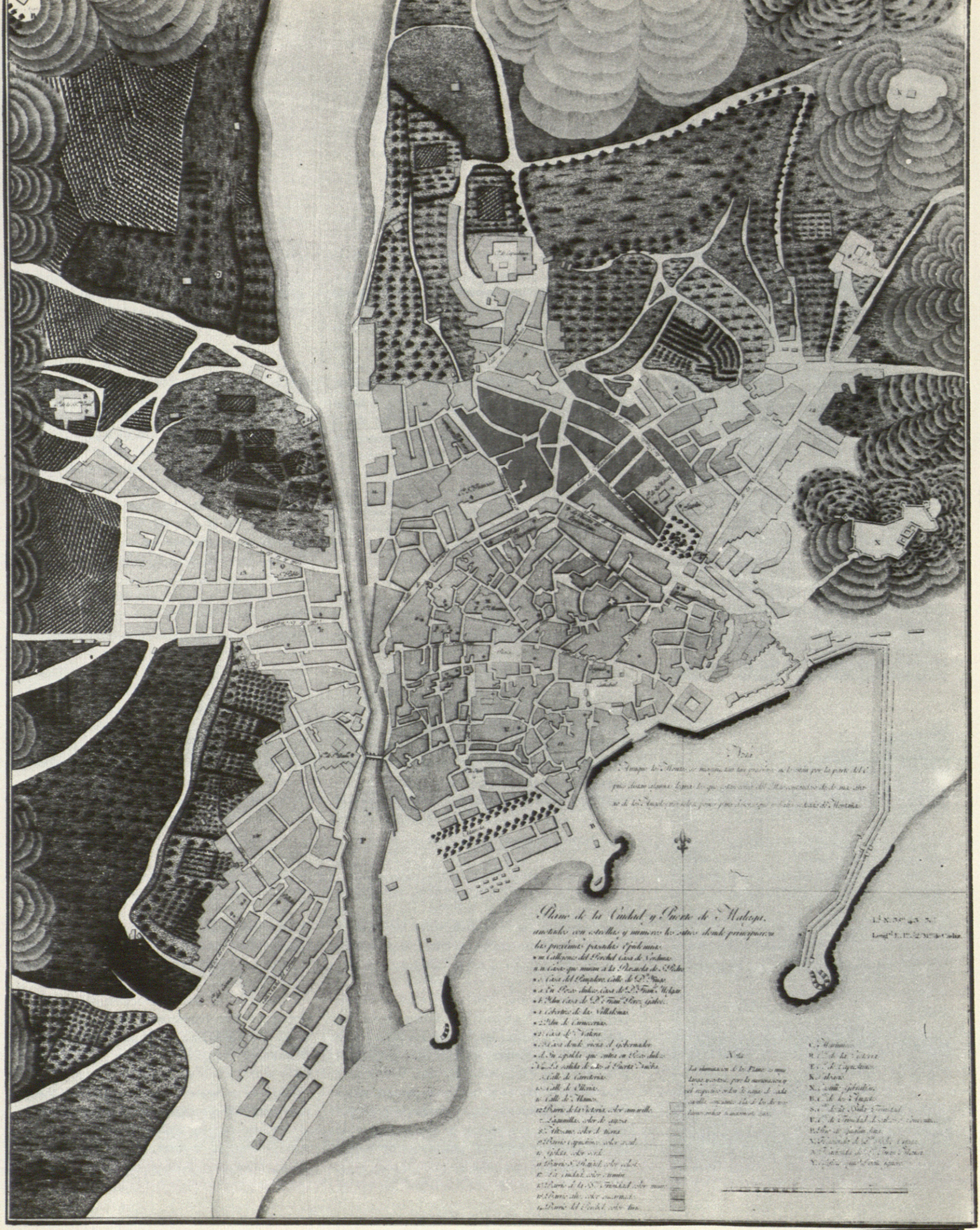
Estos primeros años del XIX son, como digo, duros: están las epidemias del 3 y del 4, la guerra de la Independencia, la gran hambre del 12 y del 13; y en esos años revueltos aparece Heredia, un personaje, una familia, no malagueña de origen, son logroñeses, de Cameros; y luego Larios también de Cameros. Es curioso, Heredia y Larios tenían un pie en Málaga y otro en Gibraltar, Málaga y Gibraltar es una especie de díptico que funciona siempre, el comercio de Gibraltar a través del contrabando permite grandes cosas, pero los Heredia sobre todo Manuel Agustín Heredia, que es el iniciador de la gran dinastía comercia con grafitos de Marbella, con vino malagueño, con otros productos. Siendo el primer español que restablece el comercio con América, el primero después de la guerra de la Independencia va a acumular una gran cantidad de capital de tal manera que aún cuando la Ferrería de Marbella "La Concepción" se pone en marcha con un fracaso inicial muy grande, él es capaz de comprar las acciones a todos los accionistas y relanzar "La Concepción" en Marbella y "La Constancia" en Málaga, y poner en marcha lo que hacia el 1840 será la primera empresa siderúrgica de España, sin ninguna duda. Así resulta que en 1840 en Málaga está el primer ferretero español, que es Manuel Agustín, con graves problemas. La ferretería malagueña tiene el problema de la técnica de fabricación: intentará, de nuevo, utilizar antracitas, pero luego eso fallara porque las antracitas que se usan son inglesas, de distinta calidad, y después recurrirá a la utilización de carbón vegetal, cuando aparezca el empleo del cock entonces ya no es posible competir con la nueva empresa siderúrgica, la que aparece primero en Asturias y luego a partir de los años 70 en Vizcaya y las ferrerías malagueñas se hundirán. Pero estos Heredias que han puesto en marcha esta industrialización, una industrialización que tiene como eje a Marbella y a Málaga, pero con sus extremos más o menos

Vista general de la ciudad de Málaga tomada desde el Calvario.




BANCO ESPAÑOL DE CREDITO




Plano de la Ciudad y Puerto de Malaga.
Nota
Nota





en Almería, en Garrucha y en Vera, tiene empresas vinculadas en Sevilla y en Huelva a las minas de Huelva, a las empresas en el Poderoso en Sevilla y otras empresas siderúrgicas; y crean una especie de gran complejo que cubre lo que podríamos llamar la Andalucía Litoral, pero cuyo eje realmente está en Málaga-Marbella. A partir del cual aparecerá otra industrialización con ampliación de la industria metalúrgica, con producciones de plomo, de zinc, con ferrerías, etc. Y luego la segunda fase que será la aparición de la industria textil, la industria algodonera, la textil algodonera que es la revolucionaria. También hay que señalar que Málaga crea la segunda empresa, la segunda sociedad anónima textil-algodonera de España, es Industria Malagueña, S.A. que hasta hace muy pocos años ha estado existiendo aquí.

Industria Malagueña, S.A. es una sociedad anónima que se escritura en Abril del año 1847, si no recuerdo mal, pero que curiosamente lleva funcionando ya un año, desde el año 1846, así que a nivel de 1850 Málaga tiene la primera Empresa ferretera de España sin ninguna duda, y la segunda empresa textil-algodonera, porque la primera es una catalana, la España Industrial, S.A. Todo esto hace que en torno a este polo de desarrollo se vaya formando un núcleo de burguesía, de clases medias que viven en Málaga, en la Málaga que ustedes han recorrido esta mañana y que seguramente veremos esta tarde.

Ahora bien, urbanísticamente Málaga era una ciudad limitada por el río, iba del Guadalmedina hacia el Este. Con la aparición de la industria se crean las ferrerías de Málaga que ya no existen y se sitúan hacia el otro lado del río que era siempre para los malagueños un sitio lejano; porque la Málaga burguesa que vive en el centro tiene sus chalets y sus fincas de recreo, de estancia en verano en La Caleta, el Limonar, más hacia allá, hacia el Palo, hacia el este, mientras al otro lado del río es el barrio de pescadores, el Perchel. La aparición de la industria hace que este barrio de pescadores se retransforme en un barrio de proletarios, aparece el obrerismo el proletariado en Málaga, en torno a las Empresas de Heredia. Hay documentos que testifican que, los Heredia crean casas para sus propios obreros, algo que hoy está tan de moda, crean guarderías infantiles para los hijos de las obreras, porque tienen muchas mujeres trabajando; surge todo un nucleo proletario.

El ferrocarril de Málaga va a extenderse hacia el oeste y entonces Málaga empezará a saltar el río urbanísticamente, pero siempre para un burgués malagueño, para la "manteca", el otro lado del río es algo a mirar un poco de reojo, es donde están los pobres, donde están los obreros, barrios que entran en convulsión en momentos críticos y que pasan el río para crear problemas en la ciudad burguesa. En el año 43, en el año 61, en el año 66, en el año 68, los obreros demuestran su presencia activa en la ciudad; hay pues dos ciudades que conviven desde el punto de vista urbanístico, arquitectónico, humano. Una ciudad es un núcleo de convivencia, pero una topografía urbana sobre todo a partir del siglo XIX, responde siempre a una morfología social, esto se ve muy bien en Málaga. Si ustedes cogen la topografía urbana de Málaga, podrán ver rápidamente las zonas viejas árabes, la zona de ampliación burguesa, la Alameda, el Parque y la zona de proletarios. La topografía nos da una morfología, entonces normalmente mientras la vida es normal, esa morfología responde a la topografía; cuando la situación histórica se accidenta, la morfología se mezcla, y digamos que hay invasiones, los obreros entran en la ciudad. En Málaga en los años 50 tenemos a Sixto Cámara uno de los primeros utópicos del socialismo español que viene aquí y que dirigirá a las masas en una serie de actos, Málaga va a ser cantón en el año 73, Málaga tiene una vieja tradición mercantilista en cuanto a pensamiento, lógicamente es una zona comercial en el momento en que se industrializa, se hace librecambista desde un punto de vista económico y en el momento en que se proletariza se hace republicana y después de republicanizarse se radicaliza y se hace anarquista y en el último tercio del XIX Málaga es el segundo centro español, Málaga provincia, Málaga región, para entendernos, es el segundo núcleo anarquista de España, con sus principales centros en Málaga ciudad, Vélez Málaga y Antequera; después Málaga



En los días de la visita llovió de un modo inusitado en Málaga. A la atención constante de Baltasar Peña que nos proporcionó un paraguas a cada uno de nosotros se debe el que en las fotografías aparezcan estos molestos artefactos tan impropios del espléndido clima malagueño.

centrado el siglo XX dará el primer diputado comunista de España. El gran período malagueño, el gran momento es el tercio central del XIX; a partir de 1870 Málaga se viene abajo, la economía malagueña entra en una quiebra acelerada, quiebra la industria metalúrgica por estos problemas tecnológicos, no pueden competir los precios finales, los costos de producción de la industria ferretera malagueña tienen una diferencia de un 40 por ciento más que por ejemplo el hierro asturiano, y luego el hierro vizcaíno. El precio final del hierro malagueño es muy superior al del hierro asturiano o al del hierro vizcaíno por lo cual la empresa siderúrgica se va al garete, después viene el gran problema no sólo para Málaga, sino para Andalucía: la filoxera que destruye sistemáticamente los viñedos.

Cuantificado, en cifras redondas, a la altura de 1870, Málaga tiene 112.000 Ha. dedicadas al cultivo de la vid y a la altura de 1930 Málaga tenía 25.000 Ha, o sea ha habido un arrasamiento completo de la vid, esa vid que había creado el sistema. La estructura de la propiedad agrícola en tierras de vides es la pequeña propiedad, no eran latifundios. Los latifundios en Málaga estaban en la zona de la serranía, en los montes, en la zona del litoral es pequeña propiedad con la que no se puede hacer una acumulación de capital, pero sí se puede vivir desahogadamente. Cuando viene la filoxera el pequeño propietario no tiene capital para poder reinvertir y replantar vides, con lo cual esa plataforma que ha permitido que la industria textil funcione, su índice de consumo directo y de consumo regional, al caer la plataforma con la filoxera, al caer la plataforma del litoral, cae la industria textil, con lo cual cuando llegamos a la altura de 1.900 Málaga es una ciudad absolutamente subdesarrollada con un índice de analfabetismo de un 80 por ciento de la población.

Hay un gran proceso de emigración hacia el exterior, de inmigración desde el interior de la provincia hacia la capital y de tremenda emigración hacia el exterior, hay una descapitalización a nivel de capitales y a nivel de mano de obra, con lo cual se entra en una fase de tremendo subdesarrollo que hace que Málaga olvidase incluso que tuvo un siglo XIX tremendamente próspero.





Ahora bien, no es que en Málaga haya una gran burguesía, en Málaga no ha habido para contrastar con el fenómeno catalán, en Cataluña si que hay una plataforma burguesa muy amplia, Málaga tiene no una burguesía, sino una oligarquía financiera en todas las empresas malagueñas aparecen siempre tres apellidos, Heredia, Larios y Loring, siempre, esas tres familias poseen las empresas industriales, tienen el comercio marítimo y tienen los barcos de Málaga, tienen el ferrocarril Málaga-Córdoba y debajo de ellos lo que hay es una clase media de profesionales, de empleados de oficinas que son un poco los habitantes de las casas de las calles que hemos visto por el centro, pero la gran burguesía son familias, que pueden contarse con los dedos son 10-12-15 familias nada más.

BALTASAR PEÑA.—Con respecto a la Arquitectura Malagueña que estamos estudiando hay que tener en cuenta el momento crucial de la desamortización que proporciona la posibilidad de nuevos solares en el centro de Málaga, que viene a actuar por decirlo así como la gerencia de Urbanismo, formando Polígonos en cada uno de los conventos expropiados.

De esta forma surjen nuevas calles y nuevas alineaciones, y las familias más principales que también adquieren bienes desamortizados constituyen edificaciones formando conjunto como Heredia, con el actual pasaje de su nombre, y como Alvarez en las construcciones que se llevan a cabo en el Pasaje de Chinitas. También surjen nuevas plazas, como la Merced que se alinea y se forma con el convento de la Paz, de donde salen las Casa de Campo y el convento de la Merced.

Sin embargo, la desamortización tiene dos momentos, aquel en que se produce y un segundo, cuando empieza a edificarse los conventos desamortizados.

A partir del 68 comienza el ensanche interior y se abre la calle Molina Larios, Duque de la Victoria, se amplía la calle Granada, se edifica el Compás del Convento de San Francisco y el de la Victoria.



No hay que olvidar que la mayoría de los conventos tienen también huertas anexas por lo que ocupaban superficies muy grandes.

Finalmente, la Alameda, que primeramente estuvo cerrada por una verja, y después convertida en calle. En la Alemeda la mayoría de las casas pertenecen a una burguesía de los años 70 al 80.

FEDERICO CORREA. El tema es el que se ha hablado esta mañana y lo mejor sería que continuará el Sr. Lacomba. Esta mañana se planteaba el hecho de las realizaciones de esta parte de Málaga en el segundo tercio del Siglo XIX. Lo que hemos visto esta tarde nos confirma, me parece, ese hecho y a mí me gustaría saber un poco más de esta situación urbanístico-socio-político-económica de esa época porque personalmente lo que yo encuentro, es que resulta muy difícil la continuidad del tejido tradicional de la ciudad con el nuevo, o sea que esta ciudad perdió su categoría e intensidad económica a final del siglo pasado que se traduce en una pérdida de posibilidades de todo orden de desarrollo y que esta se debe haber recuperado en los últimos 20 años. Y ha habido todo ese período a cero que es lo que produce un salto que se nota en la Ciudad, y que a mí me parece muy semejante al de Sevilla a la que también se le nota lo mismo, donde se aprecia un salto enorme entre la Sevilla de ambas épocas. Y también la explicación era, ésta yo lo refería allí, refiriéndome a que esto no sucedía en Bilbao ni en Barcelona, donde hay una continuidad, y no sucede en San Sebastián, la ciudad no queda como rota y de repente aparece la otra.

Tal vez nos interesará conocer un poco más de esta evolución socio económica de este segundo tercio del siglo pasado y más acá.

LA COMBA. La provincia con un índice de proletarización tremenda, con un paro impresionante, es un mundo absolutamente destruido. Comenzará una cierta reconstrucción del campo pero difícil será sobrepasarlo, y llegamos al siglo XX y se olvida que Málaga ha tenido ese pasado. La misma ciudad y su misma estructura se deteriorará. Quedan los barrios obreros y en el centro, a fines de siglo, Larios va a construir esa calle, Larios, pero ya la burguesía malagueña a finales del XIX prácticamente no existe. Luego va a ser el turismo quien revitalice a Málaga, porque aquí ha habido siempre una tradición turística.

BOHIGAS. Este turismo era sólo de invierno. ¿Los ingleses venían ya en esta época?

LA COMBA. Aquí hay unos baños en Carratraca donde se iba en invierno. Las aguas de Málaga han tenido cierta resonancia.

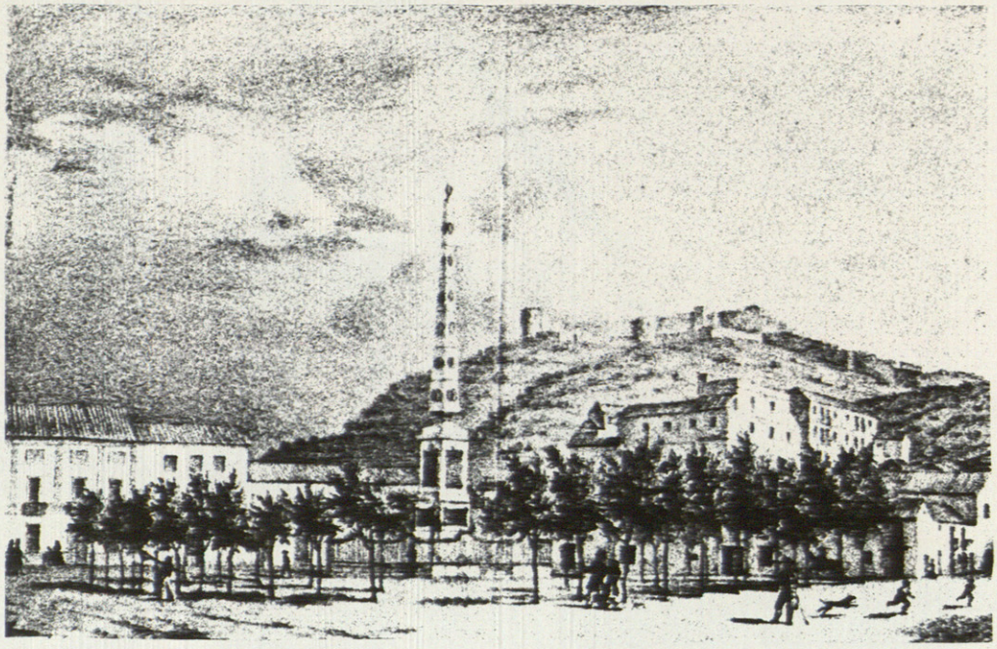
En el siglo XVIII había, no turistas, sino viajeros, el turismo como tal no existía. Gibraltar está al lado y los ingleses van a Gibraltar. Hay un libro precioso que esperamos editar este año, el "Carter" que describe este recorrido de Gibraltar a Málaga.

Los ingleses vienen y luego lo cuentan. Tenemos todo un mundo folklórico alrededor de estos viajes. El bandido, el torero, el contrabandista. Pero el hecho es que aquí hay ya viajeros y así surgen las fondas, tenemos los datos de su número, su precio, sus menús, es decir, podemos asegurar que ya hay un turismo. Málaga tiene este turismo a costa de su clima. En las guías, del siglo XIX se habla de su sol, su clima, sus temperaturas, la lluvia, lo mismo que hoy anuncia el Ministerio de Información y Turismo y esa tradición va a revivificarse a partir del año 1950.

Luego el turismo saltará fuera de la ciudad y aparecerán estos mundos adlateres que son Torremolinos y toda la Costa.

Mientras tanto se ha producido un fenómeno que hay que señalar. La ciudad no quiere saltar el Guadalmedina. No quería mezclarse con el mundo de los obreros y empieza a prolongarse hacia el este y se producirá el contacto con la Caleta y el Limonar, zonas primero residenciales y hoy ya parte de la ciudad.

La ciudad burguesa se extenderá hacia ahí y las clases más populares y proletarias por el Oeste. Pero ya no puede físicamente prolongarse más por este lado y seguiría hacia el



oeste, hacia Torremolinos, y el ferrocarril Fuengirola-Málaga, hara más próximo su contacto con Torremolinos.

Málaga está rodeada de montañas. Hacia arriba trepan las construcciones siguiendo el curso del Guadalmedina hasta donde se puede.

Hay pues un Centro, con estas conexiones a los lados que son otros mundos y a continuación Torremolinos, el mundo del turismo que ha hecho crecer otro tipo de edificaciones, otro estilo de arquitectura y con contrastes tremebundos. Si nos metemos en Casares o en El Burgo, veremos que tienen una arquitectura que el turismo está creando, y se está produciendo un contraste arquitectónico, que va a dar lugar a unos desfases ecológicos que a la larga pueden crear problemas muy graves. Una arquitectura no es sólo un sitio para vivir es algo que ha de tener una relación con el contexto en que está enclavada.



O. BOHIGAS. ¿Dónde se coloca la industria del vino en la ciudad, donde están ubicadas esas bodegas en el siglo XVIII?

FRANCISCO BEJARANO. Estaban casi todas en el barrio del Perchel, allí había unas 30 ó 40 bodegas. En este barrio, primero huertas, a partir del siglo XVI se van repoblando los playazos y extendiéndose una industria de tonelería y posteriormente las bodegas, la crianza de vinos. En el barrio del Perchel durante el XVII y XVIII hay una población de bodegueros, gremial, y luego en la parte de calle Cuarteles y Salitre una zona dedicada a pescaderías, habiendo también una industria característica de Málaga, de la anchoa.

B. PEÑA. Tal vez sería interesante tener en cuenta la influencia en el desarrollo de las dos familias, Larios y Heredias.

Los Larios que han conservado intacto su patrimonio, tenían muy pocos hijos, en cambio la familia Heredia muy prolífica, desmembró su capital en dos o tres generaciones.

La potencia económica de Larios fue tan extraordinaria que se ha comentado que llegaron a poseer fincas propias en los 100 pueblos de nuestra provincia. La familia Larios por su influencia política ofrecía dinero en los pueblos y los daba con gran facilidad al principio con simples recibos, pero uno de sus administradores hombre previsor, convirtió todo aquello en documentos formales y ejecutivos, y la consecuencia fue que al producirse los impagos, esta familia comenzó a cobrar en tierras que llegaron a constituir una de sus más importantes inversiones.

LA COMBA. Efectivamente, hay un dato sintomático, en las primeras empresas en Málaga van siempre Larios y Heredias juntos, y pasados algunos años los Heredias han desaparecido y sólo se conservan los Larios, que monopolizan la caña de azúcar, no el cultivo, sino su posterior transformación, porque poseen casi todos los molinos de azúcar. Ellos fijan los precios a los productores. Es una lástima que no hayamos podido ver el archivo de Larios, se nos ha puesto como excusa su pérdida, pero sería fabuloso ver en él cómo se ha desenvuelto esa prodigiosa acumulación de capital, su plus valía. El procedimiento es fácil, compran a un precio, transforman el producto y luego lo venden como les da la gana. A final de siglo, cuando aparezca el azúcar de remolacha y los granadinos se pongan en marcha, van a tener problemas.

B. PEÑA. Los Larios fueron en gran parte los herederos del caudal de los Heredia y la misma finca de Albacete de los Llanos, que la fundo Salamanza, vino luego en su quiebra a poder de Larios.



C. DE MIGUEL. A mi me extraña que en estos paseos que hemos dado por la ciudad burguesa, yo no he visto por ninguna parte los palacios ni las grandes mansiones de estas dos familias, en cambio he visto una gran cantidad de casas una al lado de otra, casas de pequeños burgueses, casas elegantísimas de una arquitectura soberbia. Aquí, sin ver monumentos, hemos contemplado esta serie de casas interesantísimas, no pupulares, sino de burgueses, y que no eran de los Larios, ni de los Heredias, tantas veces nombrados. Yo quisiera saber quiénes han hecho estas casas tan buenas, tan sencillas, de tanta categoría y por qué.

CORREA. ¿Cómo se hizo la calle Larios, si fue sobre una calle que ya existía o abriéndola a través de obras? ¿hubo algún criterio urbanístico de comunicación de un sitio con otro? porque lo que me ha chocado es que para la época en que se hizo esta calle me parece demasiado estrecha. Es decir, no se hizo ningún plan de comunicación con la Alameda, ¿no existían problemas de tránsito o de transporte colectivo?

DE MIGUEL. Puestos a preguntar también me interesaría aclarar por qué Málaga tiene tantas calles peatonales. En Sevilla está la calle Sierpes, en Murcia la de Las Platerías, pero en Málaga no es una, son muchas, es un encantador recinto completo peatonal. Todo este tinglado urbanístico, tan fino, de tanta calidad, ¿cómo se ha producido?

BEJARANO. Puedo informar que el primer problema que se plantea en la Málaga industrial es la comunicación de la plaza con la zona marítima, es decir, con las afueras de la Puerta Nueva, que era un playazo y por donde hemos pasado, y así surgió de la calle Especerías en el siglo XV hasta Puerta Nueva, la calle Nueva, calle esencialmente comercial: se rompen una serie de callejuelas que por allí serpenteaban y aún siguen restos de algunas.

En el siglo XIX se plantea la comunicación de la plaza con la Alameda y se produce el mismo fenómeno con distinta envergadura y dosis. La calle de Larios rompe las callejuelas que venían de Este a Oeste. Siete Revueltas, Almacenes, Toril, Mesón de Vélez, etc. La calle de Larios, que se proyecta hacia 1.870, y se abre en 1.891, constituye la gran arteria de norte a sur.

El problema fue que el Ayuntamiento, tenía pensado y aprobado el proyecto, pero no tenía medios para la construcción, de manera que fue la propia familia de Larios, la que fue comprando y expropiando las casas y además se le dio medio metro a cada lado para

su construcción. Es decir, ellos expropiaron, construyeron y se quedaron en propiedad con todas las casas.

Es curioso también observar que Larios, al terminar esta calle, le encargó a su arquitecto Strachan, que hiciera un proyecto de unión del parque y la alameda, que luego no se llevó a cabo, y que también por aquella época, el realizador malagueño, publicaba el propósito de llevar a cabo la prolongación de la Alameda hacia el Barrio del Perchel, que luego ha sido resuelta al cabo de 100 años con el actual polígono de Alameda.

Sobre las casas burguesas. Esas casas que hemos visto, que no son palacios, pero que son cosas importantes, surgen en su mayoría con los ensanches provenientes de las expropiaciones de los conventos del 68 al 73.

B. PEÑA. Hay también que tener en cuenta una circunstancia específica de Málaga y es que a partir de esta fecha, finales del XIX, se comienzan a hacer casas de pisos.

En Sevilla en esta época predomina la casa unifamiliar. En Málaga no, proliferan las de pisos.



Los bloques que surgen en el pasaje de Heredia, en el de Alvarez, en la calle Alcántara, en las Casas de Campos, en la Plaza de la Merced, incluso toda la calle de Larios se edifica en plan de casas de pisos.

O. BOHIGAS. Yo no acabo de ver muy claro el hundimiento del nivel económico y social malagueño en los años setenta. Debe haber algún fenómeno estructural profundo que lo motive.

Tal vez la revolución burguesa fuera más bien una solución oligárquica, y por ello al fallar determinados elementos fundamentales se eliminase la situación económica, o que por otro lado se hubiera producido una revolución burguesa que desapareció al perder su potencia económica por perder los mercados, o la producción. Puntualizando, me gustaría precisar si hubo revolución burguesa o pérdida de mercado.

LA COMBA. En Málaga no hubo revolución burguesa. En Cataluña sí hubo una plataforma burguesa amplia. En Málaga siempre el control de los negocios está en un número muy reducido de familias, es como una pirámide, en cuya cima hay un número de familias que se pueden contar y apellidar y cuyo número no pasaría de 15 que son las que controlan todo.

Las ferrerías, las controlan Heredias y Larios, la industria textil, Larios y Heredias, y los mismos el Banco de Málaga que es el organismo financiero junto con los Loring.

Debajo de esa cúspide no hay una burguesía, sino una clase media de empleados y profesionales, que sin ser proletariados viven dependiendo de ese triángulo, que está en la cúspide.

No hay una estructura burguesa consolidada. No hay una modernización de los procesos de producción. No hay un ahorro. No hay una reinversión. No hay una Banca que financie, porque el Banco de Málaga, que se crea en 1856, funcionará bien hasta 1862, y desde entonces mal, porque al parecer (esto no está bien estudiado), los Loring van a

poner en marcha el ferrocarril Málaga-Córdoba, acuciados porque quieren canalizar la economía cordobesa hacia el puerto de Málaga, para revitalizar este puerto que empieza a debilitarse. El puerto ha sido siempre la gran puerta económica de Málaga y Sevilla, lo quiere canalizar hacia sí. Aunque tradicionalmente el aceite cordobés ha venido siempre a Málaga.

Se intenta también con este ferrocarril conectar con las minas de Belmez, para la industria malagueña.

El ferrocarril va a descapitalizar aún más a Málaga, se pierde dinero, las trampas son impresionantes, se emiten obligaciones, no tienen el volumen de tráfico que ellos esperaban, en fin, constituyen una verdadera ruina.

Málaga, tiene un cuerpo que empieza a flaquear, no tiene minas, y sin siderurgia, sin minas de hierro ni de carbón difícilmente puede subsistir. Tiene una industria textil basada sobre la región no solamente sobre la provincia, no tiene la potencia de comercialización que tiene Cataluña. No tiene banca, porque el capital acumulado se ha consumido. Es una situación muy frágil que cualquier problema técnico o coyuntural puede resquebrajar. Esta situación precaria se mantiene gracias a que estalla la Guerra Carlista. Y las ferrerías del Norte se paralizan, entonces Málaga no tiene problemas de mercados, porque a cualquier precio se vende y afianza su situación hasta la aparición del cock que abarata mucho los costos de producción. Ya no se puede reconstruir la industria por la falta de hierro y carbón.

Todavía en Málaga, su plataforma básica general, como ya dijimos, sigue siendo la agricultura y aún tiene un comercio beneficioso para los vinos españoles por haber entrado la filoxera en Francia y relanza la viticultura malagueña al perder Francia los mercados, que son ganados por España.

Esto permite que la viticultura malagueña tenga un momento muy próspero, la vendeja sigue y se reactiva esta nueva situación





manteniéndose una precaria estabilidad, pero luego viene a España la filoxera.

El vino malagueño tiene un mercado básico que son los Estados Unidos. La pérdida de la pasa malagueña, reactiva el cultivo de la vid en California y hay una correlacción perfecta entre el aumento de la pasa californiana y el descenso de la producción malagueña.

Los propietarios de tierra de vides, son pequeños propietarios que no han sido los enriquecidos, porque ellos traen el producto aquí y son los comerciantes de la ciudad quienes lo reexportan y gozan de sus beneficios. Estos pequeños propietarios, piden ayuda a los comerciantes, los que les hacen unos préstamos hipotecarios, a pagar en especie en el momento de la cosecha. Los comerciantes más duros, fijan ellos el precio de la cosecha, otros lo hacen a un precio medio. Como estos propietarios no han podido acumular capital, la filoxera no tiene otra solución que quitar las vides, quemarlas o injertarlas, y eso triplica unas inversiones que no pueden hacer.

En Málaga, el propietario no tiene dinero, el comerciante ha perdido los mercados y tampoco le interesa la reconversión y aún cuando se pide ayuda al Ayuntamiento, se va a perder todo, por lo cual esa plataforma que estaba manteniendo la situación, se viene abajo.

A su vez, la industria algodonera, que estaba montada sobre el consumo regional, también se viene abajo, porque el mercado se le va a cerrar y los tejidos catalanes han ido penetrando hasta apropiarse de él.

Mientras tanto, la burguesía urbana, ha hecho su dinero, ha comprado solares de la desamortización, y con la compra de los edificios religiosos, hace nuevas construcciones y ese ensanche interior va produciendo una nueva Málaga.

Málaga tiene en el 1.868, una cantonal, el famoso cantón malagueño, y con ello la desamortización se reactiva, en el 1.875 hay un terremoto y ya a partir de los años 80 son años de total pereza.

No ha habido una revolución burguesa, sino una estructura precaria, que claro ha ido quebrando, cosa que no ha ocurrido en Cataluña.

En Cataluña, caso concreto, los ferrocarriles catalanes son los únicos con capital español.

Los arrendamientos malagueños eran nefastos. A tres cosechas y claro, nadie mejora las tierras, porque saben que si las mejoran le subirían las rentas. Entonces no interesa. No ocurre lo mismo con la rebasa morta, que es un tipo de arrendamiento más largo. Aquí hay una estructura deficiente que al mínimo estallido se viene abajo.

O. BOHIGAS. Podríamos centrar el problema más actual y más reciente. Es evidente que en lo que hemos visto se retrata un barrio de unas características visuales interesantes, pero que además lo más interesante es que mantiene una vida activa, como centro de la ciudad, este barrio que tiene una categoría arquitectónica está sometido a una depauperación del mismo género y quisiera saber cual es el criterio oficial y qué medidas se han tomado para su conservación, su reserva, o su activación.

Es decir, tomar un poco el pulso a la situación actual.

ESTEVEZ: Cuando se aprobó el plan general de Málaga, se dedicaba un capítulo a la zona o recinto del conjunto histórico artístico. Se creó la comisión local de protección estética, que trataba de completar la labor de la Comisión de Monumentos.

En ella está representada la Delegación de la Vivienda, Academia de Bellas Artes, y el Colegio de Arquitectos, y trata no sólo de las edificaciones de nueva planta, sino de las de reforma.

Sería interesantísimo hablar aquí, de como la Administración podría poner en práctica unas Ordenanzas para que con ellas consiguiéramos el fin propuesto, teniendo en cuenta sobre todo, que cada vez se cometen más atentados, por motivaciones comerciales, en un desagradable fenómeno de reconversión en cuanto a su uso, y aparte de establecer normas, sería necesario que los arquitectos supieran interpretarlas en todos los casos.

OLANO: Yo soy muy escéptico. Hemos visto en nuestro recorrido muchos disparates, edificios que nadie sabe cómo han surgido y cómo se han autorizado. Creo que hay una total ignorancia y una falta de visión y que siguiendo así, daremos al traste con Málaga.

CABALLERO: Recuerdo que en Málaga, ha habido varios planes, el de ensanche, el de grandes reformas, el de González Edo, allá por el año 1.950 y que es el anterior de éste actual.

Los dos primeros sí afectaban al casco. El de ensanche se iba al otro lado del río, y no se planteaba ningún problema con respecto al casco. Yo creo que en el Plan de González Edo, más que preocupación por el casco en general, existía preocupación por edificios singulares.

Quiero reconocer también, que cuando hemos hecho el nuevo Plan, tampoco hemos prestado la atención debida a la estructura urbana que vosotros habéis descubierto hoy y yo confieso que también es lógico, es decir, que las conversaciones que yo he tenido estos años, también ha salido la estructura urbana de la ciudad. Pero las más de las veces lo que se ha querido conservar es un edificio, no la estructura, y por otro lado lo malo que tiene la estructura del casco de Málaga, es precisamente tener demasiada vitalidad, en el sentido que la gente la utiliza.

Si Málaga estuviese expansionándose más, posiblemente esto estaría más muerto y entonces sería más fácil arreglarlo porque los problemas del desarreglo surgen por querer utilizar los lugares éstos con unas apetencias económicas y comerciales, muy diferentes de los que produjeron aquellas casas.

Porque en realidad en Málaga se ha hecho



muy poca urbanización. Es curioso que cuando el Ministro de la Vivienda ha sacado a subasta los solares del Polígono de la Alameda, los ha sacado por precios irrisorios y me he cansado de decirle a promotores que querían comprar solares en el polígono Alemeda que aquello era tirado y tú sabes, Baltasar, incluso que algunos de los solares quedaron desiertos en la subasta, siendo que se vendían a precios ridículos teniendo en cuenta el precio adquirido ya por los bajos, porque había un excepticismo en las posibilidades de aquella expansión y entonces realmente el centro seguía agobiado, tampoco hay que echarles la culpa a los arquitectos exclusivamente, pues conocemos todos las presiones e influencias que precisamente se mueven para que se produzcan esos desaguisados que hemos visto en nuestro paseo.

TORRENOVA.—A mi juicio, considero que el mayor problema de esta zona, es precisamente su propia vitalidad, esto está lleno de vida, aquí reside una clase media que ha heredado estas casas tan características. Me explicaré: En lo que venimos diciendo, creo que existe un común punto de vista, estamos analizando estas calles, este recinto como paseantes, como transeuntes, pero hay otra realidad mucho más auténtica por vital que es la del punto de vista del que vive en estas calles. Por ello nuestra mirada es romántica, esto es, distante.

El problema de estos recintos congelados por el tiempo es complejo. Si como en Cáceres se compone de edificios monumentales (Iglesias, conventos, palacios) es más fácil "revitalizarles" convirtiéndolos en museos, paradores, etc., en cuyo caso estará plenamente justificado como recinto de paseo de tránsito; aún así siempre se nota en el ambiente que aquello sólo tiene una vida prestada.

Pero el caso de esta zona de Málaga, como el de tantas otras ciudades y pueblos donde es el conjunto lo que tiene valor, donde sólo hay casas, modestas casas; sólo se justifica si conservan su propia vitalidad, esto si se vive en ellas, pero ojo libremente, no condenando a las familias a vivir en casas decrépitas u obsoletas funcionalmente o en desacuerdo con los modos y modas estéticas del momento; por lo que todo nuestro análisis debería ir precedido de un estudio sociológico, ya que si esto es así, es un monstruo conceptual no permitir su renovación cultural en defensa de posturas historicistas.

CORREA: No creo necesitamos para nada un estudio sociológico por las analogías que el mismo tendría con el resto del mundo. En todo el resto del mundo pasa que las gentes quieren vivir en los barrios antiguos, desde Boston a Ginebra. Este problema se produce en España como ya he dicho otras veces, por la congelación de rentas, que se viene manteniendo durante tantos años y que necesariamente produce la depauperación del barrio y la imposibilidad de reformar los interiores. Si las rentas pudieran modificarse yo creo, por analogía con otras ciudades, se revitalizaría el barrio por sí solo.

ANTONIO DE TORRE: Voy a hacer una pequeña observación sobre el incumplimiento urbanístico. Creo que como consecuencia de lo apuntado antes, de la situación económica de Málaga, la causa del incumplimiento está en una mentalización tanto del pueblo y autoridades, que no querían que se pusieran ataduras que pudieran limitar una posible expansión.

Luego vino el turismo y lógicamente se ha desplazado tanto Málaga, como la Costa y el paisaje, ya que sólo interesaba la expansión económica: Ahora bien, como creo que esa es la causa fundamental, también creo que ahora ha cambiado la mentalidad y la gente ya valora eso que vosotros habéis visto y que hace unos años no lo tenían en cuenta.

DE MIGUEL.—Hemos visto en esa curiosa casita de la placeta donde está cristalerías Alvarez que se han gastado un dineral en la fachada, poniendo gresite, dejando muy desairadamente el noble escudo de piedra de la antigua fachada, con un resultado altamente lamentable. Y a su lado también, una casa preciosa, con iguales aditamentos. Entonces estimo que lo que hace falta es una conciencia colectiva de eso que se podría llamar buen gusto ciudadano.

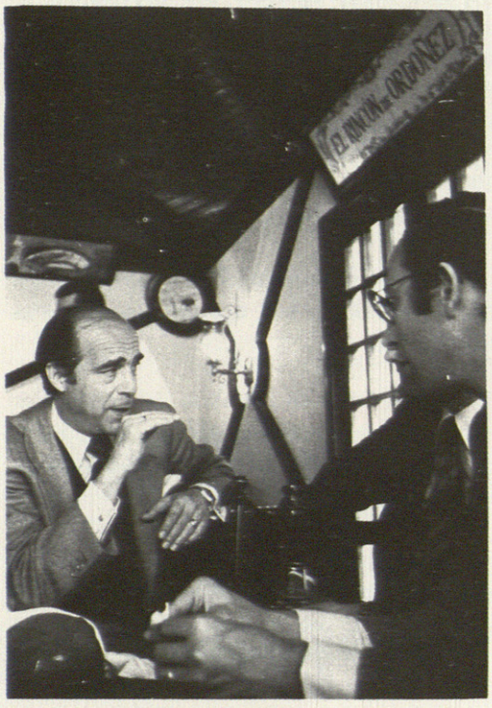
Y esto no se consigue con ordenanzas, ni con la Guardia Civil, ni con nada, coercitivo, esto es que la gente ha de darse cuenta, y precisamente para eso es a lo que hemos venido aquí, unos de Barcelona y otros de Madrid, a ver esto que se nos muestra tan bello, y que es necesario que los malagueños tengan conciencia de que esto vale mucho.

Cuando se dispone de buena arquitectura, como en este caso, hay que salvarla con uñas y dientes.

ESTEVEZ: Quisiera advertir que esta sensibilidad que dices, parece que ahora vuelve a renacer, por eso se ha formado la Comisión de protección estética.

También quiero advertir que en Málaga se observa en los últimos años el cambio que se pretende en el uso de las edificaciones del casco antiguo, desapareciendo el uso de vivienda y convirtiéndolo en uso comercial.





Cada vez es más numeroso el caso de edificios que se pretenden echar abajo y construir en ellos grandes almacenes que lleguen de abajo arriba, y ante este problema se está insistiendo y se pretende que se conserve la fachada y sólo se permita el diafanado de las plantas bajas.

BOHIGAS: Quiero hacer una observación. En los siglos XIX y anteriores, las ciudades se hacían bastante bien hechas, porque estas ciudades las hacían determinados grupos de poder, aristocráticos o reales, con poder dominante sobre la estructura total de la ciudad, y es bastante más fácil que se ensamble bien una ciudad con poder dominante, que no con pequeñas individualidades.

Hay una actitud despótica, aristocrática, que resuelve bien la situación de la ciudad. A medida que esta ciudad se aburguesa y va cayendo en poder de futuros señores Alvarez, el problema es completamente distinto, y es por tanto lógico que al Sr. Alvarez, le salga una ciudad fea, mientras a los Larios, les salió una ciudad bonita.

Frente a la situación de los señores Alvarez, en sentido peyorativo y para resolver su problema, sólo hay dos caminos, uno yo creo que es pensado en el plan. Lo que pasa es que el plan exige una actitud política, y previa de planificación total y una socialización del suelo, así como unos instrumentos operativos y que la aristocracia se sustituya por el Estado y que este haga la ciudad de acuerdo con los planes más o menos científicos.

El otro camino es que el Sr. Alvarez tenga mayor sensibilidad. Es un camino muy claro que funciona en muchos países democráticos, por ejemplo en los países del Norte. Las cosas salen bien porque el Sr. Alvarez, ya no pondría gressite por propia iniciativa.

De manera que o se va a un plan rígido total o se va a una sensibilización potente, perfeccionando los instrumentos políticos para ello.

La solución a largo plazo para centros como el de Málaga, sería la transmisión de un nivel de cultura para que estas cosas funcionasen automáticamente, sin que se perdiera la capacidad de vida de esta zona.

Como dice Carlos, hay que concienciar hasta el máximo a estas ciudades de lo que tienen en sus manos. Si se empieza una campaña sobre esto, que es una ciudad de la que deben estar orgullosos y que constituyen un núcleo cultural de la ciudad, podría dar resultados sino cercanos, lejanos.

LUQUE: Yo quiero decir que la conciencia que se va creando, es conveniente y probable, pero esto tiene poca importancia. El Boletín Oficial tendrá que planificar y no dejar las actuaciones individualizadas. La sensibilización tiene que ser a base de que, se fuerce a que se haga. Siempre hace falta una ordenación. La Comisión de estética, tiene una gran limitación, en cuanto a lo que es el concepto de la arquitectura de la ciudad. Por otra parte

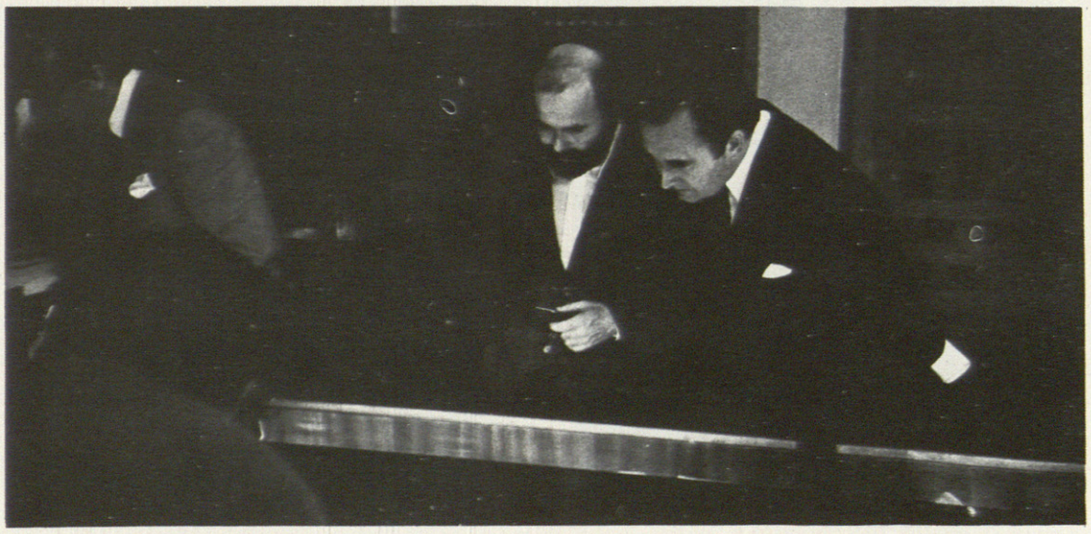




hoy hemos visto en Carreteria, una casa a medio derruir que hasta hace poco estaba en pie, y al lado otra que estaba perfectamente conservada. Pero todas estas casas están afectadas por las nuevas alineaciones. Si efectivamente la calle Larios se hizo estrecha al construirse, así se hizo, y aún ahora está bien y la calle Carretería pasaría lo mismo. Sin embargo, ahora, al calificar la ciudad, se modifican alineaciones, se ensanchan las calles, tal vez sin tener en cuenta, que con ello condenamos a muerte todas estas casas que debemos conservar.

BALTASAR PEÑA: Yo quiero decir una cosa, que es la que más me ha impresionado. Que hasta ahora no habían venido unos señores de fuera, a decirnos que la arquitectura de Málaga es tan bonita. Llevamos años diciendo que en Málaga no había que conservar casi nada, que era una ciudad sin monumentos, que no había nada importante. Que en Málaga no había nada que hacer, sino abrir calles grandes y destruir barrios.

Y la Málaga pobre precisamente cuando se ha sentido rica con el dinero del turismo, la hemos empezado a defender en todos los ordenes, el arquitectónico, el artístico, el paisajístico, y hasta la propia calle de Larios, no hemos sabido respetarla, en la intimidad y belleza de sus portales, convirtiéndolo por una desatada codicia en tiendas y tenderetes.



Yo quiero por tanto expresar con toda emoción, mi agradecimiento a estos señores, que nos están descubriendo a Málaga.

El comercio ha pasado de la pobreza a la riqueza y se ha portado en su decoración como verdaderos nuevos ricos. Tendremos que volver a nuestra pobre hidalguía de ayer y actualizar las cosas con mejor gusto.

J. CANO LASSO: Lo único que puedo decir es que no conocía Málaga, había venido varias veces, pero no conocía la ciudad. Me ha sorprendido y también, soy escéptico, sobre las inmediatas medidas de conservación. Soy escéptico en un plazo breve, pero estoy seguro de que si consiguiéramos vivir 30 años más, estaría salvada.

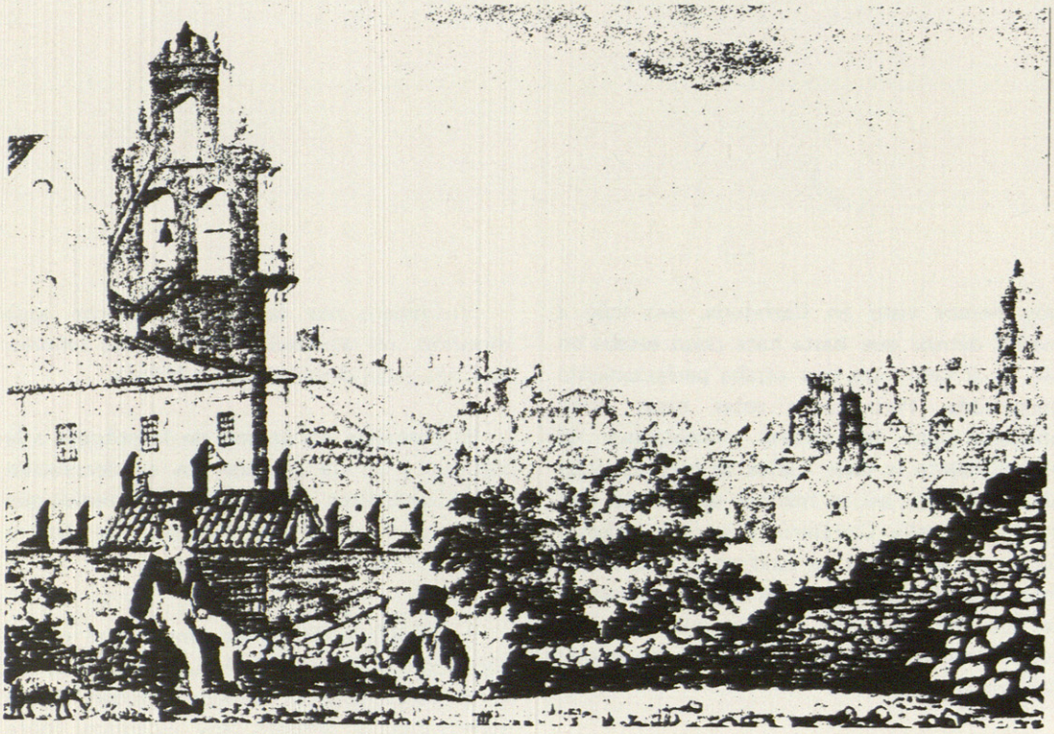
Porque de aquí a fin de siglo, se dice, se va a construir en el mundo tanto como se ha hecho desde que la humanidad existe, o sea que el casco de estas ciudades antiguas, van a ser las reliquias de la sociedad del año 2.000, que la conservará como cosa realmente valiosa. Lo importante es salvarla para estas fechas.

Lo que dudo mucho es que esto suceda. Habrá que buscar fórmulas para que estos barrios se conserven, dándole un uso, unas fórmulas legales respecto a arrendamientos, bonificaciones tributarias, en fin, en todo lo que sea posible para conseguir conservarlo en estos 30 años que son los verdaderamente críticos.

VAZQUEZ DE CASTRO: Se me ocurren muchas cosas, pero bastantes parecidas a lo que ya se ha dicho.

Realmente el tema de la acomodación de una estructura urbana es un problema cultural, así como el problema nuestro de los arquitectos de hoy es el de construcción de nuevos entes urbanos.

Ahora bien, yo creo que la ciudad es un ente vivo y que uno de los factores importantes es mantener sus elementos vitales en su verdadera autenticidad, o sea que yo soy muy escéptico cuando una ciudad se empeña para poder sostener un conjunto en amputar o cortar estructuras válidas. A mí la calle Larios



no me parece mal, pero tal vez me pudiera parecer mejor lo que había antes.

Uno de los problemas fundamentales es que si una población que hemos heredado con unas estructuras, si los problemas cambian la podemos dejar como un museo, como una ciudad muerta, y eso sería absurdo.

No se pueden convertir las ciudades en unos entes momificados, porque así serían un instrumento más bien degradado de la cultura. A mí lo que más me atrae de una ciudad, que tiene su poso, es cuando lo veo sedimentado en etapas y recogiendo la vitalidad de una determinada comunidad.

No se puede hablar del problema de remodelación de un casco sin haber estudiado todos sus problemas, ya que a veces toda la actuación nociva, que se hace sobre un casco antiguo, es precisamente debido a una mala planificación de los nuevos tejidos urbanos.





O sea, que son problemas de rebote. No puede hacerse una remodelación de estos casos sin ver el problema de todo su conjunto. Sin embargo, como hay un cierto hábito de hablar sobre estos solamente, a mi me preocupa bastante el que normalmente cualquier estructura de éstas que tienen problema de comunidad de vida, que cambien, y realmente es muy difícil modificar un decorado teatral de una ciudad, y decir que va a ser así, porque sí. Si hay una aportación habrá antes que digerirla y yo la experiencia más reciente que tengo, es el barrio hispano francés de Nueva Orleans, que según los criterios académicos, opinaron que el barrio iba muy bien, pero la casa que antes tenía una raiz burguesa de estancia, plantaciones, etc., hoy está llena de restaurantes, club y anticuarios, y lo que se hace es aceptar el compromiso de mantener un decorado y meterle una serie de cosas. Detrás de la forma suele haber entonces una mentira.

Tampoco se puede acometer con un espíritu de añoranza del pasado porque estamos ante problemas presentes y claro el ver hoy por ejemplo esta estructura de Málaga, que para mí siempre ha sido muy atractiva a pesar de ser un ambiente que no estaba



valorado, y la gente lo desprecia, yo comprendo que esto que es evidente lo estamos haciendo a pesar de sus valores positivos con unas formas tan elementales que parece mentira que los arquitectos, como grupo social, ofrezcamos esta lección fabulosa. Yo creo que más que ver la conservación de lo que pudiéramos llamar decorado permanente en su enseñanza debe estar en la vitalización del nuevo diseño de especie urbana.



Yo que soy un romántico de su conservación, y de la de todos los cascos antiguos, creo que el único instrumento de culturización de que disponemos es el que las nuevas áreas de expansión urbana también estén hechas de manera culta, como una tradición viva, básica y si esto se hace así, creo que el problema de los cascos urbanos se reduce bastante.

La mayor enseñanza que tiene esto, es crear unas estructuras de ciertas competencias que superen la anterior, o sea, que el problema está fuera del casco antiguo.

Cuando yo vengo a Málaga, por la carretera de Cádiz, me preocupa más que esto, el casco, el ver lo que se está haciendo en esa zona urbana de entrada. No podemos tranquilizar nuestra mala conciencia con mantener un cierto decorado, sino que para tener buena conciencia, debemos saber que lo que hacemos hoy es bueno.

El hecho de que haya una Comisión estética para el casco y no la haya para más allá del río, me parece una monstruosidad, porque nos estamos permitiendo el lujo de aceptar que la herencia que hemos recibido es una y la que vamos a transmitir no tiene ningún valor, eso creo yo que es el mayor pecado ante un análisis crítico.

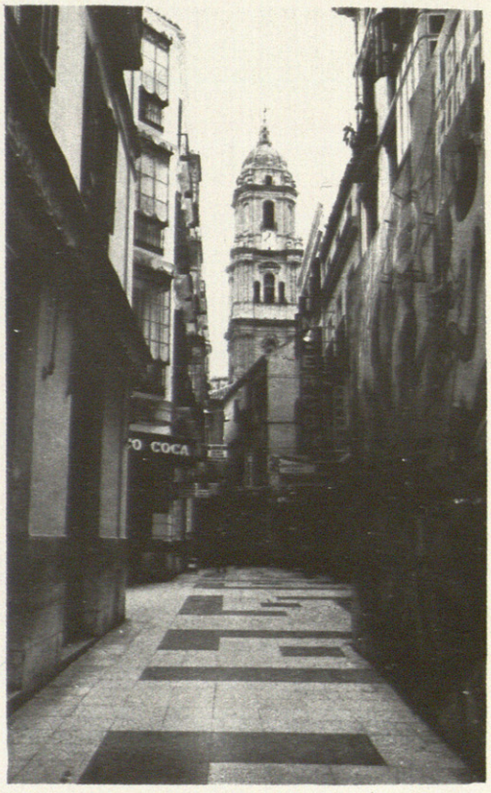
Tendríamos que ser exigentes con respecto a todo lo que es fuera del casco.

R. ANDRADA: Yo quiero expresar algunas observaciones. Conocí Sevilla hace 20 años y llegue a conocerla de manos de Joaquín Romero Moruve, el gran poeta y amigo. Me enseñó la Sevilla del XIX y me emocionó una Sevilla palaciega y unitaria en sus edificios.

La Málaga del XIX es colectiva; la conocí hace escasamente un mes de la mano de Baltasar Peña, también poeta y amigo, y me ha llamado la atención la homogeneidad de composición en edificios nobles y no aparatosos. Me ha extrañado también, la insistencia de los miradores y he disfrutado del recinto peatonal, con sus ruidos en el andar, no del coche y luego me ha extrañado que sea una ciudad con vida, que no necesita revitalizarse.







Y ahora una serie de preguntas.

Julio Cano nos dijo en mitad del deambular que ahora estamos muy profesionalizados en la arquitectura, pero lo hacemos mal. Estos hombres lo hicieron bien. ¿Por qué? Otra pregunta que cabe en estos entornos, en estos barrios. ¿Cómo se debe realizar su conservación? ¿Cómo se le debe dar impulso? , ¿Qué es conciencia colectiva? , ¿Qué ordenamiento jurídico en el aspecto de tributos o cargas fiscales, sobre todo su desgravación, sería necesario?

También se han preguntado antes y yo lo hago igual, ¿no es la congelación de rentas la culpable? . Creo que como hemos visto en este recorrido, Málaga es una de las ciudades, unitarias más bellas y además con vida.

Había oído siempre al venir aquí, que Málaga no tiene excesivos monumentos singulares, pero yo creo que toda ella lo es.

Y termino diciendo que desde mi punto de vista, en Málaga, la herencia urbana del siglo XIX es buena, estética y humanamente.

O. BOIGAS: Sólo quiero hacer un pequeño inciso a lo de Vázquez de Castro, que me parece interesante para los que me oyen de Málaga y es, que sea conservándolo como decorado, sea conservándolo como cara pintada o maquillada o como sea, tener en cuenta que antes de destruirlo hay que pensarlo mucho.

Si dejamos este entorno físico, puramente físico sin ningún significado dentro, hay la posibilidad de que algún día le pongan algún significado dentro, pero si nos lo cargamos, no hay significado alguno y nunca podríamos recuperarlo. Esto me parece muy importante a la hora de tener en cuenta estos ambientes, que tienen un valor formal e histórico y de transmitir un mensaje a través de su misma forma.

Hay que evitar, que todo sean boutique, restaurantes o galerías, ahora bien, más vale esto que destruirlo y transformarlo en grandes edificios.

Antes de hacer una acción destructora ante estos conjuntos formales hay que pensar que destruirlo es irremediable y buscarle un sentido es fácil, porque puede buscársele la vida misma.

DE MIGUEL. Desearía que los malagueños aclararan el origen de estos cierros lo que en Madrid llamamos miradores, que tanto han llamado nuestra atención en nuestro paseo por Málaga.

OLANO: Yo no soy malagueño, pero quiero aclarar que debería distinguir entre



Fachada de la Marina. **La Coruña**

cierros y miradores. Ayer en el paseo observé que hay 2 cosas distintas, el mirador sale de la construcción, como elemento de por sí, y el balcón sobre el que se monta un tinglado de madera o de hierro, que es el que llamamos cierros.

No es un mirador como unidad que sale, que es lo que existe en otros muchos sitios, sino más bien un balcón que se completa.

CORREA: Es verdaderamente curioso que en el resto del Mediterráneo el cierro no se da, porque en Cádiz lo ví y me chocó y me recordó a Santander, tal vez por influencia del Norte. Luego pensé en su clima atlántico y que por ello podría haber surgido allí por las condiciones meteorológicas, pero Málaga es un clima mediterráneo y sin embargo también los tiene y en Jerez también los he observado.

Parece que los cierros aquí pueden obedecer al afán de que la mujer que quiere ver la calle se recate de su vista.

BALTASAR PEÑA: Creo que el cierro responde exclusivamente a esta circunstancia, heredado de los árabes. El deseo de que la mujer que vive recluida en la casa, vea la calle, sin mostrarse a la calle, sin que la vean.

En nuestros pueblos, en donde no existen cierros altos, tienen sus ventanas bajas salientes protegidas por cristales, maderas o celosías para que la mujer fisge, sin ser vista. Las casas unifamiliares pueden tener un solo cierro, que sirve para toda la familia, pero como en Málaga proliferan las casas de pisos en ellas cada piso exige su cierro.

CORREA: Podemos concretar que en el Norte el cierro aparece por razones de climatología, en cambio en el Centro y en el Sur, por razones sociológicas. A pesar de ellos es el mismo elemento y que parece por ello haya sido importante del Norte al Sur en donde aparece en esas calles estrechas que se dominan, que se viven más, que son calles más independientes.

En el Norte los cierros aparecen en los grandes espacios, en los paseos, en las avenidas, o sea, por la climatología, por disfrutar de la luz más que por ver la calle.





Ayer vimos en algunas ventanas bajas unos boquetes laterales para ver la calle por los lados que a mí me recuerdan los boquetes que existen en Santiago de Compostela para ver los soportales. Tal vez unos y otros respondían exclusivamente a motivos de observación.

PEÑA: No se debe olvidar que las puertas de los cierros son completamente practicables. Se abren todas, y por lo tanto, también la climatología tiene en ellos su parte. El cierro es un lujo de la casa. No han surgido con ellas, son un aditamento de confort. Hemos visto tanta variedad que no se puede asegurar que los cierros servían sólo para mirar, porque en muchas casas hemos visto instalados varios.

Para Federico Correa, en el Norte, en La Coruña, el cierro, como elemento climatológico no se impone en la fachada entera, y esta modalidad parece haya sido impuesta por la sociología, como más adelante ha pasado con las terrazas.

Para Olano las galerías gallegas son parintegrante de las propias habitaciones. La comunicación balcón, mirador, es a través de un hueco, la comunicación galería-interior, no existe, es una sola habitación que se cierra con la galería.

DE MIGUEL: Como creo que este tema está ya debatido, si os parece, vamos a entrar a otro nuevo, el de las calles cortadas al tráfico.

OLANO: Este es un fenómeno que está ocurriendo ahora. Este año se han cerrado algunas, los años atrás, pero creo que es cosa actual.

PEÑA: En Málaga hay dos clases de calles cerradas al tráfico, unas por la dificultad de circular por ellas. No olvidemos que la mayoría de las calles árabes que aún se conservan son casi inacesibles al tráfico, en el resto se han cerrado por razones comerciales.

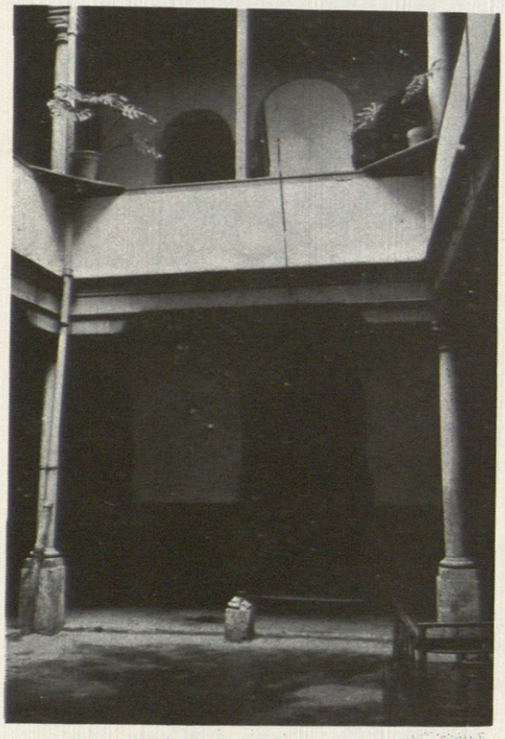
Yo creo que la razón la hemos visto esta mañana en la serie de calles que iban de este a oeste hacia la muralla y terminaba en ella y aunque luego le han dado salida a algunas

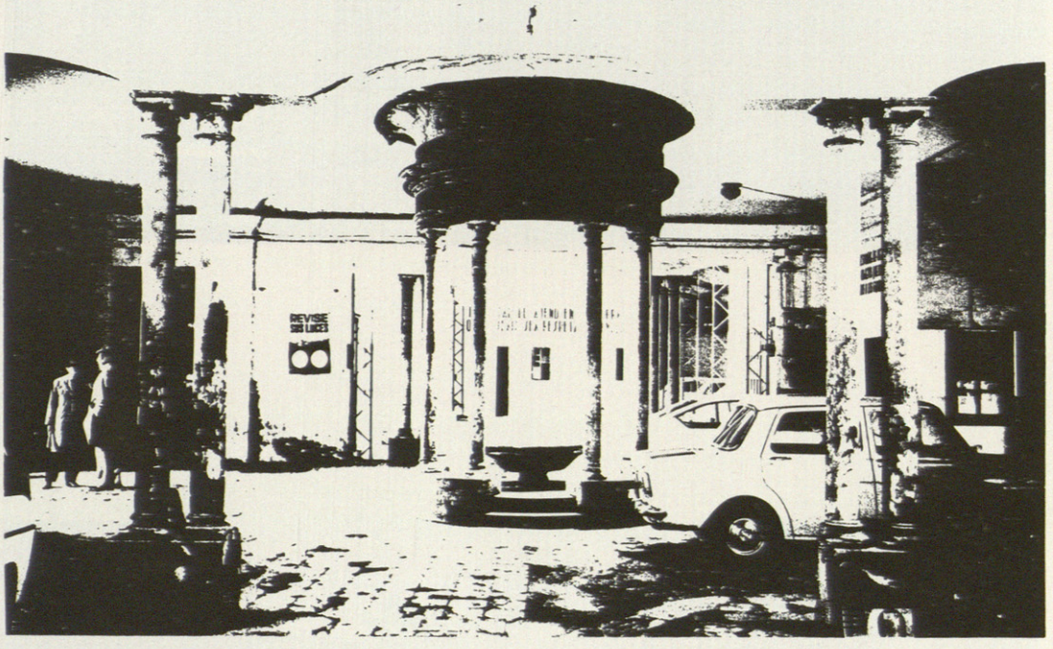


otras, se han quedado igual, como si existiera una muralla invisible que no les dejara salir.

CORREA: ¿Y las tiendas que allí hay, tienen algún horario de carga y descarga, o cómo se resuelve esta necesidad?

LUQUE.: En Málaga hay un precedente de calles comerciales, exclusivamente peatonal, Santa María, Nueva, Andrés Pérez, etc... por ejemplo. No se ha planteado nunca el







problema del trasiego de mercancías porque siempre han estado de la misma forma. Verdaderamente yo no sé cómo lo solucionan, aunque puede ser por la escasa distancia a que existen vías de tráfico.

Las calles que se están cerrando al tráfico entre calle Nueva y Larios han tenido siempre un tráfico muy limitado porque eran calle de una sola entrada y salida. Al romper la calle Larios entre el entresijo de callejuelas que allí existían no se estudió otra ampliación más que la de 20 m. laterales cedidos a un lado y a otro para su urbanización, pero sin preocuparse ni estudiar las conexiones futuras. El eje de la plaza al puerto que constituye la calle Larios quitó importancia viaria a las calles



laterales y por eso ha resultado fácil adaptarlas a un uso peatonal y han respondido perfectamente a su cometido comercial por ser comunicación obligada entre dos calles comerciales, Nueva y Larios, quedando convertida todo en el verdadero centro comercial de Málaga.

DE MIGUEL.: ¿Pero, cómo ha encontrado el Ayuntamiento tan fácilmente esta solución que tanto se apetece hoy?

BALTASAR PEÑA: Los propietarios y habitantes de esta zona han sido los primeros colaboradores en esta iniciativa y el Ayuntamiento un criterio aceptadísimo ha continuado favoreciendo esta corriente. Hay que tener en cuenta también los propios propietarios de inmueble, los que con sus aportaciones han sufragado la transformación y por medio de contribuciones especiales han evitado que el Ayuntamiento tuviera que hacer dispendio alguno.

CORREA: En Barcelona está pasando lo mismo con la isla de peatones. Antes se hacía en Navidades y ahora se trata de dejarlo permanente, siendo los propios comerciantes los que sufragan el gasto.



Quiero aprovechar este momento para indicar a los malagueños, después de lo que hemos visto, que deberían cerrar y pavimentar la Alameda, ya que es una verdadera lástima ver cómo se han destrozado ese espacio tan bonito con esos árboles tan hermosos, con esas casas tan evocadoras, ya que con las calzadas laterales podría abastecerse al tráfico, volviendo al antiguo salón. Para un coche el pequeño giro en las entradas no significaría nada.

DE TORRE: Realmente las calzadas laterales están prácticamente dedicadas al aparcamiento y al suprimir eso podría conseguirse con ello un tráfico fluido.

ESTEVEZ: La red viaria de Málaga está ahora mismo pendiente de revisión y siempre preocupada por la gran vía norte-sur posible con la supresión del Guadalmedina.

CORREA: Aunque yo no soy urbanista, creo que un punto de vista muy importante, es que no hay que sacrificar la ciudad a la circulación. La circulación actualmente es un problema gravísimo y hay que buscarle soluciones al máximo, pero no estropear ámbitos ciudadanos interesantísimos, ya que al final, con ello no se resuelve nada definitivamente, porque a la larga el tráfico lo puede invadir todo...

La calle Velazquez en Madrid la considero un disparate como ha quedado. Abrir una autopista en ese centro es absurdo, tal como podría haberse resuelto el tráfico abriendo nuevas calles.

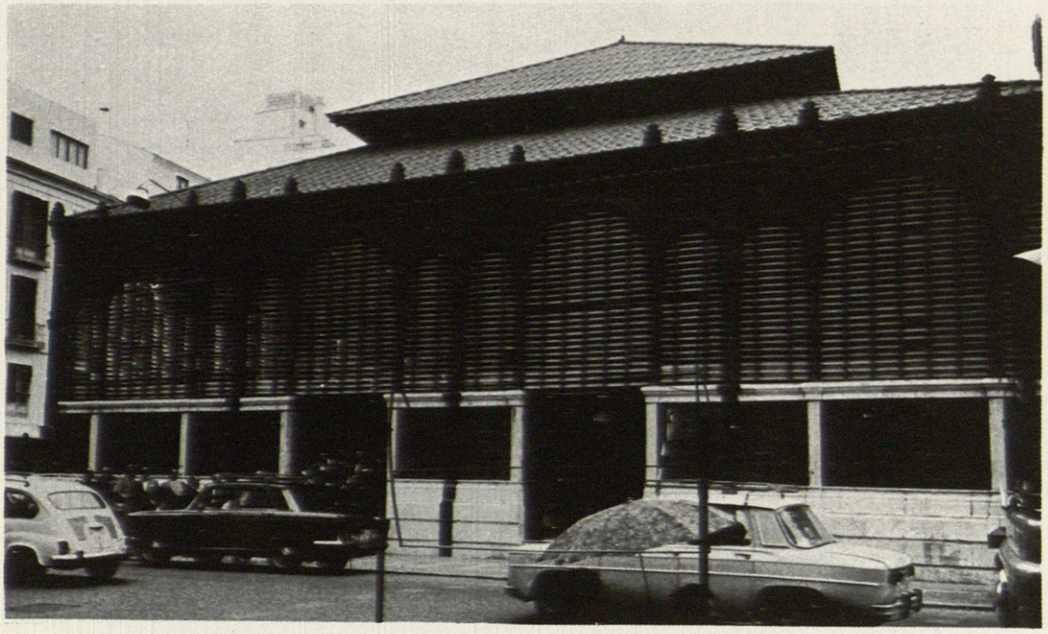
ESTEVEZ: Los problemas viarios de Málaga son muy complicados y puede que se compliquen más con la apertura de la nueva estación al lado de la Alameda, pero también considero que esta debe cuidarse con especial interés.

Es posible que la autopista de circunvalación evitará este eje fundamental. Cuando en los meses de feria se entraba en Málaga por la carretera de los Montes y calle de la Victoria y coincidía la salida de los toros, el problema era agobiante, todos tenían que desembocar en la Alameda en su salida hacia Torremolinos y se formaban grandes colas que llegaban hasta el puente de la Reina. Ahora es posible que lo alivien los nuevos accesos.

CORREA: No quiero desaprovechar esta ocasión sin referirme al crimen que supone haber edificado el Hotel donde nos hemos alojado y el de toda aquella manzana que impide por completo la visión de la Catedral desde el Parque. Estos edificios le han negado a Málaga una categoría que no podrá recuperar nunca.

Otra cosa que también debemos tener en cuenta es el aprovechamiento de los barrios antiguos, problema que conozco por la experiencia de Cadaqués, ya que considero que son perfectamente aprovechables. Todos estos barrios a pesar de todas sus calles tan estrechas.

Hay quien considera que estas callejuelas hacen imposible la vida en ellas por falta de







aire, de luz, de ventilación, de salubridad, en fin, cuando lo que verdaderamente pasa es que la congelación de rentas han provocado que sus casas se hayan quedado estancadas en su entorno, en sus servicios y en su aspecto externo.

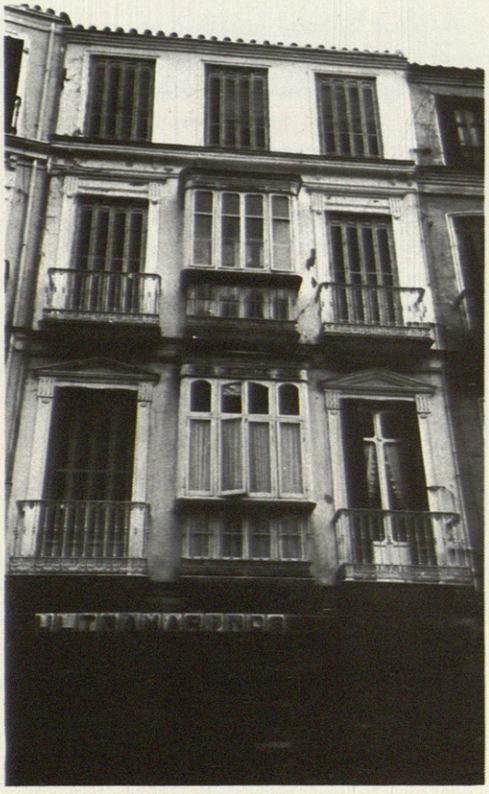
En una calle de menos de tres metros de ancho se puede vivir en un ambiente delicioso. No pasa nada por vivir allí y sus casas antiguas tienen espacios maravillosos que a la gente gustan una barbaridad.

Yo me explico que haya gente que desee vivir en otros espacios, pero no podemos condenar y asegurar que el vivir en este ambiente sea insalubre, impropio o un castigo, todo lo contrario, estos ambientes son hoy apetecibles y maravillosos.

ESTEVEZ: Hablé yo ayer de un tema que me interesaría plantear hoy y en este momento: el Barrio de la Trinidad de Málaga. Este es un problema de la arquitectura del siglo XIX. Está pasado el río y creo que es uno de los últimos que se hicieron con casas de dos plantas, pero cuyas edificaciones están en su mayoría en estado de ruina incipiente en algunos casos.

El barrio es un dédalo de calles estrechas, con gran convivencia humana. Hace unos meses se publicó un reportaje sobre el nivel de convivencia de una casa de éstas y el de un bloque actual, y desde luego contrastaba perfectísimamente el más alto nivel de convivencia el del barrio.

VAZQUEZ DE CASTRO: A mí me extraña mucho que tengáis este problema, yo os podría citar un ejemplo, para mí evidente, y es el de las ciudades alemanas reconstruidas en la postguerra. Esta gente se encontró con la opción de cascos antiguos, con una estructura muy hecha y pudiendo hacer lo que querían por las ruinas que habían causado los bombardeos. Optaron, acertadamente, basarse por una razón que imagino fue económica, en una infraestructura urbana existente. Se consiguieron unos éxitos fabulosos y con medidas elementales, por unas edificaciones nuevas dentro de la misma morfología.



La arquitectura habrá resultado mejor o peor, pero la ciudad ha mantenido su trama. Esto no es ningún milagro.

No es un problema conceptual, sino ético y moral.

La lección y el reto que tenemos nosotros, es que no se pierda un legado del pasado, pero con nuestra aportación del presente y ahí es donde nos comprometemos.

Por que en el fondo pintar bien una carpintería o quitar unos escudos de una casa, retrotraerlos a influencias menos o más lejanas a nosotros, es el camino fácil y el lógico, es una labor de coger un plumero y quitar el polvo, pero en el fondo lo que tenemos es que comprometernos porque este tema lo que impone es conservar algo que es una tradición viva y que hay que recogerla y materializarla hoy.

Nuestra implicación cultural, por nuestra vinculación con el pasado, es recoger el mensaje, no el balcón que se está cayendo y pueda matar a alguien que pueda pasar por allí, sino lo que podemos recoger intelectualmente y transmitirlo con nueva capacidad, más amplia y adecuada, a los problemas que pueden hoy ser distintos.

La ciudad que hemos visitado, es una ciudad de estructura musulmana, la hemos visto con una expresión arquitectónica del siglo XVIII y XIX, y estoy seguro que dentro de cincuenta años esa ciudad se puede hacer con una morfología arquitectónica de finales del siglo XX ó XXI. Y el barrio está igual

El caso de Bremen y otros, son ciudades en que de pronto la guerra las destruye, dejan un solar inmenso y hay que operar en primer lugar con un respeto a un pasado, que no se olvida y que se quiere recuperar, es una expresión exclusivamente cultural.

Hay unas redes urbanas menos conocidas que las superestructuras, unas canalizaciones de servicio, unos alcantarillados muy complicados de modificar y entonces esta gente toma el camino más directo, no como en Varsovia, que ha sido una repetición, mimética de coger pieza por pieza. En el centro de Colonia, tenemos esta expresión y vamos a recuperarlas con arquitectos del siglo XX y el resultado no es peor ni mucho menos. Yo no conozco la Colonia de la ante-guerra, pero visto fotográficamente quedas convencido de que dentro de una morfología respetada, las aportaciones las hay mejores y regulares, pero en el fondo lo que había allí como elemento transmisor de cultura está perfectamente conservado, con una ventaja y es que no han renunciado a su propio compromiso personal.

CORREA: No conozco al barrio de la Trinidad, del que estáis hablando. Se habla en defensa del valor total de las reliquias, aunque yo creo que no debemos darle a todos los objetos logrados por el hombre una interpretación tan excesivamente cultural. Cuando se hablaba de Viena de estudiante, se tiraba el mundo de los pelos, ante lo que se hacía en Viena, contrario a lo que se hacía en Alemania. En vez de reconstruir todo nuevo, en Viena se estaba reconstruyendo la Opera, que ya existía, el Palacio de Justicia, etc.

Bastantes años después, estuve en Viena por primera vez, y entonces pensé la suerte de que hubiera sido reconstruido de aquella forma porque así me fue posible ver aquellos magníficos edificios tal como eran.

Otro arquitecto, me comentó que lo hicieron así, a pesar de que él había firmado una carta de protesta contra la reconstrucción de la Scala de Milán. Entonces yo le pregunté ¿pero la Scala está reconstruida? . Yo la había visto siempre igual y me agradaba, pienso que si le hacen caso, hoy habría allí un horrendo edificio de la arquitectura del 50 y sin embargo, tenemos la Scala de siempre.

Es decir, que el valor emblemático de la forma, tampoco es para ser despreciado. Tal vez el edificio de la Scala, se pudiera haber adaptado aún mejor a su función, pero sin embargo, el anterior ya iba bien, y tenía una serie de valores que también cuenta.

Aunque tal vez me esté pasando de la raya hablando de óperas y palacios, cuando tra-





tamos el barrio de la Trinidad, que no lo conozco.

VAZQUEZ DE CASTRO: Tal vez, tengamos un ejemplo práctico en Andalucía. En Carmona, por ejemplo, cuya estructura urbana está al borde de la ruina y que tal vez con unas lluvias intensas pueda venir abajo. Allí hay unos elementos fabulosos y la capacidad romántica de reliquia la comprendo más porque los logros son infinitamente mayores a nivel arquitectónico. Allí no te puedes congraciar con nada en concreto y te congracias con un conjunto.

Y es que en el fondo, los valores concretos si no te llegan a emocionar (y eso mismo lo hemos comentado en este mismo paseo) son fácilmente sustituibles con tal de que exista responsabilidad y entendimiento del problema. Y al valor abstracto fantasmal, en el fondo no es tan difícil de darle una cierta permanencia.

Lo interesante de las ciudades no son los valores estáticos, sino los que tienen un cierto dinamismo y configuran una expresión, y un modo de convivencia que permite este dinamismo.

A pesar de que nosotros nos refiramos a nuestra referencia vital, vemos que la ciudad cambia como nosotros. Porque aparte de estar sometida a una expresión biológica como nosotros, del tiempo, tiene muchas más presiones con más aceleración que la propiamente biológica. A mí me parece que una de las cosas mejores de la post-guerra española ha sido la labor de Regiones Devastadas, muy denigrada en el aspecto profesional y que ahora creo sin embargo que es una de las cosas que se pueden ver hoy en España, con una permanencia de mensajes y logros que no se ha visto anteriormente.

En los años 40 la reconstrucción masiva la llevó Regiones Devastadas con un criterio tradicional, mimético con el pasado, pero resulta que hoy te vas a cualquier pueblo de Regiones Devastadas y es ejemplar y mucho más valioso que otras actuaciones llevadas a cabo por planeamientos desarraigados de nuestros problemas.

A mí los pueblos de Regiones Devastadas







me parecían casi de zarzuela, pero he visto que su arquitectura se ha apoyado en una tecnología, o sea, una arquitectura apoyada en muros de dos pies o dos pies y medio, árabes, carpintería de nivel económico lamentable, pero que sigue funcionando hoy, etc., y esto me parece aunque no me guste formalmente, un camino esencialmente más enfocado.

CANO LASSO: A mí me pasa que he oído hablar a unos y a otros y cada uno me ha convencido por su parte.

Estoy conforme con Vázquez de Castro, en el sentido que la ciudad no se puede conseguir como algo estático. Yo pediría una tregua. No estamos seguros de lo que hacemos. Nos damos cuenta de que nuestra capacidad de hacer, es desproporcionada con el pasado, y embarcarnos en una tarea de destrucción masiva, pensando que lo que vamos a hacer en ese sentido dinámico de la ciudad, nos fuera a dar un resultado positivo, yo no estoy convencido de ello, mejor dicho, no tengo dudas de que no lo haríamos bien.

Vamos a esperar, si el país necesita escuelas y formarse, estoy de acuerdo, pero esto no se adquiere en un año o dos o quince.

Es problema de generaciones. Dentro de dos generaciones muchos problemas económicos, que hoy nos abruman, no serán tales problemas. La sociedad será más rica, o sea, vamos a congelar el problema, no haciendo nada que sea irreparable, ya la generación que nos siga tomará el camino que deba tomar, sencillamente por no estar seguro, de que lo que hiciéramos ahora fuese lo bueno.

PEÑA: No nos vaya a pasar como en el Perchel, donde hemos entrado a salto, hemos sacado a su gente, se ha construido un polígono y después si algún perlechero quiere volver a su antiguo entorno, no podrá hacerlo más que como portero de un bloque de lujo, que nada se parece al barrio donde vivía.

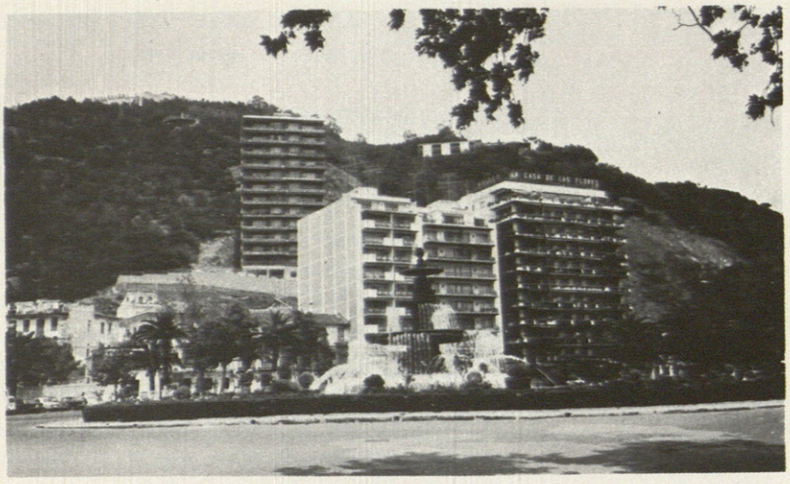
Hemos roto la barrera del Guadalmedina, pero para ello, hemos sembrado a boleo los percheleros por toda Málaga.

La Trinidad es un barrio que tiene buenos valedores, con sus Peñas que allí se iniciaron. Evidentemente tiene una vieja solera histórica.

VAZQUEZ DE CASTRO: No puede, por tanto, entrarse a saco en este barrio, para luego aportar un polígono cualquiera porque, con ello, degradamos una transmisión de valores, que lo que debemos, es recogerla.

Por eso yo puse el ejemplo de Bremen y de Hamburgo. Porque yo he visto la operación del polígono Alameda, tan artificial, tan complicada, tan lenta, que lleva cerca de quince años para desenvolverse y no a solucionado nada.

En fin, hay un mecanismo elemental que me parece más eficaz que las expropiaciones radicales. Si en los barrios que se construyen en Málaga, se dieran condiciones atractivas de vida, se irían a ellos y no habría problema, pero resulta que la gente que va a vivir a estas nuevas viviendas, viven tan





amontonados que siguen prefiriendo vivir en el Barrio de la Trinidad. Esto, sin duda, es para sospechar de nuestra obra, de nuestra eficacia.

La comisión de control estético la veo más urgente hoy, fuera que dentro del casco urbano, pues creo que el señor que está en una habitación con diez personas, si no se va es por algo, tan vez porque estamos haciendo sin darnos cuenta inhóspito lo que hacemos nuevo.

Resumiendo, la solución, en mi opinión, es mantener la misma estructura parcelaria con unos retoques mínimos, en cuatro puntos claves y entonces ponerse a hacer no como en Varsovia, de forma casi arqueológica, sino plantear los mismos problemas de antes a unos arquitectos de unos cuantos siglos atrás, y que los resuelvan. Si saben.

TORRENOVA.– El problema de la renovación urbana (aparte los llamados monumentos artísticos) se ha agravado fundamentalmente como tantas otras cosas por un fenómeno económico.

Si una casa en un casco antiguo como éste de Málaga, está en ruina y no merece la pena su conservación como hecho arquitectónico aislado no sólo desde el punto de vista técnico o económico si no porque sociológicamente las familias que allí viven y que las heredaron de formas culturales ya caducas no quieren ser moradores de cartón piedra para distracción y justificación del visitante, pues se tira y sobre el solar aparece la arquitectura del siglo XX. Si esta arquitectura es coherente con la estructura urbana sobre la que se asienta –lo que se está renovando es el edificio– respetando alturas, volúmenes, ancho de calles esto son las líneas generales de la tipología anterior, porque se está asentando sobre casi la misma o idéntica estructura parcelaria, y además recoge arquitectónicamente los decantados valores del pasado inmediato entre los que en mi opinión, basada en nuestro rápido examen, están los llamados cierros, traduciéndolos al lenguaje plástico de nuestros días. La historia nos muestra que cuando los musulmanes entraron por aquí aprovecharon todos los materiales que las anteriores culturas les dejaron y se hizo una arquitectura fabulosa. Entonces, en mi modesta opinión, al final de esta renovación paulatina, dentro de cien años tendríamos de nuevo un recinto malagueño tan bueno como el que hemos contemplado.

Otro cantar es si las circunstancias obligan a una renovación repentina y total, entonces las decisiones dependen de muy pocas voluntades y el riesgo de error es mucho mayor y la posibilidad de rectificación casi nula.

Pero lo que ocurre –lo hemos visto– cuando se arrasa una casa es que con su desaparición se libera el monstruo de la plusvalía y la subsiguiente especulación del suelo que fuerzan a utilizarlo tanto como las autoridades permitan, consientan o al menos cedan; lo que se traduce en aumentos de alturas a veces "justificados" por también irracionales retranqueos y cambios de tipologías lo que trastoca toda la estructura urbana existente que provenía sabiamente de una equilibrada mezcla de valores económicos, político sociales, culturales y naturales y que queda ya profundamente alterada sino destruida.

VAZQUEZ DE CASTRO: Este tema sobre la novedad o la conservación de la reliquia, ya es antiguo, que cada vez va recogiendo más recuerdos, porque las culturas que han sido, fundamentalmente expansivas desde el punto de vista de sedimentación cultural, me da mucho miedo, como operan.

Lo que no se puede ser es receptivo en el orden cultural, y luego al reves, no comprometerse absolutamente a nada.

Yo creo que las culturas hay que digerirlas y que nuestra proyección de cara al futuro, es transmitir algo. Y la cultura se transmite al hacer una aportación directa.

En esto conviene hacer una aclaración. En primer lugar, nuestra actitud tímida, enfermiza, es prueba de una cultura, sin potencia creadora.

En fin, esto tiene dos vertientes. Una la conservación del pasado y la otra es que tenemos la ocasión de ser creadores y si no la aprovechamos, es porque no somos capaces.

Pero si realmente llevamos nuestra actitud crítica hasta el final, sacamos la conclusión de que estos barrios no valen urbanísticamente, es decir, que no tiene ningún sentido sustituir la arquitectura del XIX por una del XX, sobre una estructura urbana de épocas pasadas que no sirve para el momento actual.

Es decir, eso plantea la necesidad de hacer una ciudad completamente nueva, ya que las necesidades actuales no se parecen a las del siglo XIX.

Y con este sentido habría que arrasar completamente el centro de la ciudad y hacer los aparcamientos, espacios verdes. Sería una ciudad totalmente distinta.

No cabe duda que con una actitud realmente creadora y brutalmente positiva, este es el camino que habríamos de tomar.

Evidentemente, esa virtud que tenemos de respeto hacia el pasado, es nueva, no ha existido nunca en la historia y es una prueba de impotencia. Somos muy críticos, pero poco creadores.





EPILOGO

En estos días hemos asistido a la proyección de una película que para nosotros, los de los "felices veintes", estaba llena de nostalgia porque era su intérprete Bette Davies. Esta gran actriz está ya lo mayor que estamos los de "los felices" y la película no tenía ningún interés, salvo unas preciosas fotografías de paisajes escoceses. Entre ellas unas vistas de un pueblecito de la costa con unas fachadas sencillamente encantadoras, de fin de siglo, pintadas en colores brillantes, azul, amarillo, rosa y con las jambas de huecos en blanco, con la gracia y elegancia de que, para estos menesteres, están dotados los ingleses.

En Madrid hay una casa de vecindad de cinco plantas, de fin de siglo como las casitas escocesas, y pintada por su actual propietario, que no sabemos quien es, con la misma gracia y distinción que alababamos antes para el pueblo de la película. Esta casa está, por si algún lector quiere tomarse la molestia de verla, en la calle Blanca de Navarra, entre las de Zurbano y Fortuny. Pintada su fachada de rosa y blanco es una delicada nota urbana en el aspero y desagradable ambiente madrileño.

Enlazando estos dos sencillos y encantadores sucesos urbanos, y puesto que ya estamos dando fin a este número dedicado a la Málaga decimonónica, en lo que a su prestancia urbana se refiere, se nos ocurría que no estaría nada mal que esta ciudad, una de las cunas del auge turístico actual (a ver si Dios nos lo conserva, o mejor, a ver si nosotros sabemos conservarlo) tuviera el merecido reconocimiento oficial por el propio Ministerio de Información y Turismo. Homenaje que desde estas páginas propondríamos que fuera la promoción oficial, con la correspondiente ayuda económica, del revoco de estas hermosas fachadas de la vieja Málaga realizado con el tino y el acierto de que antes se hace mención en dos casos parecidos.

Nos parece que Málaga ofrecería a todos, propios y extraños, la contemplación de un espectáculo urbano de tal categoría, de tal elegancia, de tal distinción que sería además de un puro goce espiritual un gran ejemplo para todo el país.

Por si vale, ahí queda la idea.



INFORME SOCIOLOGICO SOBRE LA PROFESION DEL ARQUITECTO EN EL C.O.A.M. (C.D.U.) (301:72)

(Resumen)

Alfredo Vázquez Rabanal

En el mes de Mayo el COAM distribuyó a todos sus colegiados un Informe Sociológico que sobre la profesión de Arquitecto y manteniéndose en sus conclusiones, relativamente dentro de los límites del propio Colegio de Madrid, fue encargado a nuestro querido amigo Alfredo Vázquez Rabanal, Sociólogo cuya colaboración con la profesión y específicamente con nuestro colegio proviene ya de hace algunos años, cristalizada en varios estudios encargados por la Comisión de Vivienda del Colegio y ahora en este último Informe de enorme interés para todos. Ello supone, por su continuidad, el hecho que ha llevado a la Junta de Gobierno del COAM —tal como lo reseñamos en nuestra sección de "Noticias"— a la creación del Gabinete de Sociología del Colegio, bajo su dirección. Amable como siempre a nuestros deseos, nos ha preparado en un esfuerzo de síntesis un meditado resumen sobre los puntos 0 al 3 del citado Informe. La intención de la revista al publicar este resumen es ofrecer a nuestros lectores un más fácil acceso a la compleja problemática desarrollada por el Informe que sirva de primer contacto y suscite el interés a su total lectura.

En próximo número publicaremos resumen sobre los puntos 4 y 5 finales del informe.

1.—APUNTE HISTORICO.

Es la profesión de Arquitecto una de las más antiguas, si atendemos a su contenido y fines, aunque su estructuración conforme a la actual axiología sea relativamente reciente.

Prescindimos de las primeras construcciones artesanal-familiares de la Pre-Historia, ya que encontramos verdaderos Arquitectos-artesanos, poseedores de un amplio saber en torno a construcción y formas, en los primeros grandes imperios: Babilonia, Egipto, Creta. El Código de Hammurabi cita por primera vez al Arquitecto como perteneciente a la clase artesanal.

Desde entonces, y prácticamente hasta el Renacimiento, exceptuando la Grecia de Pericles, período Alejandrino y quizás las Cortes Carolingias, el Arquitecto ("arjo": ser el primero y "Tekton": carpintero, que hace cubiertas, artesano) se desenvuelve en el ambiente del "banausos", artesano, que como tal ha de "mancharse las manos" y que, por tanto, queda lejos de las artes "limpias": política, poesía, etc. Esto es, su capacidad artística, a pesar de algunas concepciones de Estética ya existentes (Neoplatonismo), favorables al "poseedor de la idea bella", está prácticamente postpuesta por la propia obra. El Medievo superpone a este estado de cosas la "teocracia-clerocracia" reinante, que impide la floración de individualidades.

La interpretación que hace Hauser del hacer artístico medieval como obra del "sentimiento colectivo" de un pueblo, parece científicamente válida.(1).

La estructuración profesional que se gesta en la Roma etrusca y nace con el Imperio pervive con distintos vaivenes hasta finales del Gótico, pasada la época de las logias (más jerarquizadas y acordes con el pensamiento clerocrático), y desemboca en lo que podríamos llamar neo-gremios del Renacimiento, en los que ya late el concepto de profesión liberal moderno.



El proceso socio-económico con el que comienza a esbozarse el capitalismo y la burguesía, trae de la mano la liberalización y especialización del Arquitecto. Del polifacetismo ambicioso de Vitruvio (2) y la pluralidad artesanal del Quattrocento se evoluciona hacia una mayor especialización artística: Rafael, Miguel Angel ("el divino") etc.

Con el siglo XVI, el mecenazgo, privilegio hasta entonces de reyes y alto clero, se generaliza entre los "nuevos ricos" del comercio y las finanzas. Estos potencian la aparición del concepto de "genio" y de artista. Las nuevas corrientes humanísticas, privilegio de las letras al comienzo del Renacimiento alcanzan al artista de la etapa histórica que podríamos llamar los "siglos de oro" de las artes y las letras del mediodía europeo.

Pasada esta época llegamos a un período gris constituído por los "neos". No ha sido posible mantener la cumbre lograda y se inicia la decadencia.

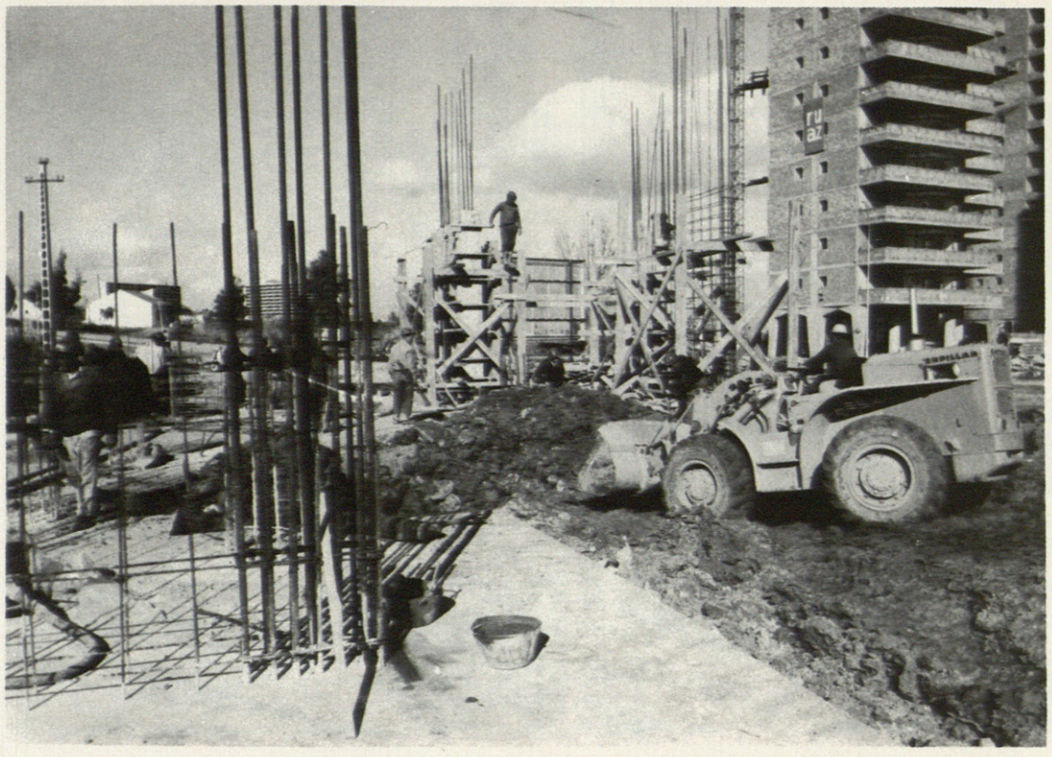
La agitación social de fines de XVIII y las grandes revoluciones que la acompañan, dan origen a una nueva concepción de la Arquitectura y de la función que el Arquitecto ha de desempeñar.

Persisten los talleres como escuela, aunque ya a finales del XVII existieran algunas academias, como la francesa (1671). Concretamente, los mejores Arquitectos españoles salen del aprendizaje práctico-teórico del taller y el viaje (Ventura Rodríguez, Juan de Villanueva).

La profunda crisis socio-económica divide el mundo de la Arquitectura en dos bandos: tradicional y progresista, que marcarán la pauta hasta nuestros días. A su vez, los avances técnicos en la elaboración de materiales de construcción introduce el Arquitecto en la creación de obras, no singulares, cual es la vivienda en general, que junto con la individualización de las ingenierías dan pie a una nueva dualidad: Arquitecto técnico (ingeniero) Arquitecto artista.

De ambas dicotomías, tradicionalismo-profesismo, técnica-arte, saldrán las distintas síntesis que en la marejada del siglo XIX tratará de romper con los distintos "neos" y sentar las bases del funcionalismo.

Centrándonos en nuestro país, España con los Austrias, queda prácticamente descolgada del devenir occidental. La Arquitectura, obviamente, sufre por igual esta ruptura, y aunque en un principio da pie a estilos propios con cierta fuerza, pronto entra en la estela limitativa de Europa. Profesionalmente el caso citado (Ventura Rodríguez) es una muestra del método docente en la España del XVIII-XIX. Más que de tendencias de grupos hemos de hablar de grandes individualidades.



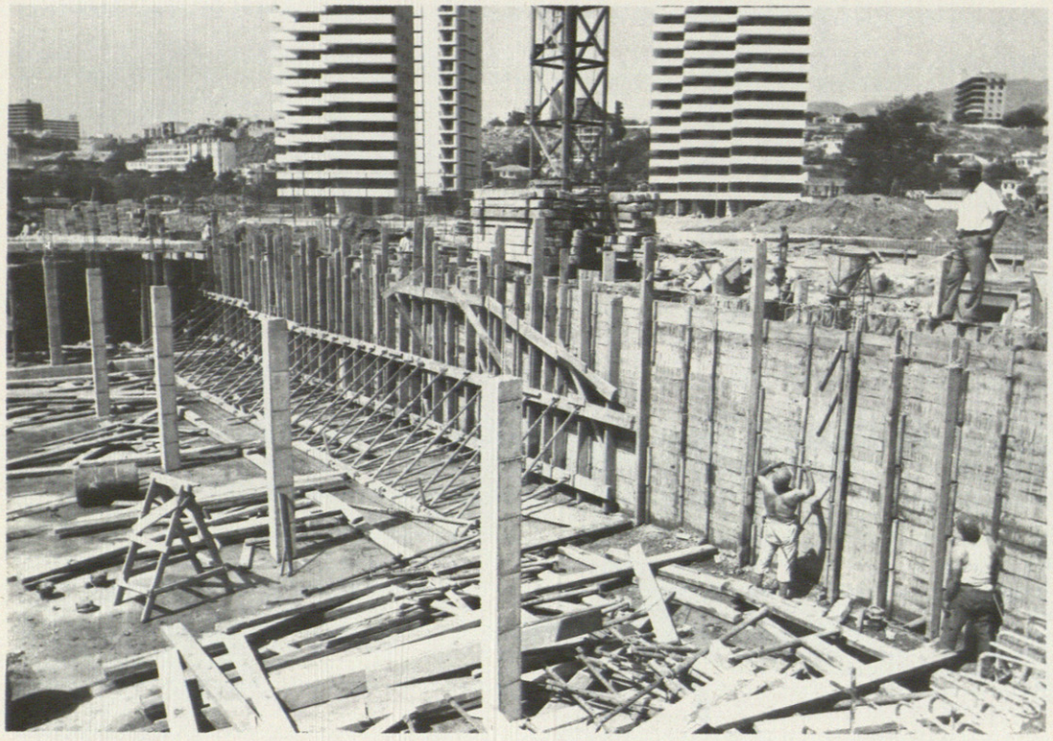
Los avances técnicos en la elaboración de materiales de construcción introduce al Arquitecto en la creación de obras, no singulares, cual es la vivienda en general.

En 1757 se establece la necesidad de poseer un título para poder ejercer como "perito en Arquitectura", más proximo al "maestro" del gótico que al genio del Cinquecento. Desde entonces se suceden los Reales Decretos hasta que, pasado algo más de un siglo, se aprueba el estatuto de la Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Es por entonces 1873-1876 cuando aparece con carácter público la Sociedad Central de Arquitectura con una revista propia. Sus fines son "contribuir poderosa y eficazmente al logro de las aspiraciones de la clase informando de todo aquello cuyo conocimiento convenga o sea de utilidad a todas aquellas personas que se dediquen al arte de la construcción". (3).

En su organización imita a la "Societé Centrale des Architectes" que funcionaba ya en París. Como aquella, parte de que la "Arquitectura comprende en su vasto campo imnumerables aplicaciones de las ciencias y de las artes, carácter de universalidad que la distingue de todas las demás artes y cuyo inmenso valor no puede compararse con otro alguno". (4).

Por otra parte, en el artículo 8º de la Naciente Asociación de Arquitectos de Barcelona podemos leer "No usará la Directiva ni la Asociación en sus resoluciones el nombre de Clase de



Las grandes promotoras, constructoras e inmobiliarias (iniciativa privada) y los distintos departamentos de la Administración (iniciativa oficial) eran factores prácticamente inexistentes o al menos inoperantes en el momento de la constitución de los Colegios.

A las grandes promotoras y constructoras como empresas mercantiles, no les preocupa tanto la calidad, cuanto la apariencia de la misma. Es el arquitecto quien tiene que exigirse a sí mismo y realizar un elevado esfuerzo para compaginar el buen negocio del cliente con la calidad de una buena Arquitectura.



Arquitectos, sino simplemente el de los Arquitectos Asociados" y en esta Asociación los que voluntariamente gusten formar parte de ella".

De lo dicho, creemos se desprenden dos caracteres fundamentales en la psicología e idiosincracia tradicional del Arquitecto: genio plurivalente y libertad individual, casi individualística, absoluta.

Podríamos afirmar que la Arquitectura oficial española, y concretamente la madrileña, ha enlazado con la escuela tradicional francesa en cuanto a la concepción de los fines de la Arquitectura y por tanto de la formación, funciones y actividad del Arquitecto.

Llegamos así al momento presente.

Frente a una situación que suponía un equilibrio de fuerzas entre los clientes privados y los Arquitectos encuadrados en una Profesión eminentemente liberal, hemos visto aparecer una situación nueva que toma su origen en una concentración de poder cada vez mayor en manos de dos nuevas clientelas claramente diferenciadas y no menos fuertes, que son, de una parte, las grandes sociedades promotoras, constructoras e inmobiliarias (dentro del campo de la iniciativa privada), y, de otra, los distintos departamentos de la Administración (en el de la iniciativa oficial), factores prácticamente inexistentes, o al menos inoperantes, en el momento de la constitución de los Colegios, y que afirman cada vez más su presencia frente a los Arquitectos encerrados en los anacronismos y estrechos límites de sus ordenaciones profesionales, que no disponen, frente a las nuevas realidades de los elementales mecanismos de defensa, lo que les coloca en una evidente situación de inferioridad para poder afrontar con éxito su misión profesional al servicio de la sociedad, y también (por qué no decirlo) de defensa de los justos y legítimos intereses de sus Colegiados, lo que desgraciadamente se traduce en desunión y enfrentamiento entre éstos, lo cual viene a agravar la falta de fuerza corporativa, ya que estos factores, cerrando el ciclo, yacen buscar la evasión, la inseguridad y el descontento en inoperantes tensiones que nada solucionan y que a nada conducen, como no sea al suicidio profesional, frente al irreversible crecimiento de la fuerza de los grandes grupos de presión de la Sociedad universal contemporánea: el Capital y el Estado, ante los cuales de nada sirve ampararse en



Profesionalmente existen dos grandes grupos que incluyen a la mayoria, los que trabajan individualmente (41%) y los que lo hacen en equipo (30%)

ordenaciones estatutarias, anacrónicas y desconocedoras de esta realidad (por otra parte de todos conocida y que late bajo la falsa apariencia de una uniformidad inexistente). Esta situación no puede seguir siendo mantenida por más tiempo, entre otras cosas porque coloca a muchos Arquitectos en condiciones anormales cuando se pretende regular uniformemente comportamientos, responsabilidades y actitudes que corresponden en la realidad a situaciones profesionales distintas...".

Este es, en definitiva, el marco en que hoy se desenvuelve la profesión.

En épocas lejanas fueron los Emperadores, el Clero, la Nobleza, la Burguesía, los que exigían al Arquitecto la obra singular que les y le prestigiaba. Hoy el Estado, en una dimensión eminentemente social, desea que la obra arquitectónica (urbanística-edificatoria) alcance al mayor número posible de ciudadanos. Para ello ha de ser barata. Por su parte, las grandes promotoras y constructoras, como empresas mercantiles privadas buscan ante todo y por su misma naturaleza, la maximación de los beneficios económicos. No les preocupa tanto la calidad, cuanto la apariencia de calidad. Es el Arquitecto quien tiene que exigirse a sí mismo, y realizar un elevado esfuerzo para compaginar el buen negocio del cliente con la calidad de una buena Arquitectura.

2.–PROBLEMATICA PROFESIONAL.

Los cambios profundos de la sociedad y el ritmo acelerado de los mismos están creando en todas las profesiones una crisis. Son muchos los aspectos que implica esta problemática. En el Informe Sociológico que resumimos, se tocan aquellos que parecen urgir una solución rápida y eficaz.

Ciertamente, no se pueden pretender soluciones adecuadas sin tener en cuenta la estructura de la sociedad en general y la de la profesión a escala nacional. El COAM no es una asociación que pueda buscar y encontrar, independientemente, la plena satisfacción de sus colegiados. De ahí que se investiguen las relaciones del COAM –como grupo– con otros organismos, y de manera especial con el Consejo Superior de Colegios de Arquitectos.

A la hora de plantear un estudio sociológico, un primer paso es conocer bien el universo a examinar. Las

características más destacadas de los miembros del COAM son las siguientes:

El COAM es un Colegio joven: un 75 por ciento de los Colegiados tienen menos de 50 años, siendo el grupo comprendido entre los 30 y 34 años el más numeroso: una cuarta parte.

En lo que respecta al sexo, la casi totalidad de los Colegiados son varones; la proporción de mujeres-Arquitectos gira en torno al 3 por ciento.

Analizando la situación concreta profesional, es decir, la dedicación principal, que está en la base de la problemática interior del grupo-COAM, se observa que existen dos grandes grupos que incluyen a la mayoría: los que trabajan individualmente en sus propios estudios particulares (41 por ciento) y quienes lo hacen en estudios, formando equipo con otros compañeros (30 por ciento). En muchos de estos equipos, los componentes son asalariados en una u otra forma, a pesar de que sólo un 1 por ciento manifiesten claramente esta situación que, paradójicamente, no es tenida en cuenta por los estatutos colegiales.

La procedencia social de los Arquitectos indica de manera clara que ha sido una profesión a la que accedían sólo los estratos altos de la sociedad.

En concreto, más de la mitad de los miembros del COAM son hijos de titulados superiores (10 por ciento de Arquitectos) o de altos cargos. Es de destacar el 18 por ciento cuyos padres son pequeños industriales. Esto se confirma analizando la situación económica durante la carrera: más de la mitad (54 por ciento) dicen haber tenido una situación muy buena o buena, y sólo un 8 por ciento tuvieron que trabajar para cubrir todos los gastos.

Casi las tres cuartas partes declaran

La procedencia social de los Arquitectos, indica que ha sido una profesión a la que accedian solo los estratos altos de la sociedad.





como motivo fundamental para hacerse Arquitecto uno de los elementos vocacionales: la afición. Sin embargo, no llega al uno por ciento el número de los que se sometieron a la prueba más profunda de un test de orientación profesional.

El período de formación duró, por término medio, de ocho a nueve años, observándose una disminución del ciclo formativo en las últimas generaciones, debido a los nuevos Planes de Estudio de 1.957 y 1.964.

Después de esta breve síntesis de algunas características generales del COAM, nos introducimos ya en el análisis de diversos aspectos de la problemática profesional.

2.1. El sistema de Trabajo.

A lo largo de su historia profesional, el Arquitecto aparece creando su obra de manera individual. Tal sistema de trabajo se veía favorecido por las circunstancias socio-económicas y técnicas que imponían, por una parte, una producción nada abundante y, por otra, un ritmo de construcción lento y poco tecnificado. Pero el momento presente ha desbordado a la profesión. El desarrollo de las técnicas, las necesidades crecientes de solucionar problemas de vivienda, de urbanización en las grandes ciudades, etc., exigen una especialización y al mismo tiempo la formación de equipos de trabajo para dar una solución plena y adecuada (6).

La unidad en la concepción, planteamiento y dirección de la obra y, por otra, la pluralidad de las técnicas, son dos aspectos que están en la base misma de esta doble vertiente.

De hecho, muchos Arquitectos del COAM son conscientes de que al sistema de trabajo tradicional le ha llegado su hora.

La opinión más fuerte, uno de cada tres Colegiados, afirma la necesidad de trabajar en equipo con otros profesionales. Otro 20 por ciento se inclina a considerar, como el método de trabajo más adecuado, la formación de "estudios reunidos" entre Arquitectos.

En la línea de trabajo tradicional aún se da el 6 por ciento de quienes creen que el estudio particular es el mejor sistema de trabajo. Y no son pocos los que, mejorando condiciones técnicas, consideran que la Arquitectura como profesión liberal e independiente, debe ejercerse individualmente.

El objeto y fin primero de estudio y de trabajo del Arquitecto es construir, edificar bellamente, "convertir en arte la necesidad de un techo y unos edificios" (7), crear el adecuado espacio habitable. De ahí que el sistema de trabajo repercuta muy directamente en la elaboración del proyecto y en el control de las obras.

Las opiniones de los colegiados en cuanto a nivel técnico de los proyectos, se reparten así: más de la mitad (52 por ciento) consideran que no alcanzan un nivel técnico suficiente. El resto se distribuye en responder que son los proyectos que requiere el nivel del país (23 por ciento), y en afirmar que, cuando se reciben honorarios "extras", los proyectos están a nivel europeo (8 por ciento).

En la base de estos juicios autocríticos está el factor económico. Factor que condiciona todas las ramas del arte y, máxime a la Arquitectura, tan ligada al juego económico de hoy: suelo, industria de la construcción, etc.

Las interferencias de otros agentes que intervienen en la obra arquitectónica inciden para que al Arquitecto no le sea posible hacer otra obra que aquella que expresamente le sea encomendada y permitida (8).

Hay dos aspectos muy importantes en la marcha de una construcción, ligado estrechamente a la labor profesional del arquitecto: el control de las obras y el reparto de responsabilidades de cuantos intervienen en ellas.

El sistema actual de dirección de obras (controladas por medio del "libro de órdenes") lo creen apto un 54 por ciento de los colegiados; otro 40 por ciento opina lo contrario. Sin embargo, son más los que responden que de hecho no se ejerce el debido control.

Por lo que se refiere al actual reparto de responsabilidades entre quienes intervienen en la obra, la mayoría absoluta de los Colegiados pide una renovación y puesta al día. Llegando casi a la mitad de los mismos (42 por ciento) quienes exigen una reforma total del mismo.

Los resultados expuestos obligan a juzgar como anacrónica la situación actual de control y reparto de responsabilidades en la obra.

2.2. La distribución del trabajo profesional.

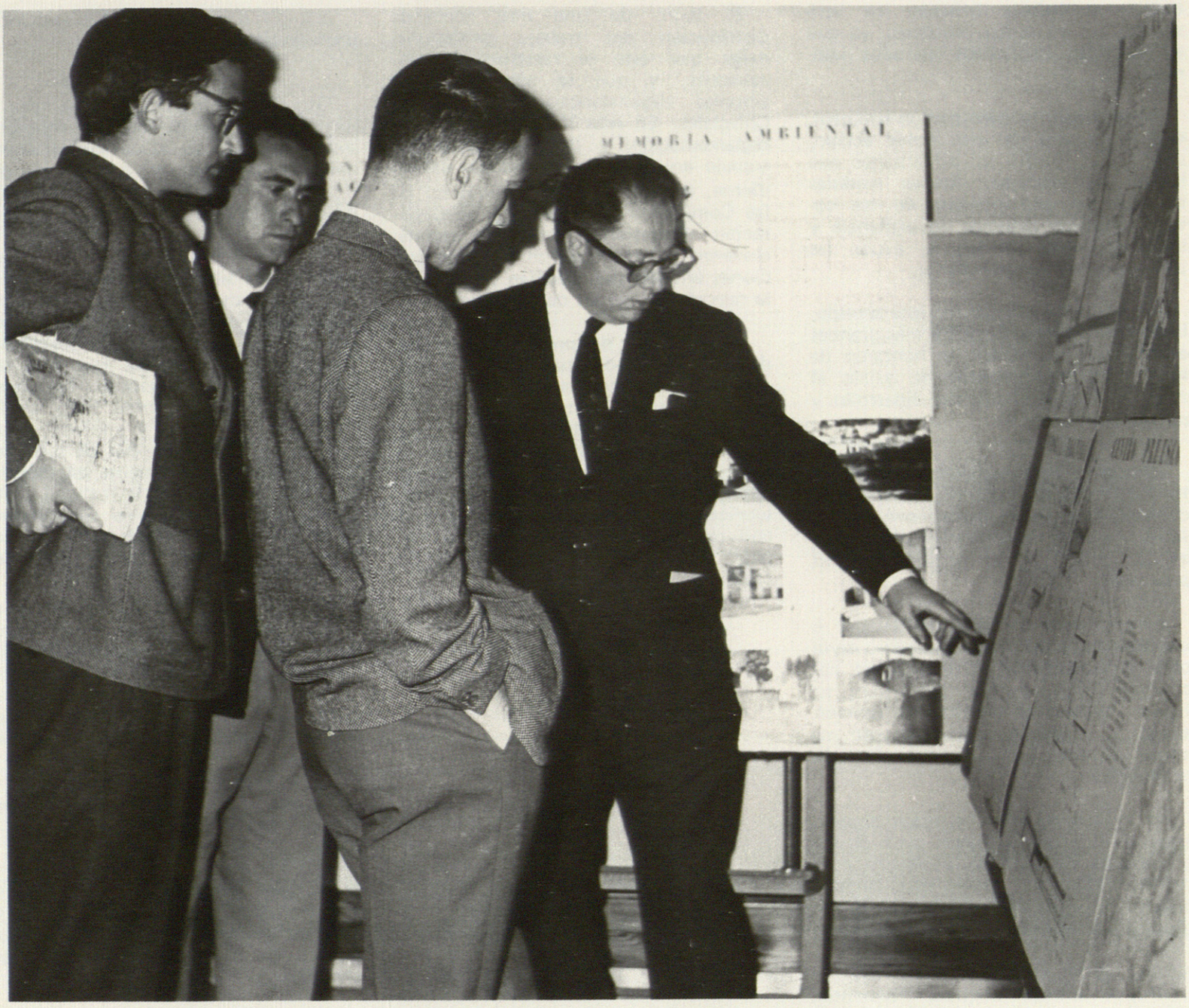
El tema de la distribución del trabajo es difícil y complejo. En él están implicados la Administración, el sistema educativo del futuro Arquitecto, los Clientes, los Colegios, la estructura profesional y los mismos usuarios.

No parece adecuada ni viable la solución extremista de un igualitarismo a ultranza, estableciendo una especie de turno entre los Colegiados. Se lesionarían los derechos de los clientes y los de los Arquitectos.

Para lograr que se corrijan los actuales desajustes habrá de actuarse a muy distintos niveles, siguiendo una línea de política profesional que enérgica y prudentemente tenga en cuenta la realidad ambiental y el interés común de la profesión.

Hemos dicho anteriormente que en el problema del reparto del trabajo entre los Arquitectos está implicada la Administración. Esta puede actuar de una manera directa e indirectamente.

Directamente está en sus manos gran parte de la obra arquitectónica del país, que, según opinión de muchos de los miembros del COAM está inadecuadamente distribuida entre los profesionales de la Arquitectura, a pesar de los esfuerzos que ya se han realizado. De una manera indirecta, la Administración puede influir también decisivamente para que la distribución del trabajo



De hecho, muchos Arquitectos del COAM son conscientes de que al Sistema de trabajo tradicional le ha llegado su hora.

entre los Arquitectos sea más equitativa y se consiga así un mayor bien para toda la sociedad.

En primer lugar, deberá revisar radicalmente el nivel de remuneración de sus técnicos funcionarios de grado superior. En el proceso de esta revisión será preciso tener en cuenta que en el trabajo asalariado hay dos factores de parecida importancia: su retribución y su seguridad. Es decir, que el trabajador llegará a sentirse satisfecho con una retribución relativamente menor, al verse compensado por una mayor seguridad.

Dado este paso, podrá establecerse ya, con plena justicia la incompatibilidad del puesto administrativo con el trabajo privado, sancionándose enérgicamente a los infractores, sean éstos Arquitectos, Ingenieros, Médicos, Abogados o de cualquier otra profesión liberal.

Con ello, en el caso concreto de la profesión arquitectónica, se evitará uno de los factores que, en opinión de muchos Colegiados del COAM produce, en algunos casos, una indebida acumulación laboral.

Son evidentes las dificultades económicas que lleva consigo un reajuste y adaptación de los salarios de los más altos funcionarios de la Administración. Por otra parte, el establecimiento de la incompatibilidad entre cargo adminis-

trativo y trabajo privado, se verá sometido a múltiples presiones, ya que en él están implicados elevados intereses.

Sin embargo, el bien común nacional, que se seguirá de esta doble acción, supera con mucho las dificultades que hayan de vencerse. Ambas medidas deberán ser acompañadas de los correspondientes sistemas de vigilancia y sanciones que ayuden a evitar las posibles infracciones futuras.

No podemos olvidar, en este sentido, la afirmación de uno de los más grandes economistas modernos: la honradez de la tecnocracia gubernativa es, quizás, el más importante factor de desarrollo y progreso de un país.

Al mismo tiempo que corrija uno de los factores indebidamente acumulativos de trabajo, la Administración habrá de tener presente otro elemento decisivo en el campo de la Arquitectura: el promotor.

Hemos visto su gran influencia e importancia en el proceso creativo de la obra arquitectónica. Es totalmente necesario institucionalizar legalmente su figura, respetar y reforzar su función social y encauzar adecuadamente su poder económico en beneficio de toda la sociedad.

No puede ponerse en duda el alto espíritu social de la mayor parte de los promotores. Sería falso e injusto atribuirles todos los males que padece nuestro proceso edificatorio. La institucionalización de su rol sería precisamente el reconocimiento oficial y público de su eficaz labor. Con ello, a su vez, se conseguiría que el desmedido afán de lucro de algunos, no introduzca entre los Arquitectos, una discriminación importante que nada tiene que ver con su valía y experiencia profesional: Arquitectos que proporcionen mejores y peores negocios económicos.

Paralelamente a esta política gubernativa, los profesionales de la Arquitectura y sus Organismos Corporativos, habrán de proceder a una profunda reestructuración de su sistema educativo y de trabajo.

No vamos a insisitr en el primer aspecto, ya que en él se viene trabajando desde hace largo tiempo y fue objeto de un análisis sociológico específico. Nos fijamos solamente en el segundo.

El logro de una más adecuada distribución del trabajo profesional exige que éste se reestructure radicalmente, y que se adapten a las actuales circunstancias los Estatutos Colegiales. En esta línea se impone la reglamentación y defensa oficial del trabajo en equipo y del trabajo dependiente, así como el fortalecimiento de las Comisiones de Control y de Depuración Profesional, con el establecimiento y cumplimiento de unas sanciones eficaces que podrían llegar hasta la retirada del carnet de Colegiado.

La exigencia de una mayor calidad de proyectos y de una mejor dirección de obras, hará desaparecer la figura de los Arquitectos "firmones" que, a la vez que acaparan indebidamente trabajo (un solo Arquitecto podría firmar la obra de toda España) perjudican gravemente a la profesión en favor de otros técnicos y originan graves daños a la cultura y belleza arquitectónica del país, sobre todo, en su dimensión social.

2.3.—El Arquitecto en sus relaciones profesionales.

Otro campo importante a la hora de examinar la problemática profesional del Arquitecto es el de sus relaciones con las personas y organismos que intervienen, de una u otra manera, en la obra arquitectónica.

Prescindiendo de los datos concretos, que indican situaciones conflictivas frecuentes y que se analizan minuciosamente en el Informe que resumimos, nos vamos a referir a la causalidad sociológica más general que está originando dichas situaciones. Tal causalidad se encuentra, sobre todo, en los contrastes, paradojas y contradicciones que se dan entre los roles de dirección y dependencia oficialmente establecidos y lo que acontece en la realidad. Tales paradojas y contrastes se dan también en el ámbito de los fines, motivaciones, responsabilidad y actitudes personales.

Oficialmente, la máxima autoridad en la obra arquitectónica es la del Arquitecto. Más aún, en España la función directora de ésto se ve fortalecida por la unión de dos funciones que, en otros países, están separadas, correspondiendo a dos titulaciones superiores distintas.

—Por una parte, es el creador y compositor de la obra, característica propia del Arquitecto en todo el mundo.
—A la vez, es el técnico de la edificación, particularidad de tipo ingenieril, que, en muchos países, da lugar a un profesional distinto: especialista de la construcción, ingeniero civil, etc.

La autoridad legal del Arquitecto se fortalece también teóricamente si recordamos los datos expuestos a lo largo del presente capítulo y que manifiestan un alto individualismo en los sistemas y organización del trabajo de aquél.

Esto que ocurre en el terreno que llamamos oficial, contrasta con las situaciones reales, como se deduce de la exposición que sigue.

En toda la historia de la Arquitectura, la obra arquitectónica nace y se crea si hay un promotor-propietario de la misma.

Este hecho condiciona grandemente todo el sistema de relaciones que se establece entre las personas que colaboran a hacer de aquélla una realidad.



En lo que respecta al sexo la casi totalidad de los colegiados son varones: la proporción de mujeres-Arquitectos gira entorno al 3 por ciento.

Llamando estado de autoridad o dependencia la posibilidad práctica de influir sobre alguien o ser influído podemos establecer las siguientes escalas entre las personas y organismos relacionados con la obra arquitectónica.

a) La Administración.
—Tiene autoridad sobre:
—El Colegio de Arquitectos.
—El promotor.
—El Arquitecto.
—Otros técnicos.
—El constructor.
—El usuario.

—Está en estado de dependencia de:

Ninguno de los agentes relacionados con la obra.

—Tiene relaciones indefinidas con:
Ninguno de los agentes relacionados con la obra.

b) El promotor.
—Tiene autoridad sobre:
—El Arquitecto.
—Otros técnicos.
—El Constructor.

—Dependencia de:
La Administración.

—Relaciones indefinidas con:
El Colegio de Arquitectos.
El usuario.

c) El Arquitecto.
—Tiene autoridad sobre:
Otros técnicos.
El Constructor.

—Dependencia de:
—La Administración.

—El Promotor.
—El Colegio de Arquitectos.

—Relaciones indefinidas con:
El usuario.

d) El Colegio de Arquitectos:
—Tiene autoridad sobre:
El Arquitecto.

—Dependencia de:
La Administración.

—Relaciones indefinidas con:
El promotor.
Otros técnicos.
El constructor.
El usuario.

e) Otros técnicos.
—Tienen autridad sobre:
El Constructor.

—Dependencia de:
—La Administración.
—El Promotor.
—El Arquitecto.

—Relaciones indefinidas con:
El Colegio de Arquitectos.
El usuario.

f) El constructor.
—Tiene autoridad sobre:
Ninguno de los agentes relacionados con la obra.

—Dependencia de:
—La Administración.
—El Promotor.
—El Arquitecto.
—Otros técnicos.

—Relaciones indefinidas con:
El Colegio de Arquitectos.
El usuario.

g) El usuario.
—Tiene autoridad sobre:
Ninguno de los agentes de la obra.

Dependencia de:
La Administración.
El promotor.

—Relaciones indefinidas con:
El Arquitecto.
Otros técnicos.
El constructor.
El Colegio de Arquitectos.

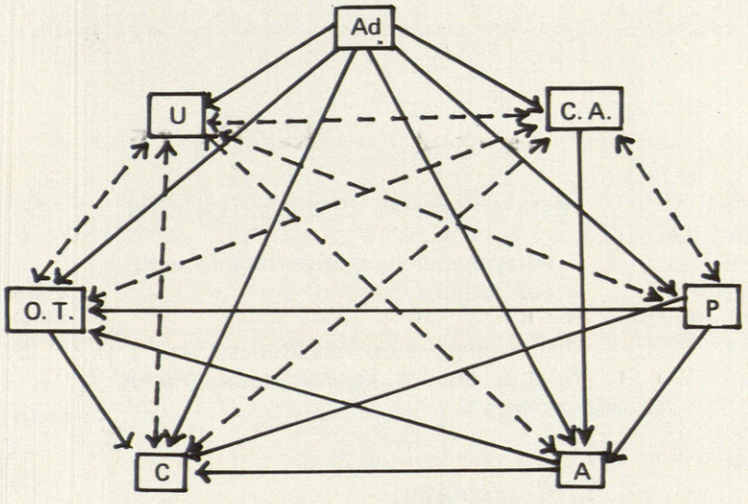
Lo expuesto hasta ahora lo podemos representar gráficamente, con lo que obtendremos una mayor claridad. Los signos que empleamos en estos gráficos son:

Ad	Administración	CA	Colegio de Arquitectos
P	Promotor	A	Arquitecto
C	Constructor	OT	Otros Técnicos
U	Usuario		

□ ——→ Relaciones de autoridad.

□ ←—— Relaciones de dependencia.

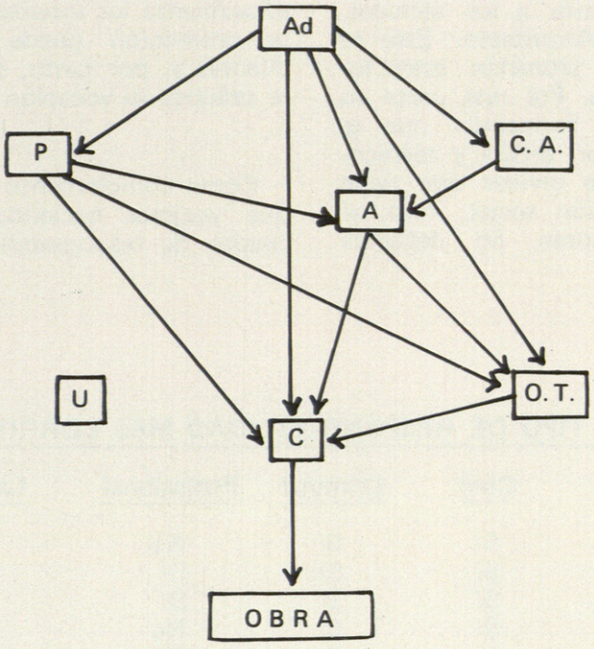
□ ←- - -→ Relaciones indefinidas.



Observando atentamente el gráfico puede verse cómo:

—La autoridad en las obras está en manos de la Administración y del Promotor.
—El Colegio de Arquitectos y el usuario, directamente, se encuentran en situación marginal y de indiferencia.
—El Arquitecto y otros técnicos tienen un estado predominante de dependencia.
—El constructor es el más dependiente.

Esta situación general aparece con mayor claridad si componemos un gráfico dinámico de las fuerzas que confluyen en la obra.



Desentrañando este cuadro de influencias se observa que:

—La Administración influye en la obra a través de todos cuantos colaboran en su ejecución.

—El Colegio de Arquitectos sólo puede influir por medio del Arquitecto.

—El promotor actúa a través de todos los agentes directos de la obra, pudiendo sustituirlos cuando lo desee.

—El Arquitecto se encuentra sometido a diversas influencias que condicionan su labor creativa y técnica.

—Los demás técnicos y el constructor son predominantemente ejecutores de decisiones, si bien los primeros pueden desempeñar también tareas creativas y directivas importantes si el promotor lo decide.

—El usuario, en las grandes promociones, no tiene otro papel que el de aceptar la obra realizada.

A la existencia de este campo de influencias en la obra arquitectónica, alude, refiriéndose a la vivienda, la conclusión duodécima de la II Semana de la Vivienda. "En el proceso de producción de viviendas interviene un conjunto de fuerzas que no son más que la concrección, en un determinado sector, de las mismas fuerzas que componen la sociedad.

De estas fuerzas, unos tienden a que el proceso de realización de viviendas concluya en la satisfacción de una de las necesidades primarias de la sociedad de los hombres, mientras que otras buscan como objetivo fundamental el lucro.

De la correlación de esas fuerzas en el proceso, y, por tanto, en la sociedad en que el mismo está inmerso, depende fundamentalmente la solución del problema de la vivienda" (9).

A la disparidad de fuerzas que actúan en la obra arquitectónica, configurándola, hay que añadir la diversidad de fines, objetivos y actitudes que tiene cada uno de los agentes que intervienen en ella.

La Administración o el Colegio de Arquitectos dirigen su atención principal al bien común, a fines eminentemente sociales.

En el ánimo del promotor y constructor prevalece la maximación de los beneficios económicos, a no ser en casos excepcionales.

Al usuario lo que más le preocupa es que la obra satisfaga sus necesidades vitales y culturales al precio más asequible.

Finalmente tenemos a los técnicos, principalmente al Arquitecto. Este se encuentra en una situación estructuralmente conflictiva. Por una parte en él actúa toda su formación que le orienta a ser creador, artista y técnico. Por otra, no puede olvidar que tiene una eminente función social. Pero, al mismo tiempo, como no defienda eficazmente los intereses económicos de la promoción puede encontrarse sin clientes y, por tanto, sin poder llevar a la práctica su vocación creativa y social.

Como complemento de la exposición que venimos haciendo observamos el cuadro de responsabilidades que sigue.

POSIBLE TIPO DE RESPONSABILIDAD MAS CORRIENTE:

	Civil	Criminal	Profesional	Laboral	Otra
—Promotor . . .	Sí	Sí	No	No	—
—Arquitecto. . .	Sí	Sí	Sí	No	—
—Otros técnicos .	Sí	Sí	Sí	No	—
—Constructor . .	Sí	Sí	No	Sí	Sí
—Usuario	No	No	No	No	Sí
—Administración .	No	No	No	No	Sí
—Colegio	No	No	No	No	No

De todas formas la responsabilidad del Arquitecto y demás técnicos, por llevar implicadas las tres más importantes, son las más fáciles de poder ser exigidas.

Contrastando este cuadro con el gráfico de influencias en la obra, puede verse que la responsabilidad real no está en relación con la autoridad. Es cierto que el Arquitecto puede parar una obra, y en consecuencia, arriesgarse a quedarse sin el cliente. Pero tal como hoy está regulado el proceso de la edificación, esto es viable solamente para quienes tengan solucionado su medio de vida y para los héroes.

La realidad que hemos descrito no puede ser más paradójica y llena de contrastes. Ante ella se impone una política sin extremismos que respetando los derechos de todos, se dirija eficazmente a la consecución de los intereses más comunes y universales.

En este sentido, pueden ser extraordinariamente útiles algunas conclusiones de la I y II Semana de la Vivienda, aunque se refieren principalmente a la vivienda protegida, constituyen una vía equilibrada para llegar a soluciones prácticas y positivas. Al promotor y constructor se les respetan sus derechos. Al Arquitecto se le saca del estado de tensión profesional en que se encuentra. A los Colegiados se les sitúa en su justo papel de colaboradores y asesores de la Administración, consiguiendo así una mayor influencia indirecta en la obra, sin extralimitarse en sus funciones. Y, por primera vez, se tienen presentes, de una manera clara y directa, las necesidades y aspiraciones de aquellos a quienes va destinada la obra arquitectónica: los usuarios.

2.4. El Arquitecto y su satisfacción profesional.

Como tónica general, la profesión de Arquitecto está insatisfecha. Las raíces declaradas de insatisfacción son más bien de carácter personal, profesional y social. Sin embargo, los motivos latentes más profundos se encuentran en el terreno de lo económico.

Por lo que respecta a la satisfacción profesional no llega a la mitad (49 por ciento) quienes dicen que en la profesión han encontrado todo lo que esperaban de ella. La mayoría ha tenido decepciones en mayor o menor grado.

En síntesis, los niveles de dificultades con los que se encuentra el Arquitecto para realizarse profesionalmente, son fundamentalmente personales, profesionales y sociales.

A la hora de determinar cuál de estos niveles es el más importante, vemos que para un 20 por ciento las dificultades de encontrar una realización profesional son: la deficiente formación recibida, la cada día más complicada actividad en las relaciones públicas, y ponerse al día en los avances científico-técnicos.

Otro grupo de Arquitectos (26 por ciento) se inclina a señalar, como barreras más importantes, las competencias ilícitas interprofesionales, los métodos anticuados de trabajo, y la inadecuación de las leyes y estatutos Colegiales a las circunstancias presentes.

Por último, un gran número (48 por ciento) achaca al ambiente social general la causa de su posible frustración profesional: la prevalencia de los intereses económicos sobre los artísticos y sociales, la legislación urbanística atrasada, etc.

Ante esta situación global, fácilmente se comprende que los esfuerzos indi-



viduales que se realicen por superarla van a tener un mínimo de eficacia. Se impone una política profesional que parta de todos los Arquitectos unidos en sus Organismos Corporativos.

La situación económica, quizás más o menos inconscientemente, está en la base de insatisfacciones personales y tensiones intercolegiales.

A pesar de sus ideales artísticos y sociales, la mayoría de los profesionales de la Arquitectura, se hallan dominados por los valores que prevalecen en nuestra época, y muy lejos de aquellos genios renacentistas que menospreciaban los beneficios económicos de su trabajo creador.

Este fenómeno ha aparecido con claridad al comprobar cómo la insatisfacción profesional coincide, con la insatisfacción económica y ésta, a su vez, modela casi todas las posiciones manifestadas a lo largo de la encuesta. Ello sitúa al Arquitecto del COAM de hoy como un elemento productivo más (ligeramente matizado por una afición artística) de la sociedad del momento en lucha por el prestigio (tradición liberal) y, especialmente, por una situación económica, interdependiente con la anterior.

La arcaica estructura profesional de los Arquitectos dificulta a muchos en la consecución de los fines que impone nuestra cultura (y que sí han sido asimilados por el Colegiado), siendo en extremo complejo el mantener el prestigio anterior y objetivos que marca el presente. Esta es la razón principal por la que ha surgido la crisis.

En este sentido, no aparece claro si la postura crítica de la juventud, económicamente menos potente, se debe a un intento de adaptación, remozador, racional y objetivo de la profesión, o más bien, es la queja del oprimido mientras no consigue pasar a la situación de opresor o libre. Para poder afirmar científicamente cualquiera de estas dos hipótesis, sería preciso un estudio posterior por "panel", capaz de observar la evolución económico-ideológica del universo estudiado.

La realidad que hemos procurado observar, describir y explicar, presenta aspectos difíciles, pero de ninguna manera insuperables. La sincera, honrada y autocrítica postura de los miembros del COAM, sin duda alguna representativa de todos los Arquitectos del país, es un factor que garantiza cualquier esfuerzo que sea emprendido por la Administración y por los Organismos Corporativos de aquéllos, en busca de una mejor adaptación profesional a las necesidades sociales y culturales de nuestra época.

3. EL ARQUITECTO Y EL COAM.

Después de sintetizar el análisis realizado sobre la dimensión profesional del Arquitecto, vamos a fijarnos en el presente apartado en el organismo que por su origen y sus fines está destinado a proteger y defender corporativamente la buena marcha y el éxito de la profesión.

Después de clarificar la naturaleza sociológica del COAM, investigaremos minuciosamente algunos modelos de comportamiento de sus miembros, así como diversos aspectos estructurales y funcionales de aquél.

3.1. EL COAM como grupo social.

El análisis realizado parte de la hipótesis de que el COAM es un grupo social, ya que en él se encuentran las características exigidas por dicha unidad sociológica.

Paso a paso iremos describiendo y estudiando los diversos elementos constitutivos del grupo, comenzando por el más elemental de todos: la colegiación.

3.1.1. La Colegiación.

Si en un principio hubo resistencia a la colegiación forzosa, hoy ya no supone problema alguno dicha obligación. Sí origina problemas la gran proporción de Arquitectos pertenecientes al COAM.

A finales del año 1.973, tenían fijada su residencia en el Colegio de Madrid el 35 por ciento de los Arquitectos españoles. El porcentaje de Colegiados llegaba al 47 por ciento.

NUMERO DE ARQUITECTOS COLEGIADOS EN EL COAM Y RITMO DE CRECIMIENTO ACTUAL

AÑO	N.º de Colegiados	Ritmo de Crecimiento	AÑO	N.º de Colegiados	Ritmo de Crecimiento
1931	310	—	1953	749	1
1932	344	10	1954	762	2
1933	384	10	1955	780	2
1934	413	7	1956	800	2
1935	440	6	1957	829	3
1936	461	5	1958	968	14
1937	464	1	1959	1.019	5
1938	—	—	1960	1.052	3
1939	485	—	1961	1.090	3
1940	528	8	1962	1.114	2
1941	542	3	1963	1.163	4
1942	559	3	1964	1.225	5
1943	579	3	1965	1.317	7
1944	602	4	1966	1.399	6
1945	620	3	1967	1.502	7
1946	636	2	1968	1.635	8
1947	654	3	1969	1.754	7
1948	674	3	1970	1.888	7
1949	685	2	1971	2.095	10
1950	692	1	1972	2.227	6
1951	710	2	1973	2.324	4
1952	738	4			

Fuente: Secretaría Administrativa de la Junta de Gobierno y elaboración propia.

El número de Colegiados y el ritmo de crecimiento anual desde su fundación se detalla en el cuadro anterior.

En dicho cuadro merecen destacarse algunos hechos más importantes.

Hay cuatro fechas en que el ritmo de crecimiento adquiere valores esporádicos desorbitados: 1931 a 1932, 1932 y 1933, 1957 a 1958 y 1970 a 1971.

Pero lo que más está afectando a la vida del COAM y lo más preocupante es el nuevo ritmo que ha tomado a partir de 1963. Como puede verse cambió totalmente respecto a la tónica de los años anteriores.

El fenómeno se explica si se tiene en cuenta el Plan de Estudios de 1957 que suprimió el Ingreso en la Escuela Superior de Arquitectura y que empieza a notarse justamente a los seis años. Dicho incremento se reforzó con el Plan de Estudios de 1964 en el que se suprime también el Año Introductorio, pasándose directamente del Bachillerato a la Escuela.

Partiendo de la serie expuesta, podemos hacer una proyección de futuro, según tres hipótesis: mínima, media y máxima.

La hipótesis mínima la basamos en el ritmo medio de crecimiento anual, calculado desde la creación del Colegio hasta 1973. Es de un 4,7 por ciento.

La hipótesis máxima se basa en el ritmo de crecimiento medio anual

experimentado a partir de 1969, año en que empieza a actuar no sólo el Plan de 1957, sino también el de 1964. Es de un 6,8 por ciento.

La hipótesis media tiene como fundamento el ritmo de crecimiento de 1953 a 1973. Exactamente se tienen en cuenta los diez años anteriores a la influencia del Plan de 1957 y los diez años posteriores. Es de un 5,3 por ciento aproximadamente.

Con estos presupuestos el número de Colegiados previstos es el siguiente.

PROYECCION DEL NUMERO DE ARQUITECTOS DEL COAM EN DIVERSAS FECHAS

HIPOTESIS	AÑOS					
	1975	80	85	90	95	2000
1. Mínima . .	2.547	3.204	4.032	5.072	6.379	8.430
2. Media . . .	2.577	3.335	4.317	5.589	7.235	9.366
3. Máxima . .	2.651	3.681	5.113	7.103	9.869	13.711

De los tres tipos de evolución, juzgamos que ha de desecharse el de la hipótesis mínima. Nuestro país, por fortuna, ha experimentado tal desarrollo económico y social, que la hacen totalmente inviable.

De no corregirse los factores que están actuando hoy en el crecimiento numérico del COAM —acceso a los Estudios de la carrera de Arquitectura y sistema de Colegiación— la hipótesis que proponemos como más probable es la máxima. Es decir, que para el año 2.000 el COAM tendrá muy probablemente más de 13.000 Colegiados.

3.1.2.—Los valores - fines del COAM.

Otro requisito fundamental en todo grupo social son los fines. Es evidente que el Colegio a través de la Junta de Gobierno y las diversas Comisiones y departamentos desarrolla una labor y actividades encaminadas a conseguir los fines para los que fue creado.

En general, podemos adelantar que los miembros del COAM adoptan una postura de apoyo y favorabilidad ante el cumplimiento de dichos fines; sin embargo, existe un grupo bastante numeroso que adopta una postura crítica y pide una revisión y un nuevo planteamiento en la marcha del COAM.

Entre los fines más importantes establecidos en el artículo 3.° por los estatutos del Colegio, tenemos los siguientes:

a) La defensa del prestigio de la profesión. Los Colegiados en una gran mayoría (86 por ciento) están de acuerdo de que el Colegio debe cumplir este objetivo. Que de hecho está cumpliendo esta labor, es el juicio de la mitad de los Arquitectos.

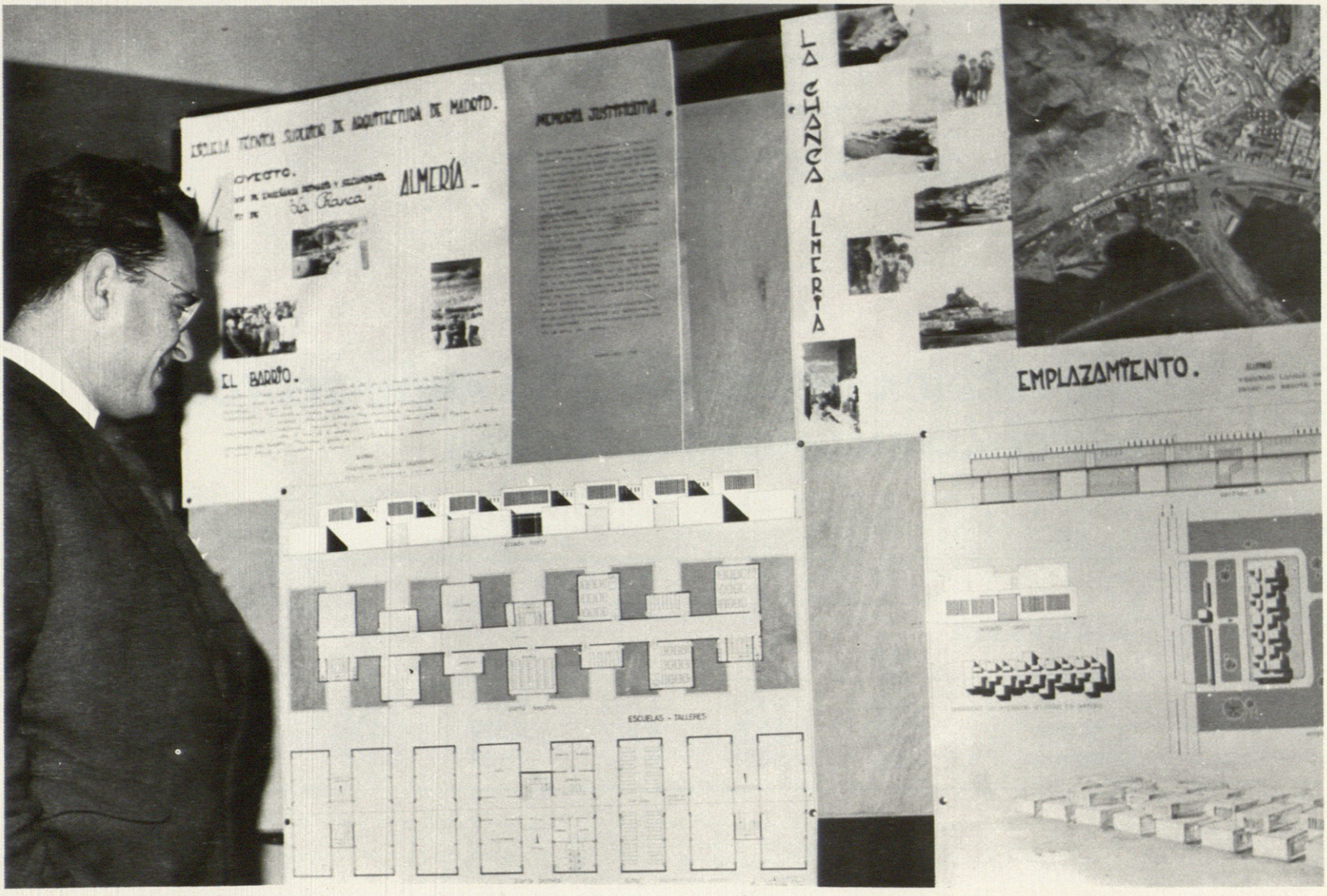
b) La defensa de los intereses profesionales. Esta misión del COAM, como Corpororación, se plantea en tres campos: ante los Organismos Oficiales, ante los clientes particulares y ante las posibles interferencias entre los mismos Colegiados.

Cuando han surgido problemas con los Organismos Oficiales han empleado los Arquitectos la intervención personal directa para solucionarlos. La recomendación es otro medio bastante frecuente; sólo un 5 por ciento ha acudido al Colegio. Sin embargo, la mayoría (56 por ciento) de los Colegiados propone como medio ideal, en estos casos, la intervención del Colegio.

Ante la falta de pago de algún cliente, son bastantes los Arquitectos que han recurrido al COAM y la mayoría han quedado satisfechos.

En caso de conflicto con otros compañeros, cuando han acudido al Colegio (más de dos tercios no han tenido que recurrir), en general quedaron contentos de la intervención del mismo.

c) El asesoramiento prestado por el Colegio. Es elevado el número de



Debido a la gran influencia e importancia del promotor en el proceso creativo de la obra arquitectónica, es totalmente necesario institucionalizar legalmente su figura.

Arquitectos (66 por ciento) que han pedido alguna vez asesoramiento jurídico, administrativo o técnico, y la gran mayoría han quedado satisfechos.

d) La colaboración del Colegio con otros Organismos Oficiales. Sin duda la intervención del Colegio en la redacción y modificación de la legislación vigente en lo que se relaciona con la profesión de la Arquitectura, subsanaría problemas, teniendo un representante en los organismos relacionados con la construcción y el urbanismo. La mayor parte de los Colegiados consideran, en uno u otro grado, necesaria la representación oficial del COAM en los siguientes organismos: Ayuntamiento, Delegación Provincial del Ministerio de la Vivienda, Gerencia de Urbanismo y COPLACO.

e) El sistema de Tarifas. El actual sistema de tarifas es uno de los puntos ante el cual los miembros del COAM piden, en su mayoría (71 por ciento), una reforma más o menos profunda adaptada a las necesidades presentes. Siendo el grupo de los más jóvenes quienes piden una reforma radical y total. Los más antiguos tienden a pedir que sigan las cosas como están o bien que se actualicen.

f) Labor cultural del Colegio. La gama de servicios culturales establecidos en el COAM es muy amplia: servicio permanente de Biblioteca, las revistas, las exposiciones, las conferencias, organización de Semanas, etc.

Por otra parte, los Arquitectos son conscientes de la necesidad de ponerse al día no sólo en el aspecto técnico-profesional, sino también humanístico, sociológico, etc. El 80 por ciento de los Colegiados están de acuerdo en que es necesario organizar cursos variados de postformación permanente, y que el Colegio debería ser, si no el único, sí el principal propulsor de los mismos.

Referente a los servicios culturales enunciados, ningún colegiado dice que llevan una actividad excesiva. Consideran como suficiente el servicio de biblioteca casi la mitad de los mismos (47 por ciento). En los demás casos son más elevados los porcentajes que definen como insuficientes las actividades llevadas a cabo por el COAM.

3.1.3. Las pautas de conducta del grupo COAM.

Hemos elegido un indicador para analizar las pautas de conducta de los miembros del COAM. Ciertamente, muchas de las aplicaciones concretas en los fines se pueden considerar como comportamiento del grupo. Sin embargo, el Visado Colegial adquiere una relevancia especial.

Las actitudes de los Colegiados ante el Visado tal y como se lleva a cabo en la actualidad, están divididas. Ciertamente son más numerosos los que están a favor del mismo (48 por ciento).

La actitud contraria con la actual reglamentación del visado está representada por más de un tercio de los Arquitectos (39 por ciento). Hemos de señalar que las promociones posteriores al 1960 tienden con más frecuencia a la inconformidad.

Los principales motivos que justifican estas actitudes son los siguientes: los que están a favor del Visado argumentan que éste es un control necesario, y que responde a las funciones del Colegio. Las razones de la postura contraria se fundan en que el Visado es un trámite burocrático de eficacia profesional dudosa, y que debería replantearse a fondo la cuestión del Visado.

3.1.4. La participación en las actividades del COAM.

Otro elemento básico para medir la cohesión y fuerza de un grupo social, es la participación en las actividades (al menos fundamentales) del mismo, orientadas precisamente a mantener y conservar el grupo.

Se ha medido el grado de participación en tres actividades básicas para la marcha del COAM: Las elecciones, las Juntas Generales y los cargos directivos.

a) Participación en las elecciones.

En todo grupo, la función de los líderes o dirigentes es de importancia capital. De ahí, que las votaciones que cada dos años se hacen en el COAM para elegir Decano y Junta de Gobierno, deberían tener una participación mucho mayor y más consciente.

Aunque es notorio el incremento en participar durante los últimos años, no es mayoritario ni masivo. Los colegiados exponen como causas del abstencionismo: la falta de confianza en que la Junta de Gobierno pueda solucionar los problemas de la profesión, que no son suficientemente representativas, etc.

b) Participación en las Juntas Generales.

A través de estas reuniones los Colegiados tienen la ocasión de intervenir en la marcha del Colegio. Sin embargo, la participación a dichas juntas, no suele ser abundante. No llega a una cuarta parte quienes asisten siempre o casi siempre.

Un grupo llega a ser integrado cuando logra sus fines con el menor conflicto posible; acentuándose los procesos de cooperación, acomodación y asimilación.



Es digno de reseñar cómo entre los más asiduos se encuentran dos grupos bastante definidos; por un lado jóvenes de 30 a 39 años, insatisfechos económicamente. Y por otro, los comprendidos entre 45-54, que generalmente están situados, profesional y económicamente. Además se observa que a mayor participación en las elecciones se da asistencia más frecuente a las Juntas Generales.

La actitud entre las Juntas Generales divide a los Colegiados en tres grupos numéricamente iguales. Un tercio se presenta indefinido y los dos restantes se oponen entre sí: a favor y en contra.

c) Participación en los cargos directivos del COAM.

Sería éste el indicador máximo de preocupación por el grupo, siempre que no se deseara el poder, para lograr intereses particulares o de minorías.

Al medir las posturas de los Colegiados, de nuevo encontramos los dos bloques definidos, que indican una división y antagonismo en el COAM como grupo. Casi la mitad (47 por ciento) de los Arquitectos nunca han desempeñado cargo alguno y además lo cual es significativo), no tienen ningún interés en ocupar algún puesto de responsabilidad. La otra mitad, se subdivide entre quienes han poseído o poseen algún cargo en el COAM, y quienes les gustaría tenerlo, aunque nunca lo han desempeñado.

3.1.5. Las relaciones entre los Colegiados.

Un quinto elemento básico en el grupo son las relaciones que se establecen entre los miembros del mismo. ¿Predomina entre los Arquitectos del COAM las relaciones de integración y solidaridad o más bien las relaciones de competición y conflicto? Las respuestas que dan los mismos Colegiados son las siguientes: que no existe solidaridad alguna, sino una competición individualista e ilícita, es la opinión de la mayoría (54 por ciento), Una cuarta parte admite que no se da la solidaridad, pero que la competición es justa y lícita. No llega al 20 por ciento quienes creen que existe cierta o gran solidaridad entre los miembros del COAM.

Estos resultados confirman la hipótesis de que el individualismo y la búsqueda de intereses particulares es una de las causas más profundas del ambiente conflictivo dentro de la profesión.

El Colegio habrá de recorrer un largo camino para llegar a la forma más profunda de sociabilidad, la grupal, de la que habla Gurvitch.

3.1.6. El criterio de la intención.

Viene a ser este criterio el que sintetiza todos los anteriormente expuestos. Para considerar a una persona como miembro de un grupo no basta que se vea obligada a participar en ciertas actividades y relaciones del grupo; es necesario compartir objetivos comunes y que los miembros tengan intención de identificarse y sentirse solidarios con el grupo. En resumen, debe haber una preferencia de principio por la defensa del propio grupo.

Desde esta perspectiva hemos de afirmar que un 86 por ciento se siente solidario de su Colegio y sólo un 14 por ciento se manifiesta marginado.

3.2. La integración del COAM como grupo social.

Teniendo en cuenta los datos expuestos a lo largo del capítulo se llega a la conclusión siguiente: la totalidad de los Arquitectos inscritos en el COAM, aproximadamente un 60 por ciento forman "grupo", otro 30 por ciento constituye un "simple agregado de relaciones sociales", y finalmente, un 10 por ciento no tiene más adhesión que la propia de los "agregados sociales".

Como sugerencia práctica diremos que un grupo llega a ser integrado cuando logra sus fines con el menor conflicto posible; es decir, cuando se acentúan los procesos de cooperación, acomodación y asimilación, y en el punto de mira de sus miembros prevalecen los intereses comunes sobre los particulares y semejantes.

(1). Crf. Hauser: *Historia Social de la Literatura y el Arte.* Guadarrama, Madrid 1969. Tomo I pág. 230-ss.
(2). Vitruvio, *Los diez libros de Arquitectura,* Imprenta Real, Madrid, 1787.
(3). R.S.C.A., núm. 1, 1874, pág. 1.ª.
(4) R.S.C.A., del 28 de Agosto de 1875, pág. 1.ª.
(5). Javier Carvajal, "Notas para la redacción de la introducción al libro Blanco" nota 7.ª Boletín del COAM 2/1973.
(6). M. Gómez Morán, *Sociedad sin Vivienda,* FOESSA, 1972, pág. 221.
(7) Carlos Flores: "El Arquitecto y su obra". Rev. *Hogar y Arquitectura,* núm. 16 (1958) pág. 58.
(8). Carlos Flores, o. c. pág. 57.
(9). COAM: Conclusiones 1.ª y 2.ª Semana de la Vivienda, Madrid, 1973. Pág. 17.
(10). Georges Gurvitch. *La Vocation Actuelle de la Sociologie.* París, P.U.F.

SECCION DE ESTETICA

Por Ramón GARRIGA MIRO

ROMANTICISMO E HISTORICISMO

EL NACIMIENTO DE UN NUEVO ESTILO

¿A qué se debe? Podríamos considerar dos actitudes contrapuestas; a) la de aquél que dice que es un simple producto mecánico, causal, de las circunstancias, y b) la de aquél que dice que se trata principalmente de un acto de voluntad; la primera motivación es la de la objetivación histórica, mientras que la segunda es la subjetivación histórica; teniendo en cuenta que el hombre es lo mismo subjetivo que objetivo —porque participa de las vivencias y convicciones personales y de las de los otros— deberemos concluir que la razón absoluta no la pueden tener ni el que defiende la posición a) ni el que defiende la posición b); más bien la razón andará a caballo de ambas posiciones, a) y b), o sea, lo que podríamos llamar algo así como el sentido común crítico, algo que tiene que ver con la voluntad personal e individual, pero también con las circunstancias sociales posibilitadoras, de la voluntad de los demás.

Peter Collins nos pone como ejemplo de la actitud a) la opinión de un arquitecto de Liverpool, Samuel Huggins, que está contenida en su publicación de 1863 **The Course and Current of Architecture:**

"A mi entender toda la historia del nacimiento y de las transformaciones de los estilos conspira para comunicarnos un loco anhelo hacia un nuevo estilo. Cualquier estilo que conozcamos no ha nacido ni por un acto de voluntad, ni porque alguien lo haya buscado, sino espontáneamente, surgiendo de las circunstancias traídas por las grandes revoluciones políticas, intelectuales o religiosas." (1).

La actitud b) el mismo Peter Collins, sin personalizar, la resume en general:

"Sin embargo, había otros arquitectos de temperamento más radical que hacían deducciones exactamente opuestas sobre las mismas lecciones del pasado. Estaban de acuerdo en que habían tenido lugar revoluciones intelectuales y políticas; y asimismo aceptaban que la arquitectura tuvo que experimentar grandes cambios a consecuencia de la revolución intelectual que suponía la Enciclopedia o las revoluciones políticas de América y Francia. Pero estos cambios, como los que se produjeron en el pensamiento, la política y las artes mecánicas, no eran el resultado automático de fuerzas naturales, sino que se debieron a la voluntad individual del hombre." (2)

Observemos que tanto el que defiende la posición a), como el que defiende la posición



1—R. Mique. *Granja para María Antonieta* (1783-1786). La aproximación a la intimidad de la arquitectura que ya inició Luis XV —apartamentos privados frente a la exterioridad de la corte de Luis XIV— culmina a nivel real con la adoración de la vida campestre y humilde de Luis XVI y María Antonieta: la Revolución antes de subir a la pareja real al cadalso, había tomado ya posiciones en su espíritu.

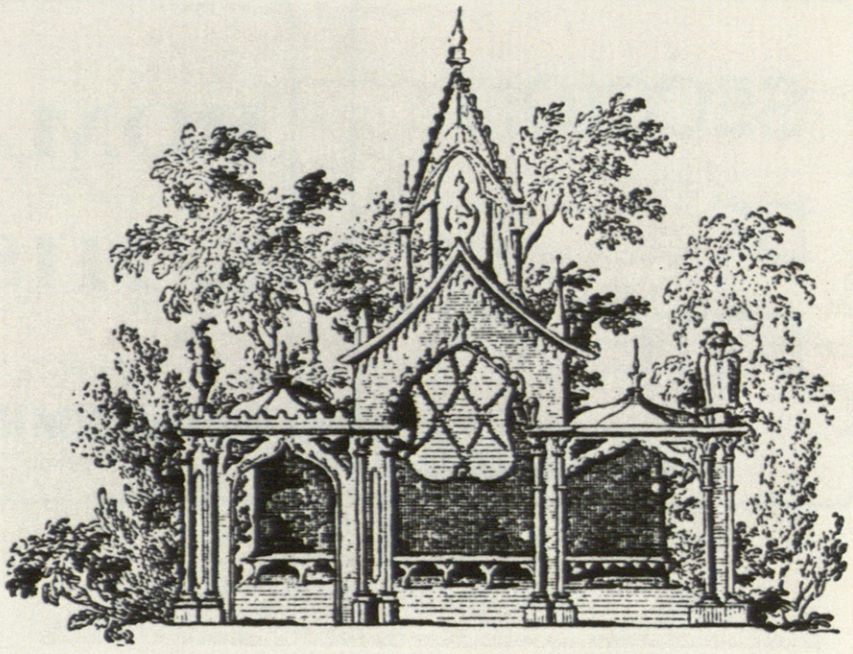
b), a pesar de mostrar sus preferencias de una forma muy clara, tienen en cuenta la actitud contraria. Haciendo un poco de historia, y sacando unas consecuencias inmediatas, nos encontramos con lo siguiente: resulta evidente que la Reforma protestante y la subsiguiente Reforma católica, o Contrarreforma, influyeron directamente en la edificación del Barroco, durante el siglo XVII; también es cierto que la crítica enciclopedista influyó en el cambio de una nueva mentalidad y un nuevo gusto; lo mismo podemos decir de la influencia que tuvieron las revoluciones inglesas del XVII y la norteamericana del XVIII, sobre la revolución de 1789, tanto en el sentido político como en el cultural; ahora bien, la integración de lo objetivo histórico con lo subjetivo voluntarista, se demuestra desde el momento en que consideramos que sin la voluntad de determinadas personas, Lutero, Vignola, Borromini, Cromwell, Washington, Rousseau, Voltaire, D'Alambert, Diderot, Marat, Napoleón, el gran cambio revolucionario en política, sociedad y cultura, no hubiese tenido lugar. Claro que la realidad no coincide exactamente con la claridad con que ahora la dibujamos, pero las transformaciones y cambios van por este camino—, la interacción entre la voluntad y las circunstancias, o de lo interior con lo exterior—siendo lo más difícil precisar el grado de participación de cada uno de los dos elementos, la voluntad personal y la causalidad social.

Con eso no hemos hecho más que desbrozar, apenas, en sus líneas generales, los presupuestos de todo cambio y aparición de un nuevo estilo. Sin salirnos de esta generalidad, intentaremos verlo, ya más en concreto.

ARQUITECTURA REVOLUCIONARIA.

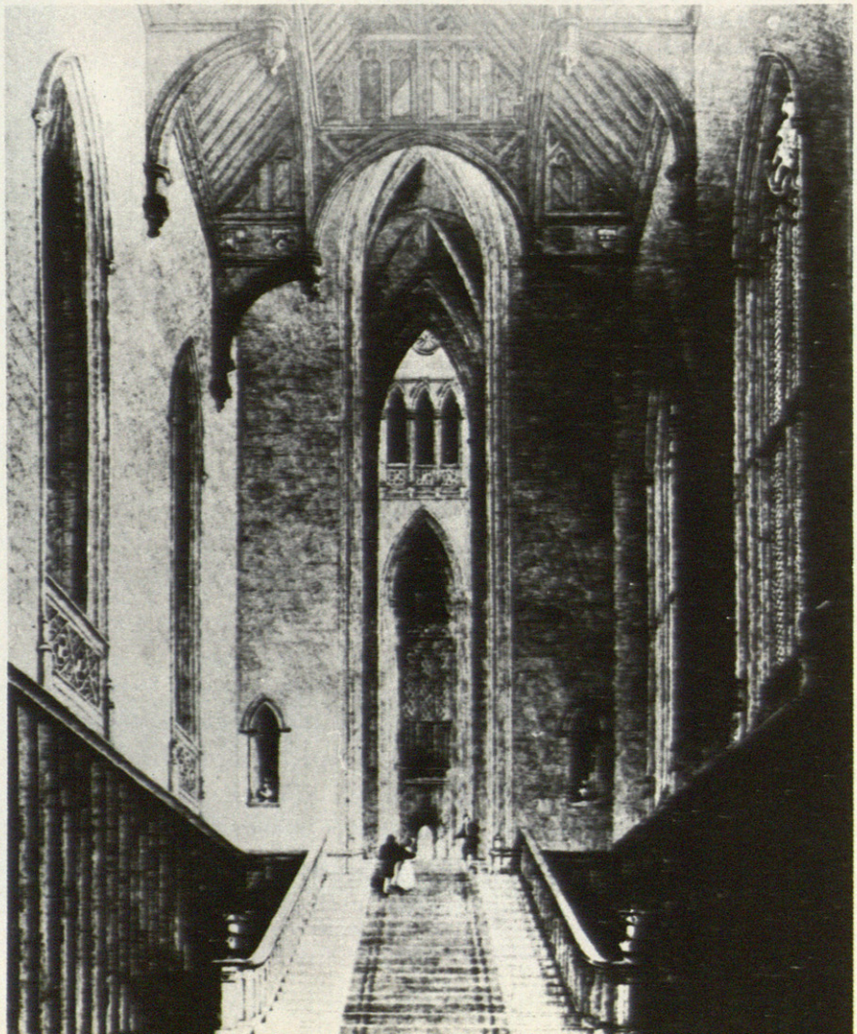
"La arquitectura de finales del siglo XVIII se distingue por la obra de arquitectos como John Soane, E.L. Boullés, C.N. Ledoux y J.L. Durand, cuyos puntos de vista eran inequívocamente revolucionarios más que reformistas y cuyo anhelo no fue mantener la tradicción, aplicando y volviendo a interpretar nuevos principios atendiendo a las nuevas ideas, sino rehacer esos principios en sí mismos. No tuvieron muchos seguidores ni dichos principios se utilizaron sistemáticamente por mucho tiempo; incluso las formas arquitectónicas con las que expresaron sus ideales pronto fueron abandonadas y no llegaron a popularizarse hasta cien años después. Pero estos arquitectos pueden llamarse justamente los precursores de la arquitectura moderna, pues, aunque el gran período del historicismo separa su arquitectura de la de Le Corbusier y el Bauhaus, puede decirse que aquélla no tuvo precedentes y fue literalmente la arquitectura de una nueva era." (3)

Desde el punto de vista metodológico ahí aparece un tema nuevo, y es que se trata de un cierto estructuralismo que aparece en la obra objeto del presente estudio, de Peter Collins. Habrá que hacer algunas precisiones: la relación de los arquitectos de fines del



2—P. Decker. Ilustración de un pabellón para jardín del libro *Gothic Architecture Decorated,* de 1759. Se trata de un "gótico' no excesivamente correcto, arqueológicamente hablando, o si se quiere, desde el punto de vista filológico; para ser más exactos, se trata de una mezcla de "gótico" y de "chinoiserie", pero de todas formas constituye un ejemplo del avance del prerromanticismo medievalista y orientalizante.

3—J. Wyatt. *Fonthill Abbey* (1759). La nueva categoría estética, ya estudiada por Kant, de lo "sublime", así como la de lo "pintoresco", ambas claramente románticas, quedan ejemplificadas en esta ilustración, de paso muy literaria, del prerromanticismo inglés.



XVIII con los arquitectos de comienzos del XX —Soane, Ledoux, Boullée y Durand con Le Corbusier y el movimiento Bauhaus— sólo puede coincidir en el sentido general—, pongamos un sentido revolucionario, el propósito de romper con la tradicción —y esto no sólo en las formas edificatorias y el sentido del espacio, sino en el deseo de servir una nueva sociedad— burguesa a fines del XVIII, socializante o socialista a comienzos del XX —buscar otras coincidencias es un tanto imposible y descabellado—, por ejemplo, la pervivencia de una sociedad idéntica a lo largo de doscientos años aproximadamente; de todas formas, sin apurar demasiado las relaciones, sin querer precisar demasiado, es evidente una cierta relación entre los arquitectos revolucionarios de fines del XVIII y los arquitectos revolucionarios de comienzos del XX, por lo menos en el sentido de aquella sagaz observación de Arnold Hauser, cuando dice que en la segunda mitad del XVIII aparece en el mundo descrito por las novelas un universo moral, una sociedad, unos intereses y una concepción del mundo que todavía no son inteligibles: Arnold Hauser sitúa este comienzo, concretamente, a partir de 1830, pero podemos avanzar las fechas e incluir el WERTHER de Goethe, en la segunda mitad del siglo XVIII. Otros aconsejan empezar con LA PRINCESA DE CLEVES (edición de RTV, prólogo). Peter Collins nos dice lo mismo, pero en términos edificatorios:

"Vemos, pues, que al final del siglo XVIII el carácter de la arquitectura fermentaba con unos ideales completamente nuevos. El hecho de que luego se abandonasen temporalmente a principios del siglo XIX, en favor de otros, no menos nuevos ni menos radicales, queda al margen de la cuestión, pues es característico que los cambios en arte sean el resultado de la alternancia de ideas antitéticas más que de un proceso evolutivo desarrollado en una línea de avance constante. Lo que importa señalar es que estas ideas eran completamente distintas de los principios arquitectónicos de épocas anteriores; como advirtió sagazmente Vincent Scully: "Hemos de buscar una imagen que reconozcamos como propia si deseamos definir el comienzo del arte de nuestro tiempo. Ante todo, hay que retroceder en el tiempo hasta llegar a un punto cronológico en el que ya no podamos identificar en la arquitectura una imagen del mundo moderno. Este punto se encuentra, no en el siglo XIX, ni en el XX, sino aproximadamente a mitad del siglo XVIII." (4)

De manera que el parecido, la continuidad corresponde con la clase social que desde la segunda mitad del XVIII hasta hoy detenta el poder, en medio de grandes fluctuaciones, o sea la clase burguesa. Hasta que no sea superada por la práctica y la teoría dicha clase, habrá grandes líneas de continuidad, como las que señala Peter Collins a lo largo de los doscientos años que van de 1750 a 1950. Las semejanzas van por diversos caminos, confluyendo, la clase social, el lenguaje y las formas edificatorias. De ahí las semejanzas que puedan existir entre Soane, Boullée, Ledoux, Durand y Le Corbusier o los arquitectos del Bauhaus.



4—Sir Charles Barry y A.W.N. Pugin. *El Parlamento,* de Londres (iniciado en 1835). Este edificio cierra con broche de oro el Romanticismo gótico, no sólo como estilo, sino como ejemplo de funcionalismo.

John Soane es el arquitecto más joven de los cuatro revolucionarios, nacido en 1753, inglés por demás ya que los otros tres eran franceses; Soane representa el enlace entre Inglaterra y Francia en esta revolución artística, paralela a la Revolución Francesa, o sea el reflejo artístico de la revolución político-social-económica. A su vez John Soane tenía dos precedentes ingleses, John Vanbrugh y Nicholas Hawksmoor, cuyas aportaciones estéticas arrancan de comienzos del siglo XVIII; estos dos arquitectos, además, trabajaron en equipo. Su obra arquitectónica representa la transición necesaria entre el Barroco europeo

5—*El templo de Eleusis,* ilustración de la época (1750), tal como fue visto por los anticuarios o arqueólogos que se acercaron a Grecia, con el visto bueno de los turcos, sus ocupantes por entonces.





6–G. B. Piranesi. *Los templos de Paestum,* según una vista de 1778. El conocimiento de la realidad y complejidad de la arquitectura helénica permitió superar la unilateral versión de los estilos clásicos dada por Vitruvio.

—en el cual se inspiraron— y la segunda mitad del XVIII; su clientela, por otra parte, no tenía nada de moderna ni de revolucionaria —miembros de la última aristocracia Estuardo y Hannover—; sus ventajas, de cara a las novedades revolucionarias eran que no tenían una sólida formación académica, ingleses, o sea, poco europeos, resultando Vanbrugh más excéntrico, probablemente por ser más escritor que arquitecto, lo que no dejó de tener un sentido positivo a la hora de inventar un nuevo camino a la arquitectura barroca. Este camino se inicia con una actividad clave del XVIII, el Eclecticismo, que también lo será de los inicios —toda la primera mitad del XIX—; hay en su obra una búsqueda deliberada de los efectos escultóricos y pictóricos; en Hawksmoor hay también la pasión por la arqueología; ambos, profundizando las tendencias del Manierismo, dislocan las relaciones tectónicas de los elementos clásicos dando lugar a un lenguaje nuevo de formas más escultóricas que constructivas.

Boullée consideraba que la arquitectura como arte está en su aurora y que puede progresar mucho de su investigación en la naturaleza; se reía de los maestros de la Antigüedad; no quería limitar la imaginación a lo constructivo o cómodo solamente, y así diseñó el cenotafio para Newton en forma de inmensa esfera o el teatro de la Opera.

Ledoux era discípulo de Boullée, interesándose por las formas esféricas y cúbicas. Su proyecto para la Ciudad Ideal se encuentra en su libro, de título tan significativo, **La arquitectura considerada con respecto al arte, las costumbres y las leyes** (1804), con edificios utópicos dedicados a virtudes abstractas unos y otros perfectamente utilitarios; por el simbolismo impreso en sus edificios resulta un precedente del Expresionismo del siglo XX.

Durand estuvo influído por Boullée por haber trabajado en su estudio. Prefería los planos circulares, lo mismo que Boullée, pero no como éste por su forma escultórica sino porque resultaban más económicos conteniendo el mayor volumen para una superficie de cerramiento. "Dos eran los problemas de la arquitectura, para Durand. El primero, el problema del edificio privado, que era el de dar el mejor acomodo con el menor costo posible; el segundo, concerniente al edificio público, consistía en prever el mejor acomodo para una determinada cantidad de público." (5). Por lo tanto Durand era más bien un funcionalista. "Tanto si consultamos nuestra razón, como si examinamos monumentos antiguos, resulta evidente que el propósito principal de la arquitectura no ha sido nunca

el gustar, ni la decoración arquitectónica ha sido su objetivo. La utilidad pública y privada, y la felicidad y el cobijo de las personas son los fines de la arquitectura." "¿Un edificio, no es automáticamente distinto de otro, si está planeado de manera adecuada a su uso? " (6).

Como conclusión general sobre estos arquitectos revolucionarios, debemos decir que su lección arquitectónica corresponde más al siglo XX que a su época o al siglo XIX, más de 1920 que no de 178... Su actitud, ilustrada, necesitaba más el concurso de un poder fuerte —como el del Despotismo ilustrado— que no el resbaladizo mundo burgués, a pesar de haber sido sus precedentes; respecto al Historicismo o Eclecticismo siguientes, ya el siglo XIX, la vinculación más clara, a nuestro parecer, es la de su voluntad de cambio, de transformación, y especialmente de utopía: éste sería el único carácter romántico de su obra; pero su materialización tendría que esperar, por lo menos, hasta la Dictadura del Proletariado para conseguir —en el sentido de un nuevo Estado fuerte— la posibilidad de convertirse en real. De todas formas, el nombre de Arquitectura revolucionaria, aplicada a su obra, con que se los conoce, nos parece apropiada. Peter Collins coloca desde luego, a estos arquitectos revolucionarios, por su espíritu, dentro del epígrafe general de Romanticismo. Los otros aspectos emparentables con el Romanticismo, son la actitud predominantemente histórica y la tendencia paisajística o pintoresca.

ROMANTICISMO: UTOPIA, HISTORIA, NATURALEZA.

Una vertiente del Romanticismo va abocada a la Utopía revolucionaria, que en sentido arquitectónico quiere decir: nuevos modelos de edificios, ciudades ideales nuevas; otra vertiente es la del sentido histórico, inédito hasta entonces, aunque el Cristianismo, el Renacimiento y el Barroco, cada uno a su manera, habían ayudado a perfilar y despertar la necesidad de una visión del mundo, y de una disciplina aneja, que se llamase Historia; finalmente, la Naturaleza frente a lo Artificioso, lo libre frente a lo sometido a las reglas, constituye otro tercer motivo romántico. El tema utópico-revolucionario ya lo hemos tratado, quedan los otros dos.

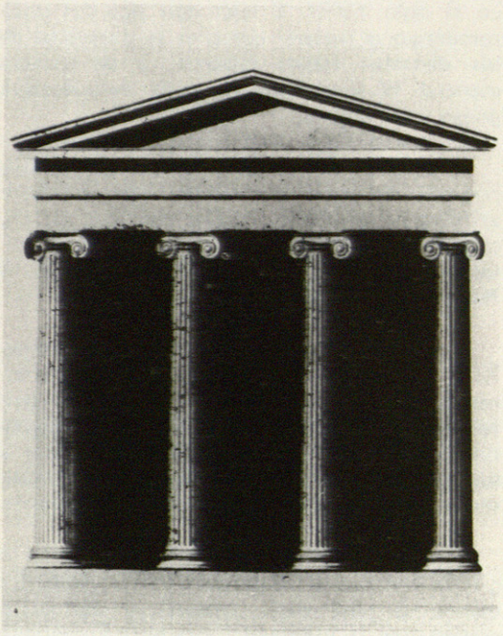
ROMANTICISMO E HISTORIOGRAFIA.

La actitud propiamente historiográfica no aparece hasta la segunda mitad del siglo XVIII. Voltaire es considerado el primer historiador en el sentido moderno de la palabra; sus obras clásicas son **Luis XIV y su época** y el **Ensayo de Historia General y de las Costumbres.** Montesquieu, al estudiar los orígenes medievales de la Constitución inglesa, y tratar de pueblos históricos, favoreció también la formación de una mentalidad abierta al cambio y a la diversidad. Winckelmann dividió en etapas a la escultura griega. Y así, aplicados estos criterios historicistas, por una parte, y críticos por otra, a la Arquitectura fue apareciendo poco a poco la "Historia de la Arquitectura", que publicó Blondel en 1751. Para valorar debidamente el fenómeno de la aparición de la Historia como ciencia del conocimiento del pasado, debemos tener en cuenta que hasta esta segunda mitad del siglo XVIII, el mundo había vivido en una especie de eterno presente. "Los griegos no se interesaban por la historia porque concernía a lo transitorio y cambiante, con hechos localizables en el espacio y el tiempo, por lo cual los escolares de la Antigüedad estudiaban lo que era permanente e inmutable, como el saber matemático. Aristóteles, por ejemplo, consideraba que la poesía era más científica que la historia, pues la historia no era para él sino una mera colección de hechos empíricos, mientras que la poesía extraía de estos hechos un juicio universal" (7). Esto quede dicho en concepto del Idealismo de la cultura antigua, que Roma, a pesar de su utilitarismo y realismo, aceptó. Veamos lo que ocurría en la Edad Media: "Los autores medievales no tenían más saber histórico en el moderno sentido, que los que les precedieron, ya que únicamente substituían por la autoridad de la teología la de las matemáticas y creían necesario interpretar el pasado según el Plan Divino. Sin embargo, introdujeron dos conceptos en historiografía que más tarde afectarían al período que nos concierne: uno fue el concepto de período histórico; el otro fue la idea de que pasado y futuro forman un modelo inteligible de acontecimientos seriados. Los períodos históricos se fundaban en bases religiosas como, por ejemplo, la Redención, el Día del Juicio. Al dividir la historia en períodos, se dio paso a la división de la historia de la arquitectura en estilos. Y al tomar la historia como apocalíptica, los historiadores se sintieron tentados a volverse teóricos y tratar de determinar el pasado y el futuro." (8) El Renacimiento influyó sobre todo a través del criticismo de Descartes, a través del sentido arqueologista y etimologista de búsqueda de los orígenes. Y otros muchos factores que cabría señalar, interfiriéndose mutuamente, entre los cuales no cabe olvidar que el Renacimiento tiene un preámbulo con el Humanismo, durante el cual se pretendió revivir la Antigüedad, y una segunda parte en la cual los conocimientos humanísticos sirvieron para remozar las lenguas neolatinas o románicas y una revalorización auténtica de los tiempos vividos entonces, el siglo XV, como peculiares y distintos a los de la Antigüedad, aunque emparentados en un ideal humano como ejemplo, a pesar de que el primero tenía sus fuentes en el paganismo y el segundo en el Cristianismo; también hay que añadir el hondo sentido temporalista del Barroco —ejemplo, **la rosa que se apresura a nacer para morir temprano.**

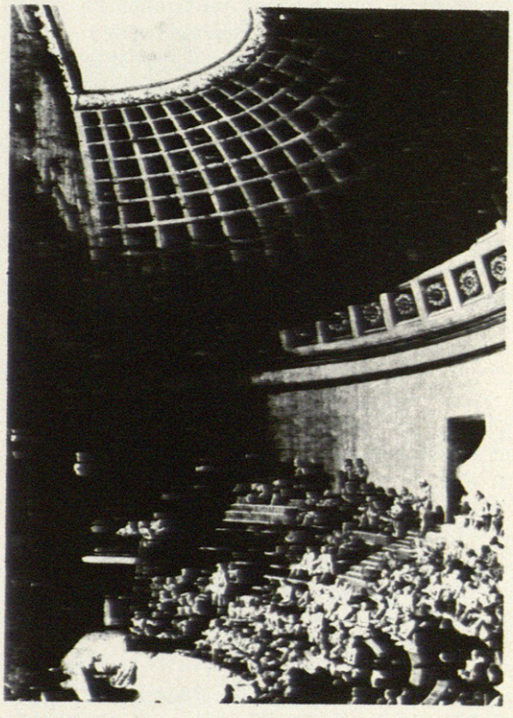
Como es de prever, la línea historiográfica sirvió de alimento a la corriente romántico-historicista.

HISTORICISMO Y CONOCIMIENTO DE LOS ESTILOS

Tenemos la idea peregrina y un tanto inexacta de que el Historicismo es algo propio y exclusivo del siglo XIX, antes del Positivismo y del Art Nouveau o Modernismo, y en cambio no es exacto: el Historicismo nace



7—Stuart y Revett. En su libro *Antiquities of Athens* (1762), dieron esta versión, o reconstrucción ideal, del templo de Eleusis.



8—J. Gordoin. *Escuela de Medicina,* París (1771). Ejemplo de empleo para nuevos usos —un auditorio— de formas compositivas romanas en el historicismo romano.

en el siglo XVIII. Y nace con algo tan poco romántico al parecer como es la distinción de los distintos estilos clásicos, y de manera especial la distinción entre la Arquitectura griega y la romana.

..."este fenómeno ha ocurrido ya en dos períodos de la historia culturalmente activos y artísticamente válidos, como son el siglo IX, cuando Carlomagno intentó revivir la arquitectura romana, y, en el siglo XV, en el Renacimiento." (9)

"Lo específico del historicismo del siglo XIX, comparado con los renacimientos anteriores, es que revivió varios tipos de arquitectura al mismo tiempo, sin que ninguna tuviese autoridad suficiente para desbancar a sus competidores, o para superar la arquitectura que se había construído anteriormente.

Esto provenía de la democratización de la crítica artística (la autoridad ya no estaba en manos de una élite cultural) y del gusto común por la controversia pública (facilitada por la rápida expansión de la prensa); pero esencialmente se debía a la nueva actitud hacia la historia, que se expresaba arquitectónicamente como un conocimiento consciente de lo que se llamó y aún se llama 'estilo'." (10).

Pero con lo último que acabamos de recoger —nos hemos adelantado demasiado, nos hemos adentrado en el siglo XIX, los precedentes —dentro del siglo XVIII— del Historicismo.

La noción de estilo aparece ligada al conjunto de características que relacionan a los hechos estéticos de una determinada época.

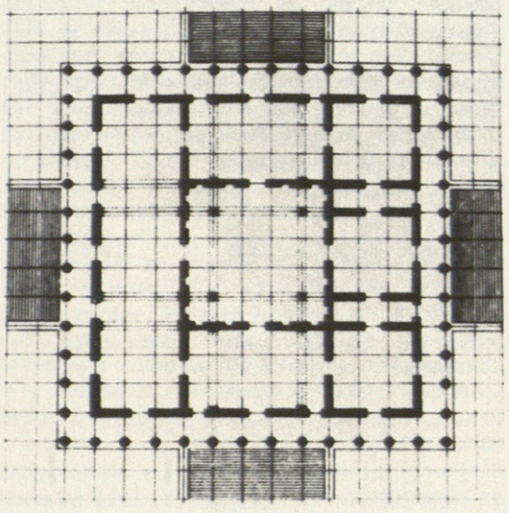
El primer Historicismo aprendió a distinguir lo romano, que guió el Renacimiento, de lo griego —que guió al Neoclasicismo—, especialmente por las muestras conservadas en la Magna Grecia, de manera especial Paestum. La realidad de lo observado se sobrepuso a la unidimensional interpretación de Vitruvio, que resultó ser así un sólo caso particular de una gran variedad de tipos reales. En cierta forma cabría hablar del Neoclasicismo como de un segundo y más fiel Renacimiento, demasiado medido por el triunfo de Descartes y de las reglas que presidían el Absolutismo francés del XVII; de todas formas, la información creció muchísimo en comparación del siglo XV.

Así, antes de hablar del Historicismo gótico, reflejo del nacionalismo triunfante, está la obligación de hablar del Historicismo griego, el romano y el renacentista, todos ellos precedentes, aunque desde luego no aparecidos en este orden cronológico, del Historicismo del siglo XIX.

HISTORICISMO GRIEGO.

"Las ruinas griegas de Paestum, a veinte millas por tierra de Nápoles, eran claramente visibles desde los barcos que pasaban por el golfo de Salerno; sin embargo, hasta 1750 ningún arquitecto importante pensó en visitarlas. Los numerosos templos griegos de Sicilia también eran accesibles, pero nadie tuvo la idea de explotarlos antes del viaje de d'Orville en 1724, y no se publicó ningún dibujo hasta la aparición de **Antiquities of Sicily** de G. M. Pancrazi, en 1751." (11).

Pero el ideal arqueológico de búsqueda de lo originario y auténtico, vivo desde el Renacimiento, permitió seguir orientándose. Poco a poco, la influencia de Rousseau y de Montesquieu fueron desbancando, junto con la observación directa y los hallazgos arqueológicos, a Vitruvio y la interpretación limitada y mitológica de los orígenes. También influyó,



9–J.N.L. Durand. Más de cien años antes (1802) del racionalismo-funcionalismo del Bauhaus y del cubismo lecorbusieriano, un arquitecto revolucionario de fines del siglo XVIII, componía o enseñaba a componer a partir de un papel reticulado.

en esta precisión científica, Descartes. Los ideales democráticos de la Revolución Francesa y la lucha por la independencia de Grecia a partir de 1820 también hicieron lo suyo. Lo mismo que la búsqueda de un primitivismo natural y el afán de lo pintoresco —el Partenón sobre la Acrópolis—. El ideal de severidad masculina de la arquitectura griega se sobrepuso a la influencia romana, y paso a paso se fue abriendo la consideración de que la época cumbre, la más perfecta, de la arquitectura y del arte griego había sido el siglo V a. de J.C., o siglo de Pericles. Así, apareció la Puerta de Brandenburgo en Alemania, el Capitolio de Washington, edificios de bancos y aduanas edificados en severo estilo griego, donde la influencia del Partenón era muy visible. De los griegos, especialmente del Erecteion, toma la idea de asimetría, y de las variedades reales de los templos griegos, frente a la normativa vitruviana, la adaptación de la arquitectura a los distintos lugares y necesidades.

Hasta que no varió la tecnología de la construcción, se siguió profundizando en la comprensión de los modelos griegos: el filohelenismo era una consecuencia directa del mismo espíritu revolucionario que animó a la Revolución Francesa. Otro cantar y otra arquitectura distinta sería la que alumbraría la Revolución Industrial.

HISTORICISMO ROMANO.

La particularidad de los historiadores, desde el punto de vista cronológico, es que aparecieron en sucesión desordenada y nada correspondiente con su evolución histórica. Así el historicismo romano es anterior al griego, pero esta incoherencia aparente responde a otra coherencia: que el Renacimiento fue básicamente romano, y además visto y leído a través de Vitruvio. De todas formas, el afán arqueológico también influyó en la mejora y profundización de la arquitectura romana, de manera especial las excavaciones de Pompeya y Herculano. La característica más importante del historicismo romano fue que permitió profundizar en el diseño de la casa o vivienda, mientras las plantas y alzados de templos y de termas se empleaban para los fines más dispares y distintos que quepa imaginar.

El resultado más importante de todas estas investigaciones —históricas y de inscripciones— fue que proporcionaron materiales para el nuevo concepto de historia, que consideraba el pasado en términos de lo que ahora llamaríamos historia social, y que, por tanto, daba más importancia a los objetos que a los documentos oficiales, porque permitían hacerse una idea más viva del modo de vida de la gente de otros tiempos." (12).

HISTORICISMO RENACENTISTA.

Sólo en este caso nos permitiremos obedecer el orden de aparición en lugar de la cronología, por la mayor proximidad entre los estilos griego, romano y renacentista.

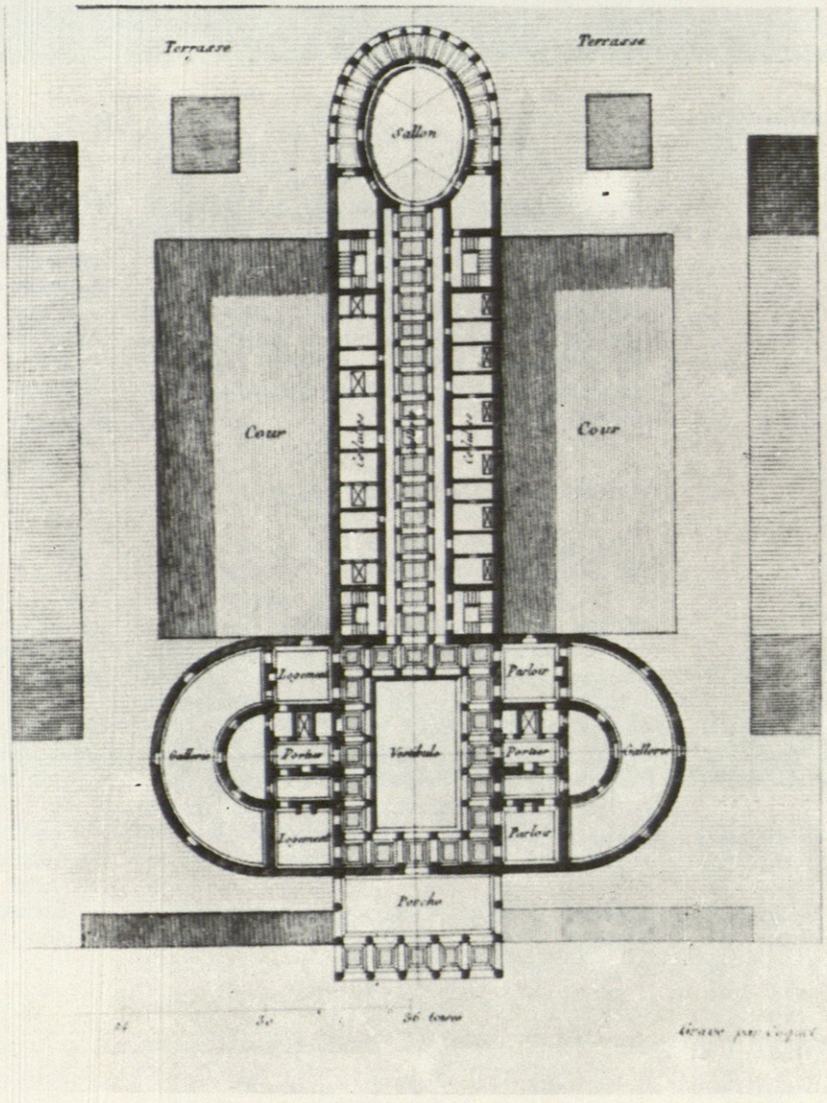
En el conjunto de modelos clásicos, era de esperar que los renacentistas resultaran más atractivos, por su proximidad, a los usos y necesidades de la vida moderna.

"Argumentaron que la flexibilidad exigida por los nuevos tipos de edificio, los nuevos materiales decorativos y las nuevas invenciones mecánicas, podían encontrar mejores modelos históricos en las obras de los siglos XV y XVI, debidas a los arquitectos de Toscana, Lombardía, Romagna, Venecia y Francia, quienes, a pesar de su inhabilidad para desprenderse de precedentes medievales, o de su carencia de

familiaridad con los modelos antiguos, usaron las formas antiguas con la mayor libertad. Añadieron, que el sistema para proyectar edificios adaptados a una época de transición consistió en admitir la mayor variedad de formas de ventanas, un repertorio ornamental sin restricciones, y un libre concepto de planeamiento, así como la mezcla de formas compositivas; todo ello podía verse en las obras de Brunelleschi, Rafael, los lombardos o en las de Métezeaux. A esto puede agregarse que, dado el espíritu de la época, necesitaban un precedente histórico para sus concepciones." (13)

Sigue diciendo Peter Collins: "Esta popularidad del historicismo renacentista se debe sobre todo a su inmensa adaptabilidad. Pues mientras que el renacimiento griego, y el renacimiento romano, exigían adaptaciones a restringidas y rígidas formas composicionales preconcebidas, con una selección limitada de ventanas estandard, adornadas de acuerdo con un estricto canon de decoración, en cambio el historicismo renacentista permitía al arquitecto seleccionar —o incluso inventar— las formas de composición o decoración que consideraba adecuadas a cada caso. En suma, pues, debemos considerar, que en el siglo XIX no había casi necesidad de seguir usando materiales tradicionales de construcción, y que, para casi todos los programas arquitectónicos, el material estructural más conveniente era la mampostería. La lógica de los neorrenacentistas no puede discutirse, y hasta el desarrollo de las estructuras de acero y hormigón armado su posición teórica no puede ser atacada." (14)

Incluso podemos añadir que el seguir la tradición renacentista era más lógica que no la griega o romana, salvo por un puro interés filológico de fidelidad arqueológica: había mayor proximidad entre las formas de vida modernas que no entre las clásicas grecorromanas y las modernas. Había, por lo tanto, una mayor coherencia histórica en cuanto a la arquitectura como condensador social.

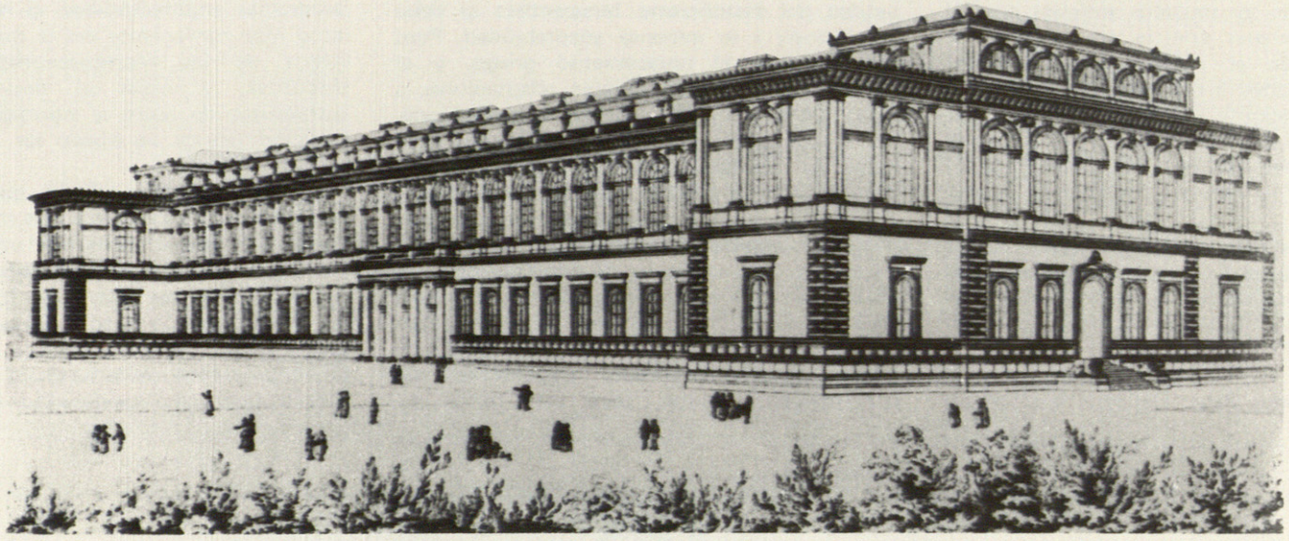


10—C.N. Ledoux. Planta de una *Casa de Placer* (1804). Un arquitecto ilustrado concibe, planea y en parte edifica una Ciudad Ideal, con edificios simbólicos o "parlantes" —¿expresionistas? —. El racionalismo ilustrado llegó incluso a planificar alto tan "non sacto" hasta Freud como la expansión libre de la sexualidad —llámese tolerancia—.

HISTORICISMO Y NACIONALISMO GOTICOS.

El historicismo neogótico es el que aparece más asociado al movimiento romántico, e incluso aparece como paradigma de la primera mitad del siglo XIX, e incluso de más allá —baste que nos acordemos de Viole-le-Duc y de Gaudí—. Su cuna fue Inglaterra, que había mantenido hasta el XVIII, en una tenue línea provincial, la edificación en este estilo —el gótico inglés a secas—. De todas formas, el neogótico aparecía con unas características distintas, había un salto; por una parte, el servicio de nuevas necesidades, por otra la vaguedad romántica, poco fiel al espíritu del auténtico gótico. Cada país enraizó con la propia versión del gótico, y podríamos decir que cada región y cada ciudad, como dice muy bien Benévolo.

"Los argumentos nacionalistas a favor del goticismo se basaban en el hecho histórico indiscutible de que la arquitectura gótica era mucho más característica de los países del norte de Europa que las obras clásicas griegas y romanas. Montesquieu y De Goguet, por ejemplo, a mediados del siglo XVIII, ya opinaban que la buena arquitectura debía estar conforme con el clima y que las empinadas cubiertas góticas y las gárgolas alargadas son más apropiadas en Inglaterra, Francia y Alemania que los techos planos y las cornisas clásicas. "La admirable fachada del Louvre puede ser excelente, escribía Friedrich von Schlegel en 1804, pero, veinte o treinta



11—L. von Klenze, *La Pinacoteca* de Munich (1826). Hermoso conjunto del historicismo renacentista escogido por adaptarse mejor a las nuevas necesidades de la sociedad burguesa.

columnas italianas o griegas en una tierra y clima distintos, ¿no están fuera de lugar? La arquitectura gótica es la que mejor se adapta al clima nórdico". (15)

El Parlamento de Londres era en principio ya un edificio gótico en parte, con añadidos de otros estilos posteriores. La solución que se le dio —una planta simétrica y su fachada simétrica al río con acabados góticos— era algo así como un edificio clásico recubierto de gótico o neogótico. Dice Collins: ..."sería equivocado describir este edificio como un puro 'pastiche' medieval, sin advertir los adelantos tecnológicos que poseía y el complejo programa de necesidades que resolvía." (16)

También sería injusto valorar el Historicismo —o desvalorarlo, cosa más frecuente— por su tendencia a la imitación del legado histórico, sin tener en cuenta que los sucesivos "Neos" envolvían la solución de muchos problemas nuevos. A nuestro entender, la posición correcta consistiría en ver al conjunto de Historicismos como el intento, muchas veces plenamente logrado, de resolver por medio de la reinterpretación, muchas veces superficial, del legado histórico, las nuevas necesidades que pedía el siglo de la libertad burguesa recién inaugurado. Por otra parte era lógico que se procediera así, pues era la forma con que se habían afrontado siempre los problemas, y las nuevas necesidades arquitectónicas no tenían otro camino para andar; hasta la aparición de los nuevos materiales no fue posible una nueva arquitectura y esto no tuvo lugar hasta la segunda mitad —avanzada— del siglo XIX.

HISTORICISMO Y ECLECTICISMO.

El nombre de Eclecticismo en el sentido del XIX procede del filósofo ecléctico frances Victor Cousin. Es el nombre correcto para designar a la sociedad del siglo XIX, después de la Restauración, y más concretamente, después del verdadero triunfo burgués —1830—; así la arquitectura que debía servir de condensador social de la nueva sociedad debía ser también ecléctica —pacto de la Burguesía con la Aristocracia derrotada, interregno del Proletariado hasta la revolución proletaria de 1848—. Tiende a confundirse el Historicismo con el Eclecticismo, y sin embargo hay que distinguirlos cuidadosamente: una cosa es buscar ejemplos y modelos en la Historia para construir una nueva sociedad, y otra muy distinta renunciar a los ideales de cambio y transformación, para corregir saneados negocios económicos con la explotación del Proletariado. De esta forma, ecléctica en líneas generales, fue la segunda mitad del siglo XIX, salvo los momentos del Positivismo y del Modernismo. Pero esta Historia corresponde ya a unos límites que caen por completo fuera de los que nos hemos trazado. **The Builder** escribió: 'el eclecticismo es posible que no cree un nuevo arte, pero por lo menos puede ser útil para la transformación desde el historicismo hacia la arquitectura del futuro (17) (traducción de un artículo aparecido en la **Revue Général de l'Architecture,** 1853). Cosa que dicho sea de paso, no dejó de ser cierto, para quien conozca bien los antecedentes del ART NOUVEAU en todo el mundo.

Con esta breve y rápida panorámica de fines del XVIII y la primera mitad del XIX, hemos querido contribuir, con la ayuda de Peter Collins, a despertar el interés por los rincones olvidados de los orígenes de la arquitectura moderna, como reflejo o condensador directo de los cambios operados en la Sociedad occidental a partir de la Ilustración y la Revolución Francesa de 1.789.

1—Los ideales de la Arquitectura moderna, su evolución (1750-1950), p. 15.
2—Id, p. 15.
3—Id, p. 15.
4—Id, p. 22.
5—Id, p. 19.
6—Id, pp. 19-20.
7—Id, p. 24.
8—Id, p. 24.
9—Id, p. 57.
10—Id, pp. 57-58.
11—Id, pp. 77-78
12—Id. p. 69.
13—Id. pp. 95-96.
14—Id, pp. 97-98.
15—Id, p. 99.
16—Id, pp. 100-101.
17—Id, p. 119.

LAS ARTES Y LOS ARTISTAS

Por Juan RAMIREZ DE LUCAS

EL PALACIO DE ELDESO NUEVO MUSEO DE ARTE CONTEMPORANEO ESPAÑOL

ALBERGA PARTE DE LAS COLECCIONES DE JOSE LUIS Y JESUS SANTOS



El viajero que transite atento por tierras santanderinas se podrá extrañar muchas veces de encontrar, al borde de un pequeño camino, una aldea, en un valle solitario, grandes edificaciones con mucho de palacio y de casa fortificada. Nada en el entorno parece justificar tan imponentes edificaciones: ausencia de fuentes de riqueza visibles, lejanía de los núcleos urbanos importantes. Pero estas casonas, llenas de escudos nobiliarios, de torres ornamentadas, de portadas triunfales, están fundamentadas en uno de los móviles humanos más constantes y poderosos: la vanidad.

Las inesperadas casonas santanderinas fueron construidas la mayor parte de las veces por humildes montañeses que un día marcharon de sus tierras por impulsos de necesidad o de ambición, para trabajar en lugares lejanos y extraños. El más concreto sostén de estos humildes montañeses era el volver; pero el volver ricos y poderosos al mismo valle, a la misma aldea, de donde forzosamente habían tenido que salir. A los que lo conseguían se les llamaba "los indianos" porque se suponía que habían acumulado sus riquezas en "las Indias", o sea, en cualquier país de América. Si los caudales



Las diversas edificaciones agregadas al palacio de Elsedo, hacen de este un núcleo urbano de gran variedad pintoresca.



Entrada principal a la "casona' que los hermanos Santos han reconstruido y convertido en interesante Museo de arte contemporáneo español. Un loable esfuerzo digno de ser imitado por todos los favorecidos de la fortuna.

eran suficientes comenzaba la construcción de "la casona", aunque fuese en el más ignorado de los parajes. Y casi todos los caudales se consumían rápidamente en la edificación ostentosa y al cabo de unas pocas generaciones más la "casona" ya no podía ser sostenida por los herederos de los "indianos" y una prematura ruina comenzaba a cernerse sobre tanta magnificencia pacientemente conseguida y pronto malograda.

Uno de esos palacios de indianos es el de Elsedo, en la localidad de Pámanes, a veintitantos kilómetros de la capital santanderina. Aunque bien es verdad que su fundador, don Francisco Antonio de Hermosa y Revilla, no llegó a las Indias Occidentales pues sólo se contentó con llegar a Sevilla en la segunda mitad del siglo XVII; bien mirado ya era algo de las Indias, ya que Sevilla tenía en aquellos tiempos el privilegio de ser la puerta de entrada y de salida con todo el comercio que se hacía, con los lejanos países americanos. Don Francisco Antonio salió de Elsedo cuando contaba doce años de edad, prosperó, matrimonió, negoció, enviudó, volvió a matrimoniar otras dos veces, siempre por tierras sevillanas. La nostalgia de sus valles natales le llevaron a comenzar a construir el palacio de Elsedo, junto a la aldea de Pámanes donde había nacido. La construcción comenzó en 1710, cuando don Francisco Antonio era ya el primer Conde de Torre Hermosa, pero no vió terminada la obra pues falleció en 1714. Su única hija continuó y terminó el palacio, el cual, al principio del presente siglo ya estaba arruinado y en trance de desaparecer.

Si no llegó a perderse del todo es porque un artista austriaco, el pintor Luis Krassing adquirió las ruinas en 1957 con el propósito de convertirlo en un anexo de la Universidad Internacional de Verano "Menendez y Pelayo", de Santander Krassing no sólo levantó lo caído, sino que también llevó allí cuantas ruinas venerables encontró en las proximidades. Por ello puede extrañar ahora que en una edificación de principios del siglo XVIII se encuentren crucerías góticas y otros elementos artístico arqueológicos muy anteriores. Pero tampoco el pintor vio terminada su obra, tenían que pasar varios años más hasta

Sala dedicada a los pintores santanderinos del siglo XIX y principios del XX.

Esta sala fue estudio del pintor austriaco Krassing y añadida por él a la primitiva construcción, llevando restos góticos de otras localidades. Al fondo puede verse un gran lienzo de Solana, en el que el propio pintor se pintó en la figura de niño.



que las ruinas dejasen de serlo definitivamente. Esta empresa les ha correspondido a los hermanos José Luis y Jesús Santos Díez, santanderinos, afincados en Madrid y dedicados a la construcción. Hombres de empresa con visión amplia y ambiciosa, que tuvieron la valentía de invertir mucho dinero en obras de arte contemporáneas. Las colecciones atesoradas por los hermanos Santos cuentan entre las más importantes que actualmente puedan encontrarse en España y lo expuesto en Elsedo es sólo una pequeña parte de todo cuanto poseen.

A mediados de Julio de este año en curso se han abierto las puertas del palacio de Elsedo, totalmente restaurado, dedicado a una de las empresas más nobles a las que se puede habilitar un edificio singular. Desgraciadamente José Luis Santos no ha podido estar presente en ese venturoso día. Un fatal accidente ocurrido unos meses antes acabó con su vida, pero no con su obra. Y dentro de su amplia obra el palacio de Elsedo es uno de sus gestos más hermosos, tal vez el de mayor alcance, porque siempre resulta ejemplarizante salvar una vida. Y sin la dedicación de los hermanos Santos la vida de Elsedo hubiese sido muy problemática. La reliquia histórica y artística de Elsedo ya no es ruina, es vida activa y seguramente lo será mucho más en un futuro próximo, cuando se haya encontrado el lugar ideal para cada pieza de las allí expuestas y se hallan completado las colecciones que ahora nos han sido mostradas.

Ciento seis obras, entre esculturas y pinturas, se exhiben en Elsedo, distribuidas en los jardines, los patios y las dos plantas de que consta la edificación. La lista de nombres es demasiado extensa para poder juzgar críticamente cada una de esas obras, pero es indispensable, al menos, el consignar todos los nombres de los artistas que allí tienen obra para deducir de ellos la importancia de las colecciones: Pablo Serrano, Feliciano Hernández, Nassio Bayarri, Jorge de Oteiza, Amador Rodríguez, Miguel Berrocal, Daniel Vázquez Días, Redondela, Miguel Villá,

Sala del piso primero, con pinturas y esculturas de las firmas más prestigiosas del arte español contemporáneo.



Menchu Gal, Martín Saez, Julio de Pablo, José Frau, Martínez Novillo, Francisco Lozano, Cristóbal Toral, Olga Sacharoff, Antonio López García, Sunyer, Clavo, Gregorio Prieto, Benjamín Palencia, Hidalgo de Caviedes, Eduardo Vicente, San José, Joaquín Vaquero, Clará, Casimiro Sainz, Zubiaurri, Riancho, Salces, Cristino de Vera, Fernando Calderón, García Ochoa, Iturrino, Zabaleta, Barjola, Antonio Quirós, Gutiérrez Solana, María Blanchard, Pancho Cossío, Arias, Alvaro Delgado, Cristino Mallo, Muriedas, Barón, Darío Villalba, Francisco Toledo, Orcajo, Millares, Viola, Cuixart, Manuel Rivera, Tharrats, Alberto, Eduardo Sanz, Lugan, Verdes, Canogar, Cortijo, Agustín de Celis, Echauz, Vento, Saura, Cruz de Castro, Ceferino Moreno, Clavé, Fraile, Elvira Alfageme, Novoa, Martín de Vidales, Labra, Pericot, Yturralde, Palazuelo, José María Iglesias, Frando Jesús, Enrique Salamanca, Palomo, Francisco Hernández, Fernando Sez, Enrique Gran, Farreras, Raba, Lucio Muñoz, Tapies, Chillida, Rubio Camín, Teno, y Subirachs.

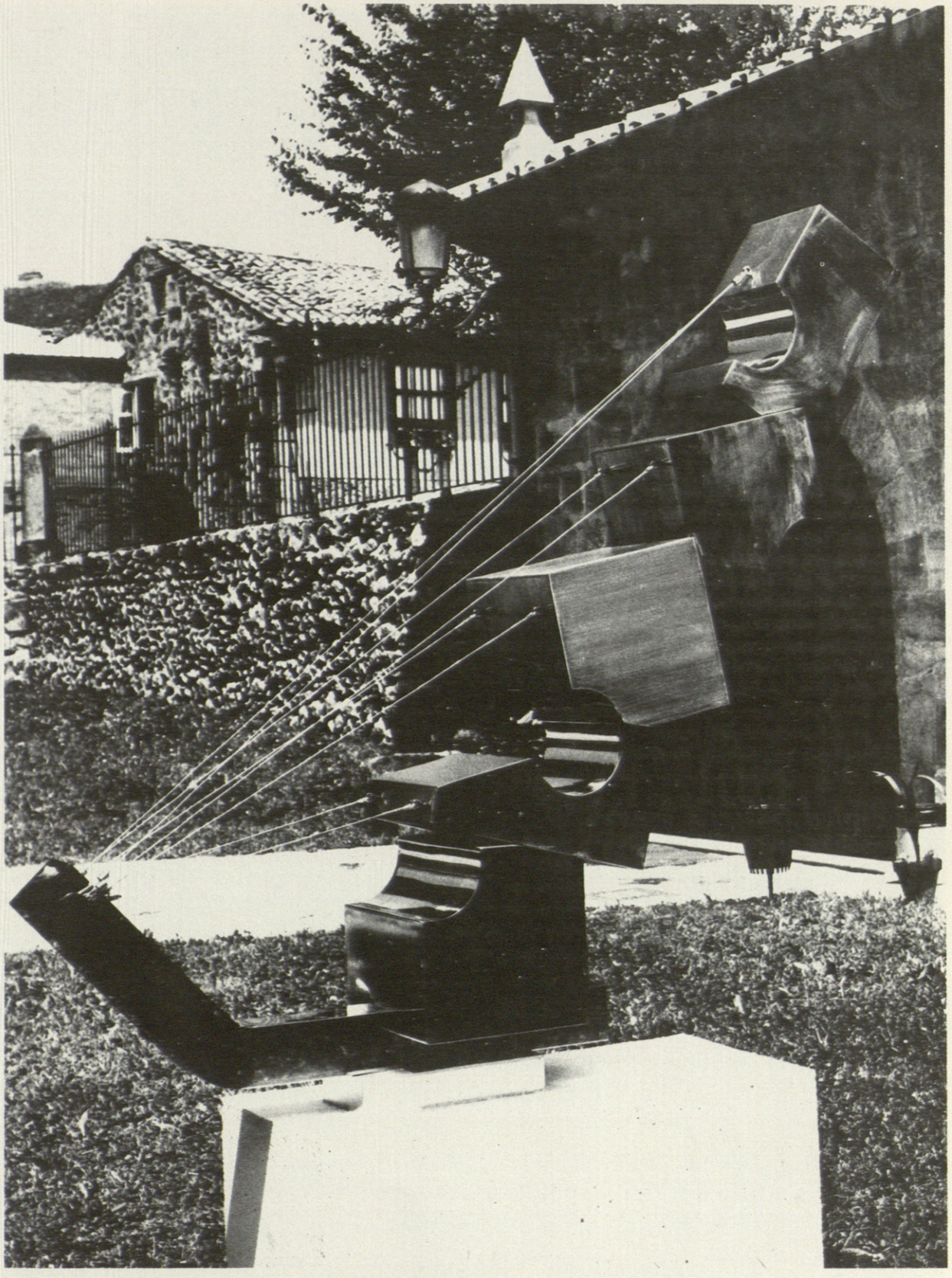
Con sólo la mención de estos nombres puede deducirse la gran importancia que para Santander tiene el contar con algunas colecciones de esta magnitud y el centro vivo de investigación y cultura artística que Elsedo puede suponer en un futuro muy inmediato. Lo placentero del lugar donde se encuentra el palacio, la cercanía de la capital, la presencia durante el verano de tantos estudiantes, la ausencia en Santander de entidades de esta categoría; todo ello son datos positivos que permiten augurar a Elsedo una fecunda vida. Nos permitimos sugerir que el palacio debe ser aprovechado al máximo, convirtiendo todas sus estancias en salas museables y visitables, y vinculándolo estrechamente con las actividades de la Universidad de Verano. Lo que es más difícil y costoso ya está hecho, ahora sólo resta pulir, completar y proseguir.

Pintura-escultura de Rafael Canogar, fiel a la temática que últimamente cultiva el artista.





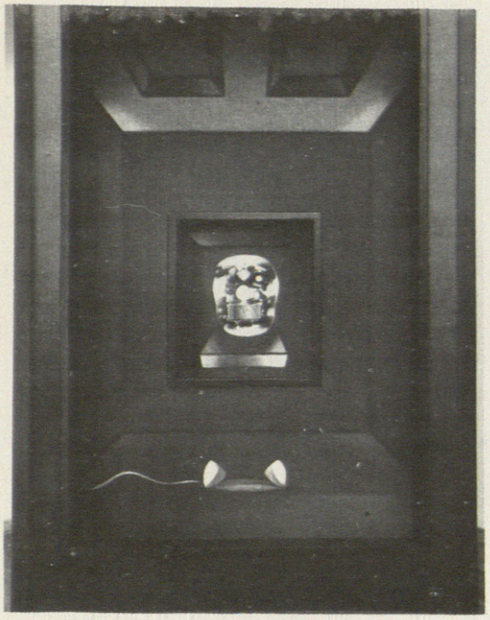
Toda la delicada poesía de la pintura de Antonio López García, está contenida en este lienzo de minuciosa elaboración.



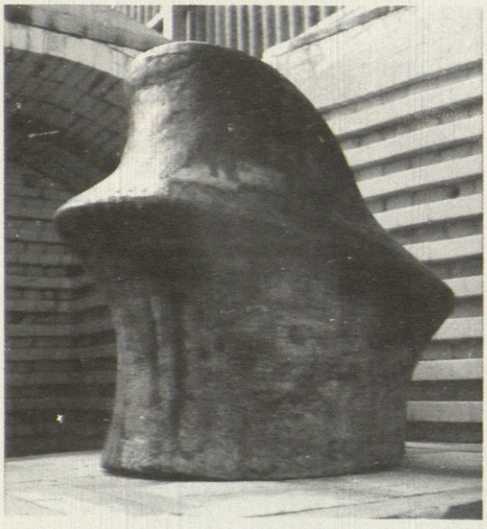
La sección de escultura se concentra principalmente en los patios, jardín y demás espacios abiertos. Las superficies de acero de la escultura de Feliciano, contrastan con la antiguedad de las piedras.

LAS MUJERES Y EL ARTE, UN ENIGMA ANTIGUO, UN ENIGMA NUEVO

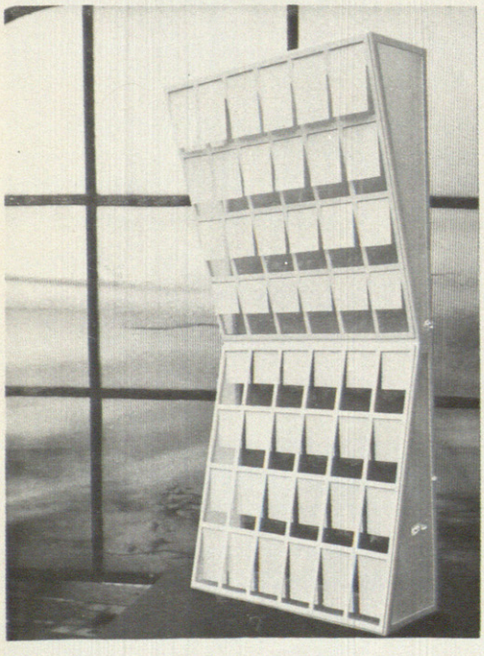
R. de L.



JUANA FRANCES



ELENA COLMEIRO



MARIA DROL

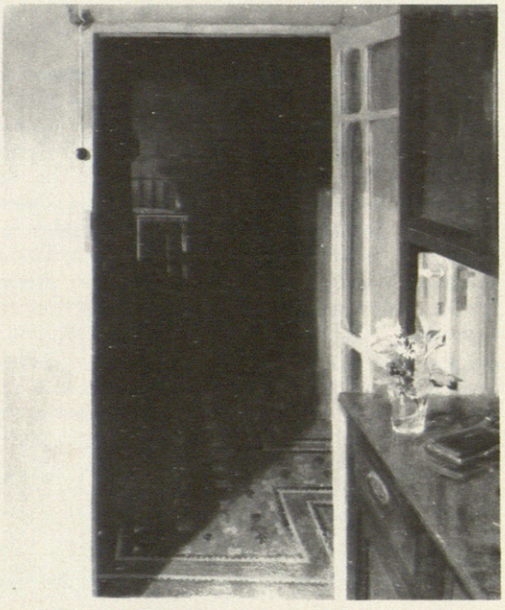
En los cerca de diez mil años de historia, más o menos documentada de la humanidad, y entre los muchos millares de artistas que durante esos siglos se han sucedido, rarísima vez aparece la mujer como cultivadora de las artes. Ni en pintura, ni en escultura, y mucho menos aún en arquitectura y música, la mujer ocupa puestos numerosos ni estelares. Durante muchísimas centurias los únicos caminos posibles a la mujer para la celebridad, fueron el heroísmo, el cetro, la santidad; y en los siglos recientes el ascenso de la mujer a la profesión de la literatura. El caso de una poetisa como Safo, o de una erudita como Beatriz Galindo "La latina", eran motivos para que fuesen destacadas en su país, formando época.

Por misteriosas razones, que aún desconocemos, esta situación de ausencia femenina de las grandes tareas creativas del espíritu se produce igual y al mismo tiempo en toda clase de culturas y civilizaciones, aún en las más lejanas e incomunicadas entre sí. Y por las mismas misteriosas razones, es a partir de la segunda mitad del siglo XIX cuando la mujer empieza a independizarse de su privativa misión maternal y hogareña para irrumpir cada vez con mayor fuerza y empuje en todas las tareas rectoras. Científicas, empresarias, inventoras, poetas, pintoras, escultoras, profesionales de la arquitectura, diseñadoras, todas las profesiones están abiertas a la mujer, hasta llegar a la máxima responsabilidad: la política, que parecía ser ya la única parcela reservada al hombre. Alcaldesas, ministros, embajadores, primeras ministros, Presidentas del Consejo, ya no extrañan a nadie. Y en estos últimos días y en país suramericano, una mujer es por primera vez Presidente de la República.

Todas estas consideraciones se ven confirmadas en el ámbito artístico madrileño por la



ISABEL VILLAR



MARIA MORENO



CARMEN LAFFON



MENCHU GAL



MONTSERRAT GUARDIOLA



AMALIA AVIA

coincidencia en fechas de dos exposiciones con sólo nombres femeninos: la titulada "Mujeres ante el arte", celebrada en la Galería Iolas –Velasco, y la "XX Exposición Internacional de pintura femenina", que ha tenido lugar en las salas de la Dirección General de Bellas Artes.

En la selección conjuntada por Iolas-Velasco, han figurado nombres ya muy conocidos en todos los ambientes artísticos nacionales y extranjeros, tanto en el campo de la pintura y la escultura como en el de la cerámica, arte textil y orfebrería. Una selección de profesionales muy responsables y creadoras de primera clase. Amalia Avia, Elena Colmeiro, María Droc, Teresa Eguibar, Juana Francés, Menchu Gal, Sarah Grilo, Montserrat Guardiola, Carmen Laffon, María Moreno, Aurelia Muñoz, Angela Von Neumann, Isabel Quintanilla e Isabel Villar, son firmas que ya no necesitan ninguna presentación, pues bien conocida y apreciada es la obra de cada una de ellas. El mayor aliciente de esta exposición es el haber podido ver reunidas en un solo espacio nombres tan relevantes y comprobar cómo todas ellas avanzan con pasos muy seguros en sus personales maneras de entender la creación artística.

En la "XX Exposición Internacional de pintura femenina", doce países han figurado junto a España mostrando un total de 140 obras. Al estar limitada la aportación de cada expositora a una sola obra, muchas de ellas quedaban insuficientemente conocidas pues de sobra se sabe que en la producción de cualquier artista pueden existir obras poco definitorias y que se necesita la confrontación de varias de ellas para poder conocer un poco a fondo cualquier clase de pintura, Alemania, Bélgica, Bolivia, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Italia, Polonia, Suecia, Turquía y Venezuela, han sido los países presentes en esta ocasión, aunque en casi todos ellos se notase la falta de verdaderas firmas de categoría internacional.

La sección española, por razones geográficas fáciles de comprender, mostraba más homogeneidad y mayor proporción de aportaciones felices entre las cuarenta y cuatro pintoras representadas, entre las cuales había cultivadoras de toda clase de tendencias actualmente imperantes, desde la abstracción y el hiperrealismo, a la pintura "naif".

Ante estos síntomas muchos piensan si acaso la humanidad no se encamina hacia un futuro y próximo matriarcado; los datos son cada vez más numerosos y evidencian una toma de posiciones en todos los frentes competitivos por parte de la mujer. Cada cual que establezca las conclusiones que estime oportunas, pero lo cierto es que nunca hasta los últimos años la presencia activa y tantas veces avasalladora de la mujer había sido tan notoria.



AURELIA MUÑOZ

EL DOCTOR VALLEJO NAJERA PREMIO INTERNACIONAL DE PINTURA " NAIF "



La pintura de Vallejo-Najera es meticulosa, personal, y para ella no cuentan las horas que haya que emplear en conseguirla.

Los "naif" son ya muchísimos en todos los países y su arte expontáneo y desenfadado goza cada día de la más alta reputación y del interés estudioso de la crítica, como manifestación incontaminada del espíritu artístico. Todo profesional, al formarse se deforma de alguna manera, y por ello los "naif" que de pronto irrumpen sin apenas formación, nos dejan sorprendidos con sus soluciones ingeniosísimas y libérrimas. Estos "naif" pueden brotar en cualquier esfera laboral, incluso en las más intelectuales y universitarias, como le ocurre al doctor psiquiatra Juan Antonio Vallejo-Najera, médico importante, conferenciante y escritor de renombre internacional, ganado por el encanto de esa pintura en la que se manifiesta todo lo que aún queda de infantil en el alma adulta y de pureza en medio del terrible trabajo que la vida moderna impone.

Juan Antonio Vallejo-Nájera es hoy noticia artística al haber ganado uno de los premios en el Concurso Internacional que cada año celebra la Galería "Pro arte Kasper", de Lausanne (Suiza) y al que han concurrido ochenta y seis pintores "naif" de toda Europa. Los floreros, tan minuciosos, tan acabados en su ingenuidad, de Vallejo-Nájera, constituyen una sedante fiesta pictórica para todos los atentos espectadores de amplísimo y tantas veces caótico panorama artístico mundial. Para los paladares estragados por todos los licores, lo único que apetece muchas veces es un vaso de agua pura y cristalina.

SECCION DE CRITICA DE LIBROS

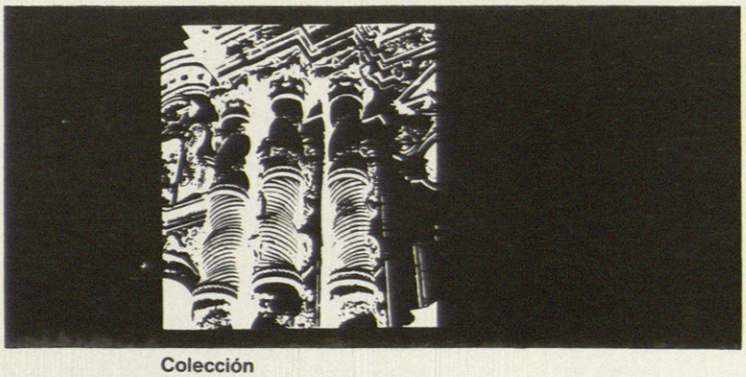
Por Alfonso ALVAREZ MORA

EQUIPO:

Víctor d'Ors Perez-Peix	Teoría del Diseño y la Arquitectura
Javier Seguí de la Riva	
Ramón Garriga Miró	Estética
Cristina Molina Pettit	Filosofía
Ramón Garriga Miró	
Felix Arias Goytre	Urbanismo
Alfonso Alvarez Mora	Historia Urbana

Bayón
Sociedad y arquitectura colonial sudamericana

Una lectura polémica



Colección Arquitectura y Crítica

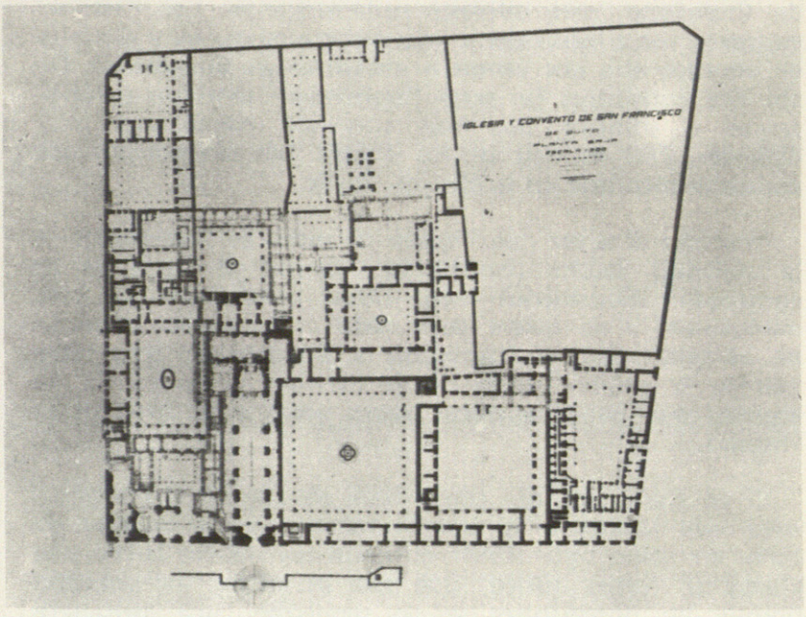
GUSTAVO GILI-1974

Lo que pretende D. Bayón en su obra es establecer lo que a su parecer deberían ser unas líneas de análisis en torno a la arquitectura colonial sudamericana.

Para enfocar dicho análisis, el autor comienza declarándose partícipe de una concreta escuela de historiadores: la escuela de Annales. Dicha escuela va a prestar su atención esencialmente a todos aquellos factores sociales y económicos que van a rodear a un período histórico determinado y en este caso concreto al hecho arquitectónico con una manifestación histórica más. Se declara enemigo de aquel tipo de historia (aún vigente en círculos declaradamente reaccionarios) que sólo le interesa el acontecimiento contado sin ningún ánimo de análisis crítico, ausente, por lo tanto, de todo tipo de compromiso "intelectual".

En este sentido D. Bayón, se apoya en los principios de una historia científica, aunque a lo largo de su libro, no se dejan ver todos esos tipos de condicionantes político-económico-sociales que van a dar la "lógica" a un ente arquitectónico.

Para llevar a cabo su análisis, el autor ha cogido una serie de casos (edificatorios eclesiásticos) considerados por él como piezas clave en la historia de la arquitectura colonial.



Planta general del convento de San Francisco, Quito. La construcción se desarrolla sobre un gigantesco solar en suave pendiente hacia la plaza homónima. Tres iglesias, infinidad de claustros, patios, dependencias. Al revés de lo que pasaba en Europa, en América hispana durante el siglo XVI el terreno sobra, lo que explica la amplitud de las soluciones. Para ejecutar estos trabajos hubo que realizar importantes obras de nivelación que revelan desde el primer momento la presencia de Quito en una mano de obra muy calificada.

Presta especial atención a esta serie de casos aislados, porque en palabras del autor "no creo sistemáticamente en generalidades, sino en casos precisos estudiados con rigor... hay que realizar sondeos puntuales, analizar casos únicos para compararlos incansablemente los unos con los otros y de ahí tratar de obtener una nueva luz".

Para llevar a cabo este análisis puntual D. Bayón ha cogido los casos de S. Francisco de Quito (siglo XVI), Catedral de Lima y la Compañía del Cuzco (siglo XVIII), Catedral de Puno y la Compañía de Quito (siglo XVIII) y otra vez la Catedral de Lima tras la reconstrucción que hubo de sufrir a consecuencia del terremoto de 1746.

A lo largo de los análisis que lleva a cabo en dichos edificios, va dejando ver cada uno de sus puntos de vista con los cuales se introduce en los edificios citados.

Las condiciones económicas de la conquista hicieron que fueran Perú, Bolivia y Ecuador (por su riqueza minera) las zonas más favorecidas en cuanto a riqueza arquitectónica. Es un punto del que parte el autor.

Otra de las condiciones de la conquista, su carácter "mesiánico", ha dado lugar a que dentro de la arquitectura, la religiosa, ocupe un lugar preponderante y muy por encima de la civil. Según D. Bayón "los impulsos de la conquista fueron la explotación de las riquezas y el afán mesiánico de la implantación de la fe".

Interior de la Compañía hacia el mar. Mediante el empleo sistemático de una decoración a placas rojo y oro se consigue dotar de un "traje de luces" a este interior espacialmente muy simple por no decir pobre. La escala más reducida, el empleo de materiales opacos, la armonía cálida, nos hacen olvidar que hay aquí detalles —como los altares del crucero— copiados textualmente de la iglesia de San Ignacio en Roma.



Aquí creemos que el autor ha renunciado a un más profundo análisis de las características de la conquista. Implantar la fe no fue otro impulso de la conquista. Dicho "impulso" constituye la estructura ideológica de que se valió el hecho de la conquista para llevar a cabo la explotación económica del continente.

Dejándonos de discusiones que sólo serían lícitas llevadas a cabo en presencia del autor, vamos a pasar a establecer los puntos de vista fundamentales de que se vale el autor para llevar a cabo su análisis.

Uno de los puntos que más discute a lo largo de su obra es la noción de "estilo". Se declara enemigo de encasillar a los edificios arquitectónicos coloniales dentro de las líneas de estilos europeos. No tiene sentido para él hablar de Barroco,

de Clasicismo, para edificios sudamericanos. Los "estilos" europeos van a responder a unas características muy distintas de aquellas que nos vamos a encontrar en Sudamérica. De ahí que constituya un error "transvasar" términos europeizantes a edificios que han conocido condiciones muy distintas. Este es uno de los puntos más interesantes que podemos encontrar en la obra de Bayón.

Nos dice el autor que "hablar de estilo en Sudamérica (a la europea) resulta una trampa, porque se vacía de su contenido (Sudamérica son otras condiciones y otra mentalidad) y no quiere decir nada"... "la noción de estilo no es falsa, pero es inaplicable a Sudamérica. Si a veces usamos la palabra estilo no la haremos como estado de espíritu que puede aparecer varias veces a lo largo de la Historia.

Si en cierta ocasión, como trata en uno de sus análisis, tuvo que adoptarse la bóveda nervada en la catedral de Lima en pleno siglo XVIII no constituyó dicho hecho una vuelta al "estilo gótico, sino que se adoptó tal solución porque las condiciones así lo requerían: una estructura "gótica" iba a responder mucho mejor a las condiciones geológica del suelo de Lima.

En Sudamérica, por lo tanto, no se implantan estilos europeos, sino que los edificios eclesiásticos se levantan de acuerdo con las condiciones que se tengan en ese momento (técnicas, geológicas, climáticas, económico-sociales).

Otro de los puntos que desarrolla es la noción Francasteliana de "cabeza de serie" y de "serie". "La originalidad, dice el autor, aparece en una obra importante que va perdiéndose a medida que se copian sus esquemas, terminando por degenerar". Una "cabeza de serie" es San Francisco de Quito porque en ella se da el "esfuerzo de crear algo nuevo a partir de condiciones locales restringidas".

A la hora de analizar concretamente los edificios que propone como "claves" de la arquitectura Sudamericana, insiste en ellos en algunos puntos importantes, como en la noción de la "fachada-retablo", así como la consideración de establecer dos pautas distintivas en la arquitectura eclesiástica: la función de la fachada como elemento esencialmente urbano impuesta en cierto modo por la rigidez de la traza de la ciudad, y el interior de dichos edificios que cobran más significación para el autor a la hora de establecer las características más concretas del arte colonial. "En la arquitectura sudamericana, dice el autor, los signos más reveladores de una mentalidad se encuentran siempre de puertas adentro y no de puertas afuera".

Por otra parte añade que, "otro punto a superar es el tratamiento que se hace por separado entre la envoltura arquitectónica y la decoración que encierra. No se pueden mantener separados para la comprensión de la obra"... "una iglesia vale por su interior tanto como por su exterior".

En suma, el autor pretende con este libro abrir caminos a una "Nueva Historia del Arte Colonial Hispanoamericano" (como titula uno de sus capítulos. "Lo que hay que preconizar, dice el autor, en la Historia del Arte Sudamericano es una serie de ensayos y libros en que el mismo monumento sea sometido a todos los niveles de significación, o sea, que se le vea alternado o simultáneamente no sólo como obra de arte, sino como realización religiosa, como problema constructivo, económico, social...".



Frente lateral de la catedral. Puno (Foto D. Bayón). La catedral exenta por todos sus lados tal como se la ve viniendo del Lago Titicaca, distante unos centenares de metros apenas de ese lugar tan bien elegido. El hecho de dar sobre cuatro calles la pone en valor dentro del monótono tejido urbano "hipodámico" ley en todas las ciudades españolas fundadas según las reglas. Por su orientación libre que no tiene en cuenta la vieja tradición simbólica (que exige el ábside al oriente y la fachada al occidente) la pantalla frontal recibe plenamente el sol matutino.

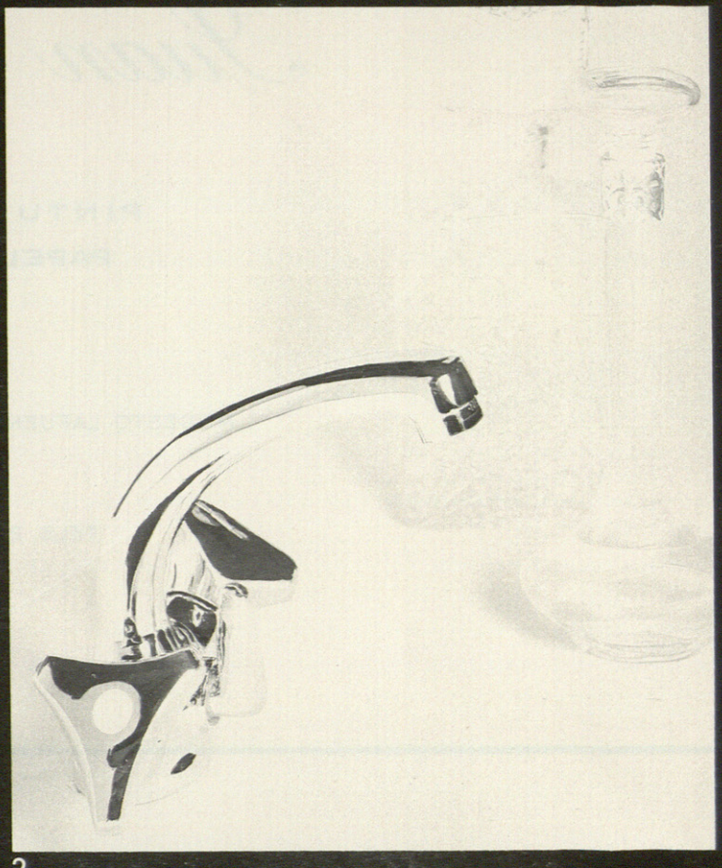
Fachada del Convento de San Francisco (foto D. Bayón). Sobre la plaza, a nivel más bajo, se alza un "atri-balcón" al que se accede, en el eje de la iglesia, por una escalinata circular tomada de Serlio. Ambos elementos: muro de contención y gradería son tratados en piedra —garantía de nobleza—, material que se emplea también en la fachada almohadillada de carácter nórdico.



donde hay agua hace falta Buades



1



2

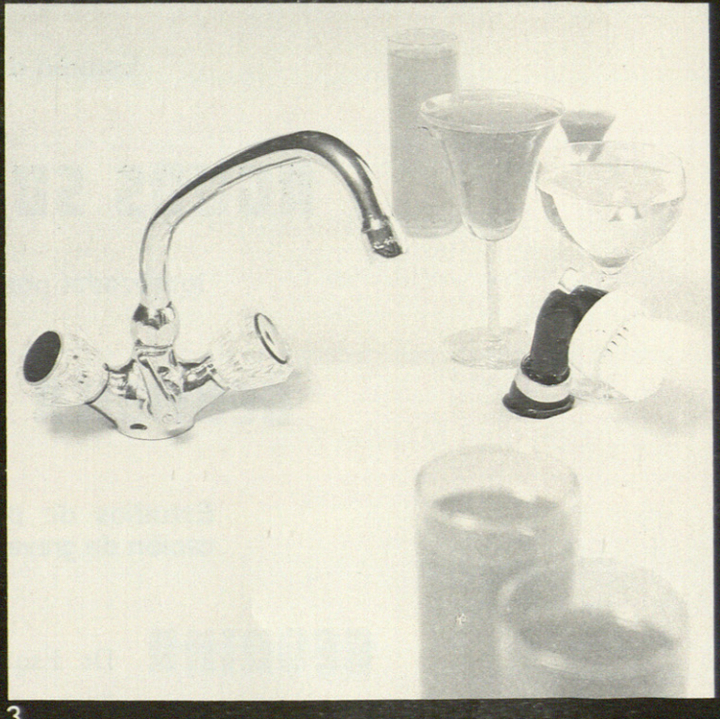
El agua es principio y motivo de toda la actividad de Buades.

Crear belleza es uno de sus objetivos.*

Hablar de Buades, hablar de grifería, es entrar de lleno en el mundo de la armonía de los detalles,porque Buades cree que, a pesar de que la grifería sean objetos imprescindibles, no debe en absoluto dejar de ser bella.

Y todo ello a partir del agua, principio de vida.

(Por eso, donde hay agua hace falta Buades)



3

PULIDO ●

BUADES
grifería

Palma de Mallorca

*1. Creación Serie Lux (Eurolux)
2. Creación Serie Lux (Mundilux)
3. Creación Serie Lux (Cristalux)

Juan Sorli s.a.

PINTURA - REVOCO
PAPELES PINTADOS

MODESTO LAFUENTE, 60 MADRID-3

TELS. 233 50 70-254 27 32

SONDEOS GEOTECNICOS

Estudio de cimentaciones.

AGUAS SUBTERRANEAS

localizadas por métodos geofísicos

GEOFISICA **aplicada a Obras Públicas**

Estudios de presas, túneles, cubicación de gravas y canteras.

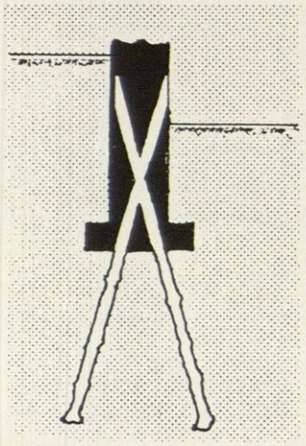
GEODINA Dr. Esquerdo, 110 – MADRID 30
Tnos: 433 23 49 - 433 23 48 y 245 76 14

CIMENTACIONES ESPECIALES

RECALCES.
PILOTES DE GRAN DIAMETRO.
PANTALLAS CONTINUAS.
INYECCIONES.
ANCLAJES.

SONDEOS.
TRABAJOS MARITIMOS.
RASTREOS GEONOSTICOS
Y MINEROS.

EDIFICIOS

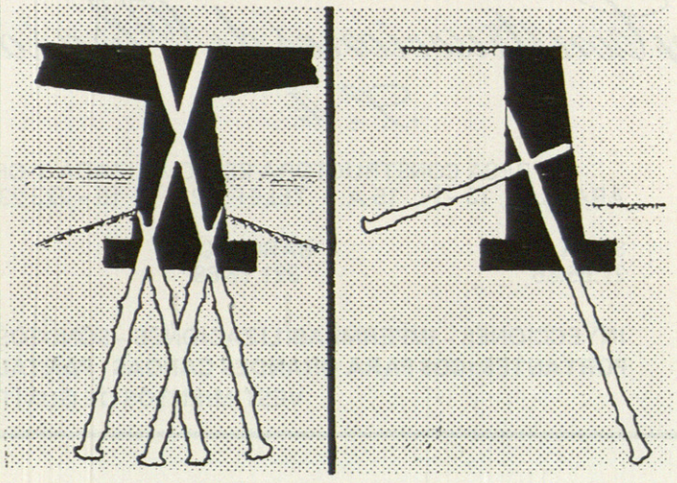


PALI

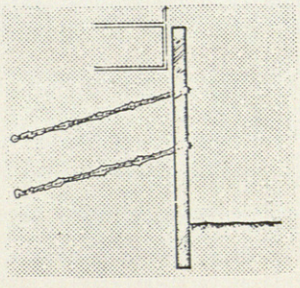
RADICE

PUENTES

MUROS Y MUELLES



PANTALLAS



FONDEDILE S. A. E.

MADRID-6.—Núñez de Balboa, 118.
Teléfonos: 262 29 92 - 262 29 93.—Telex: 23115.
BARCELONA-17.—Roberto Bassas, 26 (Sarriá).
Teléfono: 230 97 53.
AMBERES - NUEVA YORK - ROMA - NAPOLES - MILAN
GENOVA - PALERMO - ATENAS - LONDRES - PARIS

Inyecciones y Construcciones de Obras del Subsuelo
S. A.



EMPRESA CONSTRUCTORA ESPECIALIZADA Y OFICINA DE PROYECTOS
ARAPILES, 13 - PL. 15-A - TELEFS. 223 51 16 - 223 23 35 - 224 05 93 MADRID-15

SEVILLA	BARCELONA	GIJON
27.65.86	321.16.88	35.04.70

INYECCIONES - IMPERMEABILIZACIONES - SONDEOS - PILOTAJES - **ELEMENTOS PORTANTES ICOS PARA GRANDES CARGAS - PANTALLA PATENTADA ICOS** - RE - VESTIMIENTOS DE GUNITA

PONGA Scotchtint® EN SUS VENTANAS Y DEJE FUERA HASTA EL 75% DEL CALOR SOLAR



Franqueo
1,50

3M ESPAÑA, S.A.

DEPARTAMENTO CINTAS ADHESIVAS
INDUSTRIALES

Apartado 50656

Madrid.



Cambie la situación de sus empleados...

PELICULA DE CONTROL SOLAR
Scotchtint®

UNA PROTECCION EFICAZ CONTRA LOS EFECTOS NOCIVOS DEL SOL QUE AUMENTARA LA PRODUCTIVIDAD EN SU EMPRESA

"Scotchtint" es una finísima película de poliéster revestida con vapor de aluminio de densidad controlada que, aplicada en el interior de las ventanas, constituye una protección eficaz contra los efectos nocivos del sol. Una barrera de control que deja fuera el calor, los reflejos molestos, los rayos ultravioleta, etc... permitiendo una visibilidad y transparencia normales y consiguiendo un ambiente de trabajo más agradable y productivo, a la vez que proporciona protección contra la rotura del cristal.

TODAS LAS VENTAJAS DEL SOL...

...SIN CALOR, que es rechazado por "Scotchtint" hasta en un 75°/₀ (*), consiguiendo un ambiente de trabajo a temperatura uniforme, climatizado, más agradable y productivo.

...SIN REFLEJOS MOLESTOS, que son eliminados por "Scotchtint"





hasta en un 82°/₀ (*), tanto los propios de las épocas estivales como los producidos por el sol rasante del invierno.

...SIN RAYOS ULTRAVIOLETA, que son filtrados por "Scotchtint" hasta en un 81°/₀ (*), evitando así la decoloración de muebles, moquetas, cortinas, etc...

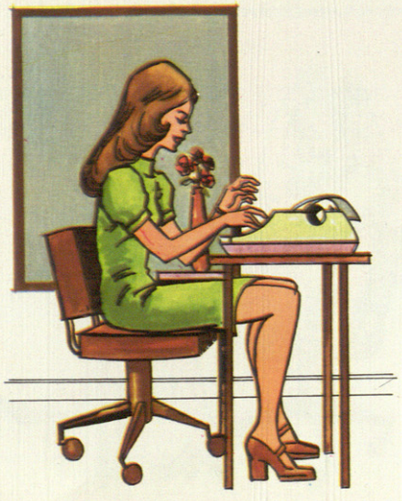
...CON LUMINOSIDAD Y VISIBILIDAD SIMILARES A LAS DE UN CRISTAL NORMAL, permitiendo en todo momento una cómoda y agradable visión desde el interior y, además, poniéndole a cubierto de miradas exteriores.



Película de Control Solar Scotchtint®

La mejor forma de aprovechar el sol sin que el sol se aproveche de usted

(*) Datos comprobados y certificados por los Laboratorios de Control Solar Yellott, de Arizona (USA).



...con "Scotchtint" en sus ventanas

SOLICITE INFORMACION MAS COMPLETA ENVIANDO ESTA TARJETA CON SUS DATOS

☐ Deseo recibir amplia información sobre la Película de Control Solar "Scotchtint".

☐ Deseo recibir la visita de un técnico de 3M ESPAÑA, S. A. para estudiar personalmente las necesidades de mi empresa.

Nombre.....

Empresa.....

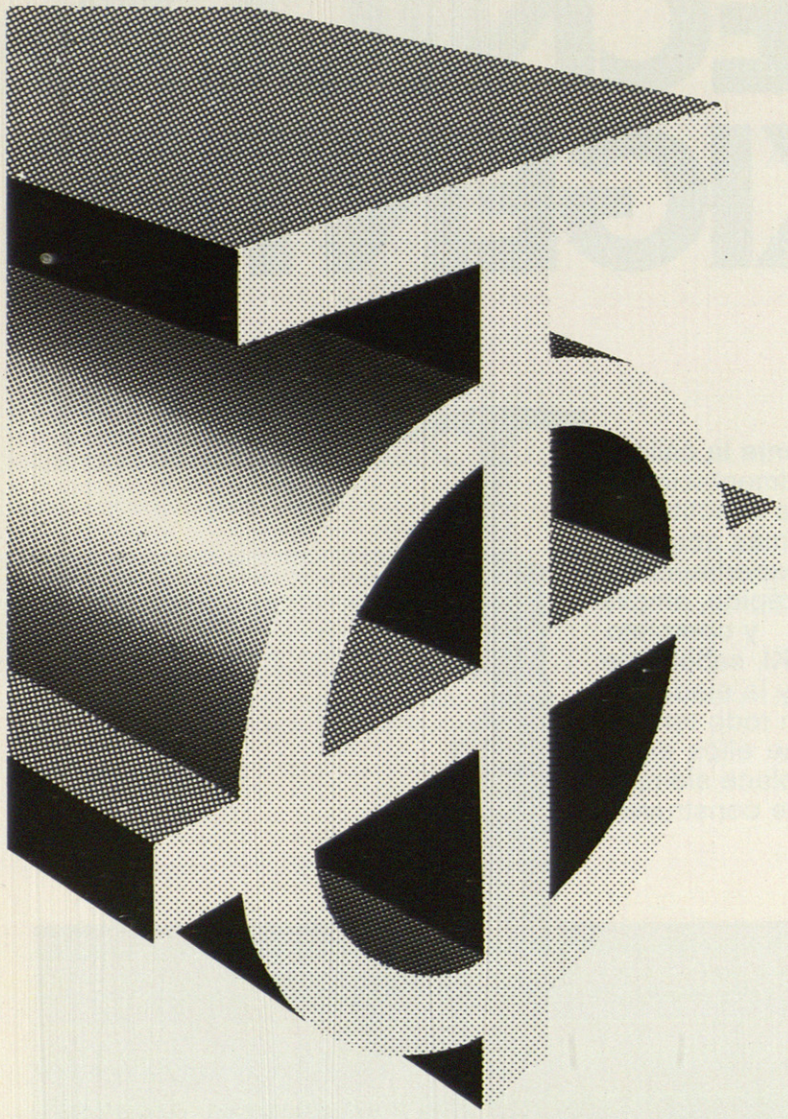
Dirección.....**Teléfono**.....

Población.....**Dto. Postal**.....

(A)

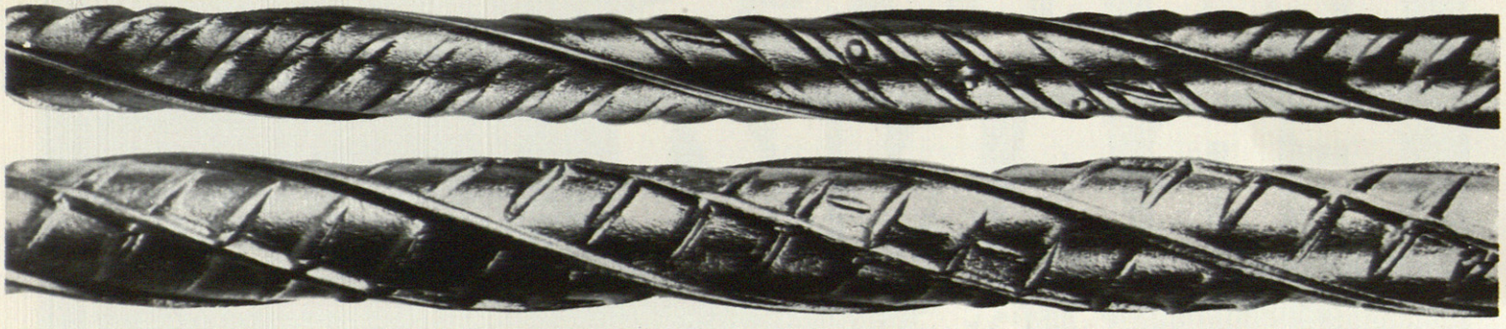
Depósito Legal: M. 16.588-1974 - Mateu-Cromo, S. A.— Pinto (Madrid).

Ref. VST (105.000) 74.



tetracero

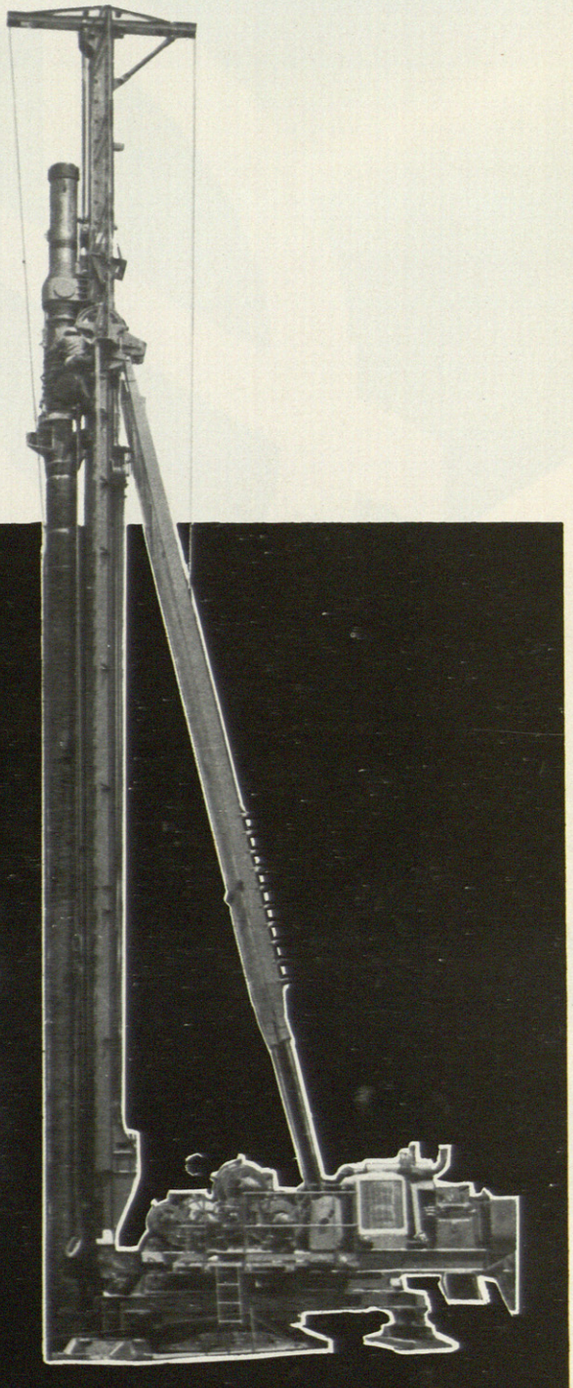
ACERO CORRUGADO PARA ARMAR HORMIGON



Fuencarral, 123 · Tels. 447 93 00 · 04 · 08 · Madrid, 10

PARA TECNICOS MUY EXIGENTES

Para quienes desean exclusivamente la calidad y perfección en la ejecución de cimentaciones; para aquellos que valoran y exigen la exactitud, la seguridad de la especialización más absoluta, la economía de la técnica más experimentada y la comodidad del servicio más rápido, amplio y completo.
Estos hombres eligen siempre a FRANKI, saben que pueden confiarle plenamente el estudio y la ejecución de todo tipo de cimentaciones, en todo terreno con las extremadas garantías a que ellos están acostumbrados. FRANKI complace siempre las exigencias de los que construyen.



PILOTES FRANKI

FRANKI

LA MAYOR ORGANIZACION MUNDIAL PARA EL ESTUDIO Y EJECUCION DE CIMENTACIONES.
Magallanes, 1 - Tel. 448 60 00 (6 líneas) MADRID-15

texsa

TAMBIEN HA INTERVENIDO AQUI...



SECTOR PIOVERA. MADRID

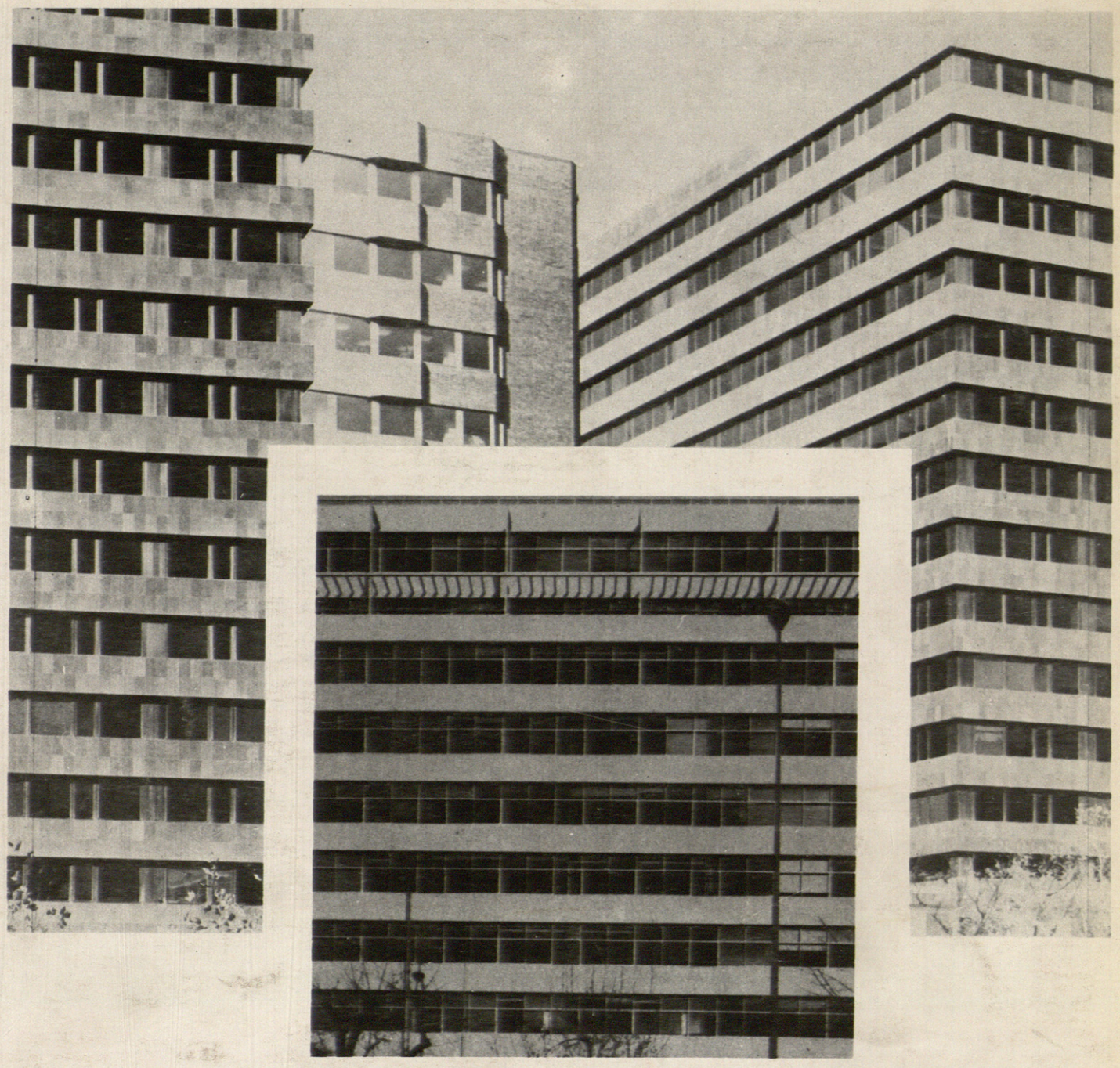
PRODUCTOS EMPLEADOS

MORTER-PLAS	Láminas plástico-asfálticas continuas para impermeabilizaciones
JUNTER F	Masilla para el sellado de juntas

AISLAMIENTO TERMICO

texsa

Pasaje Marsal, 11 y 13. Tel. 325 34 16* Barcelona-4
Alcalá, 202. 1.° A. Tel. 246 50 00 Madrid-2



PARSOL
luna de color
da distinción a los edificios

El acristalamiento con PARSOL, Luna de Color, proporciona, por su eficacia antideslumbrante, el máximo confort, al mismo tiempo que la más bella decoración. Y esto es importante al decidir la compra de un piso... si Vd. quiere vivir mejor.

Se fabrica en GRIS, VERDE y BRONCE.

CRISTALERIA ESPAÑOLA PARSOL

Para información técnica: **C.I.T.A.V.**
Serrano, 16 - Teléfs. 276 29 00 - 275 70 05
MADRID (1)
Galileo, 303-305-Teléf. 321 89 50
BARCELONA (14)

ES UN PRODUCTO DE CRISTALERIA ESPAÑOLA, S. A.